

Gadir, Capital del Comercio

Tuvieron que transcurrir más de dos mil años para que el Ayuntamiento de Cádiz, gobernado por Teófila Martínez, junto a los comerciantes gaditanos, definieran y crearan un eslogan publicitario o marca de "Cádiz, Capital del Comercio" definitorio, real pero con más de dos mil años de retraso.

No se pararon en pensar que se pudo denominar, por ejemplo, "Cádiz, la capital Fenicia del Comercio". La más antigua de Occidente. Hay base científica para afirmarlo, más allá de la publicidad.

Antes de esa era de Cristo, Grecia y Roma capitaneaban los avances de la sociedad de esa época, las llamadas vías. Luego llamados caminos y en la modernidad, carreteras, que no existían entonces. Así que era el Mediterráneo, y a través de sus naves, los portadores de ese trasiego comercial destacando los puertos situados en esa ruta. En estos puertos unos tenían más privilegios que otros. El de Gadir era uno de los más destacados gracias al tránsito de Gadir con África.

Un factor básico del comercio gaditano fue su importante puerto de Gades (Cádiz) dentro del panorama comercial romano, que nadie puede poner en duda, no sólo por su posición, o por la tradición marinera heredera de siglos anteriores, sino incluso por ser el centro de un comercio peculiar: el comercio de esclavos.

En el siglo XIX nuevamente, y en este libro se dedica un capítulo a la esclavitud, pasados ya más de dos mil años.

Muchas décadas antes de la era de Cristo, Gades, la ciudad de Hércules, se nos presenta como uno de los cinco emporios comerciales más importantes de todo el Mediterráneo, con un nivel comparable al de Delos o Alejandría, centro y eje de muchas rutas marineras que permitieron a los gaditanos establecer contacto con los puntos más alejados y traer de ellos todo tipo de productos, tanto de primera necesidad como de lujo.

La mejor y más fiable prueba la constituyen los ricos hallazgos encontrados en algunas tumbas. Si hoy, en pleno siglo XXI, le llamamos Interlan, palabra técnica para definir todo el interior de un puerto, lo que nutre de productos de esa influencia territorial.

En el año 40 A.C. se llamaban artículos de "Bética" aquellos que por el Guadalquivir transitaban para embarcar en el puerto de Gades. Por Columela se conoce cómo su tío, de esa misma zona Bética, obtenía lana de buena calidad, mezclando ovejas gaditanas con otras del exterior, más el olivo, abundante en esa zona.

Así la historia afirma que incluso no sólo los productos y animales mencionados eran transportados desde Gades a Roma. Además, por la proximidad de Gades con África, fue un suministro de fieras para el circo Romano.

Incluso décadas antes de la era de Cristo, Gades tenía establecida una Aduana Gaditana. Antes del siglo XVII y hasta el XIX, en el que Cádiz fue puerto de Indias, muchos siglos antes la ciudad estaba marcada por su actividad comercial y sobre todo por lo que siempre estuvo unido en un binomio: puerto-situación geográfica.

Entonces las mercancías se pagaban con monedas y las amonedaciones púnicas de Cádiz responden a dos materiales: bronce o cobre y plata. Las de bronce o cobre son más corrientes y pertenecen al patrón petrológico del "As" romano; las de plata, que recibieron los nombres de "dracma" y "hemidracma", son en cambio bastante escasas.

Entre ellas destaca, como muy singular, la conocida como "dracma gaditana", de la que se poseen sólo muy pocos ejemplares: la del Instituto de Valencia de Don Juan (Madrid), la del Museo Nacional y la de la colección Guadín. Existen, además, algunas piezas cuya identidad es dudosa.

La dracma gaditana representa en un anverso la cabeza de Melkart, cubierta con piel de león y la clava sobre el hombre. En el reverso, un atún entre dos grupos de letras del alfabeto púnico (M H L M en la parte superior y AGDR en la inferior), escritas de derecha a izquierda, que significan "acuñada por orden de los magistrados de Gadir".



Su factura es anterior al año 206 antes de Cristo, año de la rendición de nuestra ciudad a Roma. Posteriormente sería sustituida por otras series de dracmas.

Originariamente el comercio se limito al intercambio: me das esto y yo te doy aquello. Si dos personas tenían algo que no necesitaban y una apetecía lo de la otra, el comercio era fácil. Sin embargo, ambas partes solían mostrar deseos de asegurarse de que no iban a desprenderse de algo valioso a cambio de algo inferior.

Puesto que los valores comparativos resultan difíciles de juz-



gar, muchas veces los dos comerciantes se sentían estafados. Con el tiempo, se impuso la costumbre de emplear metales, sobre todo oro, como medio de intercambio.

Algunas leyendas de los Duros Antiguos

La misma copla carnavalesca gaditana lo dice: "Aquellos Duros antiguos que tanto en Cádiz dieron que hablar".

Esta frase, por sí misma, da para diferentes versiones. Yo, en este

capítulo de la historia de la moneda de Cádiz (Gadir) la detallo en primer lugar por lo interesante y verosímil que me parece: un gallego, nacido en Pontevedra en 1805, llamado Benito de Soto Aboal, uno de los piratas famosos. Sus andanzas comienzan en enero de 1828, cuando toma el mando del bergantín "Defensor de Pedro", tras un motín en el que sus compañeros deciden nombrarle capitán en un barco de bandera brasileña.

Se dedica a la trata de esclavos y la embarcación, como era también usual, estaba dotada de varios cañones. Aunque fueran barcos de tráfico de mercancías y no de guerra, al ser continuamente asaltados por piratas, se veían obligados a defenderse.

Con el nombre de "La Burla Negra" partió para Ghana en el transcurso de 5 meses. Durante ese tiempo se cuenta que abordó numerosas naves con el asesinato de 75 personas.

En su trayectoria de Brasil y Guinea a La Coruña y de allí a Cádiz fue cuando, después de asaltar a un barco inglés, el "Morning Star", y tras éste abordar el "Topaz", con matrícula de Boston, mataron a su tripulación y siguieron con el abordaje de los barcos Cesnock, New Prospect y el Sunbury.

Arramplando con todo, se dirige por último a vender sus mercancías en Pontevedra. Cuando llegan a perseguir al pirata, Benito de Soto huye en dirección al sur de España. Al llegar a las costas de Cádiz, en el barco se abrió una vía de agua y la tripulación fue detenida. Después fueron condenados a ahorcamiento, escapándose solamente el pirata Benito, que es detenido posteriormente en Gibraltar, donde las autoridades lo ahorcan. La historia de este pirata siguió con su leyenda, y en junio de 1904, con una fuerte marea, arribaron a la playa gaditana unas curiosas monedas de plata: eran ¡unos duros antiguos que tanto en Cádiz dieron que hablar!

La calle de Cristóbal Colón

El nombre de la calle Cristóbal Colón data de 1855, antes se le llamaba Juan de Andas, a la que en aquellas fechas se le unió la del *Negro*.

En 1590 se le decía Juan de Andas por un carpinero que vivió en ella y construyó urnas para la Catedral. En 1649 aparece ya sin el artículo: frente a ella existía un baluarte, sobre el que se construyó la muralla y más moderna llamada de Santa Cruz. La cortísima calle del *Negro* se llamaba antes Juan de Andas, como prolongación que era de la misma. En una de sus casas había una tosca escultura que representaba la cabeza de un negro. Existía la tradición de que en esa casa un negro esclavo mató a su amo. Castigado por la justicia, fue descuartizado y su cabeza se colocó en una escarpia en la casa en donde cometió el delito.

Pasado algún tiempo, para recordar el suceso se puso en escultura la imagen del negro. Tal es la relación vulgo, verdadera o falsa, que en 1859 corría aún sobe el origen del citado nombre.

En esta calle existe privilegio otorgado de la antigüedad a los sitios donde penetraba la Divina Majestad o la Real: consiste en

José Álvarez Portillo

unas cadenas de bronce o hierro puestas en el zaguán y servía de asilo a los criminales. Este honor fue concedido a D. Diego Barrios de la Rosa y Soto en 1692, por haberse guarnecido de la fuerte lluvia en aquel portal la Custodia, durante la procesión del Corpus del año 1691, de cuyo acontecimiento existen abundantes datos. No sé por qué desaparecieron las cadenas. Tampoco por qué se quitaron. Y nunca más se supo.

Esta calle de Cristóbal Colón fue centro del comercio de tejidos de la ciudad, siendo tantos y tan lujosos que adquirieron gran fama más allá de la localidad. Por ello la calle estaba enlosada, prohibiendo el tránsito de carruajes por ella. La posterior decadencia del comercio y las necesides públicas hicieron que en 1896 volviese a ser adoquinada.



La denominación de la Casa de las Cadenas

En primer lugar, hay que entender el porqué se le concede el título de Casa de las Cadenas. Corría el año 1692 un día 3 de junio., cuando paseaba por delante de dicha casa en procesión el Santísimo Sacramento. Justo en ese momento empieza a llover torrencialmente. En ese momento el dueño del edificio, Don Diego Barrios de la Rosa y Soto, el rico *comerciante* llegado a Cádiz de Portugal, salió a la calle y pidió al obispo de Cádiz, José de Barcia y Zamorana, que se refugiara al Santísimo Sacramento en su casa, en un oratorio que tenía en su casa, hasta que mejorara el tiempo.

A partir de ese acontecimiento Don Diego, impresionado por tal acontecimiento, decidió comprar los dos edificios laterales y edificar una hermosa y artística portada hecha con mármoles de Carrara. Esta obra la elaboró el escultor Jacobo Antonio Ponzanelli.

Bajo el balcón, en el frontal de la casa, colocó una lápida con un texto en latín que se conserva y dice: "Detente pasajero, fija tu atención en esta losa, lee, pues, y sabrás que esta casa, ya en siglos anteriores, fue reconocida como Mansión Divina, pues en el año de 1692 de la era cristiana, cuando ocupaba la silla apostólica San Inocencio XII, reinando en España el Sr. Don Carlos III... por los acontecimientos originados el Señor de estas casas, Don Diego de Barrios, se postró a recibir al Santísimo Sacramento, con la fe que causaría emulación a la del centurion, y aunque se confesaba indigno de que el Señor pasase los umbrales de la casa, mereció recibirlo en su capilla oratorio. Por lo que queriendo el Católico Rey por disposición divina, le concedió prerrogativas a esta casa. Desde ese momento se le concedió el distintivode las "cadenas".

Para destacar más la casa, Don Diego Barrios solicitó al Rey de España el privilegio de las **Cadenas**, que consistía en situar en el exterior unas cadenas de 1,30 centímetros de altura, enlazadas por unas cadenas, que señalaban que a partir de ellas se gozaba de inmunidad ante la persecución de la justicia. Las cade-

nas con el tiempo desaparecieron, pero todavía hoy se le sigue llamando por *La Casa de las Cadenas*.





En uno de los basamentos de los pilares de la torre mirador hacha en mármol de Carrara se puede leer una inscripción del arquitecto, muy conocido en Italia, llamado *Ponzanelli*. En el año 1706 fue terminada la fachada y la torre, conservada y restaurada recientemente. Don Diego falleció en esta casa en 1712, en la que vivía dejando dos hijos, y sus catorce criados de los que disponía.

José Álvarez Portillo



En la imagen siguiente: una ilustración escena de Procesión de Corpus de 1692 del Privilegio de las Cadenas, concedido a D. Diego Barrios de la Rosa.



Los La Rosa

Del matrimonio compuesto por **Gabriel Núñez Rosa**, nacido en Tavira (Portugal) en 1648 y su esposa, **Leonor Soares de Tovar**, ella nacida en 1654. Así da comienzo del traslado de Portugal a Cádiz de una familia que dejó una importante historia y un significativo legado arquitectónico que hoy en día se conserva.

De Portugal a Cádiz, y de todo el mundo. Era el tiempo en el que la ciudad olía a negocio marítimo, una posibilidad de abrirse al otro continente, progresar y hacer fortuna. Así discurre durante más de siete generaciones una de las numerosas familias de comerciantes de Indias llegados a Cádiz: los **La Rosa-Barrios.**

Con la intención de este libro de reflejar todo lo que de alguna manera haya tenido relación con el comercio desde los siglos XVII-XX, esta familia tiene un sitio destacado. (1) Cargadores de Indias y Marinos. Los La Rosa. Quórum editores. Juan Miguel Teijero. Las principales profesiones de los La Rosa-Barrios fueron, durante generaciones, mercaderes y marinos, muchos de ellos compatibilizaron ambas profesiones.

Dos de las cualidades necesarias para la obtención de concesiones nobiliarias, tan ansiadas por éstos, unos con el servicio a la corona en sus batallas entre las guerras francesas e inglesas, y otros amasando fortunas para poder pagar la concesión de títulos y nombramientos de nobleza.

Dentro de esta familia en concreto, Alfonso de la Rosa y Suárez Tovar, cargador de Indias, nombrado Regidor Perpetuo de Cádiz. Luego obtuvo el reconocimiento de nuevo Gabriel Barrios de la Rosa y Alfonso Tobares. Los descendientes siguieron con la acumulación de títulos: Bernardo Ussell, primer marqués de Ussell, Alfonso Tabares, también se le nombra marqués de Casa Tabares, Suárez y Nicolás de la Rosa, por este orden, son nombrados marqués de Vega Florida. Este último nombramiento llegó hasta el IV marqués de Vega Florida en la persona de Francisco de la Rosa Arnaud.

Otro de la familia Alonso de La Rosa y Suárez Tovar pronto decidió su futuro, éste ya estaba marcado por su familia. ¿Qué iba a ser una persona joven con ansias y ambiciones para prosperar en el mundo, además en Cádiz? Apagándose ya la última década del siglo XVII, no lo dudó mucho el dedicarse al comercio.

Máxime siendo hijo de un próspero mercader como había sido Gabriel Núñez Rossa, su padre, continuando con su hermano mayor Henrique Díaz de La Rossa, un experto en las relaciones mercantiles, créditos, despachos de mercancías, transacciones... Una gran parte de su familia se dedicó al mundo de los negocios, aunque se le recuerden como marinos más que como comerciantes. Incluso a una de las que fue de su pertenencia,

"La casa del Almirante", en el Pópulo, se le da ese título obviando lo que realmente era lo que les permitió hacer fortuna y no con su oficio de marinos. Como más abajo se ve la miseria que tuvo que pasar su descendiente, una vez perdido lo que a Cádiz le dio el resplandor: "El Comercio". Se dedicaron a los negocios, además de su abuelo, Manuel Soares Henriques, su tío Henriques Soares Henriques y Tovar. También dos hermanas se casaron con cargadores de Indias.

La decadencia de las familias y de la ciudad

A partir del primer cuarto del siglo XIX y así hasta casi final de ese siglo, la ciudad de Cádiz cerraba su ultimo capítulo desde lo que había sido su participación como protagonista en la política nacional y empresarial.

Un largo sueño se adueñaría de la ciudad después de dos siglos de esplendor y de unos hechos que estuvieron unidos a la historia de España. En la prensa aparecían reflejadas las sensaciones que se vivían ya en Cádiz.

El Consulado de Comercio publicaba: El comercio de esta ciudad, la más mercantil de las Españas, se halla en la más completa ruina y próximo, si no se atiende como se espera, a una

muerte definitiva.

Lo que Javier de Burgos corrobora:

"Cádiz, ese emporio del comercio del mundo, cuyas aduanas solas, al subir al trono vuestro padre el Rey, daban al tesoro real de ciento veinte a ciento cuarenta millones por año, y el tercio a lo menos de la misma suma cuando, reducida a sí misma, desafiaba desde sus invisibles murallas el mayor poder de los tiempos modernos; Cádiz, Señor, es hoy un presidio, de donde se apresuran a emigrar todos los que pueden realizar sus capitales, paralizados por la ocupación extranjera y por la emancipación de nuestras colonias.

Quién se lo hubiera dicho dos siglos antes que a aquel Gabriel Núñez Rossa que había venido desde Tavira a la bahía gaditana buscando en ella su particular Dorado".

Antonio de La Rossa, uno de los últimos marinos descendientes, se quejaba dolorosamente por su situación económica, la cual le llevó a veces a no tener para comprarle un libro de gramática a su hijo, incluso viéndose en la necesidad de mendigar para el sustento diario. Y es que España, no solo Cádiz, su Marina no le pagaba en meses su paga de 55 escudos mensuales, lo que llevaba con sigilo para no aparecer ante la sociedad gaditana en tan lamentable situación económica. Una de las familias más poderosas en dos siglos.

En 1878, uno de los últimos descendientes, Francisco de la Rossa Bonrostro, su padre no quiso estudiara la carrera de marino vistas las penurias de la Marina Española y menos en el mundo de los negocios, que ya olían a pasado, así que se hace médico. Con la venta de su ultima propiedad, la casa de los De La Rossa, una casa palacio hoy reconstruida por el actual propietario, ha logrado resaltar tanto su interior como la fachada. Con el estado actual se puede recordar el pasado de una familia comercial-marina, para testimonio del pasado de Cádiz.



Casa edificada por Diego de Barrios y Soto, cuñado de Isabel de La Rossa y Suárez Tovar, en 1685. Es conocida como "Casa del Almirante" en recuerdo de su hijo Ignacio de Barrios Leal.



Existe una leyenda, mitad teoría mitad misterio, ((1) La Ciudad de la nostalgia. Editorial Absalón. 2012. José Álvarez Portillo. Página 109.)

Sobre los signos y legados en edificios de Cádiz en los siglos XVII-XVIII la presencia de signos judíos, todos ellos sustentados en el número siete, el Monorah, uno de los símbolos más antiguos de la fe de Israel. La lámpara de pie de las sinagogas, un candelabro con siete brazos, este diseño se aprecia en los edificios gaditanos en la siguiente relación.

José Álvarez Portillo



Las compañías de esclavos

En Cádiz, en el pasado 2012, hemos tenido la oportunidad de conmemorar el Bicentenario de la primera Constitución Española. Numerosas publicaciones y actos se celebraron durante ese año, lo que dio para hablar abundantemente sobre su contenido y alabanzas de todo tipo de las libertades que se incorporaron, para progreso de avances sociales en la España de los siglos XVIII-XIX.

Antes y durante todos estos acontecimientos los comerciantes, navieros y banqueros actuaban e influían en las decisiones, tanto de las Cortes, como de la Regencia y la Junta Local.

Esto viene a cuento, como se verá más adelante, en el tráfico de esclavos aún vigente. Su práctica, a comienzos de 1812, se ha publicitado sobre las libertades conseguidas en esa primera constitución y parecía que nos apropiábamos de tal conquista, no siendo hasta 1872 cuando verdaderamente se pierde "el privilegio de que unas personas fuesen propiedad de otras.

Estas situaciones de esclavitud dieron lugar a situaciones a veces curiosas, otras de hasta dónde se podía llegar en lo humano e incluso entrar en algunas definiciones mercantiles, como si de mercancías se tratara. Así, veremos quiénes son los compradores y vendedores, cuál era su precio, estrato social de los compradores, transferencias y reventa de esclavos, en definitiva, "mercancías". (1)

El debate sobre la abolición de la esclavitud en las sesiones de las Cortes de Cádiz reflejan el sentimiento abolicionista de la mayoría de los políticos decimonónicos, el propio Argüelles criticaba "la trata por comerciar con la sangre de nuestros hermanos es horrendo, es atroz, es inhumano.

García Herreros pedía la libertad de vientre añadiendo que si se cree injurioso a la humanidad el comercio de esclavos, ¿lo es menos el que sea esa esclava una infeliz criatura que nace de madre esclava?

Así opinaban la mayoría de los diputados, pero otros estaban en contra. El diputado suplente por Caracas, Esteban Palacios, declaraba ambiguamente: "Lo apruebo como amante de la Humanidad, pero lo repruebo como amante del orden público. El caso es que la abolición de la esclavitud no se llegó a conseguir en la Constitución de Cádiz de 1812.

Había que concluir el debate con argumentos y esta fue la base de su negación para justificar la esclavitud. En la Real Cédula de 19-XII-1817daba vigencia al Tratado Hispano-Británico de 23-IX-1817(en otro apartado de este capítulo veremos a los ingleses jugar con dos barajas). La justificación fue: "Lejos de ser perjudicial para los negros de África transportados a América, les proporcionaba no solo el incomparable beneficio de ser instruidos en el conocimiento del Dios verdadero y de la única religión con que este Supremo Ser quiere ser adorado de sus criaturas, sino también todas las ventajas que trae consigo la civilización, sin que por eso se les sujetara en su esclavitud a una vida más dura que la que traían siendo libres en su propio país".

Existía un documento como Carta de Poder por la cual una persona delegaba en otra la autoridad de vender o comprar un esclavo. Un caso en el siglo XVII: la clase acomodada de Cádiz capital fijaba su segunda residencia en Puerto Real en los siglos XVIII-XIX.

El licenciado Domingo Jacinto Coronado, clérigo de menores órdenes, vecino de esta villa de Puerto Real, otorgo y conozco por esta presente carta que doy y otorgo todo mi poder cumplido en bastante forma que de derecho se requiere y es necesario para valer al doctor don Antonio Coronado y Castilla, mi padre (como veremos no eran solo los comerciantes-mercaderes, más bien llamados traficantes de esclavos, los que practicaban esa detestable acción. Era la sociedad pudiente de esa época, que adquiría esa "mercancía"), vecino de esta villa, para que pueda vender y venda un esclavo llamado Francisco y heredado de edad de veinte y ocho años, para que pueda vender a la persona que le pareciere, al fiado o contado, en la ciudad de Arcos de la Frontera u otras cuales quiera partes que sea...

Queda con esta reseña comprobado cómo médicos, incluso clérigos sin ningún pudor, hablaban y transferían esclavos, valga

esto en descargo, o más bien en atenuante, por justificar, si procede, la actividad de traficantes de esclavos, ya que en definitiva, siguiendo la terminología de mercado actual se vendían porque había demanda.

Pero esto daba para más, había toda una suma de argumentos, cada uno de ellos de lo más lamentable. Pero se trata de que el lector se sitúe ante las prácticas al uso de entonces.

Hasta en los testamentos era contemplado el legado de esclavos entre sus pertenencias. Esto se aprecia en el testamento de Pedro de Cueto, que dice: "Tengo por esclava, sujeta a servidumbre, a Felipa María, y manifiesto que Magdalena de la Yedra, mi esposa, me dejó por su testamento a María Velázquez y es mi voluntad que para cuando Dios fuere servido de llamarme de esta vida, por el amor y la voluntad que le tengo, y haberme asistido y servido con mucha voluntad, en aquella vía y forma que a lugar dé derecho, la dejo libre; y a Catalina Magdalena, su hija; y a los demás que de ella nacieren, para que sean libres para siempre jamás.

Los esclavos lo eran por generaciones, pasaban la posesión a esposos y de padres a hijos, como se ve en este caso.

El inventario post mortem y el reparto de bienes. Entre los bienes del difunto era habitual contar con herencia de esclavos. En la herencia de un hacendado, don Juan Hurtado de Cisneros, aparecen relacionados cinco esclavos: una esclava llamada Josefa (una curiosidad es que los esclavos y los hijos de éstos tenían nombres conocidos y de santos) y cuatro varones: Eugenio, Juan, Bartolomé y Antonio. La mujer se valora en 3.300 reales de vellón, mientras que cada varón es valorado en 2.200 reales.

Las hembras jóvenes estaban mejor valoradas por su posibilidad de parir. Así, el dueño tenía la oportunidad de poseer a los hijos habidos de éstas, que al nacer pasaban a su posesión. En este caso en concreto, este hacendado deja la esclava a una de sus hijas y los cuatro esclavos varones, uno a cada uno de sus cuatro hijos. En ocasiones, entre otras funciones que desempeñaban los esclavos, estaba la de satisfacer las apetencias sexuales del amo y su capacidad de reproducir para el señor.

El hombre era más demandado por su capacidad de adaptarse a trabajos diversos y sin embargo era de menor costo. El precio solía ser, a finales del siglo XVII y comienzos del XVIII entre 1.700 R.V. y los 1.800. Éstos, dentro de las edades más requeridas, que era entre los 20 y los 30 años. Ya con más de 40 años el precio bajaba a los 1.300 R. V.

De esto al menos se sacaba algo de positivo: "La concesión de libertad" por algún dueño de esclavo, lo que sucedía en alguna ocasión. Los vecinos de Cádiz de comienzos de 1804, dueños de un negocio, D. Diego González y Doña Jerónima de San Miguel declaraban por propia voluntad: "Damos la libertad a Francisco de Paula (nombre y apellidos muy comunes en la ciudad por ciudadanos locales), mulato, de 18 años, que es hijo de una esclava, sin especificar padre, por los buenos servicios y por haberlo criado, lo hacemos libre".

Destacan como propietarios de esclavos-servidores los propietarios, comerciantes y hacendados, más muchos, en su doble faceta, además de marinos. Era Colarte un importante mercader gaditano, de los más ricos en el siglo XVII, uno de los tenedores de esclavos. Le seguían como de los más influyentes en la ciudad la familia de varias generaciones: los De La Rosa y Barrios, mercaderes-marines de larga tradición en la capital de Cádiz (1). Esta familia, descendiente de los primeros busca fortunas, llegados de Portugal y que durante tres siglos (XVI-XVIII) contaron en sus caserones palacios con servidumbre esclava. Así, en su testamento citaban: "No solo los negros, que como consecuencia del tráfico marítimo con América, abundaban en Sevilla y Cádiz, eran también turcos los esclavos. Se habían vendido unos dos mil turcos, pero la familia De La Rosa-Barrios se abastecía de éstos más bien para prestar funciones de servicio doméstico, incluso recibieron algunos retribución por sus servicios, y dado que estos esclavos tenían condición de cristianos, la mayoría de ellos,

negros (2), dicen estaban agrupados en la cofradía gaditana Nuestra Señora De la Salud. El trato dado a estos por sus propietarios era más de familia que de esclavos. Los títulos de Nobleza, más su prestigio como marines y grandes mercaderes de Indias, títulos que ostentaban, les hacía prestar y parecer solventes, hidalgos y benefactores.

Del detallado y extenso testamento de Alonso de la Rosa se sacaba este testimonio: "Que Gabriel, el turco, como empleado de Isabel, la negra, le daba libertad a partir de su fallecimiento, además de regalarle 25 ducados de vellón a cada uno. Con respecto a los otros esclavos, a la esclava turca, Luisa, le cedía por cuatro o cinco años a su hija Luisa para servirla en el convento de Santa María de Cádiz, dándole después de esa fecha 25 ducados, ropa de vestir y de cama.

Tenía otra sirviente, esta no esclava, pero ordena le den así mismo otros 25 ducados. Sin embargo, a su cochero, como empleado, solo deja en su testamento que se le liquide. Lo que no deja de ser curioso, en este caso de un trato más restrictivo a su empleado.



- (1) La esclavitud en Castilla durante la edad moderna. Estudios de Historia Social de España.
- (2) Los De La Rosa. Juan Miguel Teijeiro. Cargadores de Indias y Marinos.

Origen del negocio de los países traficantes

Tradicionalmente, el comercio de esclavos negros estuvo controlado por las compañías extranjeras. Los portugueses tenían su "Compañía Real Guinea de Portugal", los ingleses, "La compañía de los Mares del Sur", bajo la dirección del Conde de Oxford y otros acaudalados ingleses. La francesa, "La South Sea Company".

Felipe II dejó en manos de los portugueses la expedición del mercado de esclavos. Las licencias se concedían a particulares, quienes se encargaban de introducir a los esclavos negros a las Indias Españolas.

El sistema de explotación continuó funcionando. Éstos dirigidos sólo por los portugueses, hasta la exclusión de España y Portugal. Posiblemente este hecho fuese el causante de que el tráfico de negros empezara en Francia, Inglaterra y Portugal, siendo Lisboa la sede Central del Tráfico. Hasta que se crean las primeras "compañías de "negros", en España, como la que crean los vascos, navarros y gaditanos: "La Cía de esclavos Gaditana".

No estaba España exenta de conflictos en su representación. "La compañía Gaditana de Negros", para poder operar en estos tres países, obstaculizaron lo que pudieron para no dejar operar a la empresa de Cádiz.

La ausencia obligada de Portugal a las costas africanas facilitaba la labor, así que Lisboa era el primer país receptor y luego como consecuencia de la carencia, Sevilla llegó a ser el segundo lugar más importante de Europa. Lisboa se convirtió en la sede Central del Tráfico de esclavos.

De los traficantes de esclavos, los vascos se llevaron la prima, pues uno de los potentados fue Juan de Zabairala, corredor de Indias. Fue uno de los importantes, pues era acaudalado, solía hacer sus transacciones pagando "legalmente" y descartando adquirir otro tipo de tráfico: el de los esclavos robados por los piratas. Zabairala ejerció antes que su paisano Pedro Juan de Zulueta, que hizo fortuna en América con el negocio de explota-

ción de esclavos entre 1840 y 1850, aunque lo negara, como se relata en su acusación de Inglaterra.

Lo que fue sede de la compañía, La CIA gaditana de esclavos negros

En la plaza de Mina, esquina con la calle Fideos (hoy Enrique de las Marinas), se encuentra el edificio que fue sede de la compañía. Este importante y singular edificio fue un proyecto hecho por el arquitecto De la Vega, por encargo del comerciante Juan de Urtétegui. Siguiendo el esquema de vivienda principal, destaca en la planta baja un amplio pórtico, retranqueando la puerta hacia adentro y comunicando, directamente a través del portón, el patio con el exterior. Encima del pórtico, que cobija la parte central del bajo y entresuelo, se levanta el cuerpo principal con un gran balcón.

Reformas posteriores a la obra de De la Vega son la aplicación del alicatado amarillo de azulejos, cosa poco habitual en los edificios de Cádiz. En su portón de madera tiene incrustado un dibujo forjado con el distintivo de la Compañía antes referida.

De los vascos y navarros llegados a Cádiz en el siglo XVIII, había una muy numerosa remesa de hombres de negocio (2) dedicados a todo tipo de actividades con ultramar. De ellos salen los componentes que integraban la "Compañía gaditana de negros".

El iniciador de la compañía fue Don Miguel de Uriarte, comerciante navarro llegado a Cádiz al olor de negocio. Una vez concedido el Asiento (licencia), sus fiadores, que hasta entonces no aparecían en la compañía, se suman a Miguel Uriarte como socios y lo hacen constar al Presidente de La Casa de Contratación.

De forma que la Compañía queda constituida en Cádiz el 23 de septiembre de 1765, con la relación de socios: Marqués de Villa Real de Purullena, Don José María Enrile, Don Francisco de Aguirre, Don Juan José de Goicoa y Don Lorenzo de

Arístegui, dirigidos por Don Miguel de Uriarte. La participación vascongada en el comercio de negros en América fue abundante. Dos de los fundadores fueron José Ramírez Ortuño y Francisco Aguirre Andrés. En 1772 la compañía empieza a ir mal económicamente, por lo que se estudian los libros de contabilidad y descubren que Aguirre Andrés debía a la compañía 24.288 pesos.

Más adelante se hizo una reestructuración de la sociedad, que pasa a llamarse Aguirre, Arístegui y CIA. Es al fallecimiento de Aguirre cuando, su yerno, Miguel Iribarren, se hace cargo de la compañía. No suele aparecer si en los viajes que realizaba su ruta más frecuente era: Hamburgo, Génova, Tenerife, Nueva España (La Florida) Perú y Cuba. En estas travesías la relación de cargas no se ajustaba a lo declarado en la carga, por lo que cabe pensar que el tráfico de esclavos no estaba controlado, ya que era libre.

Sin embargo, un suceso inesperado en uno de los viajes a Vera Cruz, en el que iban a viajar en la embarcación los hermanos Miguel y Ramón Iribarren, a última hora no viajó Miguel, que se queda en Cádiz porque va a contraer matrimonio con Antonia Aguirre Andrés, hija de otro comerciante. Como era corriente en esa época, se casaban los miembros entre familias de comerciantes, incluso en grado de consanguinidad, para fortalecer las casas comerciales.

En ese viaje fallece Ramón Iribarren.

A lo cual el Rey, con la orden de 3 de julio de 1765, comunica a todas las autoridades indianas. La composición de la compañía tenía todo el orden y proceso tal como hoy sería una sociedad anónima. Al año de funcionamiento se suman nuevos socios ante el escribano (notario). Se incorporan dos compañías gaditanas bajo los nombres: Verduc, Vincent y Compañía, Delaville Hermanos y Juan Miralles, todos residentes en Cádiz.

La compañía, tal como era muy frecuente, nombraba socios en Indias como delegados. Jerónimo de Enrile se radica en la Habana para buscar negocios.

La trata Atlántica llevó a la deportación a cerca de 12 millones de esclavos africanos (según Oliver Pétré Grenoullieau)

hacia las islas del Atlántico y hacia América desde el siglo XVII hasta 1860. En el nuevo mundo, las ganancias obtenidas por la venta de esclavos se destinaban a la compra de los productos locales: café, azúcar, chocolate y productos mineros.

La Compañía Trasatlántica (otra más bajo sospechas de tráfico de esclavos)

En la historia del Cádiz de los siglos XVIII-XX se ha reflejado ya todo tipo de referencias y noticias sobre una compañía, La Trasatlántica, tan vinculada a Cádiz y a su puerto históricamente. En ambas publicaciones anteriores de José Álvarez Portillo (Dichos y Hechos del comercio gaditano y La ciudad de la nostalgia) refleja la proeza de su fundador, Antonio López y López, quien siendo un adolescente llega a Cádiz desde Comillas a trabajar. Parte pronto para hacer negocios en Cuba, donde crea en 1850 la compañía. Destacaba por sus inversiones y por ser benefactor en las ciudades que le vieron progresar en sus negocios. Barcelona, Comillas y Cádiz guardan agradecidos recuerdos del iniciador de esta compañía. Construyó barcos, sirvió a la Corona Española en la guerra de Cuba, creó La "Universidad Marqués de Comillas", fundó el Banco Hispano. En 1859 consigue el contrato para llevar soldados y suministros a la guerra de África. Obtiene el permiso para el correo a Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, con sus nueve vapores de hélices y un sinfín de proezas más. A consecuencia de todo esto el Rey Alfonso XII le otorga el nombramiento de marqués de Comillas.

Su legado justifica los monumentos en su memoria, tanto en Barcelona como en Cádiz. Sus descendientes siguieron con la consideración y el prestigio que España le tributó.

Habiendo pasado más de dos siglos, se está proponiendo incluso su beatificación (2). Pero todo tiene su lado negro y viene a cuento lo de la trata de esclavos negros de este capítulo. Hay un pasaje en la historia de esta compañía que no es tan digno de alabar. "Fernando Ballano" comenta: Uno no es responsable de

lo que hagan sus antepasados, pero sí de aprovecharse de los frutos de estos actos". (Historia de Iberia vieja, edición 1-12-2012. P. "Los negros negocios del beato Marqués de Comillas "Fernando Ballano").



No obstante a todo lo relatado, todo el mundo tiene un pasaje oscuro y la compañía de Antonio López, Transmediterránea, es acusada hoy de haber practicado el tráfico de esclavos negros y que de ahí parte una gran proporción de su fortuna.

En los siglos XIX y XX el colonialismo en África fue una buena excusa para, bajo el pretexto de la civilización, sacar un buen beneficio económico. El continente suponía un lugar donde encontrar materias primas necesarias para la industria europea y un gran mercado donde enviar excedentes enseres de mala calidad. La coincidencia de cómo pasan décadas y que todo esto se repite de otra forma, con otros planteamientos. Pero lo mismo hoy, casi con disfraz de legalidad, los chinos y su Gobierno están haciendo lo mismo en África (ver libro "Un tsunami llamado dragón rojo").

Tras la prohibición de trata de esclavos, los británicos inventaron lo que se ha denominado neoesclavitud, dedicándose a patrullar el Atlántico en busca de barcos negreros. Y como los británicos no tienen ni un pelo de tontos, a los esclavos los convertían en soldados para conquistar otras colonias.

El caso del comerciante residente entre Cádiz y Londres M. Pedro de Zulueta

El trato para con los esclavos era más controlado por el vasco afincado en Cádiz Zulueta, pues solía vacunarlos antes de emprender los viajes a través del Atlántico. En 1850 comenzó a emplear vapores que le permitían trasportar hasta mil esclavos. Él, por su condición de "católico", los hacía bautizar al abandonar África. Las prácticas utilizadas por estos negreros era mascarles con las letras S y L: Sirte Lure (sin derechos).

A M. Pedro de Zulueta lo llevaron al Tribunal Penal Central de Londres por el caso de trata de esclavos, acusado de haberse equipado ilegal y criminalmente de un buque, llamado Augusta, con el fin de la trata de esclavos. Ante el Tribunal Penal Central, en la mañana de un viernes, ante el magistrado Maulc, el Sr. Wightman, el sargento Bompas, el Sr. Sargento Talfourd, y el Sr. Payne realizaron la acusación.

El Sr. Kelly, Sr. Clarkson y Bodkin aparecieron por la defensa. El señor Kelly pidió al tribunal que permitiesen que el preso se sentase junto a su abogado. La causa alegada para esta solicitud era que el prisionero era un extranjero y era necesario que él (el señor Kelly) Tuviese que comunicarse con su cliente.

El juez rechazó la solicitud, observando que no se podía hacer distinción entre un preso y otro y que su rango no le permitía establecer un precedente al hacer distinción entre los acusados, cualquiera que fuese su delito.

Después de haber sido leídos todos los puntos que contenían la acusación, el preso se declaró no culpable. Se le dijo entonces que como extranjero tenía derecho a ser juzgado por un jurado compuesto por la mitad ingleses y la otra mitad por extranjeros, pero él dijo que no tenía ningún deseo de acogerse a tal privilegio, sino que, por el contrario, estaba muy contento de ponerse en manos de ingleses.

El sargento Bompas declaró el caso. Comenzó haciendo referencia a su importancia y a su novedad en ese país y luego dijo

que el detenido quedaba acusado de haber tripulado y empleado un buque o embarcación de forma ilegal y criminal. Con el fin de lograr un determinado objetivo que el Parlamento declaraba ilegal: el tráfico de esclavos.

Había también otros cargos en la acusación que variaron en algún grado el delito. La pena prevista para el delito era grave, porque la ley condenaba al acusado.

Éste contó la historia de la embarcación:

"Al parecer, su nombre original fue Gohmtehit, y era una embarcación de esclavos que navegaba bajo los colores rusos. Esta nave fue capturada por el capitán Hill y llevada a Sierra Leona, pero la comisión mixta se negó a condenarla porque pensaban que ellos no tenían derecho a procesar a un buque con bandera rusa.

Por lo tanto, fue llevada a Inglaterra, reclamada por el Cónsul ruso y luego vendida en Portsmouth a un hombre llamado Emanucis.

En agosto de 1840, el buque fue vendido, nominalmente, al capitán Jennings por 650 pesos, pero se sostiene que el verdadero comprador fue M.de Zulueta. Su dinero indudablemente pagó la embarcación.

Estaría demostrado que antes del viaje previsto a África se abastecieron de todo lo necesario para que pudiese navegar como una embarcación esclavista (ya hemos comprobado en las relaciones de los contenidos en las embarcaciones mencionadas anteriormente, entre la salida y entrada de naves). Entre otros, cargaron los materiales necesarios para construir los barracones para los esclavos.

En septiembre de 1840, Jennings fue ordenado, por la casa **Zulueta & Co.**, a llevar el buque a la Pock Salthousc, en Liverpool. El 19 de octubre se hizo un contrato de fletamento que contenía un acuerdo entre Thomas Jennings, como capitán y propietario del Augusta, y **Pedro Martínez & Co.**, de La Habana, comerciante cuya empresa tenía su sede en Cádiz. Aquí aparece otra de las compañías, de las que se suman al tráfico de

esclavos: Zulueta, Martínez de Pinillos y posteriormente La CIA gaditana de negros, tres empresas que operaban en Cádiz.

El señor Zulueta afirmó que él conocía por informaciones que D. Pedro Martínez se dedicaba al tráfico de esclavos y así lo creía. El contrato de fletamento establecía que Zulueta & Co. recibiría un cargamento que vendría a bordo del Augusta.

Luego el barco partiría de Liverpool en dirección a Gallhias, en la costa de África y después se dirigiría a las Indias occidentales, Inglaterra o EEUU. El buque zarpó de Liverpool hacia Galluias, a 200 millas de Sierra Leona, que era una estación de esclavos y fue donde se cargaron los esclavos. Consistía en cinco a seis barracones o bodegas, lugares donde los esclavos permanecían hasta que podían ser enviados a La Habana o cualquier otro lugar. Los tres consignatarios del cargamento respondían a los nombres de Lolo, Jiménez y Álvarez, nombres de evidente localización española.

El buque zarpó y cuando estaba a una corta distancia del puerto se encontró con un temporal y el capitán decidió ir a Cádiz. El viento no era favorable para ese rumbo y se encontraban a una distancia de dieciocho días de Cádiz, mientras que sólo le separaban 100 millas del puerto de Cork. El capitán, sin embargo, decidió seguir rumbo a Cádiz, a pesar de que la tripulación se opuso con resistencia. Al llegar a puerto el capitán recibió y cobró los albaranes por los consignatarios en cuanto a lo que iba a hacerse con el buque y con la carga.

El Augusta había llegado a Cádiz el 6 de diciembre, zarpó a principios de enero y el 7 de febrero de 1841 fue capturado por el capitán Hill, quien se sorprendió en gran medida de encontrarse la misma embarcación que anteriormente había tomado y de nuevo se involucró en el mismo comercio. Él la abordó, aunque entonces no estaba equipada como esclavista.

Al preguntarle a quién fue consignada, Jennings se negó a contestarle y solo cuando el capitán Hill estaba a punto de apoderarse de la nave aparecieron los albaranes.

El 22 de julio de 1842 Zulueta fue interrogado ante un comi-

té de la **Cámara de los Comunes** y afirmó que algunas personas habían hecho declaraciones que le perjudicaban, lo cual se adelantó a explicar **M. de Zulueta**, quien dijo que él no había mantenido ninguna relación comercial con la otra compañía gaditana, **Martínez & Co.**, sino que ellos habían dado el dinero a Jenning para comprar el buque y que él únicamente había anticipado 500 pesos a Martínez para ese propósito.

Ahora bien, si esto era cierto, el acusado podría fácilmente demostrarlo. Era asunto del jurado determinar si era creíble su declaración.

Sir George Stephen oficiaría el caso en la acusación. El capitán Hill fue llamado y probó la captura del Goluptehlt. También demostró la posterior captura de la misma embarcación, entonces llamada Augusta, en Giallias, situada a unas 100 millas de Sierra Leona, donde los únicos europeos que había eran españoles y donde el único comercio que se llevaba a cabo era el tráfico de esclavos.

El Augusta, después de ser capturado, fue llevado a Sierra Leona y allí condenado. En el careo Hill afirmó que él tomó la embarcación por su cargamento, no por los esclavos. A todo esto, Zulueta fue liberado bajo fianza. A la renovación del caso, el Sr. William Thomas Onion, del Portsmouth, fue el primer testigo en ser interrogado. Le siguieron el honorable capitán Denman, el coronel Nichol y el capitán Hill. Sin más testigos que interrogar, entonces tocaba el turno de la defensa. El Sr. Kelly se dirigió al jurado y declaró que el prisionero era el hijo mayor de su padre (de las compañías con sede en el extranjero que operaban entre Cádiz y estas plazas, tanto en las colonias como en Londres, cubrían las delegaciones hijos, sobrinos, o en algunos casos socios), quien había ocupado las más altas funciones del Estado en su propio país, España y nunca había sido acusado por delitos cometidos en el cargo de sus funciones.

El detenido fue reconocido siempre por su buena reputación, humanidad y amabilidad y por tanto incapaz de cometer los actos que se le imputaban. Continuando con su alabanza hacia la firma, Compañía Zulueta & Co., argumentaba que la firma llevaba establecida setenta años en España y veinte en Inglaterra. En resumidas cuentas, que entre Zulueta y Martínez se pasaban el asunto uno al otro.

Y para reforzar su defensa hubo un recorrido de altas personalidades a declarar ente la Corte: El Sr James Cook dijo en el interrogatorio: "No he conocido empresa más distinguida que la de Zulueta & Co."

El Sr Thomas Halifax: "Conozco la firma desde hace doce años y era de la más alta reputación.

El barón Rothschild: "Lo considero incapaz de hacer nada contra la ley". La relación de testigos no podía contar con más gente influyente: como Rothschild, banquero. Su calidad y la influencia de los testigos era una ayuda importante para que el jurado se declinase a favor de Zulueta. Los **Rothschild**, una influyente familia de banqueros desde 1743, cuando Amschel Moses Bauer, un orfebre con tienda, que ejerció a la vez de cambista.

Su hermano, Nathan Mayer Rothschild, tenía una tienda textil. De ahí le viene su amistad con el empresario gaditano y prestamista, familia de los Álvarez Méndez Mendizábal, ambos banqueros, aunque Méndez fuera ocasional. Los Rothschild sí se dedicaron a la banca internacional. Otro de los lazos de unión fue su condición profesada a la religión judía. Estos se dedicaron a financiar a particulares, compañías y estados. N. M. R. crea la banca "Rothschild & Sons. "Aquí empieza el control mundial de esta saga. También emprenden la actividad invirtiendo en la Cía Británica de Londres de Las Indias Occidentales. Durante la guerra napoleónica se compromete a transferir fondos para apoyar al Duque de Wellington durante la campaña de España y Portugal contra Napoleón.

Rothschild, además de lo dicho, sobre su vinculación con España y sus amigos y ¿socios?. Álvarez Méndez, Pedro Zulueta y Martínez tenían otros intereses, en concreto, con las

Minas de Río Tinto en la provincia de Huelva. En 1873, los Rothschild & Son de Londres se unieron a otros inversores (según diversos historiadores, algunos de los hombres de negocios gaditanos, una vez caído el Tráfico con las Indias, invirtieron en las minas) para adquirir al Gobierno español las *Minas de Río Tinto Company Limited*.

Durante su entrada en la mina, la reestructuran y pasa a ser rentable. En 1905, la participación de los Rothschild ascendía a un 30%. En 1887, Las casas de los Rothschild de Francia y la de Inglaterra prestaron dinero a la banca para invertir en las minas de diamantes "De Beers" en Sudáfrica, convirtiéndose en sus principales accionistas.

Así que la familia de los Rothschild no fue traficante de esclavos negros, pero sí que tenían obreros esclavos en sus minas y en lo que se refiere a Sudáfrica, era obvio que los negros no tenían que ser traídos allí desde otros países, allí mismo se facilitaban "legalmente".

Lo dicho ante un testigo de esta influencia, con tantas cosas en común y este poder en el mundo, especialmente en Inglaterra, no cabe duda que su apoyo a **Zulueta y Martínez** sería definitorio, como así fue.

En los mismos términos se pronunciaron diversos personajes, cada cual más influyente. Además de los anteriores, hay que añadir: **José María Barreiro**, cónsul español, Sr. **Jones Loyd**, otro banquero que declaró a su favor.

El señor **Bevington** y el Sr. **Tyudall**, ambos caballeros de la Sociedad de Amigos, también destacaron "el carácter cristiano y ejemplar del acusado, así como la gran reputación de su empresa tanto en Cádiz como en Londres".

Sigue la suma de declarantes y todos en los mismos términos, así que su señoría, tras recopilar todas las pruebas, procedió a la consideración del caso. El jurado se retiró para deliberar y lo declaró **;no culpable!**

El veredicto fue recibido con los más efusivos aplausos, no conocidos en el tribunal. **M. de Zulueta** fue puesto en libertad.

Las dueñas de los esclavos en Cádiz

Una de las excusas, real o no, es que durante el siglo XVIII la proporción de mujeres que tenían que valerse por sí mismas era mayor en la ciudad que en otros lugares. Las esposas de los comerciantes de ultramar, marinos, y militares eran las más propicias, porque las prolongadas, y a veces definitivas ausencias de sus maridos hacían necesaria su intervención en asuntos propios del sexo masculino.

La inversión en esclavos era una de esas funciones e iba destinada a preservar a las familias de un futuro imprevisible y angustioso. Aparecen unas 250 mujeres propietarias de esclavos. Las dueñas eran de todas clases; desde la marquesa de Campoalegre, la condesa de Cañete, o la ex virreina de México. Viudas eran varias las que tenían esclavos. La mayoría tenían un solo esclavo pero había algunas que tenían varios en propiedad. Laura Carbonell tenía un matrimonio y éstos tuvieron dos hijos, a los cuales, como era usual, bautizaron. Isabel Rodríguez Aragón bautizó a tres hijos negros de un matrimonio de esclavos de su propiedad. María González bautizó a dos esclavos de su propiedad. Beatriz Recio bautizó a sus dos negras... Así una lista de las que tenían un par de esclavos de diferente sexo, con la consecuencia de que éstos tuvieran hijos que eran también de su propiedad.

La diferencia de estatus económico estaba presente en el siglo XVIII, también en lo referente a posesión del número de esclavos. En los llamados grandes propietarios se podrían destacar como muestra los ejemplos de Carlos Lozano y Rangel, dueño de ocho esclavos negros, todos ellos, entre varones y hembras, comprendidos entre los 12 y los 17 años. Al no especificar su profesión, debería ser tratante o intermediario de éstos. Eso sí, con la constante, en todos los casos, de que los esclavos eran bautizados.

Carlos Antonio Álvarez, que sí aparece como comerciante, también bautizó a sus cuatro varones negros, cuyas edades estaban entre los 12 y los 16 años.

Francisco de S. Ginés, también comerciante, aunque no todos lo eran. En 1732 bautizó a tres varones negros, llamando la atención sus edades: entre 10 y 20 años.

Llama la atención el caso de Diego Mirasol, que siendo cónsul de Francia y Caballero de la Orden de S. Lázaro, tuviese esclavos, exactamente una negra de 11 años y dos de 18 años, bautizadas como de costumbre. Así, le siguen una lista de propietarios, destacando la posición de estos propietarios. Además de los señalados, sorprende que tuviesen propiedad sobre esclavos el Gobernador Álvarez Bohórquez, el presbítero Morales y el comisario de Marina Ximénez de Carega. Al menos, el trato que se le daba a éstos, además de bautizarlos, es que convivieran en la tercera o cuarta planta de las casas, los criados blancos con los esclavos negros.

Además de los esclavos africanos negros, una cantidad importante eran turcos. Dentro de este análisis, un dato importante hace referencia a los llamados "Pardos": consecuencia de las relaciones carnales de los propietarios con las esclavas que estaban a su servicio, que era frecuente. El fenómeno del mestizaje se dejó notar y en localidades como El Puerto de Santa María era abundante. Y más en Sevilla, donde los datos históricos confirman que la posesión de esclavos estaba repartida en un porcentaje alto de la población.

De la ya consabida población foránea que había en el Cádiz de los siglos XVIII-XIX, llevaba consigo una forma de vida más abierta y liberal que en otras muchas ciudades. Esta actitud se manifiesta hasta en los casamientos entre personas de diferentes razas y esclavos. Los matrimonios mixtos constituyen la mezcla interracial más asombrosa de todo el siglo XVIII, imprescindible en una ciudad que no fuera Cádiz. En realidad no existe ninguna etnia que no se hubiera unido a otra por encima de todo tipo de prejuicios.

La constatación de datos históricos parroquiales lo testifican.(La esclavitud en Cádiz en el XVIII. Pedro Parrilla). Cinco blancas se casaron con negros. Treinta y tres negros se casan con pardas. Cuarenta y un blancos se casan con pardas y treinta y nueve blancos se casan con turcas. De otras razas se siguen casando, pero en menores proporcione

Actualizado

El problema histórico de la esclavitud parece que no despertó mucho interés en poetas, dramaturgos y novelistas y da para mucho. Recientemente, parece que visto la luz estos sucesos pasados, con la filmación de dos películas de éxito y la reposición de series exitosas que repiten sobre el tema de la esclavitud.

Para terminar con estas referencias históricas sobre los esclavitud gaditana, se empleaban primero en el servicio domestico, aunque algunos barones ayudaban a sus propietarios auxiliándolos en diversas profesiones.

Así, se dice que eran bien tratados, en general, dependiendo de la educación del titular y de su familia, así como la disposición de ánimo del cautivo. Como casi en todo en la historia, hay dos formas de ver y escribir el pasado. También se dijo que los morenos participaron en la defensa de la ciudad, mediante un *Batallón de Morenos*, e incluso, sostuvieron un prolongado e infructuoso litigio con las autoridades eclesiásticas para conservar la titularidad de la Cofradía del Rosario.

A pesar del tiempo transcurrido

En el proyecto de este libro nos propusimos reflejar todo lo acontecido en relación con la ciudadanía gaditana y preferentemente con los hombres de negocios y empresas desde el siglo XVIII hasta el presente.

Pensábamos que partir de los siglos XVII-XVIII era retroceder mucho en la historia, y en concreto, más en un tema como el tráfico de esclavos, nada de lo que pudiera presumir España, y de la parte que esta ciudad estuvo inmiscuida a consecuencia del tráfico marítimo en nuestro puerto.

Pero actuales noticias aparecidas en la prensa, en agosto de 2013, desde el otro continente, con reivindicaciones (3) históricas sobre lo relatado anteriormente, lo ponen de actualidad.

Las naciones que conforman la **Comunidad del Caribe** (**CARICOM**) atribuyen el origen de su actual pobreza material a la esclavitud y al genocidio (así de contundente se expresan) perpetrado en aquellos tiempos. Por lo que han decidido emprender un proceso judicial contra Reino Unido, España, Francia, Holanda y Portugal. Reclaman una compensación económica y de inversión en planes de desarrollo.

Una historiadora, Verene Sheperd, que dirige la Comisión de Reparaciones de Jamaica, está coordinando un bloque con 15 países miembros, con el objeto de hacer una reunión con los ministros para seguir la estrategia de indemnización.

No es exclusivamente dinero, sino que además piden que Europa se disculpe primero, y luego, en estos países del Caribe, se creen infraestructuras para el desarrollo de escuelas, centros de salud, carreteras...

Todo esto tiene un antecedente en el que basan sus reivindicaciones. En junio de 2012 la firma inglesa Leigh Day & Co ejerció la representación de la Comunidad del Caribe. Se anotó una victoria en un caso similar, al lograr que Reino Unido admitiese haber torturado a más de 5.000 rebeldes de la guerrilla keniana *Mau Mau* entre los años 1952 y 1960. Como resultado, las víctimas y sus sobrevivientes obtuvieron una compensación de 13 millones de euros. Los ingleses, como siempre, jingleses!

Como observará el lector, dos o tres siglos no son nada.

(3) Maye Primera. El País Internacional. Miami. 5-8-2013.

Nos quedó Cuba

Y nos quedó Cuba. Ya se habían independizado todas las colonias de ultramar y los países se habían despojado del domi-

nio español. Así, sólo Cuba seguía vinculado a España, en una confrontación que duró décadas. La lucha de su independencia de España se prolongó, la inestabilidad política de España incidía en los gobernadores de la isla.

Siguiendo el guión de este capítulo, referente a la esclavitud, sobre Cuba se tiene que hacer un análisis por su incidencia, quizás más marcado en esta isla cubana en su conflicto con el reino de España, que se resistía a perder la última posesión española de lo que fue España en las Américas.

La isla de Cuba, que según el censo de 1861 señalaba una población de 1.400.000 habitantes, de los cuales medio millón eran negros, y de ellos la mitad esclavos. El ejército de soldados españoles era de 30.000 hombres.

Con este panorama, Cádiz había perdido ya todo su tráfico portuario con ultramar. De las exportaciones cubanas, especialmente el tabaco y el azúcar, el 42% iba a los EEUU y sólo el 12% a España.

En 1880 fue abolida la esclavitud en la isla de Cuba. A todo esto, los movimientos revolucionarios de independencia situaban el censo español de la isla de Cuba en 1887 en una población de 1.600.000 habitantes. Había aumentado la población en más de 200.000 personas.

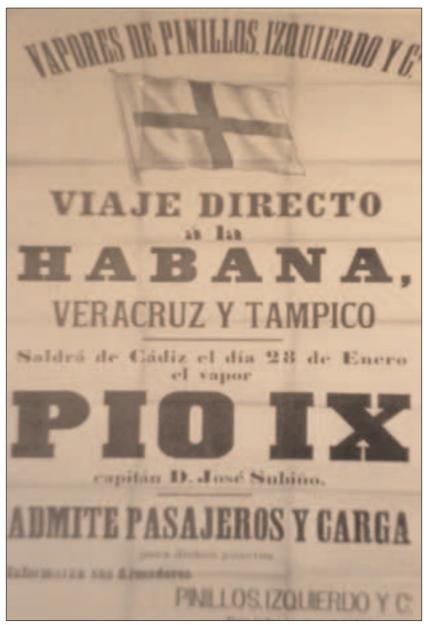
Hasta llegar a la sublevación definitiva de la independencia de Cuba de España, que llega en 1895. Cádiz participó en este proceso y en el ya existente Diario de Cádiz quedaba constancia para la historia de noticias y sucesos. (*Diario de Cádiz*, 8 de abril de 1895, con el título: "Los que van a Cuba").

Desde el Puerto de Cádiz salieron varias expediciones de tropas hacia la guerra de Cuba y cada una de estas salidas era amplia y detalladamente publicada por el Diario. No todas las despedidas de tropas de Cádiz tenían la misma importancia. Al grito de ¡Viva Cuba siempre española! con el muelle lleno de gaditanos, en una de ellas el alcalde González Abrece publicaba un bando: "A todos los gaditanos les invito a despedir a las tropas del regimiento de Álava. Han estado durante años custodiando nuestra plaza, aquí dejan los expedicionarios lazos de familia, vínculos de amistad, que ahora se agrandan ante la separación y ante el anhelo de un pronto y victorioso regreso.

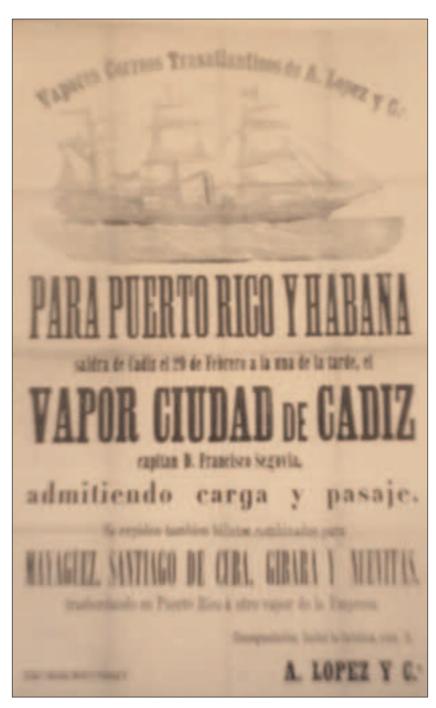
El Diario de Cádiz de 24 de agosto reproducía: "La Plaza de San Juan de Dios y todos sus alrededores era impresionante, las calles, balcones, azoteas... estaban apiñadas de gentes y por todos lados.... Además reseñar que el acto comenzó a las cinco y media de la madrugada, y esto no fue obstáculo para que todas las clases sociales gaditanas se dieran cita en la referida plaza para dar el último adiós a las tropas. Todo esto presidido por el paso de la Virgen del Rosario, que estuvo engalanada como en las mayores solemnidades. Sobre el altar, entre los tres arcos del balcón del Ayuntamiento, se pusieron con letras hechas de flores los nombres de Cádiz, Álava y Soria".

A todo esto cabe preguntarse qué papel jugaban los comerciantes gaditanos en esta guerra y sus partidas a la guerra de la isla de Cuba. La policía municipal tuvo que intervenir dos veces para expulsar a más de un centenar de vendedores ambulantes a lo largo de la estación y el muelle intentando vender sus mercancías a los soldados.

Otro tipo de participación tuvieron los comerciantes. Se acababan los recursos para financiar a las expediciones de soldados a la isla de Cuba y **González Byass** fue quien financió con una subvención una de las expediciones. Como se puede apreciar en la línea argumental de este libro, los comerciantes-navieros gaditanos están presentes en la historia de esta ciudad mercantil.



La Compañía Trasatlántica siempre estuvo muy vinculada con Cádiz. Aportando inversiones y dando mucho trabajo y beneficio a la ciudad.







Las originales oficinas de la Compañía trasatlántica estaban en esta finca, en la calle Isabel La Católica numero 3, cuya reproducción del patio se ven en la fotografía.

La esclavitud hoy

El fenómeno de la esclavitud, universalmente repudiado hoy en día (falso), ha sido sin embargo frecuente en la historia de la humanidad. De hecho, en algunas épocas y lugares han constituido el pilar básico de la estructura económica.

Pese a que en la actualidad la esclavitud está legalmente abolida, en diversas partes del planeta todavía existen formas más o menos clandestinas de esclavitud. Clandestinas y legales, a la vez, en apariencia, por estados y sociedades, unas veces conscientes y otras ignorándolo, mirando hacia otra dirección, lo que está a la vista y es una evidencia.

Asia, en concreto, con el caso de Corea del Norte, donde una población vive secuestrada bajo la dictadura y represión de sus dirigentes. Y otros países asiáticos como China. Y qué decir de Bangladesh. En estos países la esclavitud del siglo XXI no son negros africanos traídos de África a occidente. Hoy se esclavizan vía trabajo producible bajo la fórmula de trabajo en centros productivos, trabajando en condiciones de esclavitud. No son propiedad de determinados amos ni llevan cadenas.

Pero viven miserablemente, con condiciones de trabajo miserables, en fábricas en las que las jornadas superan las 14 horas, con condiciones higiénicas y de seguridad impropias del siglo XXI. Por lo menos, para conocer lo que está pasando en estos países como Bangladesh y China han tenido que ocurrir desgraciados accidentes en los que perdieron la vida miles de personas.

Creo que los consumidores no son conscientes de lo que compran, visten, calzan, utilizando la mayoría de los productos de consumo del hogar, si supiesen que éstos están manchados de sangre en el más puro sentido de la palabra, se lo pensarían. Los recientes sucesos ocurridos en Bangladesh son de una gravedad importante y una señal de alarma.

Estos esclavos del siglo XXI se reparten en cientos de millones de obreros en régimen de esclavitud. No sólo es en China, hoy se extiende esta práctica esclavista por todo Asia, trabajando en fábricas con situaciones que ni hace tres siglos estaban permitidas: jornadas diarias de entre 12 y 15 horas continuas, con apenas 15 minutos para comer, durmiendo seis personas en las mismas fábricas, en habitaciones de menos de 10 metros cuadrados, sin agua, cobrando unos 30 céntimos de euro por prendas realizadas.

Si China es una explotación a los obreros conocida por su abuso y precariedad, Bangladsh la supera en el estado de esclavitud. Los hechos recientes del incendio de una fábrica, donde, con una capacidad de trabajar en unas condiciones dignas de trabajo pueden producir 200 personas, trabajaban más de 2.000, con rejas en las ventanas y unas instalaciones sin la más mínima seguridad. La consecuencia fue un incendio y la muerte de más de 1.100 personas.

Este suceso no fue el único, ni sirvió para dar la voz de alarma ni para que se produjera una rectificación en las condiciones de trabajo en esas fábricas. Un nuevo incendio, debido a la deficiencia de las estructuras, soportando pesos de maquinarias veinte veces mayor del peso que pueden soportar, trajo como consecuencia otro lamentable accidente. En esta fábrica, Tazreen Fashion, murieron otras 112 personas más. La investigación descubrió hilos y tejidos almacenados junto a generadores de energía, cables sueltos y ausencia de extintores. El fuego se propagó y los trabajadores (esclavos) se quemaron porque los jefes propagaron que la alarma era falsa. Además, las puertas y rejas estaban cerradas.



Los incendios son un problema en Bangladesh. El Foro Internacional de los Derechos Laborales denuncia que más de seiscientos trabajadores, antes de estos últimos, habían fallecido desde 2005. Bangladesh es el segundo país, detrás de China, en fabricación y exportación, con los sueldos más bajos del mundo. Jóvenes que no ganan más de 40 euros al mes en un negocio que representa 19.000 millones de dólares en exportaciones.

Tienen que ocurrir unas desgracias de este calibre, ante la denuncia de la prensa y organismos de derechos humanos, para que el gobierno haya declarado que va a inspeccionar las 4.500 fábricas de ropa solamente, en las que han descubierto más del 70% con graves irregularidades, como si el gobierno fuera ignorante de la situación.

Estas empresas incendiadas, con los obreros muertos, han dejado al descubierto a las empresas europeas, particularmente a España, al salir a la luz pública que fabricaban para Walmart, Sears, C&A... Estas empresas son norteamericanas, aunque algunas con sucursales en España. Otras multinacionales suministradas son las españolas Mango, Zara Grupo, Corte Inglés...

Tanto se tensa la cuerda y tanto es el abuso que provoca reacciones: los trabajadores de una fábrica de ropa proveedora de estas firmas mencionadas provocaron ellos mismos un fuego sin fallecidos en la fábrica en señal de protesta. El textil es un sector vital en el país asiático, cuyos bajos salarios y el acceso libre por parte de los mercados occidentales ayudaron (a qué precio humano) a convertir a Bangladesh en el segundo productor exportador a occidente, después de China.

Estas grandes empresas multinacionales norteamericanas y europeas, que se abastecen de productos hechos por esclavos del siglo XXI, no tienen el menor pudor para luego publicar en los medios de comunicación sus enormes beneficios. Hay que contentar también a otro grupo de culpables de esta explotación: son los fondos de inversión y los accionistas, además de los consumidores.

La filial española del grupo de moda sueco, aunque con varias

sucursales en España (H & M), ha cuadruplicado en 2012 sus beneficios, pese a la ¿intensa recesión económica? En la que se encuentra en España las ventas crecieron un 2,2%, hasta alcanzar los 562 millones de euros, récord de la sociedad. Con la más absoluta de las desvergüenzas, el comunicado prosigue: "Este aumento de ventas se tradujo en un beneficio de 25,6 millones de euros, que cuadruplicaron los 6,6 millones del ejercicio anterior, gracias, sobre todo, **a un menor coste de la mercancía.** En resumen, quiere esto decir que las prendas compradas en Asia por dos euros y vendidas a treinta, lograron, con la negociación y la presión, que el costo fuera de un euro en lugar de dos, más margen-más beneficios-más esclavitud a los trabajadores tercermundistas.

Estas prácticas laborales esclavistas, que ni en el siglo XVII se daban, se siguen practicando en China, Bangladesh y otros países de Asia, situación asumida internacionalmente ante la imposibilidad de injerencias internacionales en vías de solucionar estas conductas. Al fin y al cabo, a occidente le interesa la mano de obra barata.

Pero lo que ya llama la atención es que situaciones de este tipo se den en Europa. En febrero de 2013 se descubrió un hecho que mucho me temo no es casual ni aislado, para vergüenza de una sociedad "avanzada". Ocurrió que en el mes de marzo de 2013 saltó un escándalo: seis trabajadores murieron en un taller textil en Patro, ciudad de 150.000 habitantes cerca de Florencia, en Italia. Allí, cientos de miles de ciudadanos chinos, la mayoría jóvenes y sin ninguna documentación, fabricaban prendas de vestir para toda Europa bajo la falsa marca de legalidad "Made in Italy", una marca para diferenciar y disociar aquello que bajo las etiquetas de las prendas suelen indicar que están fabricadas en China, Bangladesh, Corea, Turquía... Pues no, están hechas en Europa con prácticas asiáticas, a razón de un euro la hora, con jornadas de 16 horas al día, siete días a la semana.

Sólo tienen derecho a dormir un rato en unos cuartuchos construidos sobre el traqueteo continuo de las tricotosas y a calentar-

José Álvarez Portillo

se la comida con un infiernillo de gas. Apenas salían, si acaso al amanecer, a fumarse un cigarrillo, sin saludar a nadie, ni siquiera a los otros chinos que trabajaban en otras empresas. Los testigos declaraban: "Se les veía tristes, asustados. Jamás he visto sonreír a ninguno. No le dé vueltas: no son trabajadores mejor o peor pagados. Son esclavos"



La población esclava en Cádiz

La intensa actividad mercantil de Cádiz a lo largo del siglo XVIII propició la presencia de gentes de todas las razas y procedentes de todos los continentes. Los esclavos formaban parte de esa población y principalmente se nutrían de negros africanos y turcos, pero a título de anécdota, fueron los asiáticos llegados a la ciudad, presumiblemente en compañía de sus amos. Esta penetración de esclavos en Cádiz no sólo era por el tráfico de entrada en el puerto de Cádiz. Los militares, comerciantes de Indias, llegaron a establecerse y contribuyeron a considerar a nuestra ciudad como parte de este cosmopolitismo.

Por su peculiaridad y por ser la comunidad menos numerosa, hay que mencionar a los esclavos asiáticos. Se trata de cinco varones y una hembra entre los 10 y los 18 años, resaltando, como se verá reiteradamente, en nombres españoles y del santoral.

Martín de Macarena, natural de Filipinas; Domingo, de 10 años, natural de Bengala; Francisco José, de 18 años, de Malagacio (Indias Orientales); José Francisco, de 10 años, de Bengala; María Dolores, de 18 años, natural de Chandenaga y Pedro José, de 17 años. Todos ellos (y así será una constante) serán bautizados bajo la fe cristiana, después o a la par del descubrimiento de América. Luego, el tráfico con las Indias y las colonizaciones iban acompañados de una práctica evangelizadoras.

Eran clasificados por el color

Los pardos, aunque no tan numerosos como los negros, tuvieron también su protagonismo Estas consecuencias de las relaciones carnales de los propietarios con las esclavas que estaban a su servicio eran los más numerosos. Las poblaciones con más incidencia en el tráfico de esclavos quizás fueron Sevilla y El Puerto de Santa María.

El fenómeno del mestizaje se dejó sentir más en las ciudades

costeras de la baja Andalucía en el siglo XVIII, pero a diferencia de la América hispana (donde algunas de esas personas llegaron a ocupar puestos prominentes), en nuestro país los mestizos se vieron rechazados por los grupos de donde procedían, llegando a formar una serie de castas aparte, al nivel de los grupos sociales más modestos.

La generalizada costumbre en el sur de España de bautizar a los esclavos y acercarlos al catolicismo llegó hasta tal punto en Cádiz, El Puerto Santa María, Jerez y Sevilla que éstos llegaron a integrarse en las cofradías. Como es sabido, las cofradías son asociaciones religiosas sujetas a la advocación de un santo patrón. Desde su aparición en la Edad Media, hasta la caída del artesanado como consecuencia de la industrialización, estuvieron estrechamente ligadas a los gremios. La primera Cofradía fue denominada **Cofradía de los Negros.**

A diferencia de estas cofradías, donde prevalecían la pureza de sangre y la pertenencia a un determinado oficio, esclavos y libertos, al estar excluidos del sistema gremial, crearon sus propias asociaciones en aquellos lugares donde eran numerosos, como fueron los casos de Sevilla, Jerez, El Puerto Santa María y Cádiz.

Algunas de ellas, en Cádiz y el Puerto de Santa María, hasta de templos propios y algún patrimonio. Más tarde, después de un proceso, perdieron su patrimonio con las autoridades eclesiásticas.

Los orígenes de la Cofradía del Rosario

La fundación de la Cofradía de Los Negros y la Cofradía del Rosario se debió a los esclavos cristianizados por los dominicos en las colonias portuguesas, preferentemente de Mozambique, llegados a dichas ciudades en el siglo XVII. A dicho patronazgo, los morenos incluyeron los cultos por San Benito de Palermo, un lego franciscano de color, aún no canonizado, y Santa Efigenia, monja y princesa de Etiopía.

Se calcula que la cofradía estuvo instalada en el Hospital de la Misericordia, trasladándose posteriormente, a una ermita que pertenecía a las monjas agustinas. Poco tiempo antes del saqueo británico, en cuyo transcurso, la imagen del Rosario fue profanada y los morenos perdieron los títulos de propiedad de la ermita, en los incendios de las escribanías.

Después de estos acontecimientos, la cofradía alcanzó gran importancia, construyéndose un suntuoso altar mayor y admitiendo en ella a gentes de otro color por ser imagen patronal de una devoción universal. Por resumir, cuando los blancos empezaron a intervenir en la Cofradía del Rosario, enseguida se ocuparon de la gestión de la cofradía, encontrando inconsecuente que gente de otro color tuviesen el mismo nivel e incluso superior a ellos. Así, ocurrió en Cádiz, donde la Cofradía del Rosario dio origen a un convento de dominicos y más tarde se convirtió en protectora de la carrera de Indias y patrona de la ciudad. Cuanto menos, no deja de ser curioso que los esclavos negros y sus descendientes fuesen los que ocasionaron que la Virgen del Rosario fuera propuesta como la patrona de Cádiz. ¡Y de los negros! (La cofradía de los morenos de Cádiz. Ensayo histórico. Publicaciones para la investigación hispano-árabe-. Tánger, 1940. H. Sancho. Parrilla.) Sería interesante entrar a estudiar la creación de las cofradías y por quién. Al menos, a los morenos hay que atribuirles la iniciativa de la creación no sólo las Cofradías de los Morenos y la del Rosario, a ellos se les adjudica también la fundación de la Cofradía de Nuestra Señora de la Salud. Está en la antigua ermita donde tuvieron su antigua sede, se había convertido en ayuda de parroquia de la catedral y gracias a la ayuda prestada por el capellán, pudieron instalarse de nuevo, fundando la cofradía de Nuestra Señora de la Salud, cuya imagen fue donada por D. Juan de Serey y Doña Ana de Palencia.

Cádiz, desde el periodo medieval hasta comienzos del siglo XVIII, dispuso de uno de los mercados esclavistas más dinámicos del continente europeo. Un mercado que, paradójicamente, decayó a lo largo de la centuria, cuando la ciudad experimentó el

mayor desarrollo de toda su historia. Me quedo con cierta duda sobre si los comerciantes-navieros-banqueros de Cádiz fueron realmente frecuentes propietarios de esclavos o más bien al contrario. La población civil de clase alta, a juzgar por los datos, eran más proclives a tener esclavos en su propiedad. Otra cuestión era ser traficantes, pero en eso también fueron por delante de Cádiz los ingleses, franceses y portugueses.

Una versión es: El mercado esclavista local estuvo abastecido por una amplia gama de traficantes. Primero, por mercaderes de ascendencia santanderina, genovesa y veneciana, y más tarde, por consignatarios y capitanes de buques, que efectuaban las ventas en sus propios navíos, lo que facilitaba el uso del contrabando.

La versión contraria es: La causa de regresión se encuentra en la masiva llegada de una mano de obra barata, dispuesta a efectuar cualquier tipo de trabajos, y quizás, en los renovadores principios ilustrados, enraizados en los influyentes comerciantes gaditanos, que consideraban a la esclavitud como un fenómeno deshumanizado y trasnochado.

Salidas y entradas de naves con mercancías y esclavos del puerto de Cádiz

Entre la relación de contenidos entre salida y entrada de navíos del puerto de Cádiz, se pueden sacar interesantes conclusiones. De la relación de navíos con despachos en Cádiz por la "Compañía gaditana de negros esclavos" a finales del siglo XVIII, ésta es una de la relación de salidas del Puerto de Cádiz. Nave San Rafael, sale del puerto el 31 de octubre de 1766.

Fragata La Félix, sale del puerto el 30 de mayo de 1767.

```
La Fortuna
                         el 2 de octubre de 1767.
La Venganza
                         el 22 de noviembre de 1767.
La Félix
                          el 4 de junio de 1768.
La Venganza
                         el 23 de julio de 1768.
La Fortuna
                         el 15 de mayo de 1769.
```

- " La Venganza " el 25 de noviembre de 1769.
- " *La Félix* " el 25 de julio de 1770.
- " La Minerva " el 22 de mayo de 1773.

Era frecuente que las naves llevasen nombres de santos, argumento basado en que así se daba suerte ante los frecuentes naufragios de entonces. De ahí que la nave apodada "La Venganza" tuviera como nombre real **Nuestra Señora de Aránzazu.**

Esta nave fue la primera en partir del puerto de Cádiz con mercancía y esclavos de la "Compañía Gaditana de Negros", su salida fue el 3 de mayo de 1766.

Las llegadas al puerto de Cádiz regularmente eran de las mismas naves. Éstas, por lo regular, como el caso de La Venganza, que regresa de nuevo al puerto el 11 de junio de 1768. O La Félix, que regresa el 14 de enero de 1771, y así habitualmente en la ida u vuelta transportaban esclavos y mercancías diversas durante los seis meses de ida y otros tantos de vuelta.

En alguna ocasión, el presidente de la Compañía El comerciante, Miguel de Uriarte, viajó en la nave con la tripulación al otro continente. (1)

(1) La Compañía Gaditana de Negros. De Escuela de estudios Hispano-Americanos de Sevilla. A. Bibiano Torres Ram

Los propietarios de esclavos y su tipología

He de confesar en este capítulo que mi creencia era (y quizás este tema lo haya introducido en este libro, en el que casi exclusivamente se habla de los Comerciantes-Navieros-Banqueros residentes en Cádiz y sobre su arquitectura). Sin embargo, el acontecimiento de la esclavitud en Andalucía, y en Cádiz en particular, ha sido poco tratado, y en la creencia personal, ya que los esclavos eran introducidos en Cádiz a través de su puerto por los navieros, éstos estaban en mejor disposición para aprovecharse de la posesión de los mismos.

Sin embargo no es así, porque aunque la posesión de los

esclavos era de los comerciantes de Indias y de los locales que lo practicaban, la proporción era bastante menor en comparación con otros propietarios, según veremos.

Llama la atención que los amos mayoritarios eran los eclesiásticos, nobles, regidores, oficiales del ejército y la propia administración, además de a todo el resto de la sociedad gaditana.

Principalmente la entrada era por Cádiz y así se nutría a Sevilla, Córdoba y otras poblaciones, estando igualmente las posesiones de los esclavos casi en los mismos estratos de la sociedad, a excepción de Córdoba, donde un buen número de ellos estaban en posesión de artesanos y mercaderes.

Es interesante aclarar que Portugal era la referencia de trata de esclavos, superando con mucho a España. Durante el siglo XVII, y hasta comienzos del XVIII, fueron las colonias portuguesas de **Sao Tomé, Cabo Verde** y especialmente **Angola,** las principales fuentes de esclavos negros en los territorios de la Monarquía española.

La tónica de predominio angoleño se aprecia en el Cádiz de la primera mitad del siglo XVII, con 1.289 esclavos negros, de los que consta su procedencia: 377 son congoleños, 197 proceden de la región también congoleña de **Luango**, 165 de **Cabo Verde**, 156 de la factoría holandesa de El Mina y tan sólo 151 de **Angola.** Esto muestra que todavía en el XVII eran las colonias portuguesas las principales proveedoras de esclavos negros en la capital gaditana, tendiendo a acentuarse a medida que transcurría el tiempo. Hay que destacar la importancia de las regiones del Congo y Luango, y en menor medida, la de Cabo Verde.

La entrada de negros, además de realizarse a través de Portugal, también los ingleses eran copiosos traficantes entre 1663 y hasta casi terminar el siglo XVII y comienzos del XVIII. En ese año de 1663 está constatada la entrada de un navío inglés con un cargamento de negros que fueron vendidos en lotes de 40. Tan pronto como empezó a decaer la entrada de negros, ésos fueron suplidos por moros, sustituyendo por una década el uso de

unos por los de otro color.

La forma más fiable de saber sobre la contabilización de entrada en Cádiz y posesiones de esclavos es a través de la Iglesia, ya que los propietarios procedían a impartirles los sacramentos del Bautismo y a menudo ellos mismos hacían las veces de padrinos o madrinas, dándole incluso sus nombres, como comento en otro pasaje. Era una forma de tranquilizar la conciencia de los propietarios. El total de esclavos bautizados entre la mitad del siglo XVII fueron exactamente 6.851 en la ciudad de Cádiz, todos en la Catedral Vieja.

Con posterioridad, la esclavitud se surte de moros y berberiscos. El auge que experimentó con posterioridad la esclavitud en Cádiz hay que relacionarlo con la reanudación del aprovisionamiento de esclavos negros como consecuencia del asiento firmado en Madrid en 1662 con los comerciantes genoveses Domingo Grillo y Ambrosio Lomelín y de posteriores asientos concertados con mercaderes portugueses, genoveses, holandeses e ingleses.

Aunque todas estas licencias son concedidas para la introducción de esclavos negros en América, es posible que debido al cariz de las mismas se introdujera una cierta cantidad de esclavos negros en la península, a lo que habría que añadir la incidencia del comercio legal de esclavos negros operado desde Portugal (una vez reconocida la independencia del país por la regente Mariana de Neoburgo en 1668). Especialmente, que con posterioridad serían introducidos en Cádiz. La década de los noventa constituye el momento culminante de la esclavitud en nuestra ciudad, ya que a las aportaciones del África Subsahariana hay que unirles las procedentes del Imperio Otomano, como consecuencia de las campañas militares libradas en los territorios de las Sublimes Puertas por los ejércitos austriacos y venecianos y que culminarían en la firma de la paz de Karlowitz en 1699. Dos mil turcos, según Bennasar, fueron vendidos en Cádiz por entonces.

Conforme va pasando el siglo XVIII va desapareciendo la trata de esclavos en Cádiz, aunque como cifra simbólica, y en

1812, fecha muy señalada en Cádiz, la venta de esclavos sólo era a pequeña escala y casi pasó a su definitiva desaparición.

A juzgar por todos estos datos y argumentos, cabe deducir que la existencia de la "Cía de esclavos de Cádiz" fue de escasa incidencia, visto lo que se acostumbraba en otros países ya mencionados.

La salida de naves del Puerto de Cádiz

La relación de los productos que contenían las expediciones muestra una diferencia considerable de contenidos de la que se sacan interesantes conclusiones. Solo por poner dos ejemplos: la **salida de la Fragata Venganza.** Su registro eran 635 barriles de vino, 10 barriles de aguardiente, 100 barriles de vinagre, tres barriles de cerveza, 2.000 botijuelas de aceite, 4.000 docenas de loza de Sevilla, 48 bayetones de Antequera, 13 quintales de manteca de Flandes, 400 pares de calzones de crudo, 400 camisetas de crudo, 3 piezas de lona de Rusia y diversos productos de alimentación.

Otra relación de despachos de la Compañía Gaditana a la **Fragata de Nuestra Señora de Aránzazu**, en salida desde el Puerto de Cádiz, consistía en: 1.342 barriles de vino, 368 barriles de aguardiente, 754 barriles de harina, 12 piezas de tejidos ordinario para vestir a los negros, 300 camisas de lienzo listados para los negros...

Se pueden sacar diversas deducciones: todas las expediciones llevaban vino, aguardiente, harina, aceite y vinagre, además de otros alimentos diversos en menor escala. Las telas y otras prendas textiles, especialmente para vestir uniformados a esclavos negros. Los productos no sólo eran de origen local o de producción provincial.

La cerámica de Sevilla era también frecuente en las expediciones. Y otros productos traídos de otros países a Cádiz para embarcar a Indias, lo que da explicación a ese trasiego de operarios en este puerto gaditano.

Sin embargo, el número de negros esclavos que eran captados de África para embarcar en las fragatas de la Compañía Gaditana de Negros, en el puerto de Cádiz, con destino a las colonias americanas, no se relacionaba su cantidad en el pasaje.

A pesar de que en 1795, por una Real Orden, se establecían las normas por General Aranceles de Aduana sobre las condiciones de tráfico de negros:

"Puede hacer su comercio todo español desde cualquier puerto de España o Indias. (2)

La tripulación puede ser mitad extranjera, con tal de que la otra mitad y el Capitán sean españoles.

Todo lo que embarque para este tráfico directo goza de libertad de derechos.

Los buques extranjeros que se compren solo para este efecto, son libres de derecho de extranjería y otro cualquiera".

La Corona daba más facilidades para la trata de esclavos que para los mismos productos. Al parecer, tenía interés por realizar estos tráficos, pues desde décadas anteriores eran los ingleses, a través de la **Compañía de los Mares del Sur,** bajo la dirección del Conde de Oxford, quienes venían haciendo este negocio.

La Corona, tras la experiencia con firmas inglesas y francesas, prefirió que los comerciantes navarros y vascos afincados en Cádiz cubriesen ese tráfico. El puerto de Buenos Aires fue uno de los más importantes en cuanto a la introducción de esclavos en América.

Buenos Aires carecía de minas para que éstos trabajaran, pero era el camino de acceso a las minas alta peruana y chilena.

(2)Guía de la provincia de Cádiz 1795, pagina 204.

Las entradas de naves al Puerto de Cádiz

A la vuelta de las expediciones procedentes de América al Puerto de Cádiz hay una gran diferencia de contenidos entre lo que sale y entra. Lo habitual, un ejemplo: La nave **San** Francisco de Asís, en su registro de entrada da 877 cajas de azúcar con 8.700 arrobas de blanco y 4.020 arrobas de quebrado, 198 quintales de palo de Campeche y 25.000 pesos fuertes mejicanos

La Fortuna, a su llegada al puerto de Cádiz el 3 de abril de 1768 registra 200 quintales de palo de Campeche, 52.049 pesos de plata doble, 400 cueros, 2.565 arrobas de azúcar blanca y 2.380 arrobas de quebrada...

Así, sucesivamente, el resto de ellas. Queda clara la diferencia de productos. Sobre todo, entraban en el puerto de Cádiz la plata y el oro, además de otros productos cotizados.

Por parte de la Iglesia, su obispo, Plácido Pacheco, destacó por su labor tendente a regularizar la situación espiritual de los esclavos. Era su misión evangelizar tanto a los adultos como a los nacidos de éstos. Así, en la parroquia de Santa Cruz (Catedral Vieja), entre los dos siglos (XVII y XVIII) hubo centenares de bautizados. Un mínimo de 40 a 230 por año, lo que da una cantidad considerable de esclavos residentes, además de los de tránsito de Cádiz al otro continente.

Por las referencias de Ramón Solís, a finales del siglo XVII y durante el XVIII, el número de negros sirvientes y una vez prohibida la esclavitud, la servidumbre en Cádiz pasa a ser especialmente gallega y provincial abundantemente, ya que la cántabra se dedicaba más a los trabajos de aprendices de profesiones laborales de dependencia.

Un comercio de Indias y el mundo, no improvisado

Situándonos en el día de hoy, en pleno siglo XXI, el de la explosión del conocimiento, la electrónica y el mundo de la tecnología de la información, en el que todo está controlado: normas, leyes, datos cruzados desde las administraciones del estado, se puede decir que todo movimiento mercantil y comercial está controlado, regulado y bien estudiado.

Aunque se producen algunos agujeros negros en lo referente al control de capitales y movimientos de mercancías, en este aspecto hay que hacer la observación de lo que ocurre con **Asia** y especialmente con **China**, país que por mucho control que haya en la frontera con todo tipo de escáneres e informatización, no dejan de ocurrir intervenciones de cientos de millones de euros en la aduana. Intervenciones de falsificaciones e irregularidades en el contenido de la entrada de productos en relación a lo declarado.

Esto viene a cuento tras trasladarnos a 1795. Cabe pensar que todas las normas de **Comercio Internacional** serían una especie de "como buenamente sea posible". Pues nada de vacío o improvisación. Todo estaba regulado, lo que da una buena impresión, salvando las distancias en el tiempo, y con lo anteriormente comentado sobre la improvisación y falta de control. Nada de nada, todo estaba atado.

Los aranceles (hoy un tipo de impuesto) del comercio extranjero en la Aduana eran:

*Se harán en ellas los adeudos con arreglo á las ordenes que rijan al tiempo del reconocimiento y despacho de los géneros. Real orden del 26 de marzo de 1794.

*Aduana: en la de Cádiz se guardará el mismo método en orden al Libre Comercio que en las otras aduanas habilitadas; y los contrabandos que se aprehendiesen en España pertenecerán al conocimiento a la Secretaría de Hacienda de España, así como los que se aprehendieren en Indias corresponden á la de Indias. *Los comerciantes nacionales o extranjeros tienen que tener los libros de sus asientos, tiendas y comercios en idioma castellano.

Dos conclusiones a este respecto: el idioma en toda España y en la Hispanoamérica española de la otra orilla tenía que ser castellano. En lo referente al control de evasión de impuestos lo impedían con el control de los registros de cuentas.

* Si bien los Aranceles del Libre Comercio, órdenes y decretos eran detallados en cada forma: Tráficos y Puertos de Aduanas. Los aranceles sobre esclavos negros especificaban:

José Álvarez Portillo

Puede hacer su comercio todo español desde cualquier puerto de España o Indias. La tripulación puede ser la mitad extranjera, con tal que la otra mitad y el Capitán sean españoles. Todo lo que se embarque para este tráfico directo gozará libertad de derechos.



El Palacio del Marqués de Recaño

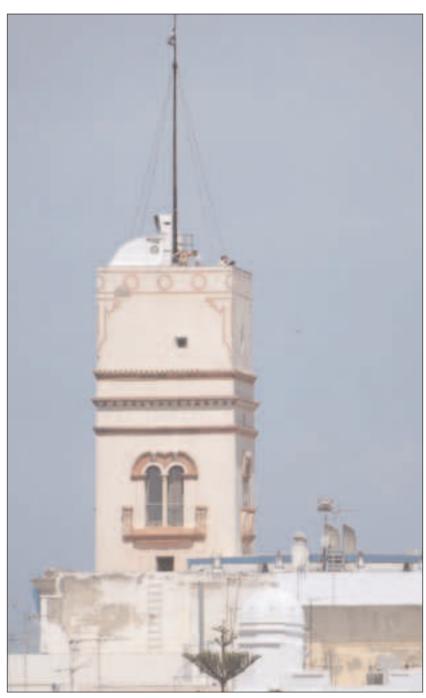
Este simbólico edificio barroco del siglo XVIII, levantado en 1730 en la zona más elevada del Casco Histórico. Sigue el esquema habitual en la casa del cargador de Indias (C.N.B.), con portada de mármol, patio porticado y escaleras con yeserías.

El elemento más singular es su torre mirador. Conocida como **Torre Tavira,** convertida desde 1788 en vigía del puerto de Cádiz. En este edificio se constituyó el 20 de junio de 1812 El Supremo Tribunal de Justicia, creado por la Constitución gaditana, que ejerció jurisdicción desde esta ciudad sobre todo el territorio español de Europa, América, Asia y África, hasta su traslado a Madrid.

Asimismo, este edificio fue también "La Escuela de Nobles Artes" el 27 de marzo de 1789, sin olvidar su dedicación al comercio de Indias.



José Álvarez Portillo



Los mercaderes de Indias

Juan Clat Fragela fue uno de los famosos comerciantes. Sirio de nacimiento, nace en Damasco hacia 1655. Era hijo de Lut Fie Clat y Agustina Secachine. Él y su familia eran descendientes de comerciantes italianos y griegos dedicados al mercado de telas.

En 1709 llega a Cádiz, al igual que centenares de comerciantes, a vivir y negociar atraído por los grandes intercambios comerciales que se producían desde la ciudad entre la España americana y Europa. En 1725 obtuvo carta de naturaleza española. Vivió en Cádiz hasta su fallecimiento, el 23 de marzo de 1756.

Construyó La Casa de Las Cuatro Torres entre 1736 y 1745 y además de sus negocios, le dio para ser gran benefactor de Cádiz. Su más conocida obra fue la Casa de Las Viudas, edificio de acogida de personas necesitadas. Un edificio de valor arquitectónico que hoy se mantiene activo. Una parte de su testamento se destinó a servicios de acogida y orfanato.



La Casa de la Moneda

De las primicias de las que Cádiz contó entre los siglos XVIII-XX, una de ellas fue "La Casa de la Moneda, que estaba situada junto al actual edificio de Valcárcel, hoy Universidad Laboral.

La entonces ciudad de Cádiz en estado de sitio. Fue el primer lugar donde se acuñaba la moneda. Primero fueron los reales y luego muchos cientos de miles de monedas de oro y plata traídos de la América Hispana.

Así quizás nos explicamos y da sentido al hallazgo del galeón hundido cerca de nuestras costas y recuperado por los buscadores de tesoros Odisea. Con el contenido de más de 500.000 monedas de oro y plata de un valor incalculable. Cabe pensar que el destino de ese galeón hundido fuera Cádiz. Dando así afirmación de la importancia y riqueza de la ciudad en esos tiempos.

A la fecha, y una vez ganado el pleito de España a la compañía americana de cazatesoros, Odisea, de La Florida, una vez devuelto el tesoro a España, ¿no debería de quedar en Cádiz, al menos en fondo museístico, una parte de lo encontrado, como deuda histórica con la historia de esta ciudad? Mucho me temo que no.



Estado de la Casa de la Moneda en la antigüedad.



La Casa de la Moneda hoy, como edificio de la Universidad.

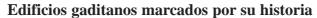
Deuda pública en los siglos XVIII-XIX

En cierta forma, se puede decir que la Deuda Pública nace en España en 1796. Deuda Pública o Bonos del Estado. El rey Carlos IV, ante la falta total de recursos, se ve en la obligación de usar una forma de financiación ante las arcas vacías del estado. El reino crea el primer banco público, se puede decir, pues con la Caja de Desamortización y la primera desamortización efectuada, hecha para recaudar y poder pagar los depósitos (bonos).

El Banco Público, o caja de desamortización, se nutre del patrimonio de la iglesia. Éste sirve en 1796 para pagar la deuda pública contraída por el rey. También con la Ley de Mayorazgo el hijo mayor heredero no puede vender las pertenencias, que tiene que depositar en el Estado. La deuda pública o bonos del Estado eran llamados "vales reales".

El rey y la reina pusieron todo en manos de Godoy, que tomaba todas las decisiones. A finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, con el rey Carlos IV, y depués con Fernando VII, España estaba en quiebra técnica. Una segunda desamortización la materializó el gaditano Mendizábal con los bienes de la iglesia. Ésta fue en el siglo XIX. Así era y así es que al Estado nunca le salen las cuentas.

José Álvarez Portillo





En la Plaza de Mina esquina con la calle Fideos, hoy Enrique de las Marinas, nos encontramos con este edificio.

Fue construido por el arquitecto De la Vega, con un proyecto que data de 1852 para su propietario, un navarro comerciante llamado Juan de Urtegui, destacando la planta baja con un amplio pórtico retranqueando la puerta hacia adentro y comunicando el patio con el exterior directamente a través del portón.

Encima del pórtico, que cobija la parte central del bajo y

entresuelo, se levanta el cuerpo principal con un gran balcón corrido a varios vanos sobre artísticas ménsulas dobles. Sobre el piso alto, dedicado al servicio, la azotea se adorna con amplia cornisa y pretil con florones de piedra. Posteriormente a De la Vega se realizaron el alicatado amarillo, desde el principal a la azotea y la cancela de hierro que cierra el pórtico.

Durante el tiempo que duró la compañía "La CIA de Esclavos Negros de Cádiz". Su actividad se realizó en este edificio, que fue su sede, hasta que fue abolida la esclavitud. Recientemente ocupa el edificio La Delegación Provincial de Educación.

Casino Gaditano

En agosto de 1857 el arquitecto De la Vega recibe el encargo de reformar la finca número 15 de la plaza de San Antonio. Los planos están firmados por el arquitecto y el apoderado del marqués de Pedroso en calidad de propietario. El exterior permanece original. Con doble fachada, a la plaza y a la calle Veedor, el esquema repite al tipo clásico de casa principal con cinco hileras de vanos. El balcón corrido del primer piso ofrece una gran riqueza decorativa con guardapolvos florales.

Este edificio es el actual Casino Gaditano, que ya lo era en el año en que se iniciaron las obras de reforma en 1857. La prensa de esa fecha decía: "En mayo de 1849se trasladó el Casino Gaditano a la suntuosa casa que hoy ocupa en la plaza de la Constitución. Es un establecimiento que honra mucho a Cádiz por la escogida sociedad que en él se reúne y por su noble y brillante comportamiento, lo mismo en las épocas de calamidad que en las de regocijo. Los socios de número abonan cuatro escudos mensuales y además cuarenta al ser admitidos".

José Álvarez Portillo



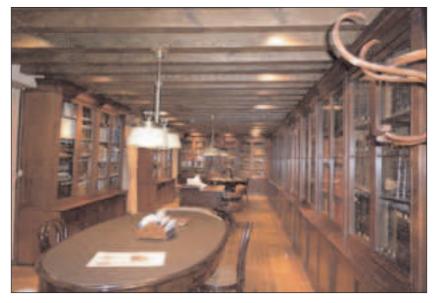
Patio central con el tipo de decoración árabe.



Uno de los salones del Casino.

Destaca en este edificio la biblioteca, que después de más de dos siglos de antigüedad, se encuentra hoy en perfecto estado de conservación. Era frecuente, en el Cádiz de los siglos XVIII-XX, que los particulares poseyeran una importante biblioteca, señal inequívoca de una ciudad próspera, comercial y culta.





La huella dejada por los comerciantes gaditanos del XVIII-XX fue larga, transcendental y de un importante legado. Destacaron por diversas actividades, la política tanto local como nacional, el arte, las finanzas, la prensa, sin embargo su actividad comercial fue la que menos se le realzo.

Fueron Presidente de Gobierno Ministros, Diputados... pero lo que les permitió disfrutar de esas casas palacios, fue su dedicación al comercio y la navegación.

El comerciante Tomas Istúriz y Montero nacido en 1782 y fallecido en 1820, y su hermano Javier ambos vivieron en la casa hoy Casino Gaditano,

En este edificio después de ser residencia de la familia Istúriz , que lo reformaron en la época Isabelina , auspiciado por la visita de la reina Isabel II a Cádiz, fue posteriormente creado el "Casino Gaditano" así mismo también fueron los comerciantes gaditanos los promotores de esta entidad, que persiste hoy en día.



Fco I Istúriz

Larga historia contiene esta institución, y quizás una de la principal contribución hacia la sociedad, y de la más destacada fue su más decidida ayuda al Estado Español. Este se encontraba en abierta bancarrota, tras los continuos gastos originados en atajar la secesión de la isla de Cuba.

Ante la derrota y la repatriación, un grave problema se originó, ante un panorama difícil, necesitado el gobierno de ayudas de las instituciones privadas y de los ciudadanos.

La más importante ayuda que se ofrece es el Casino Gaditano, se ofreció para paliar, dentro de sus posibilidades, ayudar en lo posible a los soldados repatriados a Cádiz después de varios años de guerra en Cuba.

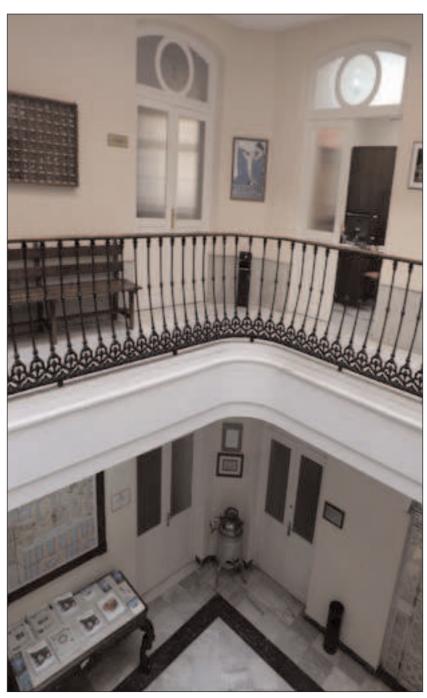
La ayuda prestada llegaba a todos los rincones del Hospital-Cuartel, y cubrir todas las necesidades de los soldados, tanto locales como de cualquier lugar de España, consistente en: atención medica, medicinas y hasta las ayudas a aquellos que morían, equipamientos necesarios a aquellos para regresar a sus provincias españolas.

Se costeó los gastos de entierros adecuados a 64 soldados fallecidos, a los que tenían que regresar a sus hogares en otras provincias, se le facilitó el gasto de sus desplazamientos y ropa. Toda esta acción humanitaria fue recogida en un registro, "Registro de entrada y salida del Hospital de San Juan de Dios, de soldados enfermos y heridos repatriados de Ultramar", cuya estancia fue costeada por El Casino Gaditano, auspiciado por la suscripción que a tal fin se había hecho entre los socios, la mayoría de ellos del comercio.

Como respuesta por parte de varios Ayuntamientos de los diferentes puntos de procedencia de los soldados, hicieron llegar cartas de agradecimiento al Casino por la ayuda prestada, en socorrer a los heridos de la guerra de Cuba.



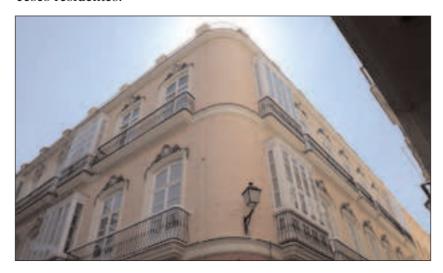
José Álvarez Portillo



La arquitectura gaditana afrancesada

Aunque la arquitectura más gaditana e identificativa de las casas de los comerciantes de Indias sea genovesa, en los siglos XVIII-XIX, también hay alguna casa afrancesada, a diferencia de la casa de mármol y piedras ostioneras vista o pintada. En contraste con el resto. Hay en Cádiz algunos casos de edificios con influencia francesa.

Dentro de la matrícula de comerciantes, Francia tuvo su influencia de comerciantes-navieros-banqueros en Cádiz con un censo importante: los hermanos Sicre, Bartolomé de Alsazua, Ballester y Flotats, Antonio Lavalle... La comunidad francesa llegó a tener una cofradía en la iglesia San Pablo, y como era habitual ser benefactores, estos comerciantes aportaron financiación para la iglesia. Incluso las fiestas de San Pablo eran una importante celebración con festejos en Cádiz para todos los franceses residentes.





El Hospital Militar

En 1667 comenzó a construirse, en el área militar de la ciudad y junto a la Ermita del Santo Ángel, este importante centro hospitalario destinado a atender a los soldados de la armada. Se accede al conjunto a través de una portada labrada en piedra y las salas de enfermos eran amplias, con arcadas sostenidas por columnas y dispuestas en torno a tres patios con el fin de conseguir unas condiciones óptimas de salubridad.

A finales del siglo XX se sometió todo el recinto a una profunda remodelación, transformando su estado original y añadiéndole elementos de arquitectura contemporánea, como la estructura que sobresale, en forma de torreón, aunque no se ve en la fotografía.



La arquitectura gaditana afrancesada

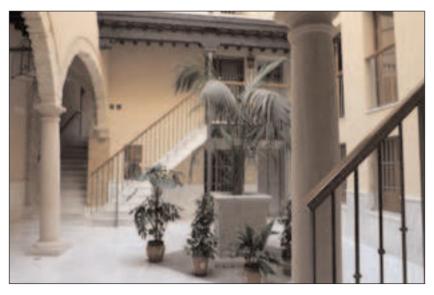
Esta es una muestra de casa palacio del siglo XVIII, un claro ejemplo de lo que es recuperar un patrimonio de edificio rehabilitado en el casco histórico de Cádiz. La rehabilitación de este edificio sirve de modelo de lo que se puede recuperar y rehabilitar con ayuda de las administraciones, en otros edificios hoy abandonado. Aunque ya un poco tarde, no obstante, por la administración y acciones privadas, se está recuperando parte del patrimonio urbanístico.



Edificio situado en la calle Isabel La Católica.



Otro de los edificios del siglo XVIII, en este caso perfectamente conservado.





Este edificio, casa completa de vivienda de una sola familia, en la calle Antonio López. Propiedad de Doña Teresa, en cuyos bajos se encuentra la casa de antigüedades *La Belle Époque*.





Casa Palacio de los Aramburu, en cuya fotografía del salón hay una pintura de Micaela.

Casa Gravina

Este edificio, conocido como Casa Gravina, construido en 1675 por José Ferrari, abuelo de José Gñecco Ferrari, esposo de Ángela de la Rosa Arnaud, vendida por la familia de la Rosa.

El inmueble, tanto como la Casa de las Cadenas, en la calle Cristóbal Colon, hoy edificio del Archivo Provincial, más la casa colindante, hoy edificio de la Junta de Andalucía, sede de la oficina de Rehabilitación, añadiendo a éstas la Casa del Almirante. Todas ellas, que fueron de la familia de los De La Rosa y los Barrios, se unen al misterio de las casas que cuentan con los mensajes definitorios de la clase Judía-empresarial, de los comerciantes de Indias, reflejados en otro apartado de este libro.

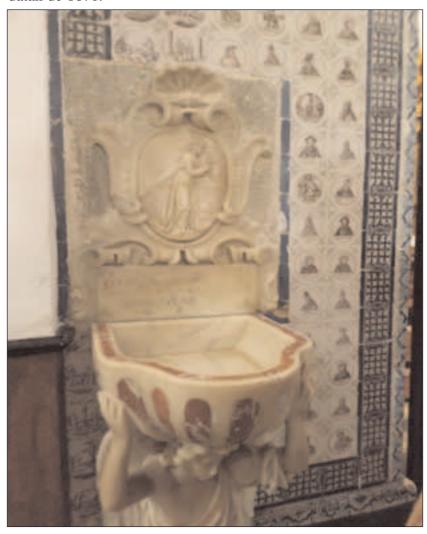




Más patrimonios artísticos

Aunque no es el tema de mi libro, que trata sobre el partimonio artístico, más que el comercial urbanista, no quiero dejar pasar algunos detalles del patrimonio eclesiástico.

Los azulejos han sido otros de los elementos de valor. En la Iglesia de Santa María se pueden contemplar unos azulejos que recubren sus paredes. Éstos son de origen armenio y holandés y datan de 1670.



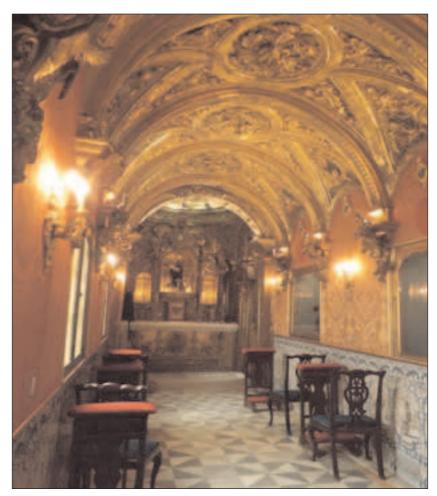


Capilla privada San Juan de Dios

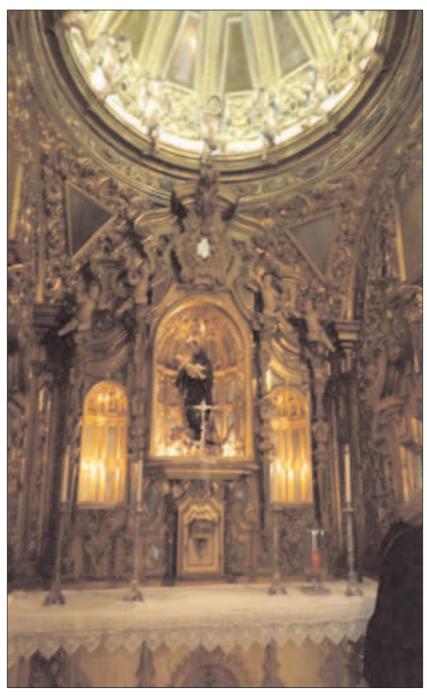
Aunque el objeto de este libro es destacar y contarle todo lo referente a lo acontecido relacionado con los C.N.B. y su influencia en Cádiz en los tres siglos anteriores, éstos estuvieron muy ligados a la creación de las cofradías gaditanas. Aunque dentro del colectivo los había masones, judíos y protestantes, la mayoría eran católico y además muy practicantes. En muchos de los testamentos de éstos hacían donaciones a la iglesia para que una vez fallecidos, periódicamente y durante unos años, se le dedicaran misas en su memoria.



En la misma capilla se encuentran enterrados los restos de la familia Martínez de Pinillos. El comerciante Pinillos era propietario de la compañía naviera gaditana que navegaba por todo el mundo en el siglo XVIII.



Esta valiosísima capilla, tanto en lo artístico como en lo histórico, es la más antigua de Cádiz, con más de 400 años de antigüedad, superviviendo incluso al saqueo inglés a la ciudad. Bajo la titularidad de la cofradía de La Santísima Misericordia y Caridad, en la tercera planta, entrando por la iglesia de San Juan de Dios, se encuentra esta valiosa pero desconocida obra de arte, con sus azulejos holandeses de 1760. En una sala contigua contiene restos de hermanos sepultados. Destaca especialmente la familia del comerciante Martínez de Pinillos y Toro, benefactor del hospital de San Juan de Dios.



Las casas de los comerciantes de Indias

Se puede afirmar que una inmensa mayoría de edificios del casco histórico de Cádiz fueron el legado de los comerciantes-navieros de los siglos XVIII-XIX. Especialmente centrado en esa fecha, luego muchos de ellos fueron remodelados y embellecidos, agregándole ornamentos, auspiciados por la visita que la Reina Isabel II hizo a Cádiz sobre 1860.

Las ya conocidas fincas con sus bajos para la industria o comercio, el entresuelo o primera planta de bajo techo dedicado a oficinas, le seguía la siguiente planta, ésta con la altitud más elevada, para diferenciarla como planta principal y residencia de los dueños, del negocio y finca, y para diferenciarse del resto de plantas, éstas con techos más bajos, donde estaba la tercera planta de servidumbre, dependientes y resto de familia. Y como casi cosa habitual y exclusiva de Cádiz, el edificio terminado en la característica y única torre mirador.





Las alturas diáfanas y lineales en su totalidad en el casco histórico, durante los siglos XVIII-XX, de entre tres y cuatro plantas más torres, fue debido a la escasez de suelo, una constante de esos siglos y así nos ha llevado al presente.

Es complicado entender que entre 1700 y 1900 se intentaba por los comerciantes-navieros construir en más altura, caso que negaba el ayuntamiento. Y es que era tan costoso el terreno como la edificación.

Estos edificios (casas-de comerciantes-Navieros) tenían sus plantas abiertas alrededor de sus corredores. Con el tiempo fueron cerrándose con madera o herrajes, acristalados y cortinas, con la intención de ir haciendo pisos por plantas individuales y ya independientes de otras plantas. Los dueños de fincas, antes de un solo uso de la familia, se vieron en la necesidad de ir alquilando plantas a familias particulares, una vez que la economía de sus negocios fue bajando su potencial.







Rehabilitación, casas burguesas y caserones barrocos. De carácter menos noble que las casas palacios barrocas, éstas tenían patios de galerías sobre pies derechos de madera o sobre grandes vigas-madre y canes, portadas más sencillas y plantas diferenciadas por usos.

Aunque durante el siglo XX el barrio de Santa María fue de clase humilde y con gran deterioro urbanístico y social, existían en el siglo XVIII bastantes casas burguesas, motivado por su proximidad con el puerto de Cádiz. Hoy, con un plan de rehabilitación integral, se están recuperando muchos de estos edificios para viviendas por piso.

Aparece el herraje en las casas de los comerciantes

Sobre los años de 1860, otra vez en época de nuevo desarrollo, de prosperidad gaditana, aparece un nuevo tipo de "Casa Palacio". Se construyen unos amplios patios decorados con balaustre y otros elementos decorativos de influencia francesa.

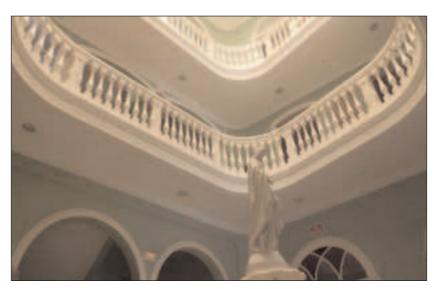
Las monteras adquieren un mayor desarrollo con la aparición de nuevas técnicas del hierro.



Casas de comerciantes del siglo XVIII conservadas íntegramente

El casco histórico gaditano se conserva en más de un 70%. Aunque en muchos de ellos reformados, adaptados a viviendas individuales, en otros casos, lamentablemente por negligencia de la administración, se perdieron patios centrales de valor histórico y material.

Y en otros casos reconstruidos, pero perdiendo todos los elementos singulares que hacían de Cádiz y su casco histórico una ciudad de características peculiares mundialmente.



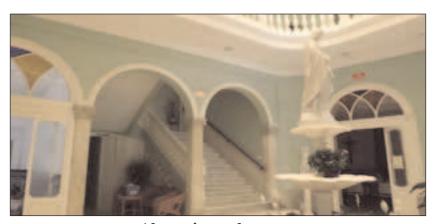
Un ejemplo de conservación integral interior y exterior se da en este edificio situado en la Plaza de Candelaria nº 1. Pertenecía al comerciante Don Luis Terry y Villar y a su hijo. Eran propietarios de la empresa "Abridores Lloyd Andaluz", subdirector de la CIA Internacional de Crédito, agente de Docks de Madrid, accionista del Banco de Cádiz y director de la Caja de Ahorros de Cádiz.

Catalogado por el ayuntamiento de Cádiz como gran contribuyente de impuestos, fruto de sus propiedades. Este edificio hoy está habitado y con la actividad de residencia de mayores regentado por religiosas.

Otra sede de comerciante, en este caso bodeguero



La siguiente imagen corresponde a los bajos donde D. Álvaro del Cuvillo tenía sus oficinas de la empresa. Álvaro, casado con una hija de D. José María Pemán, era de la familia de bodegueros, instalados en El Puerto de Santa María. Compatibilizaba las bodegas con su compañía naviera. Durante años, entre los cargos que ostentó, uno fue el de presidente de la Cámara de Comercio y Navegación de Cádiz. Hoy está retirado de los negocios, de los que sumaban a ese esplendor del Cádiz de otras épocas.



Algo más que las casas

De lo ya comentado de la arquitectura de estas casas palacios, hay que añadir los elementos decorativos que conformaban el valor global de estos edificios. Eran frecuentes las pinturas, muebles, jarrones, relojes... Y muy habitual en los más potentados: figuras de mármol con pies, ambos de gran valor. Las alfombras eran otros elementos muy usuales en esos siglos de oro gaditano.

Fotografías de esta casa situada en la calle Montañés, hoy dedicada a residencia de religiosas. La casa, que fue donada a esta comunidad, guarda un gran valor: se asegura que este edificio era uno de las cuatro casas de la que era propietario el comerciante **Sebastián Martínez.**

Entre su historia, a destacar ésta también por lo que representa: una placa recientemente colocada (en 2012), indica que en esta casa estuvo residiendo el diputado...

Con la colocación de estas placas en las diferentes fachadas de casas gaditanas, se indica que en esos edificios vivía un diputado, lo cual viene a confirmar que los más importantes e influyentes diputados eran huéspedes por cortesía y costo de los comerciantes gaditanos.

Un dato más de aportación y participación de estos C.N.B. en la vida pública. Aunque en la historia, y así hoy lo es, no hay un comerciante que no intente sacar rentabilidad.





Pérdida de edificios de valor

Desde hace unos cuatro años para acá, y quizás debido a la nueva normativa de la Junta de Andalucía sobre conservación del patrimonio, ante la denuncia de colectivos ciudadanos existe la posibilidad de que con la nueva normativa cualquier ciudadano pueda denunciar atropellos como los que se han hecho en la destrucción de edificios de valor.

Parece ser se están rehabilitando edificios conservando tanto la fachada exterior como su interior, conservando sobre todo los patios centrales, tal como eran en el origen de su construcción, la mayoría de los siglos XVIII-XX.



La fotografía del edificio ya tirado y en su lugar construido el denominado edificio "Casa de los palos" en Ramón de Carranza es un ejemplo de lo dicho.

El edificio, que perteneció al marqués de Angulo, ya desaparecido, estaba situado junto a la casa de Sebastián Martínez. Se aprecia parte del edificio en la fotografía. Este edificio se conserva, aunque rehabilitado, dedicado por la Junta a una de sus dependencias.

El desarrollismo de los años entre los 60 y 80 y el nulo control por parte del ayuntamiento y otras administraciones afectó, en parte, a la falta de conservación de casas y bajos comerciales que, como si de una moda se tratara, se pusieron manos a la obra a ver quién construía con efectos modernistas, que ni eso era.

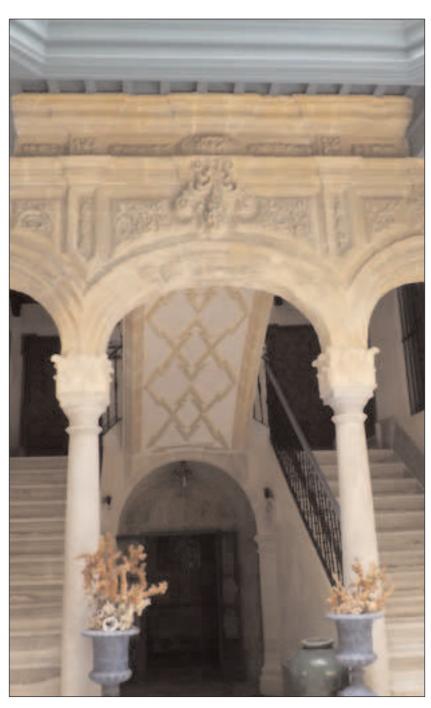
La casa de la Bella Escondida

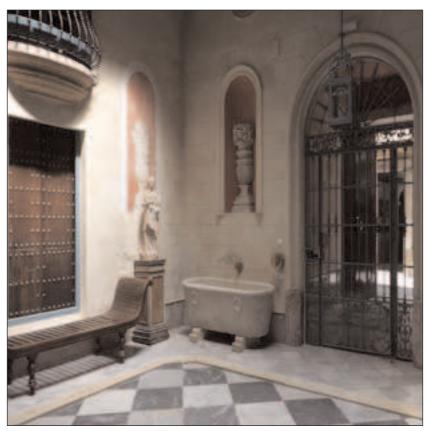
La casa de la calle José Del Toro número 22, conocida por tener en su interior (no visible desde la calle) la torre mirador conocida por "La Bella de Cádiz", es una de las casas del siglo XVIII recuperada y rehabilitada gracias al esfuerzo inversor y del trabajo de los actuales propietarios, los señores D. Carlos Marañón De Arana y D. Manuel Morales de Jódar, precisamente también dedicados al comercio de antigüedades.

Por tanto, está dentro de la temática de esta exposición. Hay que destacar los logros realizados en la recuperación de todo el edificio tal y como era hace 300 años, con detalles exclusivos, como su escalera de mármol invertida, la piedra labrada, las maderas y su color original y sus pinturas. Y para terminar con su torre mirador, en trámite de catalogación como bien protegido.

Uno de los antepasados del propietario fue el comerciantenaviero Bensusan.







En las obras de recuperación de su estado primitivo. Para recuperar todo el edificio, incluida su famosa Torre Mirador, "La Bella Escondida", la más alta de las 126 torres-miradores que aún se conservan, después del de la Torre Tavira.

Se han cuidado todos los detalles: hasta las bisagras, de más de trescientos años, se conservan. En el pintado del edificio interior se han tenido que eliminar hasta seis colores de pintura para dar con la original. Su patio central, con sus pequeños balcones interiores, es el más singular de los edificios de Cádiz.

En el interior, las viviendas privadas están llenas de detalles y propiedades de valor económico y cultural. Por lo que es de destacar las obras realizadas en este edificio, puesto que es toda una aportación al patrimonio del casco histórico de Cádiz.

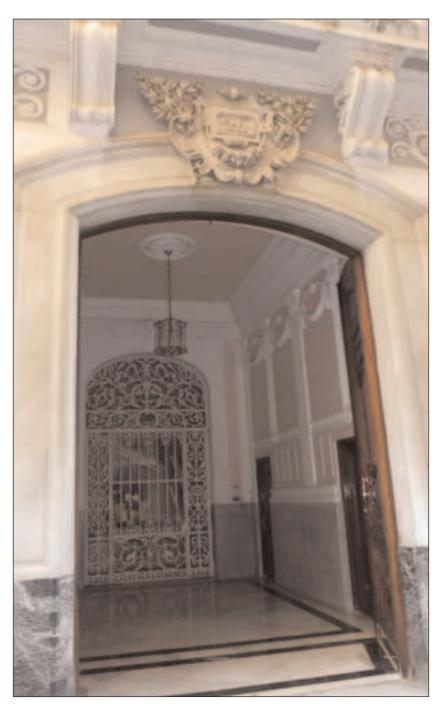
Edificio ISI

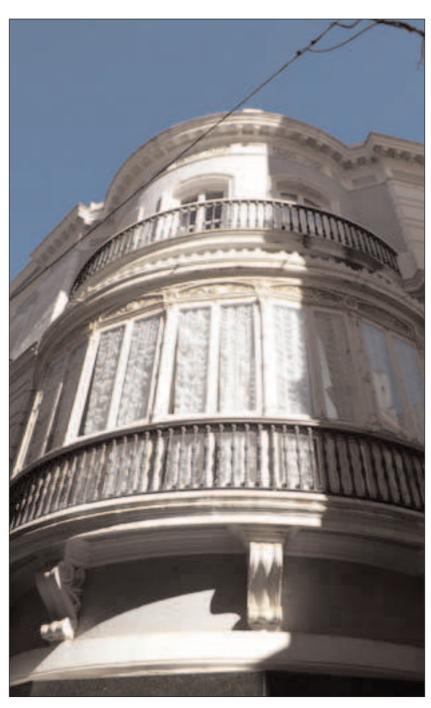
El arquitecto Fernando Ortiz Vierna construye la finca de la calle Novena esquina a Vestuario y Comedias, hoy Barrié con Eduardo Dato. Su propietario fue Don Agustín Blázquez.

Un incendio destruyó parte del inmueble en 1936 permaneciendo el resto tal como Vierna lo diseñó. Con tres fachadas, que se adaptan a las pendientes de las calles, destaca la casa por la profusión de elementos decorativos florales, herrajes curiosos en los balcones y el almohadillado que llega hasta el primer piso. Contiene también columnas de mármol decorativas.

Su promotor fue el comerciante que llego a ser alcalde Don Agustín Blázquez, ya en los años 70 del siglo XX la casa paso a propiedad de la familia Tovar, conocida por la firma que se encuentra en sus bajos, bajo la denominación de Comercio Isi.







Las casas de los comerciantes

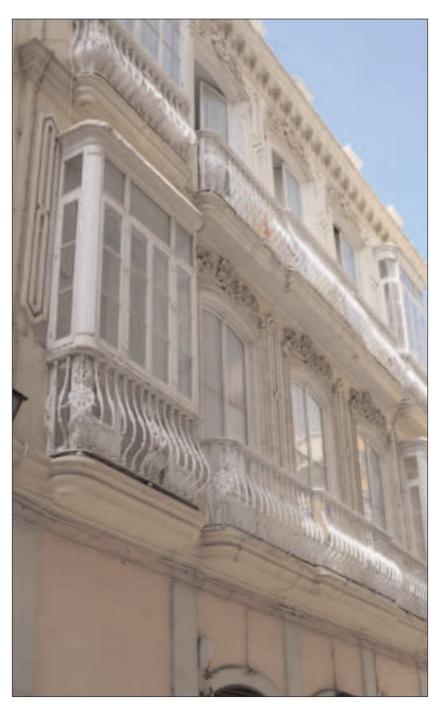
Uno de los legados, y aún visible, fueron las casas de los comerciantes, sobre la sexta década de 1800 Otra vez en época de nuevo desarrollo y prosperidad de la ciudad, aparece un nuevo tipo de casa-palacio.

Se construyen amplios patios decorados con balaustres y otros elementos decorativos de influencia francesa.

Las monteras adquieren un mayor desarrollo con la aparición de nuevas técnicas del hierro. Los artísticos herrajes de las plantas, en este caso sin cerrar los corredores al tratarse de un solo inquilino-propietario.

Este edificio, situado en la calle Montañés,con figuras de mármol no muy habitual. Otro de los servicios prestados a la ciudad por estos comerciantes fue invitar a residir en sus casas a algunos de los diputados a las Cortes de Cádiz de 1812. Esta fue una de ellas.







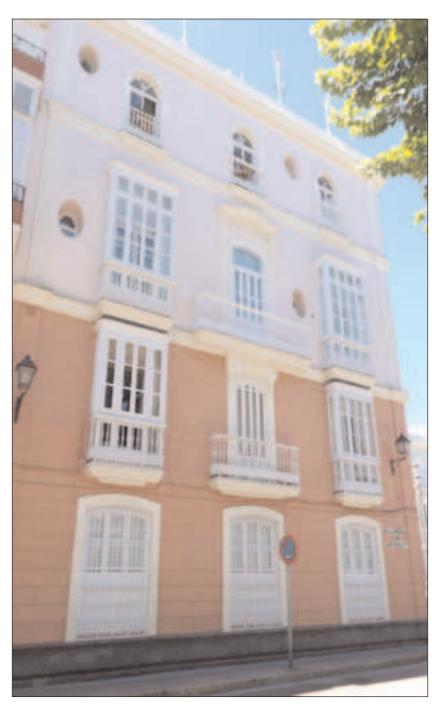
La casa barroca del comerciante con Indias

La piedra es uno de los materiales más utilizados en la arquitectura privada gaditana. Esta circunstancia supone una peculiaridad en el conjunto de la arquitectura del bajo Guadalquivir, pues en la zona, dada la constitución del terreno, es muy escasa, al contrario que el barro, fácilmente obtenible en cualquier otro lugar.



Casa típica de Cádiz con la piedra visible en sus bajos

Por ello la tradición constructiva a base de ladrillos es larga y está muy generalizada. Sevilla es un ejemplo, ya que, desde la época almohade y mudéjar, la utilización del barro cocido como material constructivo tuvo un gran esplendor.



El renacimiento impuso el uso de la piedra como material más noble en aquellos edificios más destacados, pero en el siglo XVIII, al adquirir la arquitectura un carácter más popular, se vuelve al material tradicional, haciéndose incluso apto para ser tallado. En Cádiz van a incidir dos importantes factores para la utilización de materiales pétreos.



Por un lado, existe la imposición de sus circunstancias geográficas. El barro hay que buscarlo en tierra firme, más allá de las zonas pantanosas de la bahía, mientras que la piedra la tiene en su propio suelo.



Patio interior del edificio de la Diputación, con los brocales de pozos y la piedra ostionera vista.

El tipo de piedra utilizada se conoce por el nombre de "ostionera", obtenida del conglomerado pliocénico que constituye la base de la isla de Cádiz. Este material se utiliza en la ciudad desde la antigüedad, según los restos arqueológicos.

La mayoría de las tumbas púnicas y romanas aparecidas en su subsuelo están realizadas a base de esta piedra. (1)

(1) Antonio Sancho Corbacho. Arquitectura barroca sevillana del siglo XVIII. Madrid 1952.



Casa rehabilitada situada en la plaza de Mina

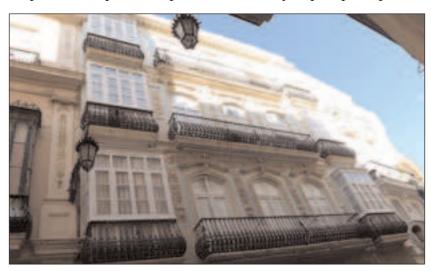
También es prolongada su utilización en la arquitectura civil y religiosa durante la época moderna. Según una teoría, con ocasión del asalto inglés de 1596, se piensa en la conveniencia de trasladar la ciudad a otro lugar de la bahía. Se plantea esa posibilidad por estar realizado con sillares de piedra fácilmente desmontables.

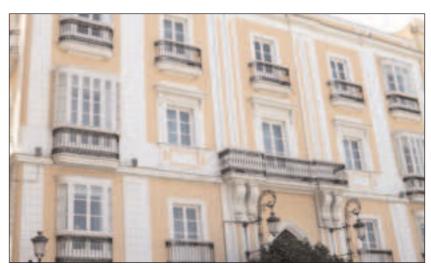


Los comerciantes querían habitar edificios de monumentalidad palaciega y, sin lugar a dudas, el primer paso en este sentido se tenía que dar con la utilización de materiales que ofrecían la suficiente nobleza al conjunto de la edificación.



A pesar del predominio de los materiales pétreos, el ladrillo tampoco está ausente en la arquitectura gaditana, aunque se encuentre relegado a un plano muy secundario. Hay parte de ladrillos en los muros de mampostería, en los petriles construidos en forma de citaras, en algunas portadas formando pilastras y decorados y también en solerías. Se utilizan sobre todo en los suelos de los escritorios y pisos altos, ya que el mármol se reserva para la casapuerta, el patio, la escalera y el piso principal.





Otro material utilizado, aunque no de forma genérica, es la cerámica vidriada. Los alicatados son algo frecuentes, sobre todo en zócalos de portales, patios y escaleras. Se suelen encontrar traídos desde Holanda, contando la ciudad con valiosos ejemplares, Sobre todo en las iglesias. No deja de ser curioso que se prefieran azulejos holandeses, mejor que los sevillanos, que estaban más cerca, aunque en algunos casos fueron utilizados. La madera más común es la caoba. Las puertas y ventanas adornan con clavazones de bronce.



Casa de comerciante

En la calle Feduchi nº 7 se sitúa esta casa de forma barroca del siglo XVIII, reformada en 1850 y rehabilitada en 2012. En su exterior y patio, contiene refinadas rejerías. Perteneció a una familia burguesa comercial.



Casa de Cádiz importante

A pesar del abandono, que salta a la vista, aún conserva y se puede uno hacer una idea de todo lo que fue y que a pesar de este deterioro, llama la atención tanto su fachada como su interior. El hecho de que en sus bajos se encuentren locales de hostelería quizá influya para que esta finca pase desapercibida.

La casa situada en la calle Beato Diego de Cádiz numero 8. Esta finca, toda revestida de piedra ostionera vista, fue construida por el maestro de obras José Luis Muñoz y Castañeda en 1871. Es una reforma de un anterior edificio.

La elaborada fachada de estilo Isabelino, con interesante patio y escalera. El llamado estilo Isabelino aporta nuevos elementos, son de un refinado gusto de fin de siglo. El estilo introduce elementos de casa neoclásica con viviendas por pisos. Destaca su enorme patio, con grandes porciones de acristalado.

El edificio, en su interior, tiene un estilo náutico, hasta tal punto deque incorpora en el último tramo de escalera elementos de decoración y escalera de fundición propias de fundiciones de buques, terminando con un interesante portón.



JOSÉ ÁLVAREZ PORTILLO

Casa de comerciante

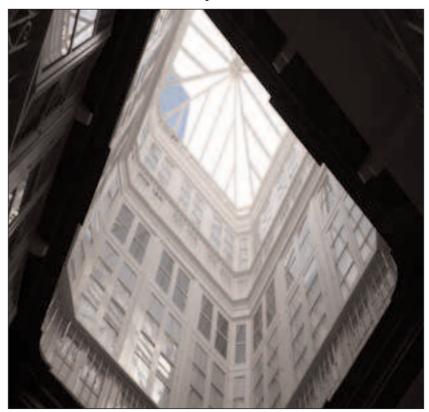
Dentro de las casas de tipo isabelino destaca este edificio de la casa-palacio, en el número dos de la plaza de San Agustín. La casa, que se mantiene hoy en perfecto estado, a pesar de haberse cerrado hace unos años como entidad de la Caja de Ahorros Postal. La construcción de la obra corrió a cargo del arquitecto Manuel Heredia Tejada en 1860. Su propietario fue el comerciante Juan de Dios Lasanta. La fachada principal muestra tres pisos con cinco huecos por planta con una decoración que en el primer y segundo piso simula un cordón franciscano. La planta baja se compartimenta mediante pilastras adornadas con capiteles corintios. La puerta principal tiene arco y molduras de mármol. En su interior destaca su patio central, de gran valor. El edificio, lo mismo que otros, se encuentran sin uso.



De casas de comerciantes a casas de vecinos

Las casas de vecinos ya existían en la mitad del siglo XVIII. Nacen en Cádiz ante la necesidad de alojamiento de las clases populares. Hay que tener en cuenta que están construidas con las dimensiones del casco histórico. En esa época vivían en Cádiz 70.000 personas, de ahí la necesidad de construir en altura.

Las casas de los comerciantes-navieros eran ocupadas por el propietario, distribuyendo la finca por plantas y funciones. El bajo era la parte dedicada a la empresa, el entresuelo a oficinas, la primera planta a la familia, el segundo y principal, diferenciándose por ser más altos los techos y con más suntuosidad, tanto en el interior como en el exterior del edificio, era de los patriarcas. El último piso era de la servidumbre, y en algunos casos, donde habitaban los empleados de la firma comercial.



Hoy Cámara de Comercio



Esta fotografía es del interior del edificio situado en la calle Ahumada, 2, sede de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Cádiz.

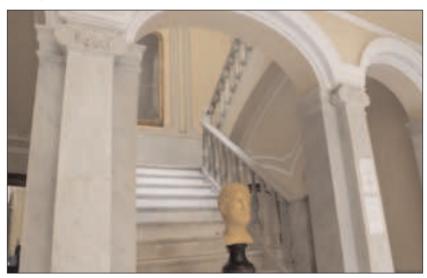
El comerciante de Indias Luis Gargollo Munar mandó construir este edificio en 1801 para vivienda de su familia, su casa comercial y su servidumbre. Le encargó construir el tipo de casapalacio característico del Cádiz del siglo XVIII al arquitecto José Gabarrón en 1801, viviendo en el edificio hasta su fallecimiento a finales de 1813. Contiunaron viviendo allí sus dos hios, Luis y Antonio, también dedicado al comercio y la navegación. Ambos, como su padre, se interesaron por la política. Luis Gargollo padre fue el presidente de la Junta Local, órgano de poder e influencia en esa época.

Este edificio pasa a ser de la Cámara de Comercio hasta el presente.

Al igual que muchos de los comerciantes importantes de Cádiz, financiaron al Estado español, bien con donaciones o préstamos al Reino de España. También acogieron a los diputados como huéspedes invitados en sus casas, en este caso a José María Lequerica.

Me da que pensar, a pesar de que no está confirmado, de que Luis pudiera ser masón, ya que Lequerica sí que declaró abiertamente que él lo era. Mejías nació en Quito en 1779 y fue uno de los más activos diputados de las Cortes de Cádiz. Especialmente destacable fue su apuesta por la libertad de prensa. No en balde fue, junto con Bartolomé José Gallardo, propietario y editor del periódico **La Abeja**, uno de los catorce periódicos que en 1810 se publicaban en Cádiz. **La Abeja** era de corte liberal.

José María Lequerica murió en esa casa el 2 de octubre de 1813, víctima de la fiebre amarilla.



JOSÉ ÁLVAREZ PORTILLO



Esta fotografía pertenece a la bodega de Álvaro Picardo.

Dentro del edificio, situado en la calle Ancha, Palacio Moreno de Mora, que da hasta la calle Cánovas del Castillo. Ante la gran dimensión de la finca dio para montar esta peculiar y singular bodeguita. Uno de los habitantes de esta casa en la historia de esta familia fue D. Álvaro Picardo, que se casó con la hija de D. Ramón de Carranza, Carmen Carranza, aún siendo primos hermanos. Hasta aquí nada nuevo, porque los matrimonios entre familiares fue muy frecuente en el Cádiz de los siglos XVIII-XIX. Sin duda, se pasarían muy buenos ratos de tertulias y buen vino e incluso habría proposiciones para futuros negocios.

Una ciudad con constantes altibajos

Después de una continua estabilidad económica y prospera ,y las perspectivas de esta ciudad ,de partida para poder florecer y destacar en los negocios , conseguir poder, títulos de nobleza, relacionarse entre las familias influyentes y conseguir matrimonios , en muchos casos llegando a la poligamia , con tal de engrandecer las casas mercantiles y familias ricas de Cádiz. Este desarrollo durante el XVI-XVIII, da pasos entonces a principios de este último siglo, a temer que esto se acaba, y se entra en un tiempo de declive y búsqueda de nuevas oportunidades, para intentar conservar esta posición lograda con tanto esfuerzo, y con continuos riesgos de perder todo incluso la vida.

El gaditano **Nicolás de la Rosa**, nombrado ya con el reconocimiento de **Conde de Vega Florida**, inicia en 1706 la partida del Puerto de Cádiz el convoy compuesto de 31 navíos, mas la custodia de los barcos de la Marina Española de apoyo a estos en su travesía transoceánica, en esta expedición acompañaba a Nicolás de la Rosa, el nuevo virrey del Perú, marqués de **Castelldosrius**, ya se era consciente de que se empezaba a perder parte del monopolio en el comercio con las Indias, ante la competencia que se iniciaba con los extranjeros.

En 1868, la ciudad de Cádiz se encuentra inmersa en una grave situación económica, que afectaba tanto al comercio como a las finanzas e industrias locales. El comercio hasta 1864 pudo mantener en los términos más o menos en las seis décadas anteriores. Sin embargo es en ese año cuando el comercio colonial, que se realizaba a través del puerto gaditano, queda reducido, tanto las exportaciones como las importaciones, sufriendo un golpe cuando en Cádiz se suprime el depósito de tabacos del puerto de Cádiz.

Un sector que vino a suplir la decadencia de mercancías de indias, fue las exportaciones de vinos de Jerez hacia Inglaterra, aunque ese producto fue el que con altibajos, pero mantenía una continuidad. Esta crisis en el puerto de Cádiz, que por otro lado hay que decir ha sido cíclica en siglos, y cuyos desequilibrados

movimientos y amenazas persisten en pleno siglo XXI.

Los comerciantes gaditanos se quejaban de la situación económica, lo que llegan sus quejas hasta el mismo Ministro de Hacienda y del Gobierno salido de la revolución, Laureano Figuerola, el cual reconocía la grave situación de los dos puertos más importantes. Hasta el ministro reconoce la disminución de su población, y por consiguiente, su riqueza. Esta situación en Cádiz ya no nos abandonará hasta nuestros días.

Con lo que los gaditanos se han acostumbrado a administrar crisis constantes. Por esa fecha o como consecuencia, el caso es que las tres instituciones financieras locales, y que fueron pionera en la España del XIX: el Banco de Cádiz, el Crédito Comercial de Cádiz y la Compañía Gaditana de Créditos, se suman con sus crisis agravando la situación de la ciudad. Ninguna de ellas pudieron resistir la crisis financiera que estalló en Londres en 1866, que afectó también al sector bodeguero por la dependencia que de ese producto tenía Cádiz a través de las bodegas de Cádiz, Jerez y Puerto Santa María.

A la leyenda del **Banco de Cádiz** se le suma la acusación al que había sido entre 1859 y 1861 su director, Juan de Lavalle, incluso acusándolo de negocios poco correctos, involucrándose en la trata negrera.

Dentro de esa evolución negativa de la economía gaditana es en estos dos sectores mencionados el Tráfico portuario de exportación y el de las entidades financieras, hay que añadirle la crisis sufrida en 1869 con el cierre de una de las mas importante industria de Cádiz: la fábrica de tejidos a vapor que proporcionaba trabajo a 259 obreros.

En 1864, el valor de la producción de las industrias gaditanas se elevaba a 7,4 millones de francos y, en conjunto esas industrias empleaban a más de 4.200 obreros. En 1870, el valor de la producción había descendido a 5,7 millones de francos, mientras que los obreros empleados tan solo eran 3.252. (1) Nicolás Sánchez Albornoz, *España hace un siglo: una economía dual.* Madrid, Alianza, 1977.)

La situación de crisis alimentaria que se vivía en todo el país

era vivida por toda España, y había quien mantenía: "que el clima de crisis ayudaba a crear un clima contrario al Gobierno de Isabel II, y a su vez favorecía los planes de los conspiradores". (M. Tuñón de Lara en "La España del siglo XIX").

La economía y la política van al mismo paso, pero fuera coincidencia o no, si había relación directa cuando en Cádiz comienza la *Revolución de septiembre de 1868*, *la Gloriosa*, que derrocó a la Monarquía de Isabel II.

Cádiz siempre protagonista, en lo bueno y lo malo. Eligen esta ciudad para iniciar su pronunciamiento, suponiendo que aquí se lograría el éxito de la revolución. Pero con la victoria de la revolución y la instauración de un Gobierno Provisional, presidido por el general Serrano, no con eso se acabaron los problemas en que se hallaba sumergida la ciudad de Cádiz. Nada de lo elaborado resultó, al contrario: defraudaron las esperanzas de los gaditanos.

Así, mientras en Madrid se formaba un Gobierno sin representantes demócratas y ese gobierno se declara partidario de la monarquía y otorga el derecho a voto a los mayores de 25 años y no abolía las quintas. En Cádiz, por el contrario, se manifestaba cada vez más la opinión mayoritariamente republicana, lo cual se enfrentaba a unas autoridades locales de carácter monárquico que habían sido nombradas tras el breve periodo de gobierno de las **Juntas Revolucionarias.**





El nombre de la plaza llamada de Isabel II fue cambiada por el de Plaza de San Juan de Dios. La primera es entre finales del XIX y comienzos del XX, exactamente 1904 que se derriban las murallas. Y la actual, ya con restitución de la estatua de Moret y remodelada, inaugurada con ocasión del Bicentenario en Marzo de 2012.



Entierro del alcalde Fermín Salvochea. Acudieron 50.000 personas.

Los preparativos conspirativos de la revolución de 1868 tienen sus inicios en 1863 al apagarse a los protagonistas las posibilidades legales de alcanzar el poder. Sin entrar en el análisis político y todo la trayectoria y aconteceres hasta llegar a las llamadas **Barricadas de Cádiz**, en la que si tiene ya todo su protagonismo, la persona a la que me quiero centrar por el hecho de haber sido comerciante, y haber quedado en el recuerdo de todos los gaditanos, aunque como alcalde, y si encumbrado él y su familia de comerciantes, tal es el objeto de mi libro.

En mis libros anteriores y así lo reflejan los historiadores y escritores, destacan la costumbre de los C-N-B- de enviar a sus hijos varones a Inglaterra a aprender las técnicas comerciales y a la vez a aprender el ingles. Fermín Salvochea Terry padre y María del Pilar Álvarez, el padre Salvochea Terry emparentado con los Terry, y María del Pilar Álvarez descendiente también de la familia de comerciantes, los Álvarez Méndez Mendizábal y a la vez era prima hermana del político gaditano Juan Álvarez Mendizábal, impulsor de la famosa desamortización conocida por su propio nombre, que llegó a tener en la plaza del Congreso de Madrid un monumento en su honor.

Haciendo un paréntesis a la historia que narraré, es conveniente recordar una vez más que estos personajes mencionados, todos ellos y sus familias, practicaban la profesión de los negocios mercantiles. Así, del matrimonio Salvochea, padre y Álvarez, madre, nace en la calle Plaza de Las Viudas, luego llamada Fernando García de Arboleya, su único hijo, **Fermín Salvochea Álvarez**, nacido el día 1 de marzo de 1842.

Al cumplir los 15 años, sus padres deciden enviarlo a Inglaterra para que aprenda ingles y las técnicas empresariales, pasa cinco años entre Liverpool y Londres, en donde se inicia en las aptitudes políticas, Fermín regresa a Cádiz con 21 años ya reconocido por todos con una preparación y cultura avanzada. Convencido internacionalista, ateo, y comunista libertario. Rápidamente entra en contacto con los grupos progresista y revolucionarios gaditanos.

Había vuelto a Cádiz el que un tiempo más tarde sería uno de los padres, sino el más destacado de esa "Gloriosa" y cuyas consecuencias le llevo hasta las Barricadas de Cádiz contra el poder. Nuestro Fermín y otros voluntarios colocaron 185 barricadas repartidas por todo el casco antiguo, a resultado de estas guerrillas fallecieron seis mujeres, 6 carabineros, 12 artilleros y



29 civiles en total 53 personas en los días entre el 7 de diciembre y el 18 de enero. Por abreviar el tema político y centrarme en el argumento del libro los C-N-B. Solo decir que Fermín Salvochea fue y será uno de los alcaldes que quedaran para la memoria de esta ciudad eternamente.

Creo interesante reproducir el interrogatorio que el fiscal le efectúa a Fermín como dirigente de la sublevación, y que el Diario de Cádiz publicaba el 8 de enero de 1869, de las respuestas se saca una idea de la personalidad del Alcalde revolucionario Fermín

Fiscal: Cómo se llama usted? Responde: Fermín Salvochea.

¿Edad?: 26 años.

¿Estado?: Soltero.

¿Ocupación?: Del Comercio.

¿Religión?: En cuanto a religión tengo una especial, hacer el bien que pueda.

Pero... ¿a qué secta corresponde?: No tengo secta alguna. De dicha religión yo mismo soy pontífice.

Fiscal: ¿Jura usted decir verdad en todo lo que fuere pregunta-do? **Salvochea:** Soy hombre que siempre dice la verdad y en esta ocasión más.

F: Bien, ¿pero juráis? **S:** He dicho que no juro. Sí prometo decir la verdad.

F: Conocéis a los jefes y oficiales de la milicia ciudadana que han tomado parte en los últimos acontecimientos? **S**: Sí, los conozco.

F: Decid sus nombres. **S:** Eso no. Y como no hay fuerza humana que me obliguen a decirlo lo que no juzgue prudente, no os molestéis en preguntarme nombres propios.

F: ¿Ha sido usted quien ha mandado las operaciones de los insurrectos? S: He tenido el honor de ser obedecido por todos mis compañeros, defensores de los hallados derechos del pueblo.

F: Os advierto que no podéis prejuzgar ninguna determinación de las autoridades.

S: Y yo advierto que he de responder según me dicte mi concien-

cia.

F: ¿Quién mandó hacer fuego sobre el piquete que venía publicando el bando de excelentísimo señor Gobernador militar?

S: No lo sé.

F: ¿Quién mandó formar las barricadas? F: Yo.

F: Quién las fabricó? S: Hombres, mujeres y niños.

F: ¿Quien organizó después la lucha? S: Yo.

F: Quién ordenó poner en libertad a los presidarios?

F: Nadie mandó tal cosa, ellos forzaron la guardia de los custodiados. Cuando supe este hecho, mandé fuerzas populares que los trajeran a todos, si era posible, a las Casas Consistoriales, donde los ocupé en hacer cartuchos y otras faenas, pero siempre vigilados por los voluntarios de la libertad.

F: ¿Quién ordenó la colocación de cañones dentro de la Casa Consistorial ((Ayuntamiento) y en las bocacalles de la Plaza de San Juan de Dios? S: Yo lo dispuse por indicación de mis compañeros.

F: Quiénes eran esos compañeros? S: Vuelvo a repetir a usted que no me pregunte por nombres propios, porque no los he de decir y al mismo tiempo le suplico que no se me moleste en hacerme preguntas capciosas, porque como estoy prevenido para todas mis contestaciones, no me ha de obligar a salir de la conducta que me he trazado.

Dentro de estos conflictos políticos, tienen lugar unas elecciones municipales y otra legislativa en 1869, para las elecciones legislativas, se constituye en Cádiz dos candidaturas una monárquica y otra republicana. La monárquica con Francisco Barca, José González de la Vega, Juan Bautista Topete y Agustín Burgos. Esta candidatura era apoyada por los periódicos La Palma de Cádiz, Diario de Cádiz, La Libertad y El Eco Gaditano. La candidatura republicana quedo constituida por:

Fermín Salvochea, Manuel Francisco Paúl, Gumersindo de la Rosa y Fernando Garrido, el resultado fue los monárquicos consiguieron 12.638 por 27,148 votos de los republicanos de Fermín Salvochea y equipo, la ciudad era mayoritariamente republicana.

Algo que no cazaba ante las continuas visitas de los reyes a Cádiz primero Fernando VII y años más tarde Isabel II. Para el comercio y la industria esta inestabilidad era perjudicial por lo que el entorno creaba muchos quebrantos económicos en el sector. Máxime cuando los de izquierda y revolucionarios eran, al contrario de lo que podía parecer, estos eran o bien comerciantes o hijos de éstos.

Desde el triunfo de la revolución, en Cádiz se celebraron varias manifestaciones en favor de la republica. Igualmente, en la ciudad había otro tipo de prensa diferente a los mencionados que apoyaban a los monárquicos: La Soberanía Nacional, El Amigo de los Pobres, El Progreso Democrático y La Republica Federal. Sin lugar a dudas, históricamente Cádiz se mostraba de ideología izquierdas. A uno de los mítines de diciembre de 1868, en el que habló Fernando Garrido, compañero de Fermín, acudieron más de 10.000 personas. Era el 20% de la población.

Una vez definido la procedencia familiar y su posición económica de Fermín y su familia, cabe aun más sorpresa la posición de su otro compañero: **Manuel Francisco Paúl y Picardo**, joven de muy desahogada posición, nacido en Cádiz en 1834. Pertenecía a una familia de comerciantes gaditanos y él continuo con sus negocios familiares compatibilizando la política con los negocios.

Entre 1865y 1866 desempeño el cargo de Primer Cónsul del Tribunal de Comercio de Cádiz, le daba tiempo también para llevar su labor periodística, fue de los patrocinadores y financiero económico del **El Demócrata Andaluz**, periódico republicano dirigido por Roque Barcia y publicado en Cádiz en 1866.

Gumersindo de la Rosa y Martínez del Corro nació en Cádiz en 1.842 y, al igual que sus dos compañeros mencionados también pertenecía a una familia acomodada dedicada a los negocios mercantiles, lo que le permitió cursar la carrera de Derecho, desde joven se destaco por sus ideas republicanas. También participo activamente en el levantamiento, formando

parte de la Junta Local y del Comité local del partido democrático. En las elecciones municipales se presento como comerciante de profesión saliendo elegido concejal.

El cuarto del grupo, **Fernando Garrido Tortosa**, nació en Cartagena en 1821. Muerto su padre en 1839, su familia se traslada a Cádiz en ese mismo año. Garrido contaba entonces con 18 años de edad, aquí entabla amistad con Joaquín Abreu y el grupo socialista utópicos que se había creado en Cádiz. Desde 1841 colabora en varios periódicos gaditanos, **La Caricatura**, **El Infierno**, y **La Estrella**.

Finales de siglo XIX. Comienza otro siglo (XX) y continúa la conflictividad

La Reina María Cristina de Habsburgo, esposa de Alfonso XII, se encargo de la regencia desde 1885 hasta 1902. Se enfrenta a las graves consecuencias, la perdida de Cuba y Filipinas. Las reformas del gobierno se redujeron a simples proyectos mientras los problemas fundamentales de España quedaban abandonados.

La continúa inestabilidad política del Gobierno Español durante 1899 y hasta 1903 fue continua con cambios de ministros y gobiernos constantes. Un importante político tomo partido en diversas reformas y logros: **Francisco Silvela**, ministro de la Gobernación de España desde 1879 a 1891. Luego, entre 1900 y 1903 preside el Consejo de Ministros.

A los comerciantes-navieros-banqueros gaditanos, nacidos o no en la ciudad, pero residentes en Cádiz, esta inestabilidad política y consecuencia económica, les hace preocuparse, pensando que hay que dar un paso a la acción, y tomar participación política.

Y no es que los (C. N.B) no participaran en cantidad y intensidad con protagonismo político no solo en lo local, corporación, donde desde el XVIII llegan los navarros y vascos avecindados en Cádiz a realizar un asalto al poder local en el Ayuntamiento, como alcaldes y concejales, lo que se le vino a llamar "asalto al

poder", sino que llegaron hasta las más altas instancias del gobierno, y así se sucedieron durante más de dos siglos. **Los comerciantes** (C. N. B.), lo reconozcan o no, mandaron. Pero de ahí a promover y presentar candidaturas completas de partidos, no se hizo hasta que toman contacto político e ideológico con Francisco Silvela. El hecho de que Silvela, su pensamiento y reformas del Partido Conservador de Cánovas del Castillo, el haber sido ministro de Gobernación y Fomento. Además, desde el Ministerio de Gobernación, introdujo la reforma de la administración pública en el Estado, la provincia y en los municipios, eliminando organismos innecesarios.

Como Ministro de Gracia y Justicia se vuelca en una de las funciones clave de la época; La codificación de las leyes de derecho privado, "Código Civil" y "Código de Comercio" dos cuestiones básicas para el desarrollo del comercio gaditano y español. Establece también, la legislación extranjera que tratara de imprimir un avance y renovación al derecho internacional privado, como exigencia para el fomento de los intercambios internacionales. El ámbito local no quedo exento de este proyecto regenerador, así que el Comerciante-naviero-banquero (C. N. B.) Enrique Macpherson, vecino de Cádiz y representante de La Cámara de Comercio e Industria de la provincia, en una asamblea en Zaragoza en febrero de 1899, establece con Silvela la unión entre intereses que pretende el Ministro y la ciudad gaditana. La sintonía de pensamiento y acercamiento a las tesis del Gobierno de Silvela y este a las demandas de los gaditanos, representado por Macpherson, pudiera ser en mi duda de que Silvela también fuera masón o krausista.

Este C.N.B. Macpherson de origen británico pero residente en Cádiz será criticado por su origen. También otros C.N.B están en el mismo caso, como **Carlos Larios.** Ambos se entrevistan en Madrid con la idea de dirigir el llamamiento a las clases productoras para ocuparse de la administración municipal. A la llegada a Cádiz Macpherson plantea la cuestión gaditana como una iniciativa burguesa, sin color político.

La idea de una revolución pacífica de personas acomodadas, fuera de todo el contexto político. El seguimiento exhaustivo de un proyecto, era pues casi obligado, toda vez que la poca defensa de los políticos de la Restauración, en torno a los intereses Cádiz.

Los nombres de los más importantes C.N.B. burgueses respaldan esta iniciativa que queda pendiente solo de una reunión para confeccionar este proyecto que se iniciaba en Cádiz y que se podría llamar como una iniciativa pública independiente y única en España, lo que hoy sería un" Partido Independiente en España".

Con tal fin el día 17 de abril de 1899 en la casa del banquero Aramburu, Macpherson consigue reunir a representantes del comercio, la banca y la industria de la ciudad, y plantean un proyecto que ellos denominan "de moralidad y honrada administración". Señalando en esta reunión la aceptación del proyecto del Presidente del Gobierno Silvela, para un ensayo de este movimiento tan particular en Cádiz. Hay una nueva reunión en casa de Aramburu, ya para avanzar con este proyecto y lo primero es una comisión que se desplaza a Madrid con el Diputado gaditano Viesca, tras mostrar su agrado por este movimiento de las clases productoras, y advertir de las dificultades, Silvela asegura a sus amigos políticos de Cádiz, no le pondrán obstáculos, apoyando incluso por el propio alcalde Francisco Guerra Jiménez.

Como conclusión a todas estas gestiones se reúnen en una asamblea en los salones del **Centro Mercantil**, en la calle Ancha de Cádiz toda la esencia comercial y industrial para dar el contenido de la lista, lo más significativos: Además de los iniciadores Macpherson, Larios y Aramburu, se unen: Lacave, Sánchez Lamadrid, Uhthoff, Mier y Terán, Ravina, Silonis, Picardo, Ramón de Sobrino, José Vea Murguía, González de Peredo, Manuel Sánchez Vela, José Luis de la Viesca, Noriega, Jacinto Matute...hasta los treinta de la candidatura eran empresarios.

Los políticos profesionales y los partidos los Liberales y los Republicanos no pasarían del tema, más bien criticaron a este proyecto, que no partido, con; ineptitud gobernativa y vocación caciquil. En enero de 1900 los republicanos hacían balance del rotundo fracaso (según ellos) del proyecto regenerador de **Silvela**, tanto en Cádiz como en el resto de España. Entretanto el nuevo ayuntamiento iba adelante. Lo que al que les escribe le extraña es, que en enero de 1900 en Valladolid, se reuniesen en una Liga Nacional de Productores y las **Cámaras de Comercio**, a la vez que se constituyen la llamada *Unión Nacional* como partido visible que encauzará las aspiraciones al poder de los burgueses. Aquí es donde no logro entender como la Cámara de Comercio de Cádiz se queda al margen de las nacionales, máxime cuando todos los integrantes del creado movimiento anterior pertenecían a la Cámara de Comercio gaditana, desligada por un divorcio entre la directiva y los comerciantes, cosa que un siglo más tarde dicho sea de paso, continuó.

Una vez la Cámara de Cádiz desvinculada desde la primera reunión en Zaragoza, debido a este divorcio, a pesar de esta separación transcurrido unos meses por iniciativa de la Unión Nacional se convoca un cierre generalizado de comercios en protesta a la política fiscal de Villaverde. A pesar de la indiferencia de la Cámara de Comercio Gaditana y su responsable Carlos Segerdahl, la mayoría de las tiendas de la ciudad secundaron el llamamiento. Con mayor o menor acierto el caso es que los empresarios gaditanos una vez mas protagonizaban la política y el poder en la región y incluso su influencia en el país, lo que veía a ser una constante, antes de la primera Constitución de 1812, durante y hasta 1.979 las primeras elecciones "democráticas" en la que los partidos políticos monopolizaron el poder absoluto sobre los ciudadanos, sin que en grupos o individualmente o ni siquiera integrados en algún partido en sus filas, los empresarios desaparecieron del poder total, como individuos y como sus instituciones.

Los C.N.B. fueron durante los siglos XVII al XX los que mandaron especialmente en Cádiz, directamente o a través de la economía dirigida y influenciada, lo quieran reconocer o no.



Esta fotografía muestra a los obreros derribando las murallas justo delante del Ayuntamiento, corría el año de 1904 y el alcalde Cayetano del Toro, quien había pedido al entonces primer ministro, y también gaditano; Moret el derribo de estas para liberar de espacio la ciudad y así también era un motivo para dar trabajo a centenares de obreros.

El Poder en el Ayuntamiento de Cádiz

Cádiz en el siglo XVII y continuado hasta los años 30 del pasado XX, el poder del Ayuntamiento de Cádiz, se puede decir estuvo influenciado y nutrido de comerciantes y navieros, que además de sus actividades mercantiles, bien como concejales o como en ocasiones como alcaldes, movieron los hilos del poder en el ayuntamiento gaditano.

Siempre hubo una larga e importante lista de alcaldes, concejales y cargos políticos a nivel provincial o nacional, eran hombres de negocios, comerciantes, navieros o financieros, que compatibilizaban el desempeño de cargos políticos, y en otras instituciones de poder. Los comerciantes era tal su influencia y actitudes, que lideraron desde Cámara de Comercio, Junta del Puerto, Junta Local, en tiempos de la Constitución de 1812, Casino Mercantil, la Banca, Diputación... el poder era visible. Quienes eran los actores ¿ si hasta en plena convulsión política de 1810 el alcalde era el comerciante Nicolás De La Cruz y Bahamonde.

Cádiz en los siglos XVIII-XIX disfrutó de casas de comerciantes e hidalguías, el protagonismo y riqueza residían en muchas casas palacios, con colecciones de pinturas, bibliotecas, y otras obras de arte, unido a un mobiliario de valor. Casi todo salió de esta ciudad antes que naciera el siglo XX, repartido por el mundo se pueden encontrar obras de arte, unas localizadas y en otros casos, perdidas en destinos desconocidos.

Esto origina noticias que aparecen incluso a pesar del tiempo transcurrido. No deja de ser anecdótica y curiosa la noticia aparecida en los medios: En noviembre de 2011 Caja Sol, a través de una empresa instrumental, Arte, Información y Gestión, saca a subasta una oferta con 806 lotes, 526 pinturas y esculturas y 280 joyas. Entre las pinturas se encuentra una pintura de *Paisaje de Chiclana*, pintada por Francisco Javier Riedmayer.

El título del lienzo era: El conde de Maule y el pintor Riedmayer ante Santa Ana junto a varios personajes que simbolizan el Antiguo y el Nuevo Régimen. El lienzo, de principios del siglo XIX, encargado por Nicolás de la Cruz y Bahamonde, representa al **Conde Maule**, nacido en Chile en 1757 y fallecido en 1828, chileno pero gaditano de adopción hasta el punto de ser Alcalde. Nicolás adquiere el título de Conde de Maule su personalidad destaca lleno de; historia, títulos, ilustrado, mecenas, coleccionista y viajero, como viene siendo habitual en todos los ilustres y adinerado personajes, ni que decir tiene practico el comercio. Entre sus amistades el pintor **Javier Riedmayer**.

Este pintor alemán del siglo XVIII cuya obra se dispersa por la entonces América española y por Cádiz. Es aquí donde se establece desde muy joven, su formación y desarrollo artístico lo adquiere en Cádiz durante su larga estancia sobre 1789. Pinta su principal obra, *La Virgen del Refugio*, para la fachada del Oratorio de la Santa Cueva de Cádiz.

En esta obra la Virgen está representada al estilo de la Misericordia de tipo medieval pero con rasgos barrocos. El valor iconográfico de esta obra está en que a los pies de la Virgen aparecen retratos de algunos miembros de la elite gaditana de la época, como Torcuato de la Vega, prepósito de la congregación de San Felipe Neri, el Conde de Villamar y su hijo Miguel Beyens y Beyens, que en 1830 seria Canónigo lector de la Catedral de Cádiz. Las obras del pintor alemán se crearon en su mayor parte para la exportación a las colonias hispanoamericanas.



En el siglo XVIII se llega a llamar asalto al poder por los navarros y vascos que fueron participes de la corporación municipal, nada menos que un total de 28 miembros, todos estos como una especie de clanes familiares, muchos de la misma familia entre padres y hermanos, los que acapararon el poder.

Desde Gaspar Aguado en 1756 y hasta 1801 con Francisco P. Iriarte y Juan C. Iriarte, es aquí un ejemplo de hermanos concejales, que pasaron por la Corporación Gaditana.

Estos comerciantes-navieros vascos y navarros de entre los silos XVIII y XIX llegaron al poder en el Ayuntamiento de Cádiz:

•	Año	de 1756	Gaspar Aguado
•	**	de 1765	J.M. Aguerrevere
•	**	de 1739	Roque Aguadon
•	**	de 1799	Juan Aguirre Guridi
•	**	de 1771	Antoni Alsasua.
•	**	de 1773	Gaspar Amenábar
•	**	de 1769	Ignacio Javier Amanábar
•	**	de 1771	José Tomas Anduaga
•	**	de 1738	Manuel Arco
•	**	de 1768	A. Pedro Ardanar
•	**	de 1759	Ignacio Díaz de Saravia
•	**	de 1748	Miguel Echandia de Fuerte

•	"	de 1801	Juan C. Iriarte
•	"	de 1801	Francisco P. Iriarte.
•	"	de 1771	M. Ángel Iribarren
•	"	de 1756	Fco José Isturiz
•	"	de 1730	Anders La Azuela
•	"	de 1730	Juan Landaburu
•	"	de 1730	Bartolomé Landaburu
•	"	de 1753	J. A. Leturia Marzana.
•	"	de 1753	Domingo Linch Kier
•	"	de 1771	José Llano San Miguel
•	"	de 1761	Julián Martínez de Murguía
•	"	de 1764	Antonio Mayo
•	"	de 1733	J. Francisco Mesani
•	"	de 1787	Justo Nocochea
•	"	de 1722	Miguel Sarraballe
•	"	de 1760	Juan Sorondo

Ya tenían poder y algunos también solicitaron pruebas de hidalguía. Casi todos pertenecieron a la cofradía del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia desde 1738 hasta 1810.



Por estos salones del municipio pasaron muchos de los alcaldes, cuya profesión fue *del Comercio y la Industria:* Valverde, Cossio, Pinillos, Blázquez, G. de la Rosa, Salvochea, Del Cerro, M. Barrocal y Picardo, Aramburu... ¿Hay duda de quiénes ostentaban el poder?

Precisamente, abundando en lo mismo, en 1810 ostentaba la alcaldía otro destacado del comercio, aunque conodido por conde de Maule. Con buen gobierno, se preocupaba por la buena convivencia, como se ve en él.

EDICTO. AYENTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ESTA CICDAD EN CABILDO CELEBRADO EL DIA logo, premida per el Exertemento Seisa Geta Politica, querra-que se asuca absora peradiciales at tudos licupo, hi acordada or response persons arrow again per parago alguns de moda que rimilipor los repus y restados, pena de subsante el deim que racon Que en parte alguna de la Cindad se disparen volucies , triquede 4 ducados de meha Que en las tabernas y tiendas de licores, se observe escrupulaamento lo mandado por autos de buen cobierso que rigea, ecreanne a las horas personales con la migne exsenuit. Y finalmente, que por todos los ciudadaros os observe tores or en , par, tranquilidad y armona en sus diversiones y procurando se reciderse, con embringueers que les atraca perjeicids y intignan ma Y en su consecuencia encargados posotros, como Alcaldes Com recionales, en la recepcion y examplamento de todo lo economico e common y policia, undenamos y mandamos a todas y qualesquera p del estado, clase y condicion, que sean vectors o residentes en e isalad, observen y complando acordado por el Aynormiento, baro ense y responsabilidades que quedan referidas, y encurgames a los C allems Cormaras de Harrott, a los Subalternos de Amticas y des salas, telen y vigilen in observanen Cada de de Bebreio de ali Joseph de Fillamera III Conde de Manle

El Edicto publicado por el alcalde de Cádiz, el Conde de Maule, el 26 de febrero de 1810, dice bastante del civismo de la ciudad, teniendo en cuenta que de éste hace más de 200 años. Estas normas serían perfectamente asumibles para hoy en día:

"Que ninguna persona, y especialmente los dueños y encargados de la casa, guarden buen orden en sus diversiones, que harán con moderación, observando el método regular que dicta la prudencia y la razón, para evitar ruidos, discordias y diferencias, pues resulte sin perjuicio de proceder contra sus autores a lo que hubiese lugar.

Que en parte alguna de la ciudad se disparen cohetes, triquitraques, tiros, enciendan estopas, ni hagan otra invención en que intervenga el fuego, por el daño que puede resultar al vecindario, pena de cuatro ducados de multa.

Que en las tabernas y tiendas de licores, se observe escrupulosamente lo mandado por autos de idas buen gobierno que rigen, cerrándose á las horas prevenidas con la mayor exactitud.

Por último, que por todos los ciudadanos se observen, paz, tranquilidad y armonía en sus diversiones, procurando no excederse, con embriagueces que les traen perjuicios y originan males, que después son irremediables".

No de forma tan constante y premeditada como los relacionados vascos y navarros que en la lista anterior se relacionan, hasta tal punto de considerarlo como un asalto al poder del Ayuntamiento de Cádiz. Otra larga lista de C.N.B. también acaparó cargos en los diversos estamentos políticos, de tal manera que la cantidad de ellos es para confirmar, sin lugar a dudas, que el poder en Cádiz, y en determinadas ocasione, incluso en España, éstos tenían el control y el poder.

Hasta las elecciones del año 1979, ya a través de partidos políticos con la superación de una dictadura y ante una nueva constitución, éstos, bien comerciantes, industiales o financieros (C.N.B.)

Fueron:

Juan Valverde, alcalde.

Fermín Salvochea Álvarez, alcalde.

Ramón de Carranza, alcalde y diputado.

José L. de Carranza, alcalde.

Los hermanos Gargollo, concejales.

Eduardo Genots, alcalde y presidente de Diputación.

Cosé cossio, alcalde.

Luis José Gómez Aramburu, alcalde.

José Antonio Gómez Aramburu, presidente de Diputación.

Gumersindo De la Rosa, concejal.

Manuel Francisco Paúl y Picardo, concejal.

José M. S. Vega, concejal y Cámara de Comercio.

José Moreno, concejal.

Vicente del Moral.

Agustín Blázquez y Paúl, alcalde.

Rafael de la Viesca, diputado.

Martínez del Cerro, diputado.

Sebastián Martínez de Pinillos, alcalde.

Tomás Istúriz, dipurado a Cortes y exiliado en Londres.

Nicolás de la Cruz Bahamonde, alcalde en 1811.

José Moreno de Mora, senador.

Son muchos más a sumar en esta relación. Y eso sin entrar en las otras entidades económicas y sociales en las que sus líderes e integrantes, la mayoría pertenecían a estos actores.



Caciquismo o partitocracia "¿democrática?

Algunos escritores han defino el poder ostentado por la élite comercial gaditana como: La sociedad y política gaditana, dominada por las grandes familias del comercio y la navegación, como poder para controlar la política y los movimientos sociales entre los siglos XIX y XX.

¿Mejor lo que tenemos hoy o era preferible la clase dirigente a la que me voy a referir? Hay queda la pregunta.

Este entramado no sólo fue en estos dos siglos. Ya antes se denominó "asalto al poder de los navarros y vascos reseñado del siglo XVIII. Hay que destacar especialmente este entramado **comercial-político** que se visualiza con mas concreción a principios del siglo XX.

Las grandes familias adineradas, de renombre en la ciudad y descendientes de la burguesía comercial del siglo XVIII. Algunos las culpan y acusan como si progresar y ganar dinero y patrimonio fuese un atentado a la sociedad y tuviesen que pulgar por ello. Éstos, así es la historia, dirigían la casi totalidad de la vida económica al encontrarse participando en la industria, navieras, banca, sociedades anónimas, Cámara de Comercio y Navegación, sector pesquero, consulados...

Estas familias enraizadas en Cádiz y provincia, descendientes muchas de los hombres de negocios llegados a la ciudad en la época del tráfico marítimo con el comercio de Indias. Luego fueron señalados como "burguesía conservadora". Los Aramburu, Martínez de Pinillos, Martínez del Cerro, Blázquez, Cuvillo, Portillo, Ravina, Lacave, Ruiz Tagle, Viesca, García Arboleya, Grosso...

Por otro lado, añadidos a otra lista de clase influyente, le llamaremos así mejor y más justamente que "dominante ": los ennoblecidos Comillas, Ibarra, Garvey, Carranza, Osborne, Domecq, López Carrizosa...

De algunos nombres históricos reseñados, aunque no residentes en la propia ciudad, sí que su influencia en la sociedad era importante por su vinculación en la posesión de bodegas y su influencia en el puerto de Cádiz, por sus bodegas: Garvey, Osborne, Terry, Blázquez, Domecq, ennoblecidos además con los títulos de conde de Garvey o marqués de Casa Domecq. Todos los relacionados, en mayor o menor medida, fueron afectados por los grandes altibajos de la economía acontecida en Cádiz y el resto de España. El declive era más expresivo por donde siempre se catalizó la economía de la ciudad: su puerto. La fecha fatídica fue 1898 con la Guerra de Cuba. Hasta que no se recuperó Cádiz y su puerto. Que llegó a ser el número trece entre las veintiséis provincias marítimas de España. Cuando Cádiz no sólo fue la más importante de España, sino casi del mundo.

Muchas familias, dueñas de empresas punteras, por citar un ejemplo, fue la anglo-gaditana **Haynes**, cerrando por quiebra en 1902, habiendo sido unos astilleros situados en Puntales y creadores de la barriada y de una importante fuente de empleo.

Al declive portuario, verdadero termómetro de la economía de la ciudad, con su descenso de movimientos de tonelaje y la pérdida de numerosos trabajadores, consecuentemente se le unía la innecesaria reparación de buques. Todo esto coincidió con una sequía que redujo considerablemente las cosechas, encareciendo los alimentos que llegaban de nuestra provincia y los de ellos mismos. El puerto de Cádiz estaba a expensas de lo que interiormente se producía en cualquiera de los productos que fuese, para influir en los altibajos que se sucedían. Al no depender ya de las mercancías exclusivas que llegaban del otro continente americano, todo lo que acontece en la provincia de Cádiz se vive aquí con la misma intensidad que en las poblaciones colindantes.

Ante esto, llega la preocupación de los senadores y diputados, que se movilizan y Juan Gualberto Pemán, Carrranza, Aramburu y Gómez de Aramburu, se interesan por la industria tan tradicional y marinera en la Bahía, pensando en la solución a los problemas reseñados como alternativa para impulsar la activad y por consiguiente la economía. La histórica sede de la Armada, en la Isla de León. Esta crisis, que se derivase de aminorar o cerrar la

actividad naviera en los arsenales de Cádiz, Matagorda o la Carraca, sería gravísimo. Sin embargo, impulsarlo sería una alternativa económica que paliaba la baja de otros sectores y en esa dirección lo gestionaron estos influyentes gaditanos.

Las intensas y eficaces e influyentes gestiones no pararon ahí. Además del impulso a la construcción de 300 metros de dique para la reparación de buques mercantes, se apostó por acondicionar el Caño de Santi Petri y La Carraca, modernizar el Apostadero y los depósitos de carbón y petróleo. Paralelamente, el diputado por el Puerto de Santa María, Juan Gualberto Pemán, gestionó la petición del dragado del río Guadalete, necesario para la mejor gestión de los recursos de la flota pesquera.

No es poco lo conseguido por estos poderosos e influyentes, mal intencionadamente llamados "caciques", insistiendo en otro sentido pero a la vez necesario para el avance del progreso de la zona. Dirigen ahora su gestión solicitando y consiguiendo del presidente del Consejo de Ministros, Eduardo Dato, y del ministro de Fomento, Ugarte, realizar la carretera de Madrid a Cádiz y la de Málaga. Todo estos logros darían una nueva época de prosperidad.

La ciudad a finales del siglo XVIII

Del padrón General de Habitantes de Cádiz en el año de 1786, da una idea de la importancia de la ciudad, máxime teniendo en cuenta que solo era la dimensión del casco histórico.

En el Cádiz del exterior de las Puertas de Tierra (extramuros) en esa época solo daba 241 casas en las que se distribuían, seculares por 1.087, monjas por 110, regulares 565, el total daba una población de 2,397 personas residentes fuera de las murallas.

En el centro histórico antes casi lo que era la ciudad, excepción minoritaria de extramuros, daba una población de 8.384 solo en niños hasta los siete años, le seguía el grupo de entre los 7 y los 16 años, de los que sumaban 9.478 personas. El grupo de edad entre los 16 y los 25 años, lo componían 12.998 personas, el siguiente tramo de edad estaba entre los 25 y los 40 años, sumaban estos 19,261 habitantes. Siguen el tramo de edad de entre 40 y 50 años, con un total de 9.049 personas. Ya de la población que pasaba de los 50 en adelante, daba la cifra de 9.518 entre mujeres y hombres, esta franja de edad era en el siglo XVIII considerado como personas mayores, por las expectativas de vida de esa fecha, hoy afortunadamente este concepto desfasado.

No obstante, es significativo que la población de Cádiz en el padrón de 1.786, diera el 88% de habitantes con la edad inferior a los 50 años, y que el 55% de la población gaditana tuviese menos de 25 años. Una población considerable importante en número comparada con los habitantes de otras grandes ciudades españolas del momento, en resumen de todo lo relacionado da un total de 71,499 habitantes en la ciudad a finales del XVIII. A esto hay que añadir los militares y tropas de guarnición que no estaban incluidos en el padrón municipal, toda una ciudad importante y condensada en un casco antiguo que hoy apenas llegan a los 40,000 habitantes.

Cádiz: no todo era burguesía

El siglo XVIII fue el gran siglo de Europa, y por consiguiente el de Cádiz, pero no todo era Burguesía Comercial. La habitaban más ciudadanos, de otras clases sociales, como la popular, los flamencos gitanos y los negros formaban parte de esa sociedad.

Con el tráfico de ultramar Cádiz ve engrosada su población, enriquecido su comercio, y es envidiada por portugueses, franceses, venecianos, genoveses... un lugar para llegar por intereses, entre ellos es el de la esclavitud.

Una esclavitud que comienza a llegar del África negra a través de las Indias Occidentales, cerrándose el clásico botín tradicional de esclavos apresados en las costas norteafricanas. El declive del poderío naval español en el Mediterráneo seca las fuentes musulmanas de abastecimientos de esclavos. Se necesitan las victorias austriacas de la década de 1680 sobre los turcos para renovar provisionalmente el stok. Dos mil turcos y griegos fueron vendidos en esa época en Cádiz. (2)

En Cádiz la esclavitud no era solo símbolo de poder, de rango o de vanidad. La ciudad estaba en pleno florecimiento económico, y es razonable que los comerciantes que en Cádiz ejercían exigiesen a sus esclavos algo más que una servidumbre ostentosa.

Los esclavos gaditanos estaban al servicio de la empresa de sus amos y éstos al dejarles ejercer, les remuneraban con una parte del salario habitual.

Una sátira lo definía así:

Húmedo suelo, cálido y vicioso, de furiosos levantes combatidos, dañosas aguas, temple ponzoñoso, de pestilentes plagas perseguidas. Vulgo mestizo, aleve y sospechoso, en traición y maldad constituido, introducción de negros y mulatos en todos los oficios y los tratos.

José Álvarez Portillo

- (1) Impreso en Cádiz, por Pedro Gómez de Requena, impresor Mayor por S.M. en Plazuela de las Tablas en el año de 1799.
- (2) "L, Histoire des Espagne". Bartolomé Bennassar.



Todos intentaban comerciar

Junto a lo que se podría llamar oligarquía mercantil, en el siglo XIX también figuraban personas en los registros no oficiales que sin ser profesionales comerciantes, sí tuvieron a lo largo de su vida alguna participación en ese mundo comercial, bien como gerentes, o bien con tan solo alguna participación en algunas de las muchas sociedades que se contabilizaban en la ciudad.

Entre ellos podemos destacar al escritor, filósofo y ministro de la Primera Republica Eduardo Benot Rodríguez, al astrónomo Augusto Arcimis Werle, al hispanista Juan Nicolás Bóhl de Faber, a los escritores y políticos Joaquín Abreu y Manuel Sagrario de Beloy, al impresor Tiburcio Campe, a los profesores Vicente Rubio y Díaz y Francisco Fernández Fontecha, etc, etc...

De las numerosas compañías creadas destacaría la "**Empresa Gaditana de Buques de Vapor**" por su peculiaridad e importancia. No solo la integraban personalidades como las reflejadas anteriormente, además destaca por número de socios, su cantidad y lo renombrado y prestigiado de sus componentes.

Juan González de Peredo, Gabriel Quintín Montañés (de los Mendizábal), Aramburu, Francisco Oneto, apoderado del Barón Osy, Agustín Heredia, de Málaga, Santos hermanos, de la Coruña, Rafael Hore, como apoderado de la sociedad Remisa de Madrid. Y de los comerciantes de Cádiz, una larga lista de los más renombrados: los Terry, Duarte, Retortillo, Miguel Polo, senador. Y hasta 50 socios de la crema gaditana.

De las numerosas sociedades creadas en Cádiz no solo se limitaban a la localidad. Ya hemos comentado en muchas ocasiones las relaciones en compañía con el extranjero, especialmente con la vía directa que era Londres, creando sociedades mixtas o delegaciones. Un ejemplo de éstas es la sociedad colectiva entre Guillermo Anderson y Bingleses, vecinos de Cádiz y dedicados al comercio con la razón social "Willians Anderson y Cía" para dedicarse al comercio en general.

Otra anecdótica compañía, por su singularidad, fue la socie-

dad creada "Compañía de Alumbrado eléctrico de Tarifa". Participaban en ella: Fernando Abarzuza (bodeguero), Enrique Bonnet, director de Telégrafos y Enrique M. Azua, ingeniero. Sociedad creada por 50 años con el objeto del alumbrado de Tarifa. Este y otros muchos son el ejemplo del Cádiz empresarial entre los siglos XIX y XX.

Banco de Cádiz

Se podría decir que como consecuencia de la situación que vivía España en 1868, y en especial Cádiz, ya la banca tuvo su primera crisis. Los banqueros, desde sus instituciones existentes por ese entonces, el *Banco de Cádiz* y otras entidades financieras (cabe recordar que aquí también fuimos pioneros en cuanto a tener los primeros bancos y cajas de ahorros, compartiendo esa primacía con Barcelona). Entraron en problemas económicos. El Banco de Cádiz los tuvo por unos préstamos fallidos. Culpaban a su director, Juan Lavalle, por préstamos concedidos, en particular a tres familias del comercio gaditano, la viuda de Portilla, D. Antonio de la Portilla y D. Manuel LLoret, todos dedicados al tráfico marítimo de mercancías con Indias.

El director Juan Lavalle tuvo que salir a la opinión pública ante las demandas que el Consejo del banco le hicieron sobre el préstamo dinero que luego fue fallido, sumando más de cuatro millones de reales de vellón el total de los tres deudores. Las deudas eran por causas mercantiles. El 2 de mayo de 1859 recibió el cargo de director del Banco. De las concesiones de aceptación de letras, en su descargo decía que estas empresas se habían visto en esta situación de impago por la crisis de venta originada por Londres, de los vinos de Jerez y por la demanda de Cuba de 1861, perdiendo la caída de negocios a expensas de éstos y que no era previsible en empresas que facturaban unos 18 millones de reales de vellón cada mes.

Uno de los que pedía responsabilidad era el miembro del Consejo de Administración **Abarzuza**, el bodeguero gaditano y director del consejo. Juan Lavalle se vio en la necesidad de salir a la prensa para salvar su nombre y defenderse ante la justicia, para declarar que la decadencia del Banco de Cádiz no fue sólo por los tres préstamos fallidos. Una vez dimitido Lavalle, tomó la dirección Pedro Martínez.

No estaban mal retribuidos los señores componentes de la Junta de Gobierno del Banco. Además de ser los directores conocidos y solventes empresarios, con otros ingresos, fruto de los negocios que poseían, se ve que los elevadísimos salarios de los que hoy tanto criticamos y que tan cuestionados están es una práctica antigua, para el tiempo que estamos tratando. Éstos eran sus ingresos:

Director: 50.000 R/V Subdirector: 30.000 " Interventor: 18.000 " Secretario: 24.000 " Cajero: 18.000 "

Los administrativos, entre los 10.000 y los 6.000 R/V. Incluso los auxiliares ganaban entre 3.000 y 4.000. Dos siglos más tarde aún estamos reclamando que los salarios entre directivos y trabajadores no estén en esa proporción de un tres mil por ciento de diferencia, a lo que éstos se ríen con la mayor desvergüenza y falta de respeto.

Como apreciarán, la diferencia salarial en 1846 entre un director y un empleado era de 15 veces más a favor del director.



Comerciantes benefactores

Como ya he reflejado en mi anterior libro (*La ciudad de la nostalgia*), los que denomino con la abreviación de C.N.B., que quiere significar las tres vertientes de muchos de ellos en su triple faceta de comerciantes, navieros y banqueros: los llegados a Cádiz, o bien los que más tarde, sus descendientes, ya convertidos en gaditanos de nacimiento.

Se puede hoy asegurar que una inmensa mayoría de ellos fueron benefactores en la beneficencia de la cultura, la financiación de inversiones sociales y otras cuestiones análogas.

Una muestra clara de su filantropía fue la aportación para la fundación en 1863 del **Instituto Columela** en lo que fue Convento de San Agustín. La historia de este centro: Las escuelas de Comercio, Industria y Náutica son el embrión del futuro Instituto que nació bajo la Ley de Instrucción Pública el 9 de septiembre de 1857.

El Instituto de Cádiz se retrasó porque ya había uno en Jerez en 1851 y la ley establecía que sólo debía existir un Instituto provincial. No obstante, y tras numerosas controversias, el gobierno accedió a establecer, por la Real Orden de 14 de enero de 1863, un Instituto local de segunda enseñanza en Cádiz.

Inmediatamente, las Escuelas Especiales de Comercio e industria quedaron refundidas en él. Tras muchas dificultades, el instituto se estableció en el Convento de San Agustín.

La instalación de este Instituto se pudo hacer con la aportación de numerosos gaditanos y su costo fue de unos 230.000 reales. Fueron unas 200 personas las que aportaron fondos para su constitución, con un mínimo de 100 reales. De esa cantidad en adelante hay que destacar las siguientes, todas ellas del comercio. C.N.B:.

Los que menos entregaron de los comerciantes fueron entre los 100 y los 200 reales: J. L. Brunet, Francisco Berriozabal, Areimis y Cía, Juan Álvarez, Tomas Fridiani, A Berghio, Pedro de Lasna, J. Ravag, J. del Cuvillo, E. Elejaldre, J. A. Aramburu, Saenz de Tejada, José Bensusan ... La lista siguiente aportaron

entre los 500 y los 1.000 reales: Daniel Macpherson, Viuda de Gargallo, José Sievert, José Huidobre, Federico Uhthoff, Butler hermanos, Miguel Guilloto, José Abarzuza, Javier Urrutia, M, Martínez de Pinillos, Párraga, Toro y Cía, A. L. Sicre, Saturnino Noriega, Fernando Gargallo, J. Lasso de Navega y J. Moreno de Mora. La lista de la entrega de esta cuantía sigue.

Pasaron la lista de comerciantes que ya aportaron el importe de los 2.000 reales y que en esa fecha era una cuantía considerable Fueron: Juan de Dios Lassanta, P. Bayona y Serna, Luis Díez, Viuda de Pedro Martínez, A. López y Cía, La Cave, Ruiz Tagle, Agustín Blázquez... De los benefactores que aportaron los 2.000



reales fueron una mayoría, quienes posibilitaron que estos jóvenes y otras futuras generaciones pudieran estudiar en este centro.

Pero entre los contribuyentes destacaron tres especialmente, que donaron 4.000 reales cada uno: Julián López, Juan Valverde (Alcalde y comerciante) y Manuel Francisco Paúl. Prácticamante, el 90% de la financiación vino de estos comerciantes C.N.B. y el resto (un 10 por ciento) del resto de la población. Así, una vez más, no se reconoce la labor del sector en esta ciudad, donde la huella de estos C.N.B. está presente en la historia de Cádiz.



Pedro Alonso O'Crowley

Cádiz, en aquella época era un emporio de riquezas, a juzgar por la historia de O'Crowley, unida a muchas otras. No hay por qué dudar de caer en exageraciones. Su puerto , el más popular de Occidente, registraba un movimiento inusitado de buques procedentes de Indias, más Europa yÁfrica. Para este tránsito se llenaban los almacenes sitos en los bajos de las casas de Cádiz y bóvedas en el interior de las murallas.

Todo esto produjo muchas fortunas. El historiador Fray Gerónimo decía: "Cádiz tiene por Oriente a Asia, por Septentrión a Europa, por Mediodía a África y por Occidente a América". Producto de esta situación, llegaron a Cádiz muchas familias que se asentaron en la ciudad al olor de la pujanza económica.

Pedro Alonso O´Crowley, nacido en 1740, fue uno de los de gran trascendencia en Cádiz. Él y sus descendientes se dedicaron al mundo del comercio marítimo. Dicen que su colosal fortuna se dedicó con alicientes al mundo de la cultura y de su casa palacio hizo casi un museo, llenándola de cuadros de las máximas figuras mundiales: Van Dick, Rubens, Tiziano, Ribera,

Cano, Murillo, Velázquez, Zurbarán y algunas más. Los biógrafos le dotan de un centenar de obras. El Conde de Maule, comerciante y Alcalde de Cádiz declara que O´Crowley se desprendió de numerosos lienzos en esa época difícil en la que decayó el comercio con Ultramar.

Otro patrimonio suyo fue su afición por poseer sellos y monedas, de las que llegó a tener más de cinco millares de todo el mundo. Una familia y un patrimonio histórico y económico de los muchos que desaparecieron de la ciudad. Actualmente no se le recuerda, aunque llegó a tener rotulada una calle con el nombre de Doblones.

El Cádiz cultural de los siglos XVIII-XX

No solo esta ciudad dio en sus años de pujanza económica para ser líder y protagonista comercial. Paralelamente, recorría una ciudad culta y refugio de muchos comerciantes- navieros-banqueros y herederos, que a la existencia de una posible formación económica y comercial, en paralelo, se prodigaban los actos culturales, tertulias y debates de interés.

Es de destacar, aunque ya fuera en una etapa en la que habían pasado las buenas décadas del tráfico mercantil, superadas algunas crisis cíclicas, éstas a la vez consustanciales con esta ciudad y comarca. Pero una series de familias gaditanas e influyentes, ya esto a comienzos del siglo XX, se esforzaban en intentar que esta ciudad no bajara peldaños en el ranking de prestigio, que por historia y méritos contraídos le correspondía.

En este aspecto, un referente histórico del siglo XX fue la biblioteca y sala de encuentros de Don **Álvaro Picardo.**

Las últimas etapas de la vida de la distinguida familia, residente y propietaria de la Casa de los Mora, destacaba por su intensa actividad literaria y académica. Su amplia y numerosa biblioteca era lugar de estudio y encuentro de la intelectualidad del momento.

José Álvarez Portillo



De los intelectuales que se daban cita en esta casa de la calle Ancha, la frecuentaban: José María Pemán, Emilio García Gómez, el doctor Marañón, José López Mezquita, Manuel Benedicto, Álvarez de Soto Mayor, Duque de la Torre, Vicente Castañeda, Cristóbal Halfter, el Maestro Rodrigo y otros muchos académicos.



Cabe preguntarse cuánto valor tendría poder recoger documentalmente las conversaciones que en estos salones, previos a la biblioteca de Picardo, mantuvieron, estos referenciados personajes de la historia de esta ciudad.



Don José León de Carranza influyó en el estado español para que Cádiz, ciudad únicamente conectada por una estrecha vía de comunicación al resto de la península, se construyera un puente a través de la bahía. Este acontecimiento suponía quitar el estrangulamiento de esta isla llamada Cádiz, para que se comunicara y expansionara, para el desarrollo de la ciudad y de la Bahía.

El fallecimiento de Don José León de Carranza le impidió inaugurar el puente, por lo que tuvo que ser su sucesor en la Alcaldía, Don Jerónimo Almagro, el que cortara la cinta con el ministro García Díez, de la U.C.D. Diputado por la provincia de Cádiz, hoy ya olvidado, pero que realizó una buena labor por la ciudad y la provincia. No olvidemos que lo que años después fue Delphi, la fábrica, se instaló en el término de Puerto Real, en la Bahía, y creó casi dos mil puestos de trabajo.

El que les escribe asistió a la reunión que el ministro García Díez programó con un grupo de comerciantes gaditanos para mostrarles las gestiones con su gobierno, entonces de U.C.D. El puente y la fábrica de componentes de Puerto Real. Esta fue una

especie de compensación al emplazamiento que en un principio se pensó en Cádiz y que luego se montó en Valencia. En un principio, la fábrica de automóviles, entonces norteamericana (hoy participada por capital chino), era para Cádiz. Así que lo que luego se montó en la bahía fue como una compensación al proyecto que al final se instaló en Valencia, ya que la empresa, en su estudio de mercado, llegó a la siguiente conclusión: puntos positivos: buena localización en el sur de Europa, frente al Atlántico, conexión próxima al puerto marítimo, conexión al ferrocarril y con autopista próxima a la fabrica, mano de obra especializada y adecuada. Pero un dato importante que para los americanos era básico: una zona conflictiva laboralmente.

La fotografía es de los comerciantes gaditanos en una reunión con el alcalde y el ministro García Diez, en agradecimiento por la inauguración del Puente Ramón de Carranza. En la pared se puede ver el cartel con su agradecimiento y a Don José María Sánchez Vega haciendo lectura del acto.





Reunión de comerciantes gaditanos en una comida con artistas y compañeros del gremio en los años 70 del pasado siglo. Era evidente la unión del sector. Aunque había competencia entre sus empresas, no era inconveniente para disfrutar de unión y compañerismo. Nada parecido a lo que hoy ocurre en el sector comercial de Cádiz.

Los tiempos cambian y avanzan, pero en este sector va hacia otra división evidente, que se refleja en el hecho de que existan más de seis asociaciones del sector en Cádiz, cuando en otras ciudades, que multiplican su población por diez veces, existe una sola unión de empresarios-comerciantes.

Lo que prueba una debilidad y la poca influencia del sector ante las instituciones.

De esta fotografía se sacan conclusiones a simple vista: todos vestidos con elegancia y en una actitud positiva y de camaradería. En la fotografía, la primera persona de pie a la izquierda, Manuel Sánchez Vega. El quinto, de pie a la izquierda, el comerciante-sastre Antonio Delfín. Junto a él, en el centro, José M. Sánchez Vega. Siguiendo por el octavo, el empresario Tejada,

quien montó un gran comercio en la calle Pelota y una fábrica textil de camisas en la Zona Franca de Cádiz que suministraba a toda España.

A la celebración se suman el conocido periodista y locutor Jesús Álvarez, y la invitada Carmen Sevilla. ¡Qué tiempos!



Durante los años 70 del pasado siglo XX, y hasta comienzos de 1990, Cádiz fue una ciudad considerada en toda España como ciudad culta, educada y elegante.

En cualquier fotografía o vídeo se puede comprobar cómo en uno de los aspectos reseñados en esta fotografía, la capital era una ciudad **elegante.** Con esta imagen de un desfile de modelos en el antiguo Parador del Atlántico, el gremio de sastres presenta los trajes confeccionados por los comerciantes gaditanos, a cuyas tiendas acudían clientes desde ámbitos regionales.

El nivel de calidad de los productos de los comercios gaditanos y su confección estaban a la altura de la mejor ciudad de España. Parte de este patrimonio inmaterial se fue perdiendo cuando, entre los años 80 y 90 del pasado siglo, las clases altas y con un poder adquisitivo alto se fueron marchando de la ciudad, ya fuera a zonas residenciales de la provincia, como a otras ciudades.

En este bloque de fotografías cedidas por la familia **Sánchez Vega**, en esta ultima fotografía se ve a don José María, el tercero por la izquierda. También asistía al desfile el alcalde, D. Jerónimo Almagro, en primera fila. La unión comercio-ayuntamiento era muy estrecha.

En esta quiero hacer un pequeño homenaje recordatorio a la persona que en el extremo izquierdo de la fotografía, apenas coge su imagen, solamente parte de su perfil, inconfundible con su característico puro.

Es el ya fallecido **Rafael Carreira.** Rafael se fue en 2007 para siempre fruto de una enfermedad. Un gaditano afincado entre Barcelona y Cádiz, empresario con un gran recorrido por toda la sociedad gaditana, fundador del Club Caleta, distribuidor textil con un número considerable de trabajadores, teniente alcalde en el gobierno municipal con Jerónimo Almagro de alcalde. Fundador y presidente de La Casa de Cádiz en Barcelona, amigo y benefactor de todo aquel que necesitaba un favor de él. Fue un impulsor de lo que antes, cuando el carnaval estaba prohibido, fueron las Fiestas Típicas. Conocido por el que les escribe por sus relaciones comerciales y por fundar con él un club social: "Social Cádiz Futuro". Durante las fiestas montaba casetas en el entonces Paseo de Canalejas, luego Santa Bárbara, con los mejores espectáculos. En definitiva, uno más de los hombres comerciantes y emprendedores que, con su aportación y su grano de arena, construyó un Cádiz comercial y próspero.

No pasó a la lista de hombres célebres de Cádiz, pero, Rafael ¡lo que te perdiste por no ser comparsita!

José Álvarez Portillo



Fotografía de Merchán en los años 60, con la vista a la calle Feduchi. Los peatones con la indumentaria de en esa época. (Fotografías cedidas por la familia Sánchez Vega).



Esta otra fotografía, del mismo comercio Merchán, es la frontal del comercio que da al Palillero, en la que se aprecian dos cosas: que la plaza era transitable y con aparcamiento y los vehículos de esa fecha: Seat 1.500, Renault 4 y Seat Seiscientos.

La siguiente fotografía corresponde al comercio del señor D. Antonio Durán Romo. Es de destacar, a primera vista, la fachada al estilo del Cádiz entre 1800 y que permaneció hasta los años 80-90 del pasado siglo, quedando solo dos comercios en la capital y además los dos centenarios: Casa Durán, en la calle San Francisco y Multiópticas Iglesias, en la calle Sacramento. La clásica baraja de seguridad (entonces los cristales blindados no estaban al uso), el mármol de las fachadas era mayoritario y las clásicas viseras (llamadas copetes), ya en los últimos años iluminadas.

La piedra ostionera vista no es utilizada hasta los años 80 del pasado siglo, en los que se empieza a descubrir las fachadas de los comercios con la piedra tratada. Posteriormente, a comienzos del 2000, se empieza a enlucir y a pintar la piedra de fachadas, incluso a dar pintura plástica blanca encima, como si el origen y el sistema fuera identificativo de la ciudad. Esto, aparte del mal gusto y la simplicidad (a mi entender), produce suciedad y graffitis, dando una mala imagen.

El comercio mencionado de D. Antonio Durán Romo funcionó con el nombre comercial de **La Campana.** Algunos gaditanos lo recordarán, pues pasó a ser de la cadena de los Sánchez Vega a comienzos de los 70 con el nombre de **Moravia.**



En los años 90 el negocio es traspasado y se apertura una tienda que ocupa todo el edificio: Mango. Esta empresa modificó todo el edificio con el vaciado de todo su interior para adaptarlo a un edificio y local moderno, perdiéndose toda configuración de un edificio del XVIII. Que cada uno opine.



La siguiente fotografía avanza a una época en la que el estilo que empieza a imperar son espacios más abiertos, huecos grandes de fachadas con proliferación de mármol en fachadas y el acero en sustitución de la madera.





Dos tomas del comercio Moravia más una de los productos de decoración y regalo de calidad que poseía. Hoy en desuso. Mayoritariamente, por la proliferación de artículos de baja calidad importados de China.



Retrocedemos a los años 40 en la siguiente fotografía de Merchán. Esta es más que una fotografía: una reproducción de una publicidad de la tienda. La fachada está al descubierto con la piedra, aunque no tratada. La observación que cabe hacer es la expectación de los viandantes ante lo que para esos tiempos significaba todo un acontecimiento hacer una simple fotografía.



Evidentemente, en esa época el comercio no solo daba empleo, y muchos, además contribuía con los impuestos correspondientes, que si se tiene en cuenta la paridad del dinero comparado al la fecha de hoy, era una cantidad considerable. Con la siguiente nota de pago se puede apreciar solo uno de los impuestos que pagaba un comercio.

El recibo de pago corresponde al ejercicio 1955. En época aún se catalogaban impuestos en función de las calles donde se situaban. Siendo diferenciados en primera, segunda y tercera categoría. Permaneció este sistema hasta 1993, hasta la desaparición de la diferencia de calles en 1990. Que a nadie le regalan nada, todo



lo que se consigue, al menos en el mundo del comercio, es a base de mucho riesgo, muchas horas de trabajo un día tras otro y así toda una vida. Es una norma general en el sector.

Como a este hecho se le reconocía el derecho de ser acreedor de la distinción de la Medalla del Trabajo en su categoría de Plata, no me cabe duda que lo haría extensivo a su familia e incluso al sector.

Entre el grupo de comercios que la familia **Sánchez Vega** poseía en los años 70 del pasado siglo, se apertura un considerable número de comercios en Cádiz, los cuales estaban al mismo nivel de la oferta que en ese tiempo podía haber en Madrid, Sevilla u otra importante ciudad de España.

No habían aterrizado aún las grandes superficies comerciales ni las multinacionales, pero tanto las instalaciones como los productos y su calidad en su tienda eran del mayor nivel. La instalación del expositor de sus alfombras era pionero en el sur de España.

Siendo un poco duro, yo no sé si incluso los artículos de esta última tienda, que supuso una gran inversión, tendrían una acogida adecuada a la inversión efectuada: productos del hogar, alfombras persas importadas...

Con el nombre de **Persépolis**, este comercio se instaló en la plaza de San Agustín, esquina con la calle San Francisco. Desde los años 70 hasta final de los 90, en el que se traspasa a una óptica que actualmente permanece.





Fotografía de una parte de la existencia de alfombras de la que disponía la casa Persépolis.

Con el nombre de **Charing Cross**, en 1974 se apertura en Cádiz este comercio de la fotografía. Otro comercio más perteneciente a la cadena de la familia Sánchez Vega. El comercio estaba a la altura de las instalaciones y la calidad habituales en Cádiz. Quizás anticipándose a la llegada de las multinacionales y franquicias, se adelanta con un nombre nada usual .

La oferta, lejos de lo que fue el señorío y nada comparable con un tipo de comercio, con una invasión de instalaciones vulgares, principalmente de propietarios chinos que se mezclan en una amalgama de productos de todo tipo, sin ninguna calidad, todo importado de China. Otro comercio más perdido. Se muestra una fotografía del interior de la tienda situada en la calle Columela, que posteriormente fue traspasada a una franquicia de perfumería y que casualmente cerró en el año 2013. Y señores, es que las intocables multinacionales y franquicias también cierran, fracasan y se van de la ciudad, pues su compromiso sólo es con el beneficio. El sentimentalismo es para los comerciantes nativos, los cuales son capaces, y así es, de perder su patrimonio antes de cerrar y despedir al personal y dejar de servir a su ciudad.

José Álvarez Portillo

Continuando con el mismo argumento, en esta fotografía, perteneciente a una sección de abrigos, se aprecia la calidad y cantidad de abrigos de piel auténtica y astracán. Sin entrar a valorar sobre el debate de si piel sí o piel no, el caso es que en base a los precios de esta prenda, daba una idea del poder adquisitivo de entonces.







Ambas fotografías corresponden al interior del comercio Rio Frío, que estaba situado en la calle Columela.

José Álvarez Portillo





No habían pasado ni cuatro años cuando Francisco Álvarez, en el Cádiz de la postguerra, con el esfuerzo habitual del difícil momento de reconstrucción económica y social, aunque en la Dictadura, monta en la calle Cobos con Villalobos un pequeñocomercio con los escasos productos que en la España en precario comenzaban a recuperarse.

La siguiente generación, al igual que muchos jóvenes de esa España, a base de esfuerzo, va emprendiendo nuevos negocios, prosperando hasta el punto de que en los años 80 del siglo XX llega a tener ocho comercios, naves industriales y un ámbito de venta mas allá de Andalucía. Innovando crea el primer Hipermercado del juguete, muchos años antes del aterrizaje como "novedoso e impactante" aparece la empresa americana Toys"R"us. Diez años antes ya lo había descubierto Álvarez por primera vez en España.

En 2013 este grupo de empresas cierra, después de 70 años de historia. La nueva generación, visto el esfuerzo que conlleva dedicar una vida tan intensa con tan pocas compensaciones, buscan otras profesiones, dando fin, al igual que muchas empresas en la misma tesitura, a dar por concluida una parte de la historia del comercio de Cádiz.

La cultura de los comerciantes de Indias en los siglos XVIII-XIX

Me reitero en lo dicho ya anteriormente: el comerciante primero se hizo rico, luego ilustrado y finalmente noble. A esto hay que añadirle que posibilitaron que sus hijos continuaran con la herencia de sus negocios, incluso heredando títulos, pero ya no como comerciantes vocacionales, sino como forma de financiación para su proyección social y política. (1) Ramón Solís escribió: "El comerciante gaditano tuvo siempre gusto refinado y mantenía el lujo no como una vanidad, sino como una necesidad y un hábito adquirido en el trato de otros pueblos".

"Estaba tan extendida, como suele decirse, la costumbre de que los comerciantes gaditanos, una vez alcanzado el éxito, corrían tras un título nobiliario, al tiempo que trataban de relegar al olvido su pasado mercantil".

Agustín Ramírez Ortuño

Este comerciante es un ejemplo de lo comentado, hombre emprendedor, arriesgado, tuvo a su cargo asientos de la exportación de azogues a América y de la conservación y limpieza del caño del Trocadero, además del monopolio para la exportación de aguardiente y otros frutos a Nueva España durante diez años. Enseguida dio pasos para ingresar en la aristocracia y abandonar los negocios.

En 1742 consiguió una hidalguía así como la autorización real para la fundación de un mayorazgo. Nueve meses más tarde ingresó como Caballero en la Orden de Calatrava y obtuvo el título de Marqués de Villareal y señor de Purullena.

Otros casos de iguales características son el de Juan Bautista y Juan Agustín de Uztáriz, a quienes la concesión de los títulos de conde de Reparaz y marqués de Echandia, respectivamente, no les supuso ningún obstáculo para seguir adelante con sus negocios.

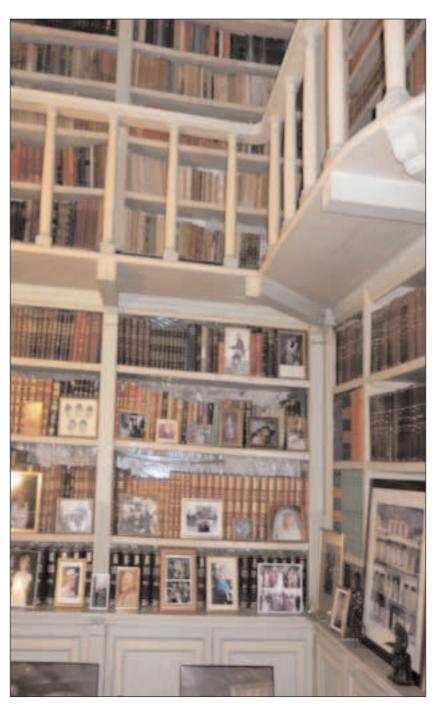
Está claro la tendencia de estos comerciantes por el ennoblecimiento que mostraron durante los siglos XVIII-XIX, según se desprende de los expedientes de nuevas hidalguías conservados en el archivo del Ayuntamiento gaditano: sobre 244 expedientes, el 90% correspondían a comerciantes matriculados en la Carrera de Indias.

La cultura

De los C.N.B. destacados por su aplicación a la cultura, y consecuentemente, poseedores de una buena biblioteca, reflejaré algunos de ellos: a la famosa biblioteca de los Carranza-Picardos, a la que se les suma su numeroso contenido, sus bonitas instalaciones y las reuniones de hombres literatos, hay otras más también prestigiosas. Santiago Irisarri tenía biblioteca con 141 títulos, Marcelino Martínez de la Junquera con 115 títulos. Juan de Garay, cuya casa estaba valorada en un millón de reales de vellón, también poseía biblioteca y pinturas. Por mostrar algunas de ellas, de las que había que destacar, además del contenido de las obras, otra obra de arte eran sus instalaciones, la mayoría de ellas confeccionadas con maderas de caoba, acorde al resto de sus viviendas.



José Álvarez Portillo



La Arquitectura, Sociedad y Comercio del XIX al XXI



José Manuel de Vadillo y Hernández

Es otro de los personajes importantes del siglo XIX, acreedor de pertenecer a los gaditanos ilustres, comerciante de azúcar y canela, quizás ocasional pero protagonista en otros cometidos. Alcalde ocasional en 1812. Después, en 1822, es nombrado ministro de Ultramar con el gabinete de *Evaristo San Miguel*.

Al igual que los otros comerciantes cultos, poseedores de importantes bibliotecas, Vadillo también tenía una valiosa biblioteca nada menos que 8.000 volúmenes, tanto antiguos como contemporáneos y lo mejor de todo fue su donación a la Biblioteca Pública.

De Don José M. Vadillo, "insigne por su civismo". Se conserva un retrato pintura en el museo Histórico Municipal como entusiasta, protector de las letras y las artes.

Manuel Sáenz de Tejada

Colecciones particulares de arte de comerciantes existieron hasta finales del siglo XIX. Algunas colecciones de cuadros y objetos artísticos, entre las citas de Don Adolfo de Castro, destaca la de Manuel Sáenz de Tejada, en la calle de Doblones, esquina al Cuartel de Marina, con cuadros de Durero, Morales, Murillo, Zurbarán, Tiziano, Rubens y otros afamados pintores.

Estas pinturas fueron desapareciendo y aparte de algún que otro cuadro, sirvieron en un futuro para adornar salones en algunas casas gaditanas, otros salieron de la ciudad una vez que bajó el nivel de vida de las familias de la burguesía mercantil gaditana, que ante la dificultad económica, sus obras se vendieron para pasar a otros famosos comerciantes o a alguno de los museos de los que Cádiz poseía.

Don José Luis de Sola, con vivienda en la calle Molino, procedente en su mayoría de la colección de otro comerciante-banquero del siglo XIX, el señor *Gargollo*, el cual, además de poseer algunos muebles y esculturas, figuraban cuadros de Rubens, Zurbarán Rembrandt, Fernández Cruzado, El Panadero y otros

cuadros menos famosos, algunos hoy colgados en el Museo Provincial.

Cayetano del Toro

De los alcaldes gaditanos que a lo largo de la historia han destacado, a mi entender, hay dos que dejaron huella, cada uno de ellos de diferente pensamiento y siglas políticas.

Uno, Ramón de Carranza, conservador; y otro, Cayetano del Toro, cuyo perfil político y humano lo sitúa enfrente políticamente, aunque, eso sí, los dos pusieron todo su saber e influencias en pro del desarrollo de Cádiz. A **Cayetano del Toro** lo definió Pío Baroja: "hombre grave, barbas negras, mirada sombría, aire profético". También calificaba a los políticos de este nivel como *Salmeronianos*.

Cayetano del Toro, considerado de familia burguesa, en este caso excepcional no mercantil, nació en Cádiz en 1842 y falleció en 1915. Vivió en un ambiente familiar caracterizado por la praxis política. Tanto su padre, D. José María, como su hermano, Enrique, ocuparon la alcaldía gaditana. Este es otro caso más de familias que acapararon la institución municipal. Tal es el caso de los Aramburu y otros más.

Obtiene Cayetano la licenciatura en la facultad de Medicina de Cádiz en 1863. Esto le hace estar muy vinculado a Madrid y su acercamiento a su paisano, el ministro Moret. Allí en Madrid se especializa en oftalmología y funda el Instituto oftálmico de Madrid. Durante esos años acrecienta su vocación política al vivir en Madrid. Vivió acontecimientos tan importantes como la revolución de 1868, el sexenio revolucionario, la Primera República y por fin la Restauración.

El historiador Millán Chivite definió a Cayetano del Toro como "ecléctico". La formación religiosa de su juventud estuvo dentro de la más acendrada ortodoxia católica, matizada posteriormente por sus ideas filosóficas y políticas, junto a los llamados políticos liberales, que criticaban las posturas más tradicio-

nales de la iglesia de su tiempo.

Las ideas filosóficas influyen en Cayetano del Toro en Madrid al acercarse a la influyente escuela del "Krausismo Español". Este movimiento filosófico se desarrolló en España bajo la "férula" de Julián Sanz del Río. La teoría para el "Krausismo" es hacer posible el fortalecimiento de asociaciones nacidas por la necesidad de cumplir los fines de la Humanidad a cada finalidad: religiosa, científica, artística, industrial, moral y jurídica, corresponde una asociación, quedando el Estado en un reducido papel en su propia órbita política, sin entrometerse en el desenvolvimiento de los demás. Aunque, eso sí, reservándose un papel mínimo de vigilancia para evitar que las demás asociaciones se interfieran entre sí y obstaculicen el desarrollo de la finalidad para la que fueron creadas.

De esta visión histórica define: "Todos los aspectos del hombre deben ser cultivados para su completa realización: el cuerpo del hombre, como ser absolutamente digno, bello, bueno en sí, y entre el hombre de la humanidad, del pasado, presente o futuro. "La absoluta igualdad de los hombres ante Dios".

La figura de Cayetano del Toro como arquetipo del cacique de su tiempo puede ser visto con matizaciones. Se le considera cacique bueno, atendiendo a sus realizaciones prácticas en su labor como alcalde, presidente de la Diputación y como jefe de su partido. En este apartado va a bascular desde su valiente y decidida posición contra la Ley antiterrorista de **Maura** o su defensa en pro de la jornada de ocho horas, opositor frontal al conocido conchabeo de las actas electorales con los caciques provinciales del partido conservador.

Ya en los últimos años, en 1909, las luchas internas entre partidos están en erosión y Cayetano será contestado vivamente por el ala izquierdista de su propio grupo político, que denunciaría su actuación como jefe del partido a través de su periódico-portavoz, "El Demócrata". En su defensa solo saldría su amigo Moret.

El Krausismo se establece en Sevilla. Su promotor, Federico de Castro, al que acompañan, entre otros, Federico Rubio y Galli. En Cádiz Cayetano lo introduce bajo la influencia y ayuda de Sanz del Río y Romualdo Álvarez Espino.

La fecha de 1875 es considerada como clave para la introducción del positivismo y la posterior formación de una corriente que será conocida como krauso-positivista. La atención se presta a los nuevos conocimientos científicos, principalmente en los campos biológicos, psicológicos y pedagógicos, auspiciados principalmente por *Giner de los Ríos y Fernando Castro*.

Irónicamente, hoy a poner en práctica, a mi entender, pero posible en esos años menos materialistas, y no hoy, arraigado en la práctica de la sociedad actual, capitalistas-ciudadanos. El planeamiento liberal queda expuesto en una memoria del gaditano Antonio Milego, que es premiada por la Academia Gaditana de Ciencias y Artes en 1863, entonces presidida por Cayetano del Toro: "La igualdad es un mito, en el contraste está la armonía, el hombre ha nacido para el bien, pero que puede desaparecer con base éticas y religiosas más teórico-especulativas...".

Como logro dentro de la política activa, Cayetano fue el impulsor, apoyado por su amigo-ministro-krausista Moret, de eliminar las murallas de Cádiz en 1904.

San Felipe Neri , algo más que un compromiso educativo-comerciantes

Los orígenes se remontan al año 1835, en que el presbítero José Villanueva solicitó permiso de la reina para establecer en Cádiz un colegio de Humanidades, pero tuvo una vida muy corta.

Al año siguiente el comerciante **Pedro O'Crowley** recogió en la antigua calle los alumnos del antiguo centro y estableció *Los Doblones* (hoy Manuel Rancés) de nuevo duro poco. El nombre de San Felipe viene de 1.838, año en el que se constituyó una junta para crear un centro de enseñanza.

El nuevo y definitivo proyecto se adquiere el edificio contiguo al Oratorio de San Felipe, en donde residían los "filipenses" de ahí el nombre dado. Se nombra gerente al sacerdote, historiador y uno de los fundadores del Ateneo de Madrid, Alberto Lista, y rector a Jorge Diez. El profesorado se nutre de los mejores de España, uniendo a estos los prestigiosas personalidades; Antonio Alcalá Galiano, José Joaquín de Mora, José Arbolí, y Eduardo Benot.

Ante tanto prestigio no era de extrañar que acudieran alumnos de toda España Cuba, Puerto Rico, Republicas suramericanas y hasta de Manila.

Los destacados comerciantes de Cádiz participaron en su consecución, acudiendo a él sus hijos, que así evitaban que sus hijos salieran a Inglaterra a estudiar muchos de ellos. Otros prefirieron que sus sucesores estudiasen en Londres, de los que se formaron en San Felipe, la lista de influyentes comerciantes fueron: Darhan, Fernández de la Somera, Castrisiones, Chesio, Sola, Ruiz-Tagle, Azpitarte, Durana, Viniegra, Docavo, Martín y Gargollo.

La arquitectura en Cádiz vista desde una óptica comercial

La arquitectura del casco histórico de Cádiz creo a nadie le puede quedar duda de que está marcada por el trazado y los más de 3000 edificios que los comerciantes de Indias edificaron.

La singularidad de Cádiz a través de la historia dimana del hecho de ser una de las pocas ciudades españolas que siempre han constituido un núcleo de auténtica burguesía mercantil. (1)

Según los datos, a fecha de 1859, las casas gaditanas constaban de 4.426 edificios, de los cuales 3.994 estaban habitados permanentemente y 194 de forma temporal. Del total de las 4.426 viviendas censadas, 3.925 estaban ubicadas en el casco antiguo, dentro de las murallas, y el resto (500) en extramuros.

Con los edificios del casco histórico pasó como cuando todo noble pierde su fortuna: la intención consistía en guardar la apariencia. Por ello, más que construcciones de nueva planta y no habiendo más dinero, como a principios del siglo XVIII, lo que abundaba fue acomodar las edificaciones anteriores a los gustos ornamentales del nuevo siglo.

Se puede decir que Cádiz se lava la cara dieciochesca e intenta dar una imagen nueva, que es la que hoy se conserva en el casco histórico. El origen de todo esto es la visita que en septiembre de 1862 hacen los Reyes a Cádiz. Toda la ciudad, como se suele decir, "tira la casa por la ventana" y se vuelcan en mostrar lo mejor de sus casas. Y de festejos, bailes, representación teatral, incluso corrida de toros, levantando una plaza en el tiempo récord de 22 días.

La primera gran reforma se produce entre 1860 y 1868, en la que diversos edificios son reformados o redecorados con aparentes complementos y rehabilitaciones. La coincidencia de fechas no reflejarán un incremento en el Tráfico Marítimo ni ningún otro incidente económico que se pudiera decir que produjeran en la ciudad un aumento de su riqueza. El puerto, aunque sobre esos años recuperara parte de sus tráficos debido al movimiento de exportación, sobre todo de las bodegas, no era excusa suficiente

para achacar inversiones en reformas de edificios.

Se puede deducir que estas mejoras en las fincas podría ser consecuencia de la visita de Isabel II a Cádiz.

Otra de las transformaciones del casco histórico vino dada por los acontecimientos ocurridos por la guerra civil. Los arquitectos y urbanistas destacan que, al contrario de lo que sucedió en muchas otras ciudades, el casco antiguo de Cádiz ha sabido mantener su conjunto e imagen con solo contados destrozos. Los edificios quemados se pudieron reconstruir rehabilitándolos. No ocurrió lo mismo con los bajos comerciales, que fueron totalmente eliminados. Esto contrasta, en una ciudad en la que el 90% de su dotación urbana se mantiene, en lo comercial y hotelero, donde no quedan más que cuatro o cinco inmuebles conservados tal y como eran antes.

Sin guerra ni incendios, en los años 70 y así hasta principios de 2006, se eliminan contradicciones de edificios de valor urbanístico para edificar edificios modernos, eliminando fachadas, patios centrales, brocales de mármol, columnas, y portones de madera, sustituidos a veces por aluminio simple. En ocasiones, han sido obras de particulares y otras debidas a los llamados "promotores asusta viejas", que todos conocemos, además con la complacencia de la administración local y regional.

Sin embargo, se han construido algunos edificios, en el casco histórico, en los años 50-60. Por ejemplo, los de la plaza del Palillero, que están protegidos por no romper el entorno. El caso más destacado es el edificio conocido como antigua Hermu.

La población en 1786

El censo de edificios, a fecha de 1786, era de 3.778, contando con 71.499 habitantes censados. A éstos había que añadirles las tropas de la guarnición y los cuerpos militares que residían en la ciudad y no estaban censados. Analizando la población por edades, hay que destacar la alta cifra de jóvenes en la franja de edad de entre los 7 y los 40 años, que eran 41.737 personas. De más

de 50 años en adelante, 9.518, sin incluir otra franja de más edad, lo que se traduce en un 12% de población que sobrepasa esa edad, muy poca, en comparación con la de menos de 40 años hasta un año, que suponen un 88%, caso inimaginable hoy.

La población en 2013

Comparando este análisis de población en pleno 2013, y habiendo transcurrido tres siglos, nos da primero un envejecimiento de la población gaditana. Hay que tener en cuenta el alargamiento de la vida actual. Con todo esto, hoy la franja de edad entre los 50 y los 90 años suponen 50.498 personas, es decir, un 41% de los habitantes de Cádiz hoy sobrepasan esa edad.

Entre los recién nacidos y los de menos de 20 años sólo hay 21.300 habitantes. La ciudad apenas ha crecido en 300 años. En 1786 había en Cádiz 71.499 personas residentes. Hoy el padrón da 123.984. En 2007 Cádiz contaba con 128.554 y ya había descendido la población. Aún contando con eso, con los 123.848 de hoy, nos da un descenso de 4.606 habitantes en Cádiz.



Este edificio, situado en la Plaza de San Juan de Dios con Alonso El Sabio, es obra de Miguel de Olivares y diseñada en enero de 1795. La casa, que se conserva en buen estado, rehabilitada para dependencias municipales, tuvo en tiempos históricos su actividad comercial. Primero fue construida para D. Fernando Pazos Miranda. Tiene cinco plantas, poco habituales en el siglo XVIII. La mayoría tienen cuatro plantas, lo máximo que estaba

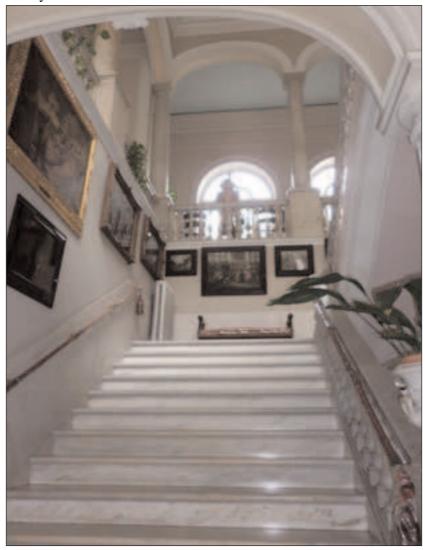
permitido entonces. El exterior presenta dos órdenes perfectamente diferenciados: las tres primeras plantas se enmarcan en muros de pronunciado almohadillado y las dos superiores, de mayor riqueza ornamental, se ordenan según pilastras jónicas con decoración de guirnaldas sobre pódium. De la fachada, que presenta cinco hileras de vanos, llama la atención el piso principal, que alterna las cornisas curvas con las triangulares. Como remate, la azotea abalaustrada se adorna con grandes floreros o jarrones de piedra.

Las tres primeras plantas de este edificio fueron, durante dos décadas, uno de los primeros "grandes almacenes" abierto en Cádiz por un comerciante gaditano.

(1) Arquitectura Isabelina en Cádiz. José Ramón Cirici Narváez.

Las escaleras de las casas de los edificios de los comerciantes

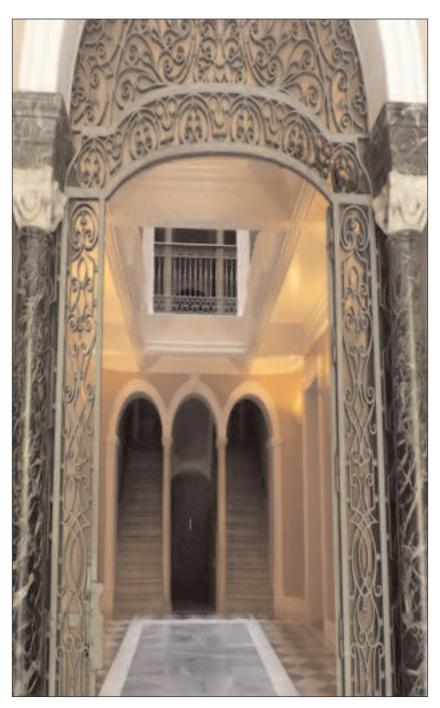
Otro de los elementos nobles de los edificios es la escalera. Por lo general se desarrolla hasta el piso principal en dos tramos paralelos, separados por un descansillo, donde cambia la dirección y se accede al entresuelo.



En este caso las columnas se extienden hasta la segunda planta, acompañadas de una valiosa barandilla.



Los comerciantes con Indias aúnan en un solo edificio las dependencias comerciales, los almacenes y las oficinas, junto con el hogar. En otras ciudades, como Sevilla, la parte comercial está separada de la vivienda particular.



Los balcones o cierros

El balcón (o cierro, como en Cádiz se le conoce) es un elemento específico gaditano, que aún se construye y que se utiliza como pasatiempo para ver pasear el gentío por las calles .

Además, su función es la de ventilar las habitaciones interiores con la cámara de aire del exterior para suavizar la temperatura.

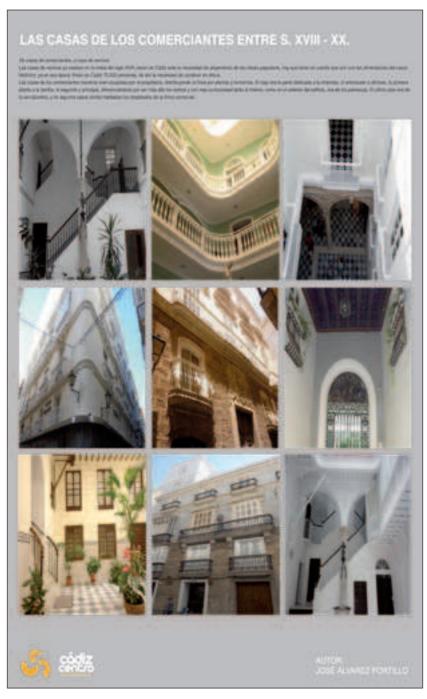
Algunos tienen su forma bombeada. Así era en el XVIII para que las damas que se asomaban, con sus vestidos de faldas voluminosas, no se estropeasen.

Otro curioso estaba situado incluso dentro de la casapuerta de las fincas. Éstos podrían haber sido construidos para utilizarse como control de las personas que entraban en estos edificios en las visitas a los negocios allí localizados.

Incluso los balcones estaban recogidos en unas ordenanzas municipales de 1845, con lo que nada se dejaba al azar. De esta forma, hoy gozamos de esta armonía urbanística de nuestro casco histórico.

Decía: "El vuelo de los balcones será de doce pulgadas en los entresuelos, de veinte y dos en los cuerpos principales, de diez y seis en los segundos y de doce en los terceros". Así se posibilitaba el tránsito de las caballerizas y carros. Los balcones, rejas, portales y torres son los elementos de la auténtica casa comercial de la arquitectura gaditana.





La convivencia

De una única vivienda en todo el edificio de los comerciantes, lo que era frecuente. De ahí se justifica que cada una de las plantas no tuviesen ventanales por vivir solo un titular comerciante naviero y su familia. Fue posteriormente cuando se empiezan a cubrir los pisos para independizar las divisiones efectuadas, puesto que ya vivían varias familias en la finca.

En muchos casos, los propios palacios y caserones antiguos, viviendas de una clase burguesa venida a menos u otras que abandonaron la ciudad, una vez que Cádiz entra en decadencia, en busca de otras plazas más rentables.

Es cuando estas casas son reconvertidas en casas de vecinos o se construyen ex profeso con habitaciones o partidos: uno o dos cuartos por familia.

Las casas de vecinos reproducen un sistema de convivencia peculiar, basado en la autoridad del casero, que vela por los intereses del propietario.

Son parecidas a las corralas madrileñas, pero aquí con un carácter urbano más marcado, constreñidas de superficie por la escasez de suelo y proyectadas por arquitectos.

No obstante, hay algunas fincas y casas palacios que conservan los herederos de estos hombres de negocios de los siglos XVIII-XX tal como eran anteriormente. En otros casos, familias de alto nivel económico compraron estas casas y hoy viven en su exclusiva vivienda, referente de esa época.



Patios de casas de comerciantes del siglo XVIII

El patio es otro de los elementos principales dentro de la estructura de la casa. Se presentan de varias formas, pero siempre destacan por su monumentalidad. Unas veces se abren en los cuatro frentes arquerías sobre columnas de mármol. Las columnas contienen en ocasiones pedestales, para aumentar la luz de las arcadas.







Las roscas de los arcos son molduras y tienen una ménsula en las claves. En el segundo cuerpo se pueden repetir las arquerías o bien se abren vanos rectangulares, al igual que en la fachada exterior.

Portal de entrada

Bajo varias denominaciones se conoce a las puerta de entrada: portal, casapuerta... Esta antesala de lo que nos vamos a encontrar a reglón seguido es el avance de una suntuosa casa por lo general. Tan características son las torres-miradores como las casapuertas gaditanas.

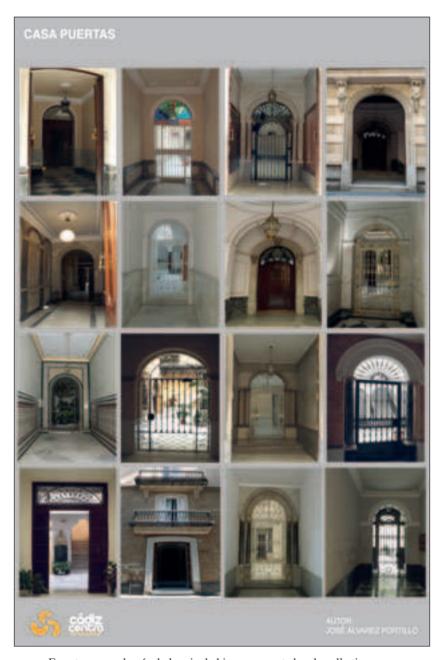
La mayoría de ellas son conservadas o bien rehabilitadas, conservando, además del portón de madera, una cancela forjada de hierro. Muchas de ellas se construyeron durante los siglos XVIII-XIX y se mantienen. Éstas son algunas de las más destacadas, aunque hay más de un centenar de ellas dignas de ver.



Portal de 1853



En este caso, además de la reja de hierro, su portada a la calle tiene una valiosa portada de mármol labrado.



En este caso, además de la reja de hierro, su portada a la calle tiene una valiosa portada de mármol labrado.





Los portales o casapuertas están construidos por lo general con techos de viguería en madera o rasos. Las paredes van encaladas o cubiertas de mármol, pintadas con zócalos bajos de cerámica y el suelo con grandes losas de mármol. En ocasiones, se abren balconcillos desde el entresuelo en los parámetros laterales.

Se separa del patio por un portón de madera, cuando no por las cancelas. Las puertas exteriores que dan a la calle son de madera en vez de hierro, para preservar la humedad y los vientos frecuentes en Cádiz.



Este portal, con dos balconcillos exteriores a la altura de la entreplanta, tenía la misión de controlar, desde la oficina a las visitas a las salas de negocio y el despacho situado en el patio interior.

LACAVE

Corría el año de 1885 y el gobernador civil, Fernando de Gabriel, acompañado de varios facultativos, visita a los enfermos de cólera. Se había habilitado una finca en las afueras de la ciudad, exactamente una casa llamada El Recreo, donde se había instalado un pequeño hospital a tal efecto.

En la visita del gobernador, ordenó el envío de donativos y camas para los enfermos que carecían de ella. Terminada la visita y dado que se encontraban junto al hospital las bodegas Lacave, el gobernador le hizo una visita a éstas y los propietarios informaron que contaban con 250 operarios, contaban con una máquina a vapor y con los depósitos de vinos, un buen taller de tonelería y el embarcadero. Lacave le comunicó al gobernador la próxima inauguración de otra nueva nave, lo que agradeció el gobernador.

La importante casa comercial data de 1810. Establecida en extramuros, después del Sitio de Cádiz. El fundador de toda una dinastía fue el comerciante Pedro Lacave, francés de nacimiento, que junto con su socio, Macdermot, comenzó con la razón social "Lacave y Cía".

Tras fallecer su socio, se une con Pablo Echecopar, aumentando la empresa y el capital.

Años más tarde, Pedro Lacave hizo venir de Francia a sus sobrinos, Juan Pedro y Pedro Luis, para ocuparse de desarrollar la compañía, que también tenía negocios bancarios.

En 1850 fallece Pedro Lacave y deja sus negocios a sus sobrinos. A partir de 1870, la marca recobra su antigua razón social de Lacave y Compañía, extendiéndose por todo el mundo y abandonando otros negocios para dedicarse a los vinos.

Parte del crecimiento del barrio de extramuros se debió a la bodega Lacave. La bodega atravesaba por una vía férrea particular que conducía, por un lado, a la estación de Segunda Aguada y por otro, a Puntales y a la calle Trille, nombre del que fue capataz de la bodega.

Desde 1810, la empresa Lacave produjo 115.673.600 litros de vino. Como dato curioso sobre la importancia de esta bodega, es que en Suecia, para denominar al Jerez, se decía un Lacave, habida cuenta de que allí sólo se bebían vinos de esta marca.



Abarzuza

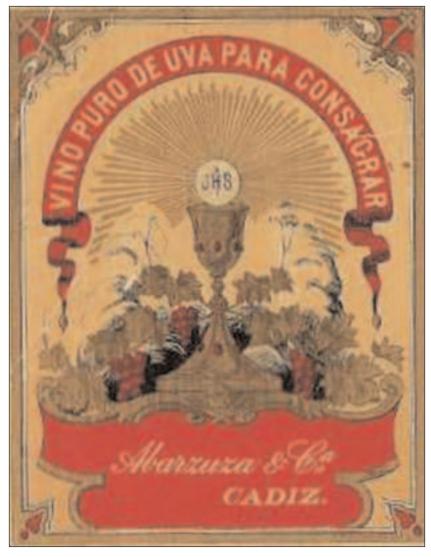
De las bodegas que se ubicaron desde un comienzo en la capital, además de la descrita Lacave, La bodega Abarzuza fue otra y además destacada.

Felipe Abarzuza gozaba de reconocido prestigio en la ciudad, esto llevo (referencia Diario de Cádiz) a que el 22 de agosto de 1.904 se le dedicase un Banquete popular en las instalaciones que la Cervecería Inglesa, poseía en el parque Genovés, además del otro restaurante que poseía en la calle Ancha.

Fue a él y a otro artista gaditano Sebastián Aguado ambos laureados artistas gaditanos, estuvieron acompañados y presidido el acto por el subsecretario de Hacienda, Rafael de la Viesca, e infinidad de personas amantes del arte y de la cultura.

El desarrollo del almuerzo fue exquisito y a los postres hizo uso de la palabra Rafael de la Viesca para resaltar los méritos de los homenajeados.

De Abarzuza dijo: que en vez de dedicarse al disfrute de una vida adinerada, había sabido consagrarse al trabajo y al arte. Y es que no se sabe si fue más famoso por ser empresario o artista. Finalizado el almuerzo, los presentes se trasladaron al estudio de Felipe Abárzuza, en el que con su galantería gaditana, el pintor bodeguero obsequió a todos con espléndidos puros habanos y buenos vinos de su bodega familiar.





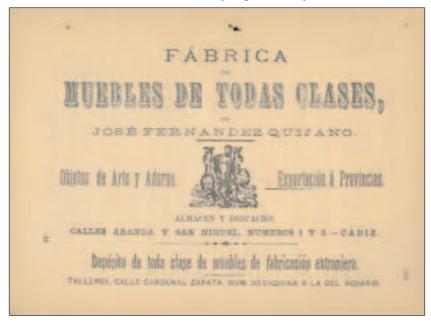


Los comerciantes artesanos gaditanos en el siglo XIX

Era importante el gremio de artesanos en los talleres de ebanistería, numerosos y extendidos por todo Cádiz. Con las maderas que traían de América se fabricaban lujosos muebles, al gusto imperante en Francia e Inglaterra.

La mayoría de los muebles de caoba se elaboraban aquí y abundaron en Cádiz, los cuales salieron en gran medida de la cuidad, aunque se conservan algunos todavía en casas gaditanas.

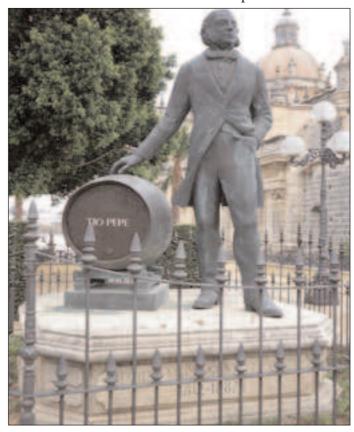
El conde de Maule, también comerciante, escritor y además alcalde en 1811, escribió que se fabricaban cómodas, burós, sofás, mesas, sillas y otros muebles, que se enmarcaban con lindos embutidos haciendo labores y figuras muy bien formadas.



González Byass

Manuel María González fue un sanluqueño que con 23 años llega a Cádiz en 1835 con deseos de triunfar en el modelo empresarial de la ciudad. Elige el negocio de los vinos, muy pujante su consumo y su tráfico en el puerto de Cádiz. A pesar de haber bajado ya el tráfico marítimo, no así los vinos, que permanecía su exportación, especialmente a Inglaterra.

En este caso se da una vez más el hecho de bodegueros iniciados en Cádiz y luego se establecen en la provincia. En Jerez crea una pequeña bodega que con los años y sus futuras generaciones han convertido la empresa en líder del sector, comercializando una de sus marcas más conocidas: "Tío Pepe".



Escultura situada en Jerez.

El Tío Pepe

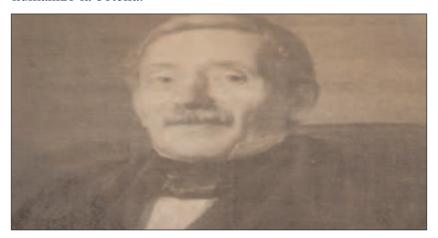
Históricamente, el puerto de Cádiz era tránsito de todo tipo de productos desde Europa y África al otro continente hasta finales del siglo XIX, que concluye con la independencia de las dos colonias que le quedaban al Reino de España: La Habana y Filipinas. Decae el puerto y queda tocado con la pérdida de todo movimiento de mercancías. El vino y los licores vendrían a cubrir parte de esa pérdida y el Puerto de Santa María, Sanlúcar y especialmente Jerez, vienen a compensar parte de ese tráfico. Aunque ya antes, al estar las bodegas instaladas en la capital, existía algo de exportación de estos vinos.

Todas estas bodegas fueron dirigidas por unos comerciantes bodegueros que tuvieron esa iniciativa y perseverancia para iniciar estos negocios, y que posteriormente, sus siguientes generaciones, supieron y posibilitaron continuar con estas bodegas, unas con más y otras menos suerte. Algunas cerraron al día de hoy, pero otras son reconocidas por sus vinos y marcas en el mundo.

Si de éstos hay que destacar alguno, ese es el de Manuel María González Ángel a comienzos de 1835. Vió el negocio que el vino suponía y pensó en la proyección que el Jerez podía tener en el mundo. En 1837compra 102 arrobas de vino superior a siete años a Gregorio Ruiz Bustamante, en Jerez, a 65 reales la arroba. Con otras partidas más, en 1844 había en la bodega 49 botas de vino fino escogidas. De estos vinos, Manuel María envía una bota, al precio de 50 libras la bota, de 30 arrobas a su agente en Londres, su representante míster Robert Blake Byass. Queda anunciado el primer envío de vino fino a Inglaterra. Al parecer, la primera impresión no fue de buen agrado. Su socio en Londres, R. B. Byass, le responde: "Cuando llege el cliente, Mr.Dubasa, veremos lo que podemos hacer con ese vino tan sumamente pálido, del que VD. tiene tanta fe". En la década de los 60 del siglo XIX ya se bebía el vino, que luego se llamaría **Tío Pepe**, desde Francia hasta Rusia. En España el vino Tío Pepe lo tomaba la Reina Isabel II, que había visitado las bodegas en 1862, en un viaje que hizo a Cádiz.

En el Palacio Real se consumían 600 botellas de Jerez al año. Es de suponer que sería entre la Corte, sino habría que añadirle "otro vicio más". Estos vinos se mandaban al Palacio Real, por mediación de Rafael Ortiz de Zúñiga, magistrado del Tribunal Supremo y amigo personal de Manuel María.

Dentro de las anécdotas, el primer Tío Pepe embotellado del que tiene constancia la compañía fue el enviado como regalo a lord Brownlow Cecil, gobernador de Gibraltar, para la Navidad de 1856. Una caja de 6 botellas de Tío Pepe. Hoy es el vino y la marca más conocida mundialmente. A ello contribuyó el acierto publicitario de la chaquetilla roja y el sombrero con el que se humanizó la botella.



Colegio Farmacéutico

Con las reformas de modernización de las farmacias gaditanas, se perdieron todos los utensilios y decoración patrimonial. Gracias al Colegio Farmacéutico, se fueron recuperando mobiliarios y documentos.

Esto ha posibilitado poder contemplar hoy parte de la historia farmacéutica gaditana. Las fotografías pertenecen al museo del Colegio Farmacéutico de Cádiz, situado en la calle Isabel la Católica.

Las farmacias han sido históricamente las de menor crecimiento, en lo referente al aumento de nuevas aperturas. Es un sector monopolizado y que continúa a pesar del aire privatizador y ampliación de la oferta, con la que hoy tiene que competir cualquier comercio de producto del tipo que se trate. Seguramente dirán que no es un comercio y es algo más. de cualquier manera, son unos privilegiados en lo que a competencia se refiere. No obstante, es el sector que menos ha aumentado sus nuevas aperturas.

Pero yo me quiero centrar en un aspecto, referente a la nula conservación de sus instalaciones. Las farmacias, por el tipo de producto al que se dedican, son las que menos aportan a la historia. La totalidad han transformado sus instalaciones por unas que más bien parecen ofertar un producto de diseño que un medicamento.

Y esto lo comento porque en Europa las farmacias son lugares de culto y conservación del mobiliario-historia de la correspondiente ciudad que se trate. Ejemplos hay de los más interesantes.





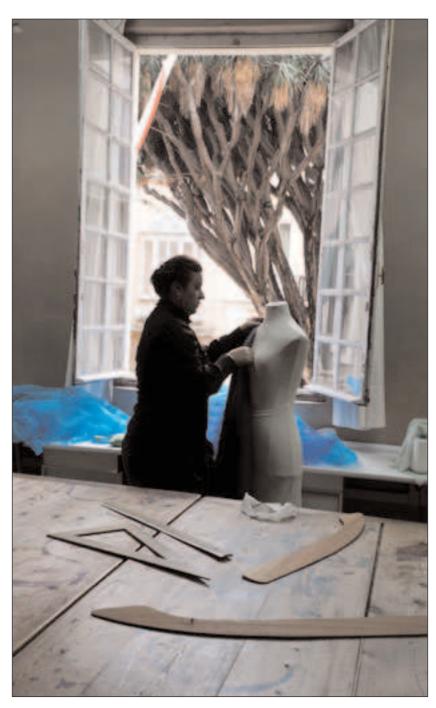
Singer

En los años 60 del pasado siglo, en los que aparece la confección llamada entonces "El pret a porter", palabra importada de Francia, cuyo significado es "prendas para poner y llevar". Esto sólo estaba al alcance de una clase media alta, las clases populares todavía recurrían a la costura de las prendas, ante la imposibilidad de poder pagar unos precios inasequibles aún para el gran público.

Lo cierto es que el visionario Amancio Ortega, de Zara, fue el que primero la popularizó y detrás llegaron otros. La ropa a precios populares. La cuestión es que desde dos o tres siglos antes las costureras y las tiendas de tejidos eran el suministro habitual del gran público.

En el Cádiz del siglo XIX se dice que cada casa de comerciante tenía entre su servidumbre incluso una costurera permanente en su casa para coser a la familia.



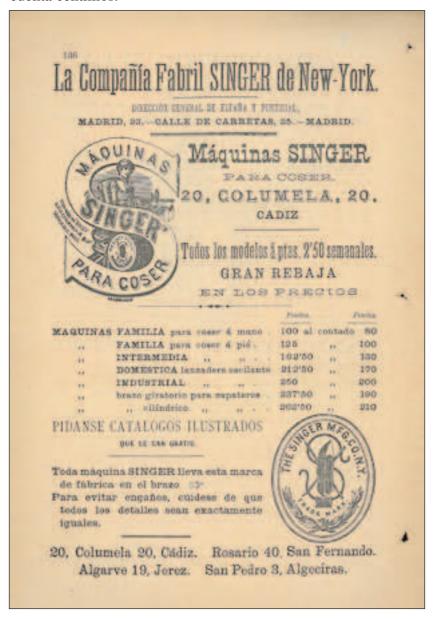


JOSÉ ÁLVAREZ PORTILLO

Era común que en cada casa hubiera una maquina de coser y de ahí que en Cádiz existieran tantas tiendas de telas. También el comercio de Cádiz, en 1856, tenía dos comercios dedicados sólo a vender máquinas de coser: "La Seider", situada en la calle San Francisco, 21, que también vendía a plazos (no se descubre la venta a plazos en el siglo XXI, como pueda parecer) desde 10 reales semanales. Los precios oscilaban entre las 80 pesetas, la más económica, y 200 la más cara.



En esa época ya se contaba con catálogos y se enseñaba a coser a domicilio. En cuanto a "Singer", con comercio en la calle Columela, 20, también vendía a plazos de dos pesetas con cincuenta céntimos.



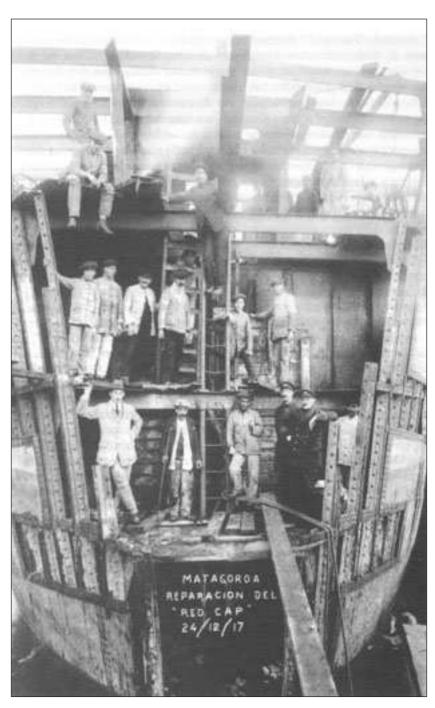
Astilleros de Cádiz

Los Astilleros de Cádiz siempre estuvieron presentes en la vida de la ciudad. Siempre con épocas de prosperidad, y por otro lado también con grandes conflictos, con una vinculación económica en ocasiones traumática. Hasta el presente 2014 permanecen los conflictos y esto sin visos de solución.

Recordando la historia, hubo varios propietarios. Dos de sus propietarios fueron los industriales vascos "*Echevarría y Larrinaga*", que aparecen en la fotografía sentados y rodeados de directivos de la empresa.

Los astilleros cambiaron de titulares en varias ocasiones. Otro de los propietarios fue *Ignacio Noriega*, pasando a llamarse "La Compañía Noriega y Cía". Fueron dos hermanos asturianos, Florencio e Ignacio, que hicieron fortuna en México. Uno de ellos se casó con una gaditana. La operación se realizó por setecientas cincuenta mil pesetas. Dentro de la turbulenta historia de los Astilleros hay que incluir hasta un cierre por inactividad desde 1904 hasta 1917, en que se reanuda la producción.





La Fábrica de Cartas e Imprenta Olea

Rodolfo de Olea Viañaz fue otro de los insignes empresarios del Cádiz próspero de comienzos del XIX. Fundó una imprenta litográfica en Cádiz en la calle entonces llamada Comedias. Pero si era famoso fue debido a la fabricación de barajas de cartas. Consiguió a través de su carrera 14 medallas de oro y otras tantas entre plata y bronce en las diferentes exposiciones

Fabricaba, dentro de su extenso catálogo, ediciones especiales para exportarlas a toda la América del Sur. Por entonces, en España se podía afirmar que por su potencial su fábrica era de un nivel mundial.

En la tónica general de los hombres de negocio gaditanos de esa época, era benefactor, especialmente en el mundo de la cultura. Dentro de sus numerosas inversiones (*Dichos y hechos del Comercio de Cádiz*) destacó la creación del Teatro Cómico y otras compañías.

En esta foto-retrato se ve el potencial de la fábrica, que ocupaba todo el edificio de lo que hoy es la clínica de La Salud, que abarca casi media calle Feduchi.



La Riojana

Dentro de la historia del comercio gaditano no se podría meter todo en este libro. No daría para tanto, pero al menos dentro de los documentos que he podido recopilar, cito algunos de los que en su época fueron considerados importantes.

No eran muy dados a fotografiar los negocios. La publicidad era más bien de anuncios de textos. La imagen y la publicidad era la apropiada para los siglos XIX-XX. Así que, gracias a algunas fotografías, la historia de estos negocios se complementa para dar una mayor aproximación a lo que se cuenta.



No se pensaba en 1911 que a comienzos de 1975 aterrizarían en España, y especialmente en Andalucía, un tipo de formato de venta a la francesa y la americana del gran hipermercado y el gran almacén. Parecía que éstos habían descubierto la luna y ya desde comienzos del siglo XX en Cádiz había unos pocos comerciantes, herederos de aquellos de los siglos XVII-XVIII, transitaban mercancías por todo el globo desde el puerto de Cádiz.

La Riojana fue uno de esos grades almacenes de comienzos del XX. En 1911 comienza su andadura esta empresa fundada

por Manuel Pérez Saenz y los socios José Cuadrado y Manuel Vergara, llegando a contar con 70 empleados.

Según los datos de la empresa, el comercio empieza sus ventas un día 6 de marzo de 1911. Las ventas fueron, dentro del volumen del tiempo del que hablamos, nada menos que 306 pesetas, y a lo largo del mes las ventas ascendieron a 17.179 pesetas, toda una cifra.

La facturación del año llegó a 126.510 pesetas. Su suministro lo obtenía a través de otro importante mayorista instalado en la capital, Tovía y Compañía, el mayor proveedor de las tiendas de tejidos de Cádiz a los minoristas.

Pero si en otro capítulo reflejo los incidentes y perjuicios que tuvo que soportar el comercio con los incendios de la guerra, este comercio y por otro motivo y en otra fecha, refleja el Diario de Cádiz el suceso de un incendio, en septiembre de 1953, por un cortocircuito en la tercera planta del edificio, ya que el negocio ocupaba toda la finca. La tercera planta contenía todas las piezas de tejidos. Ardieron a pesar de que los bomberos acudieron a apagar el incendio. Una vez se hubo sofocado el fuego, los daños fueron valorados en 300.000 pesetas, todo un capital para esos tiempos.

A comienzos de los años 70 ya empezaron a llegar las multinacionales y otros formatos de ventas, con otras facilidades de aperturas a los nuevos. Mientras, los tradicionales sucumbían ante la posibilidad de poder competir con estos grandes y sus privilegios.

Los grandes almacenes gaditanos de comienzos del siglo XX

Se puede creer que el comienzo en España, y concretamente en Cádiz, de los grandes almacenes fue iniciado con Galerías Preciados y más tarde apareció el Corte Inglés. Nada de eso. Como era habitual, las iniciativas se estrenaban en Cádiz. Esto fue desde el siglo XVII hasta el XX, en el que la ciudad empieza a provincializarse, sin avance al ritmo que lo hacían otras

importantes ciudades españolas.

No obstante, aún a comienzos del siglo XX, sin que Cádiz fuese lo que fue, todavía su influencia radiaba hasta no sólo la provincia, sino que su recorrido comercial llegaba hasta Extremadura. Pues Cádiz, a principios del siglo XX, contaba con uno de los mayores Grandes Almacenes (dentro del concepto de grandes almacenes de este último siglo).

Era el mayor comercio de tejidos de Andalucía: "**Domínguez** y Compañía", el mayor distribuidor de tejidos al por mayor y menor. Situado en la Plaza Mendizábal, este establecimiento abre sus puertas en 1856. Sus propietarios fueron Moreno y Quintana. Luego, en 1901, Tiburcio y Matías Domínguez.

La extensión era de 2.500 metros cuadrados. Para esa fecha era un cifra considerable, donde trabajaban 40 empleados, más otros cinco que se dedicaban a viajar vendiendo a provincias de Andalucía e incluso a África. Los Domínguez eran de Logroño y poseían una sucursal en San Fernando.

El Corpus era una fiesta gaditana muy importante. Los comercios se engalanaban y Domínguez, lo mismo que muchos comercios locales, competía por presentar sus mejores escaparates y los locales engalanados. El Corpus en Almacenes Domínguez era bastante importante por la decoración de sus escaparates. En el interior y pasillos del local estaba todo engalanado con gasas, lámparas figurando un gran exorno en el centro de la tienda, de aquellos que nada tenían que envidiarle a los grandes almacenes de París.

Las revistas

De la prensa y revistas que se publicaban en el siglo XIX, una de las más prestigiosas fue la "Revista Médica", premiada por la Sociedad Económica Gaditana de Amigos del País en 1845. Acumuló mas premios: en la exposición de Jerez de 1858, medalla de oro en la Exposición Regional en 1879 y otra de oro en la Marítima Nacional en 1887.

Pero lo que seguro más les sonará es su propietario y fundador; D. Federico Joly y Velasco. También la calle Ceballos (Diario de Cádiz).



Sociedad Cooperativa Gaditana de Gas

La Sociedad Cooperativa de Gas, cuyas instalaciones se situaban en la Segunda Aguada, junto a la actual calle Trille. Surgió como competencia a la fábrica Lebón, cuyos precios se consideraban desorbitados.

El nombre de los principales accionistas figuraba en los depósitos. El 15 de noviembre de 1886 fueron encendidos en la calle Ancha y en la Plaza de San Antonio los primeros mecheros del alumbrado público con gas suministrado por esta cooperativa, encargándose de ello el alcalde Enrique del Toro.

Los socios fundadores, siguiendo la pauta del poder y el impulso de los hombres del comercio y la industria gaditanos en todo lo concerniente a la ciudad, fueron: José Aramburu, Vicente Rubio, Lorenzo La Cave, Ricardo de Sobrino y así hasta 20 socios, todos del comercio.

Después, en 1920, los directivos la Sociedad Gaditana de Gas y Electricidad fueron los mismos, todos dedicados a la actividad comercial.



Sociedad Cooperativa Gaditana de Gas

SOCIEDAD COOPERATIVA GADITANA

Fabricación de Gas.

FABRICA EN LA 2º AGUADA.

OFICINAS

Calle de Feduchi (Antes Comedias), número 3.

Servicio permanente para atender á las reclamaciones de los Sres. Abonados.

VENTA DE COKE, CARBONCILLA Y ALQUITRAN.

DEPÓSITO DE APARATOS DE ALUMBRADO

T CALEFACTION POR GAS.

LA CORRESPONDENCIA AL SR. PRESIDENTE.

DIRECCION TELEGRAFICA:

COOPERATIVA GAS CADIZ.

TELEFONO N. 39.

Las compañías marítimas

Las compañías marítimas fueron numerosas en Cádiz. Unas eran delegaciones de compañías con la sede central en otros países y con sus delegados en la capital gaditana. Muchas de ellas fueron creadas en Cádiz. Una de las importantes compañías marítimas fue creada el 22 de Marzo de 1861, la "Compañía Española de Navegación", en la que, con un capital de cuarenta millones de reales, divididos en veinte mil acciones, participaron un elevado número de importantes comerciantes gaditanos.

Entre ellos destacaban González de Peredo, Lavalle, Oneto, Lasanta, Mendaro, Conde de Casa Brunet, Conte, Sicre, Abarzuza, Laborde, Blázquez, de la Viesca, Colom...

De las compañías gaditanas, dos eran destacadas por su prestigio en España: la "Empresa de Vapores Correos Trasatlánticos", del Marqués de Comillas y la naviera "Pinillos, Sáenz y Compañía". La de Pinillos fue en principio una compañía familiar fundada en 1840 por Miguel Martínez de Pinillos y a la que dio mayor auge su hijo Antonio Martínez de Pinillos, quien, usando su apellido, registró la firma comercial "Pinillos, Sáenz y Compañía", con numerosos y prósperos negocios en las Antillas.

La otra importante compañía gaditana fue y es hasta hoy (actualmente conocida como "Acciona"). Fundada por Antonio López en 1849, se dedicó, en un principio, al comercio de cabotaje en Cuba, hacia donde emigró a comienzos de la década de los treinta del pasado siglo XX. De vuelta a España en 1853, fundó "Antonio López y Cía" cuatro años más tarde y llegó a convertirla en la compañía naviera más importante de España. Hoy existe una calle en Cádiz con su nombre, dedicada a su memoria.

En 1861 obtuvo la concesión de los transportes del correo marítimo y el 30 de agosto de 1868 el contrato definitivo con el Estado, con una duración de diez años y una subvención de 151.250 pesetas por viaje. Con ocasión del transporte de pasajeros, se dedicó a correos entre España con Cuba, Puerto Rico y

Santo Domingo, utilizando parte de sus barcos al traslado de tropas a la guerra con Cuba en 1868.

La compañía presentó un proyecto de dique seco que se emplazaría en la Bahía de Cádiz, entre Matagorda y la entrada del Trocadero. Las obras, que comenzaron hacia 1878, no concluyeron hasta 1881. En este mismo año, "Antonio López y Cía" cambió su nombre por el de "Compañía Trasatlántica". El dique del Trocadero sirvió a la escuadra de la Trasatlántica de refugio. En él podía la compañía reparar sus buques y construir otros, sin necesidad de acudir a ningún dique extranjero. En 1892 tenía ya siete líneas a América, tres a África y una a Filipinas, con más de 211 agencias repartidas por el mundo.

La "Trasatlántica" construyó en Cádiz el mayor dique existente en su época, con una flota cercana a los 40 buques en servicio. Tenía en su nómina alrededor de dos mil quinientos tripulantes, de los que el cincuenta por ciento eran gaditanos. Entre éstos y los que trabajaban en el dique de Matagorda se podía decir, sin exagerar, que no había gaditano que no estuviese ligado, de manera más o menos directa, a la "Compañía Trasatlántica". La factoría, que comenzó con unos 200 obreros, llegó a tener mil doscientos.

Las navieras en el transporte de tropas

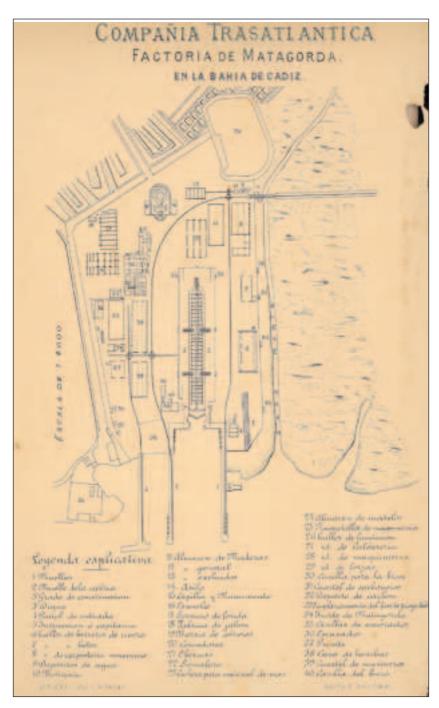
La guerra de independencia de las últimas colonias españolas supuso un gasto que las arcas del estado no podían financiar. Por ello antes, a comienzos de 1800, cuando empieza las independencia de algunas colonias, la *Junta Local*, presidida por el comerciante Luis Gargollo Munar e integrada por otros industriales más, fueron los que aportaron, bien vía préstamos o donaciones, el costo de los víveres, transporte, vestuario... a las tropas españolas. Posteriormente, a finales del siglo XIX, concretamente durante la Guerra de Cuba, el Diario de Cádiz publicaba en 1896: "La despedida de las tropas españolas desde el puerto

de Cádiz que parten para Cuba y cuentan con la subvención de la firma comercial Bodegas González Byass.

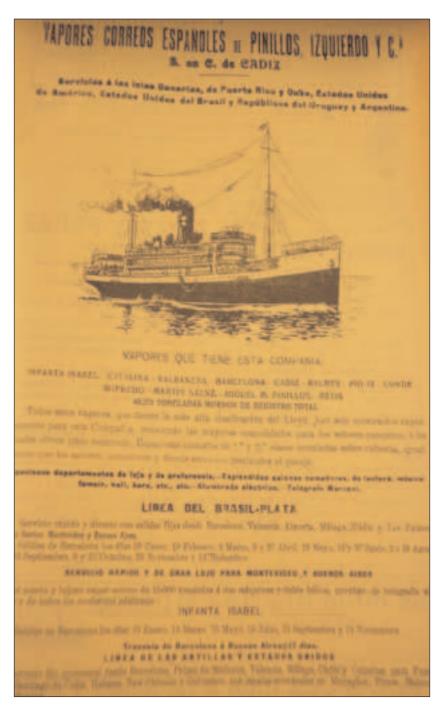
(1) En las cartas de *Diego de Ustáriz* destacaba, además de La Junta Local, otras vías de aportaciones a la guerra que otros comerciantes donaron a la Regencia. Domingo González, vecino de Cádiz, maestro guarnicionero de la Casa Real y maestro preferente en esta villa y su partido, con sueldo y pensión correspondiente, por la labor ejercida como maestro talabartero a cargo del Conde de Río Molino.

Este señor consigue fabricar hasta sesenta monturas mensuales, no sólo para Sevilla sino también para Valencia, con gran sacrificio y fatiga, recorriendo los pueblos de esta provincia y haciendo acopio de efectos y distribuyéndolos según criterios fiados desde la Junta sevillana.

Continuaba Diego de Ustáriz: "Este señor ha hecho un gesto digno de alabar. Por el bien de la patria abandonó sin dilación su propio negocio y su tienda en bien de los ejércitos españoles de su majestad". Alababa: "Estos son los hombres y mujeres que necesita en este momento nuestro país". Destacó también a José Belloso, otro comerciante que hizo aportación al país, donando al ejército 400 pantalones.







La Fábrica de Tabacos

Quién podría pensar en los años 30 del pasado siglo XX que una fábrica de Cádiz como la de tabacos, que ofrecía trabajo a una plantilla de más de dos mil empleados, hoy, en 2014, se hallaría en proceso de cierre y con apenas 20 empleados cuya misión está limitada a solo vigilar sus instalaciones hasta ver a qué se van a dedicar las mismas. Desde luego, no será para otra industria.

Descartado ya que no vendrá otra empresa industrial, ni en esta parcela de la ciudad ni en la bahía, se dedicará este suelo, antes "industrial" de un polígono" industrial", a lo que prima en esta ciudad y su provincia: empresas multinacionales de grandes superficies comerciales. No habrá ninguna inversión de valor añadido, sólo compra y venta de productos de consumo procedentes de otras regiones. Es decir, trueque, que se traduce simplemente en una ciudad y una provincia que nada producen, que es lo que verdaderamente crea riqueza.

Dedicando unas líneas, en recuerdo estadístico de lo que antes suponían estas empresas instaladas en la localidad, hay que destacar la producción que esta fábrica tenía en los años treinta:

Producción en el año 1936

Cigarrillos peninsulares finos		720.000
"	M. chica de 20	5.000.000
"	entre fino	12.000.000
**	extrafuerte	4.500.000
"	fuerte semimecánico	3.000.000
"	superior	95.000.000
"	comunes de hebra	158.000.000
Picado común suave		2.150.000



Tabacalera

Se crea en 1741 por **Felipe V**, la *Real fábrica de Tabacos de Cádiz*.

En 1829 es trasladada al edificio de la calle Plocia.

En 1920 se consigue la jornada de 40 hors, flexibilidad horaria y posibilidad de retiro.

En 1872 se va a cerrar, a lo que el Ayuntamiento de turno soluciona con la cesión del edificio para que la empresa continúe.

En marzo de 2014 algo más que una fábrica se perdió en Cádiz.

La imprenta en Cádiz

Cádiz fue la segunda ciudad española, detrás de Madrid, en tener una imprenta litográfica. En 1820, la Sociedad Gaditana Económica de Amigos del País importó una de Francia.

Tras la muerte de Fernando VII en 1833, que bahía concedido como privilegio durante muchos años al Real Establecimiento Litográfico el monopolio de las estampaciones, resurgieron en Cádiz las actividades litográficas, aunque ya de carácter privado e industrial.

Unos años más tarde, en 1861, el tipógrafo, grabador y litógrafo de origen germano-suizo, Jorge Wasserman, fundó en Cádiz la Litografía Alemana.



A esta empresa se incorporó poco después el alemán Nicolaus Muller Goos, que se había formado como grabador y litógrafo en diversas casas en el extranjero y que pasó a ocupar el primer puesto de grabador durante seis años.

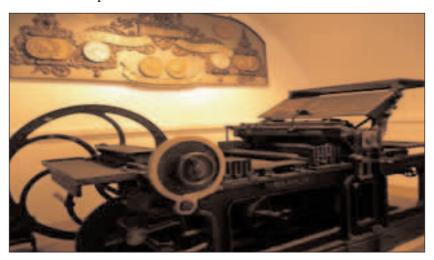


Pasado un tiempo se instaló como independiente, montando un taller propio en el número 18 de la calle San Francisco. En 1870 Nicolaus Müller adquirió la ya prestigiosa Litografía Alemana.

Bajo la nueva dirección de Müller, la Litografía Alemana estuvo instalada en el número 23 de la calle Murgia, hoy Cánovas del Castillo. Tuvo un gran desarrollo industrial, tecnológico y comercial. Se amplió el negocio con nueva maquinaria, realizando trabajos al máximo nivel para toda España, creando una sucursal en Jerez.



Nicolás fallece en 1884. Un consejo de tutores se hace cargo de la empresa hasta que el heredero llegue a la mayoría de edad. A comienzos del siglo XX Jorge Müller Fabre asume la dirección de la empresa.



En 1934 el taller se traslada al número ocho de la calle Beato Diego. La nueva descendencia se incorpora: Ángel y Jorge Müller, hasta que en 1952 fallece Jorge Müller Fabra. Su viuda e hijos se hacen cargo de la empresa.



Ángel Müller Márquez enferma en los años ochenta y fallece en 1992. La evolución de la tecnología en los tajos y la maquinaria registran un profundo cambio y la artesanía decae, sobreviviendo con la pérdida del potencial que en España ha perdido. Y es en esa fecha en la que el Ayuntamiento gaditano adquiere a la familia toda la maquinaria y la historia de una empresa de estas características, que fue la segunda más antigua en el país. La maquinaria y utensilios son de un valor histórico importante.

Esta es una muestra más del potencial e innovación comercial de la que Cádiz gozó entre los siglos XVIII-XX.

La piedra, como se puede apreciar en la fotografía, era usada para el estampado. Era muy espesa y pesada y tras un largo proceso, el resultado final y su éxito dependía del buen hacer de todas las anteriores fases. Se trataba de someter, con una precisión moderada, un papel contra la piedra y posteriormente se entintaba y pasaba a estamparse en el papel. Repitiendo el proceso de entintado-estampado se obtenían las copias impresas. El almacenaje para guardar las placas de piedras era voluminoso.



Los anuncios de la época



La Arquitectura, Sociedad y Comercio del XIX al XXI









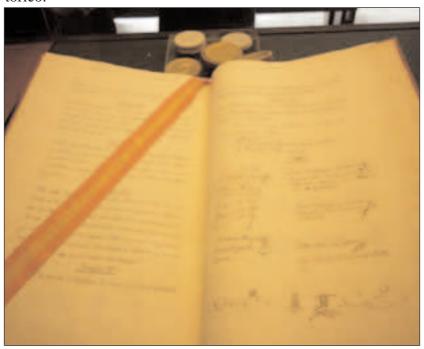






Constitución

Esta es una fotografía del original de la Primera Constitución firmada en Cádiz en 1812, en ella se ve escrita a pluma y con la firma de los diputados, documento único y de inmenso valor histórico.



Fernando VII según noticia del Diario (1)

La independencia de los países hispanoamericanos, a comienzos del siglo XIX, trajo consigo una bajada en los tráficos portuarios y la consiguiente bajada del comercio gaditano.

Como fórmula para compensar esta pérdida de actividad y negocio, la propia ciudad y el sector comercio solicito al Rey Fernando VII que Cádiz, su puerto fuera declarado puerto franco, Las gestiones fueron positiva y el 21 de febrero de 1829, el Rey firmaba en El Pardo el Real Decreto concediendo el puerto franco de Cádiz.

No fue gratuita esta concesión, ya que El Tribunal de Comercio de Cádiz recibió una carta reservada y firmada por el marqués de Casa Irujo, en la que se hablaba sin recato ni pudor, en nombre del Rey. Se hacía constar que gracias a la magnanimidad de Fernando VII el comercio de Cádiz de turno vería muy favorecido y que los gaditanos deberían demostrar su agradecimiento

El marqués de Casa Irujo señalaba que era buena idea el monumento que el Ayuntamiento de Cádiz pensaba hacer en homenaje al Rey, pero sería mejor el envió de dinero para el bolsillo del Rey, que de esa manera podría satisfacer las necesidades de su pueblo.

La carta, para que no quedara duda alguna, advertía que de no remitir dinero a Fernando VII, la ciudad perdería las ventajosas posiciones que con ocasión de concesión de puerto franco, evidentemente el comercio de Cádiz de seguido, hizo llegar al Rey un millón de reales.

El primer centenario de la Constitución española de 1812 en Cádiz

En la conmemoración del primer centenario de la primera Constitución Española en Cádiz de 1812, el Ayuntamiento gaditano se vio solo en la organización de los actos de celebración, solo contaba con la ayuda del gobierno de España a financiar los actos. Durante los preparativos de los eventos uno era la búsqueda de alojamientos a cuantos nos visitaban, especialmente las autoridades que nos visitarían para la conmemoración.

La dotación hotelera de entonces era la adecuada y suficiente para la vida normal de la ciudad, pero las expectativas eran de un aumento de pernoctaciones, así se empieza a gestionar las correspondientes reservas y se contacta con los hoteles de la ciudad. Para estas gestiones el alcalde y el gobernador civil encargan al mayordomo del ayuntamiento Francisco Leal, además dueño del restaurante La Inglesa, hombre muy valorado por sus eficaces gestiones en todo lo concerniente a organizaciones de eventos y suministros de catering que servía de su propia empresa. (1)

Visita el Hotel Roma y concierta alojamiento para 60 invitados oficiales. El hotel fue remozado para tal evento, la planta baja se dedico a comedor, el cual estaba adornado con espejos, sillería y aparadores de gran lujo. En las habitaciones se hicieron reformas, los muebles se pusieron nuevos, predominando en las sillerías el raso y terciopelo.

El comentario fue según publicaba el Diario de Cádiz "Las camas y lavabos eran de gran gusto y muy cómodos. Como el edificio es uno de los mejores de Cádiz, y además reformado, resulta un Hotel muy agradable y digno de toda clase de visitantes".

Al acordar los precios la dueña Araceli Zalabardo, y el gerente Benito Sánchez, declararon a los medios lo argumentado al señor Leal, para que trasmitiera a la alcaldía la disposición e inversión que hicieron: "Hemos accedido a facilitar nuestra casa, por servir a Cádiz y, por complacer a sus autoridades. Ni a nosotros, ni a ningún fondista, le conviene arrendar su hotel al Gobierno, dejando sin hospedaje a la clientela constantemente,

y comprometiéndose en una empresa, que ha de dejar poca utilidad, a cambio de muchos disgustos".

Por el buen nombre de la ciudad y para que el hotel y la estancia fuera lo mejor, no dudaron en afirmar que podía compararse con cualquier ciudad de Europa y América, la dueña del hotel Roma mostro al periodista del Diario, lo que había adquirido para el servicio del hotel, un servicio competo de plata, platos y fuentes de valor considerable y unas vajillas de cristalería exclusiva para el evento. El precio marcado fue de 20.000 pesetas por las 60 personas.





Este edificio fue propiedad en principio de otro de los comerciantes navieros, **Lasanta.** Casa dedicada a su actividad comercial y vivienda, posteriormente ya a comienzos del XX fue el Hotel Roma, que estuvo en servicio hasta los años 80 del pasado, en la que paso a ser un edificio anexo dependiente de la Diputación Provincial, en lo que continua hasta el presente. Esta casa palacio es otro de los legados dejados por estos C.N.B. gaditanos a la ciudad.



Magnífica escalera con arcos de columnas de mármol y barandilla de madera noble, da una idea de lo valiosos de todo el resto del edificio.



José Álvarez Portillo

Hotel de Francia y París y el Hotel de Cádiz

Continuando con la gestión de búsqueda de acoplo a los visitantes, Leal negocia ahora con **D. José Paredes**, dueño de estos hoteles, en nombre del alcalde D. Ramón Rivas. La disposición y argumentos eran calcados a los otros empresarios: "Hice los cálculos convenientes y redacté una nota, donde expresaba que podía atender a ciento siete personas, en mis hoteles, cuyas instalaciones reunían las condiciones y mobiliario y servicio, que no he de hablar pues es de sobra conocido. Por el servicio a estos invitados cobró 30.000 pesetas. Añadía, como argumento, que "los hoteles disponían de excelentes vajillas, mantelerías, cubiertos... sin olvidar que las personalidades que se hospedaran estaban habituados a frecuentar los buenos hoteles de Europa y América, lo que yo cumplo para satisfacer a todos".

La Arquitectura, Sociedad y Comercio del XIX al XXI



21

HÔTEL DE CADIZ,

SE THE SEAMERS

RICCA HERMANOS.

Plaza de la Constitución n.º4, esquina á la calle de Linarea

HOTEL DE JEREZ.

HOTEL DE EUROPA

TEXTA with Name of

SEVILLA, mile Sterpes y dellegan.

La excelente é immojerable almoném de este antiques y normitate de Hôtel, en el paraje más principal y de mayor consumrancia de la población, próximo à los Casinos, Tvatros, Bañes, Passes, Oficinas y demás ocutros, le hacen muy recomendable al viajoro, reaniendese à estas favorables circunstancias los comedidades que afrecer, sus hermassa y bien necedicionadas habitaciones, elegantemente amundidadas y provistas de todo los necesarios. Tambiém hay departamentos para familias, con carantes sequicitos puedan apeteceras.

En estes últimos años se han introducido en el setablecimiento

En estos últimos años se han introducido en el setablecimiento importantes refereacque lo han mejorado más siculer hace poesticingo se hizo una prolija obra especial de embellecimiento en la casa en que se halla establecido; el muchlajo de los habitaciones, los sujultas y todo lo concernicate al servicio, para mayor lujo y comodidad es completamente nuevo.

El referido servicio es de todo panto inmejorable, especialmente en la mesos hallàndos como ou lo domas a la altura de los establecimientos mejor montados en su ciase, según lo tame demostrado en los muchos años que lleva de existencia, por el erecido número de viajeros de alta gerarquia social que en el han recididos entre los que poeden enumerarse el Rey viado de Portugal, el Principo Marroqui Muleysal-Abbin, los Generales del Ejército de Africa. Lo que pasaron en los últimos uños é nuestras Annilias, Larco ingleses. Principos alemanes, Embajadores y otros muchos pursonajos.

En el misme establemmiento hay un inteligente intérprete para mayor comodidad de los extranjeros que en él se hospedan.

GRAN SURTIDO DE VINOS SELECTOS TANTO NACIONALES COMO EXTRAMEROS.

Mesa redonda à las seis.

COMIDAS PARTICULARES

à todas heras, simplo también servidas funo del establecimiente.



Estado del hotel a comienzos de 1900.

Hotel Continental

La actitud era la misma que la de los anteriores. El dueño del hotel, D. Casimiro Seillé, comentaba que el ayuntamiento le solicitaba cuántas habitaciones podía disponer para atender a los asistentes a la celebración del centenario, argumentando el quebranto que supone el no poder atender a su clientela habitual. No obstante, sólo ocho habitaciones se ocuparon al precio de 50 pesetas por cada huésped. Este hotel fue inaugurado en 1837.



Hotel Victoria

A su propietario, Andrés Ballester, le preocupaba, lo mismo que a sus colegas, disponer de habitaciones y tener que dejar desatendida a su clientela habitual, pero no se podía negar a tal petición. Así que accedió a reservar un número de habitaciones a un costo de 20 pesetas por habitación, argumentando también que se veía en la necesidad de adquirir nuevo mobiliario, lencería y servicios de mesa. Este hotel era más económico debido a estar más apartado del centro y cuantos actos se celebraran estarían ubicados en el casco histórico, en el entorno al Oratorio.



El hotel R. Victoria antes de ser reformado.

Los banquetes

Los banquetes también fueron motivo de crítica, según reflejaba el diario de Cádiz, haciéndose eco de lo publicado en Madrid. Se quejaban del precio marcado por los restaurantes gaditanos, el precio de 80 pesetas, a lo que los empresarios argumentaban; dependía de los alimentos escogidos del país y incluso importados con vinos y Champanes extranjeros, el personal de servicio era más costoso en estos casos y la necesidad de servir a S.M. el Rey, los representantes de otras naciones, del Gobierno y de las personalidades de Cádiz.

HÔTEL DE FRANCE RESTAURANT,

Dda, de Boring de Tebourbis.

PLAZA DE MINA, NUMEROS 17 y 18. CADIZ.

El actricia de este antiguo y acreditado establecamiento, situado en el mejor permes de la población, anda deja que desarr á sia constantes farancesdoras y al público en general, que halland en el como designe un esmetado servicio.

ALMUERZOS Y COMIDAS A TODAS HORAS,

EXQUISITA VARIEDAD DE ESCOJIDOS MANJARES,
Toda clase de Embolides y Fiembres.
CONSERVAS DE LAS MAS ACREDITADAS FABRICAS.

SELECTOS VINOS Y LICORES
Nacionales y Estranjeros, de las marcas de mayor tembre y aceptacida.

ESPECIALIDAD EN AMONTILLADO FINO SUPERIOR.

Ne servet discoveres y comides particulares, d'enyefin consta este com con tados los elementos mecasorios, como la tirco democtualo en las freconstes condense en que las sido y os faccorreido con lo confermo de neducidades, corporaciones y persona distinguidas.

HABITACIONES CONFORTABLES.
PRECIOS MODERADOS.

10

Anuncio de la firma fundada en 1869.

Los carruajes

Una vez resuelto el hospedaje y las comidas, había que suministrar los carruajes de la época para los desplazamientos de los invitados al centenario. La compañía más solvente y con mayor y mejor existencia de carruajes era la de "Constantino Paredes".



El Gobernador Civil, señor Sanmartín, se reunió con el dueño de la empresa, D. Diego Mateo. Éste se negó a facilitar carruajes, pues los disponía para el servicio del Ayuntamiento y Diputación, más su clientela, expresándose en los mismos términos que antes se habían manifestado los hosteleros y restaurantes: ellos tenían unos clientes y no podían dejar de prestarles el servicio.

Tuvo el gobernador que alquilar carruajes en Sevilla, alquilando 100 coches a razón de 1,150 pesetas por coche, muy superior en precio a los de Cádiz. De esa forma se pudo llevar adelante esta celebración del primer centenario de la Constitución.

Libertad de prensa

Entre las libertades que se iniciaron con motivo de la promulgación de la Constitución española de Cádiz en 1812, uno de sus artículos, el de "Libertad de Prensa", fue aprobado por 68 votos a favor y 32 en contra.

A las numerosas publicaciones ya conocidas hay que añadirle tres más, que se distinguían por su singularidad: El Diario Mercantil de Cádiz, que estaba dedicado al comercio gaditano y El Telégrafo Mejicano, de ultramar. La Gaceta del Comercio, evidentemente dedicada al sector y La Gaceta Médica de Cádiz.

No existía ninguna ciudad en España que llegase a tener tanta prensa como Cádiz tuvo entre los siglos XIX-XX.

El 10 de noviembre de 1810 el Diputado Argüelles declaraba: "La libertad de Imprenta es ciertamente incompatible con la impostura; rasga el velo y quita la máscara que encumbre al hipócrita, al malvado y al inepto; destruye las reputaciones usurpadas.

El propio Diario Mercantil de Cádiz decía: "La Libertad de Prensa, sólo ella, difundiendo los conocimientos y las luces, hará ver al hombre sus errores, le ilustrará sobre sus derechos y dará el deseado golpe que fije el equilibrio social, sea parando los males que acarrea la tiranía y destruyendo la depravación moral, la indolencia y la apatía que se contraen con la esclavitud y hacen que el hombre olvide su dignidad y sus privilegios no naturales".

Ni en la capital de España se editaba tanta prensa como en Cádiz. Una prueba de ello es la relación de cabeceras que relaciono, todas locales:

- La Palma de Cádiz. Diario político, su primer número se publicó el 4 de agosto de 1853.
- Diario de Cádiz. El 19 de junio de 1867.
- Revista Mercantil. El 30 de marzo 1871.
- Avisador Marítimo Cádiz. El 16 de septiembre de 1873.
- Revista de primera enseñanza. El 1 de febrero de 1874.
- La Correspondencia de Cádiz. Periódico político y noticiero del 28 de febrero de 1877.

JOSÉ ÁLVAREZ PORTILLO

- Crónica de Cádiz y su provincia. 1 de septiembre de 1879.
- La Nueva Era. El 12 de mayo de 1883.
- La Provincia Gaditana, el 12 de mayo de 1883.
- *El Manifiesto*, diario republicano progresista, el 15 de septiembre de 1884.
 - Juan Palomo. Periódico festivo, el 30 de abril de 1885.
 - La Dinastía, periódico político, el 6 de mayo de 1885.
 - El Eco Montañés, el 8 de agosto de 1888.
- *El contribuyente*, periódico liberal y conservador, el 1 de junio de 1855.
 - El Reformista y El Globo, otros dos más a añadir.
- La Revista Teatral Literaria y científica, el 6 de abril de 1891.
 - La Unión Republicana, el 1 de noviembre de 1892.
 - El Cocinero, semanario festivo.
- El Pueblo Politico, defensor de la clase trabajadora, el 4 de marzo de 1893.

La sociedad gaditana, según los fotógrafos

Aunque la fotografía, a finales del siglo XIX, aún estaba en sus inicios y no se popularizó y se perfeccionó su calidad hasta comienzos del siglo XX, ya en Cádiz la fotografía se había convertido en una de las actividades preferidas de la burguesía gaditana. Pocas ciudades han sido tan fotografiadas como la propia ciudad y sus calles. En Cádiz, sin embargo, la fotografía a los comercios, bares, cafeterías o restaurantes no fue nada habitual, más bien son contadas las que se pueden encontrar. Por lo visto, no se le dio importancia a estas actividades y recuerdos.

Sólo hay testimonio de esa fecha en escasos acontecimientos privados, quedando vacío de imagen un sector tan importante y de tanta trascendencia para esta ciudad.

Los inicios y la moda de la fotografía, al menos en los usos y costumbres de la sociedad, contó en Cádiz con varios profesionales y aficionados fotógrafos de fotografías de las que hoy disfrutamos. Uno de estos famosos fotógrafos, que además compatibilizaba este trabajo-afición con su profesión de corredor de comercio, fue *Ramón Muñoz Blanco*, nacido en 1874 y fallecido en 1960, cuya actividad comenzó en 1895 y se mantuvo hasta poco antes de fallecer.

Por su conservación y el interés de los descendientes, se ha podido mantener una importante colección de fotografías que permiten hoy contemplar al pasado de la ciudad en instantáneas muy interesantes. La Junta de Andalucía intervino para adquirir primero la colección familiar y después para poder ser contemplada, logrando una exposición-museo en la que fue precisamente una casa palacio del comerciante **Pinillos.** Así hoy se puede contemplar cómo fue la sociedad gaditana de los siglos XIX-XX.

José Álvarez Portillo





Una ciudad de cultura y visitantes ilustres

Bernardo O'Higgins, nacido en Chillán, hijo ilegítimo de Ambrosio O'Higgins, quien llegó a Gobernador de Chile y posteriormente a Virrey de Perú. Bernardo estudia en Chillán en un colegio de compañeros hijos de caciques. Rehusado por éstos al ser hijo ilegitimo, viaja a Europa, primero a Cádiz, donde reside en varias ocasiones en la casa del primer Conde de Maule y después en Londres, donde estudió en el colegio de Richmond.

Su vida en Europa, según relata en sus cartas, fue sufrida, pasó también por padecer en Sanlúcar la fiebre amarilla. Gracias a la ayuda del Conde de Maule sobrevivió por las constantes ayudas que le prestó. El 8 de agosto de 1839 el Gobierno chileno le restituye, con el grado de Capitán General del ejército de Chile. Fue uno de los que intervinieron en la independencia de la colonia española.



Los Moreno de Mora, algo más que una familia de peso e historia de Cádiz

A mediados del siglo XIX, Don Manuel Moreno de Mora adquiere tres casas en la calle Ancha. Desde antes del XVIII ya era una de las arterias principales de la ciudad, lugar de las cafeterías-pastelerías y tertulias. Antes de las cortes de Cádiz y posteriormente. Así hasta el presente.

Junto con la adquisición de estas tres fincas en Ancha, a la vez adquiere otras cuatro casas más, éstas en la calle de Murguía, luego llamada Cánovas del Castillo. Con todas ellas, en un solo espacio, ordena construir lo que es la Casa Palacio de Moreno de Mora, tal y como hoy se conserva.



Esta familia es el más claro exponente de los ilustres personajes influyentes y adinerados gaditanos. Y aunque los primeros no nacieron en Cádiz, su vida social, política, cultural y benefactora dejó huella en esta ciudad, de la que aun hoy disfrutamos.

No fueron como la mayoría de los C.N.B. que, durante las numerosas y cíclicas crisis económicas de la ciudad, se marcharon sin ninguna nostalgia, dejando Cádiz porque ya no era interesante para sus intereses económicos.

No fue este el caso, más bien distinto. Esta familia y sus herederos permanecieron en la ciudad. Sus herederos aún mantienen un vínculo especial con Cádiz.

Continuos benefactores

A lo largo de los años, los Mora eran conscientes de la necesidad de que Cádiz contara con un hospital, ya que el hospital existente en esa fecha era militar, y por lo tanto, cuando una de las plantas que usaban los ciudadanos anónimos se necesitaba para nuevos militares heridos, la planta de privados tenía que ser vaciada para que pudiera utilizarla el ejército ya que no existía hospital público en la ciudad. Pasaban los años y el gobierno de turno no respondía a la necesaria petición que durante años persiguió Cayetano del Toro.

Tuvo que ser José Moreno de Mora quien regaló el Gran Hospital Provincial, hoy llamado Hospital de Mora. Bueno, perdón, rectifico: hoy universidad. A la plataforma pro defensa del Mora, en la que estaba integrado, se luchó para no cerrar este hospital. Los políticos pasaron de las reivindicaciones de los ciudadanos y del compromiso del que si viviese se hubiese tomado un gran disgusto por pasar "legal" o "ilegal" del legado de la familia Mora.

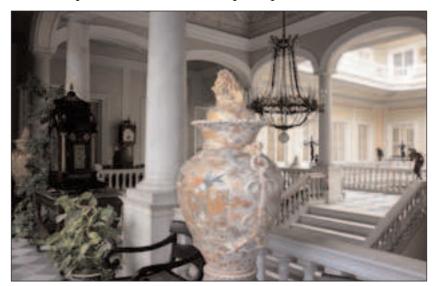


Otra de las donaciones de **Moreno de Mora** fue el colegio de La Mirandilla , llamado de San Miguel, al que lo denominó así en honor al nombre de su esposa, Doña Micaela, porque se preocupaba por la alfabetización de los hijos de la clase humilde.

José Álvarez Portillo



Esta es la fachada del edificio. El arquitecto que proyectó la Mansión fue el prestigioso D. Juan de la Vega y Correa, a quien se le deben otras importantes obras en Cádiz, como el trazado de la Alameda, la fachada del Casino Gaditano, el Salón Regio de la Diputación Provincial... Su segundo fue muy eficaz, el profesor de Arquitectura Señor Baltar, que supervisó las obras.

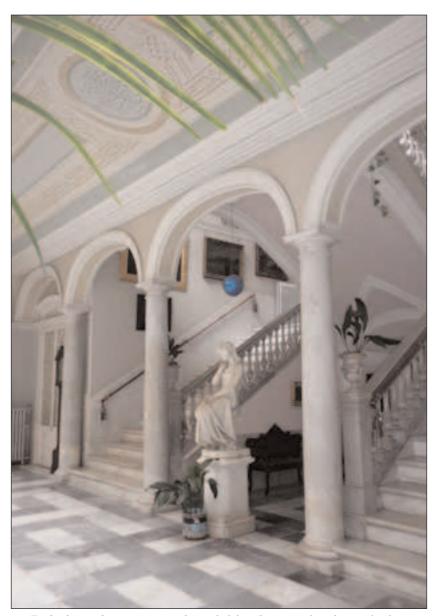


Patio central de la casa.



Acceso a la primera planta y salones de colecciones

Para gran parte de la fachada, toda la pavimentación interior, escaleras, columnas y balaustres de galerías se utilizaron exclusivamente mármol traído de Carrara. El portalón principal de la calle Ancha y la puerta de acceso al palacio se hicieron del preciado palo-santo.



Bajo la majestuosa escalera doble observarán, después de una figura valiosísima de **Pagani**, que se abre paso a un coqueto jardín interior en la casa, por el cual se accedía a las cocheras sitas en la Calle de Murguía (Cánovas del Castillo).



Don Manuel Moreno de Mora no pudo ver terminado su palacio. Falleció en Cádiz, a los 80 años, el 14 de Mayo de 1861. Su viuda, Doña Rosario Vitón y su hijo, José, continuaron impulsando los trabajos, a los que él dio terminación en 1862.



José Álvarez Portillo



Este era el despacho particular del alcalde D. Ramon de Carranza, donde no cabe duda, le daría idea y forma a ulgunos de los problemas y proyectos de la ciudad.



La inauguración de la casa

Se retrasó la inauguración del Palacio para hacerla coincidir con el Regio Viaje que **Isabel II** y su esposo, **Don Francisco de Asís**, hicieron el mismo año de 1862 por Andalucía. Por iniciativa del Ayuntamiento de Cádiz, solicitó la mansión de **Mora** por considerarla el marco más adecuado para celebrar un baile de gala en honor de sus Majestades. Así fue como el 30 de septiembre de 1862 se celebró dicho acontecimiento.Don José Moreno de Mora fue senador, Collar de Carlos III y Maestrante de Ronda y renunció a un Título del Reino, explicando respetuosamente a su Monarca, **Alfonso XII**, que al carecer de hijos a quien trasmitirlo, para él mas constituía el Titulo un pesar que una satisfacción.

Su esposa, Doña Micaela de Aramburu, hija de un conocido banquero de Cádiz, siempre fue fiel compañera y seguidora de todas las obras sociales y benéficas de su marido. Su retrato, en pintura, figura expuesto en el museo Reina Sofía de Cádiz.

Estas virtudes ayudaron a que fuese nombrada por la reina, **Doña María Cristina, Dama de la Orden de María Luisa.** El Rey **Don Alfonso XII** sentía una profunda amistad por los Señores de Mora, por lo que honró con frecuencia la visita al Palacio del matrimonio.

La última vez que en vida de Don José Moreno de Mora se abrieron los salones de su Casa-Palacio, fue con el solemnísimo motivo del gran banquete dado en honor del Rey **D. Alfonso XIII** en 1904.

El señor D. José Moreno de Mora y Vitón fallece en Cádiz el 5 de enero de 1908. Su esposa, Doña Micaela de Aramburu, le sobrevive hasta el año 1922. El palacio de Mora pasa a ser propiedad de sus sobrinos, los Marqueses de Villa-Pesadilla, el laureado contralmirante de la Armada D. Ramón de Carranza y Fernández de la Reguera, de quienes lo hereda su hija Doña Carmen Carranza, casada con un primo-hermano, D. Álvaro Picardo, ilustre escritor y conferenciante. Éste fallece en 1992. Entonces, el inmueble pasa a pertenecer a su única hija, Doña María Luisa Picardo y de Carranza, Condesa de Pries.

Durante estos dos anteriores siglos, una parte de la población de Cádiz perteneció a la burguesía mercantil-cultural-nobiliaria e influyente, que durante dos siglos se sucedieron y dieron la vida y prestigio a esta ciudad, que pasó de ser una ciudad de cierto prestigio comercial, cultural, histórica e influyente, a ser conocida en el territorio nacional por "La graciosa ciudad" Cultural del Carnaval. Tanto prestigio, tanto esfuerzo, tanto patrimonio y tanta historia... para terminar siendo únicamente conocida por "la ciudad del Carnaval".



Dentro de esta influyente familia gaditana, a través de todas las sucesivas generaciones, todas han gozado de las buenas relaciones con el Gobierno de España y con la Casa Real y particularmente el alcalde Ramón de Carranza.

Hay uno en especial que es recordado como uno de los influyentes alcaldes de Cádiz. Las relaciones con la cúpula política de la Casa Real y el Gobierno de España hizo posible conseguir para Cádiz inversiones en unos momentos tan complejos y difíciles como fueron los años treinta del pasado siglo.

Los Guillotos y Utoff

Ya he reflejado en anteriores libros (Dichos y hechos del Comercio Gaditano y La ciudad de la nostalgia) las numerosas familias que a través de estos dos o tres siglos conformaron una ciudad cosmopolita, culta y liberal, con una economía que lamentablemente sólo ha quedado para los libros de historia como estos y otros muchos.

Porque lo sucedido en Cádiz, desde finales del siglo XVIII hasta comienzos del XX, da para mucho. En este próximo libro, tengo la oportunidad, gracias a las aportaciones del señor Guilloto, de relatar otra fantástica historia de otro de la lista de actores del Cádiz de Oro.

Miguel Guilloto y Demouche

Nace en Cádiz en 1822. Contrae matrimonio con Matilde Segundo Ferrero en 1860 con 38 años de edad. Matilde es hija de Federico Segundo Losela, del Comercio, como ya reiteradamente he comentado. Ya no eran muchos los casos de casarse entre los comerciantes y sucesores. Más bien era habitual. O bien es que realmente en Cádiz todos se dedicaban al comercio-navegación- o banca, y por lo tanto eran de lo más cotidiano y normal estos casamientos.

Federico Segundo era propietario de una empresa bodeguera y de criadores de vinos para la exportación. Sus negocios, situados en Jerez y El Puerto de Santa María. Tenía bodegas en Jerez, El Puerto y también en Cádiz capital. Ésta última de licores. Situada en la zona donde estaban las que existían en la capital y salieron todas de aquí. La de Segundo también estaba en la segunda Aguada. Las oficinas estaban en la calle San Pedro, donde a su vez tenían la vivienda.

En 1875, al fallecimiento de Federico Segundo, las bodegas pasan a funcionar con la nueva razón social de "Herederos de Federico Segundo".

Los testigos de su boda fueron D. Pedro Víctor y Pico, jefe de

Administración Civil, gobernador de la Provincia y posteriormente, alcalde de El Puerto de Santa María. D. Antonio de Mora, del comercio, ambos Caballeros Comendadores de la Orden de Carlos III. Estos son algunos de los testigos. Por sus cargos se entiende el prestigio del matrimonio y su situación social, como descendientes nietos de genoveses que eran.

De este matrimonio nacen seis hijos. Otra cosa habitual en el número de hijos: seis hijas a las que casar. La mujer de las familias burguesas encuentran su vida proyectada en su educación y conseguir que llegaran a un buen casamiento. Para esos tiempos la familia era el pilar básico en el que se sostenía la sociedad burguesa, lo que se utilizaba como un fortalecimiento de cohesión, influyendo en el matrimonio factores tan burgueses y decisivos como la posición social y por supuesto, la fortuna, práctica de la endogamia, que permitía la formación de un sector burgués.

Muchas de estas familias, y esta era una de ellas, eran consideradas como "La burguesía del negocio", no suntuaria, sino sólida y activa, patriarcal y religiosa, metódica y liberal.

Miguel se licencia en Derecho por la Facultad de Sevilla, y al quedarse huérfano, a los 27 años, se dedica a los negocios familiares. Siguió en el Colegio de Abogados pero sin ejercer. Propietario de comercio, dominaba el inglés y el francés y ejerció de escritor y periodista. Fue decano y académico de número de la Academia de Buenas Letras de D. Alonso el Sabio en 1855.

En su actividad mercantil fue Consiliario del Banco de Cádiz entre 1854 y 1865. Accionista fundador de la "Compañía Gaditana de Crédito" y formó la "Sociedad Mercantil "Guilloto y Cía., que a su vez era accionista de otro importante empresario, "Conte y Cía".

Unión liberal de Cádiz, como en toda España, nutrida de conservadores progresistas, precisamente gana las elecciones al municipio entre 1856 y 1858, con cuyo grupo político Miguel pasó a ser tercer Teniente de Alcalde y Diputado Provincial en 1859 y 1860.

Como buen empresario, y la causa común entre estos empre-

sarios locales era iniciar cualquier proyecto, por difícil y arriesgado que fuese. En uno de los terrenos de su propiedad, adquirió un solar en el número 50 del Campo del Balón, procedente del Hospicio Provincial, con una superficie de 1.605 metros cuadrados y un valor desde su instalación de 22.740 reales de vellón. Están situados en lo que hoy es la Escuela de Náutica, esquina a la calle Matías.

No estuvo exento de problemas cuando montó un picadero de caballos en ese espacio. El gobierno estaba en contra del proyecto e incluso la reina dio la conformidad para que Miguel lleve a cabo su proyecto. El picadero fue construido y durante varios años estuvo allí establecido como Academia de Equitación.

Entre las noticias referidas a su persona, el Diario de la mañana "Orden", que cubría el ámbito provincial, en su número del domingo 11 de diciembre de 1910, en su eco de sociedad, publicaba: "Anoche, en el Casino Gaditano, se celebró en sus instalaciones un banquete con el que los socios del Casino han obsequiado a su digno presidente Don Ludolfo Uhthoff, con motivo de la distinción que el Gobierno de S.M. le ha otorgado por servicios prestados a los heridos y enfermos de Guerra del Rif. El menú fue servido por la Cervecería la Inglesa de la calle Ancha, que como siempre mereció los plácemes de los comensales. Destacando la esplendida decoración para con este acto. Acudieron todos los comerciantes (C.N.B.) de los más prestigiados: José Aramburu, José L. Lacave, Aurelio Alcón, Joaquín Abarzuza, Picardo y Paúl, Federico Joly...".

Este comerciante, Gilloto, en determinado momento ve como su situación económica se ve afectada por la consiguiente pérdida de ahorros, proceso de independencia americana, ruina del puerto, la grave situación del comercio. Todas las circunstancias de la crisis de la burguesía mercantil gaditana que termina con la crisis total de 1898, cuando él supera ya los 76 años.

Esta decadencia de la prosperidad gaditana arrastra, como fuerte riada, a muchos comerciantes, aseguradores, financieros... salvándose solo los que pueden depender de un capital

constituido por fincas urbanas o rústicas en la provincia. La numerosa familia, al igual que otros mismos casos, se ve obligada a ir vendiendo y liquidando su patrimonio, aunque consigue mantener su actividad mercantil y el negocio de vinos, hasta principios del siglo XX.

Miguel fallece en su casa en la calle Duque de Tetuán, 18 el 7 de enero de 1915 a los 92 años. La prensa local se hizo eco, destacando su caballerosidad, ilustración, literatura y sociales que poseía. Miguel pertenecía a la segunda generación de los Guillotos gaditanos, y nieto de Genovés.



De esta fotografía de familia, el primero sentado, abajo a la izquierda, es Guillermo Uthoff. El siguiente es otro hermano, Rudolfo Utfoff Éste se casa con **María Luisa Lovental de Bremen.** Familia bodeguera y propietaria de ultramarinos.

La familia, entroncada con los **Guillotos-Uthoff**, también estaba relacionada con otra rama de comerciantes-banqueros, los **Lovental**, dedicados especialmente a los seguros y a la banca. Su padre fue cónsul en Cádiz de Bremen.

Guillermo y Rudolfo Utohff vivieron hasta 1910 en la casa de las cuatro torres en el numero 9. Rudolfo U. fue presidente del

Casino Gaditano y presidente de la Cámara de Comercio y Navegación de la provincia de Cádiz.

En reiteradas ocasiones, en otros anteriores libros míos, me he referido al potencial de los hombres de negocios de Cádiz. He aquí otro ejemplo más de éstos. Rudolfo Uthoff donó a la Cámara de Comercio de España en Londres ciento cincuenta mil pesetas. Algo impensable, primero porque la cifra entonces era un dinero considerable y luego porque entonces la Cámara de Cádiz era importante en el concierto español.

Las relaciones de Londres con Cádiz eran fluidas comercial y políticamente a través de los gaditanos del comercio y la navegación con vínculos societarios. En 1897 Rudolfo residía en Londres.



Los maridos de estas hermanas fueron: Navarro y Cañizares, Mateos y González de Peredo. Aquí hay que reconocer que este señor creó una de las más importantes empresas, cuyo mérito le confiere ser una empresa, quizás la única, que permanece después de tres siglos. Este es uno de los más claros ejemplos de casamientos entre familias de empresarios.

A pesar de que Cádiz, entre los siglos XVIII-XX fuese un importante ingreso y vía de negocio para los ingresos del estado y no solo eso, además de una situación portuaria importante para los intereses del estado, no por eso estaba exenta de necesidades de inversiones en servicios que mantuviesen esa aportación a la

nación de recursos. Y no por eso se veía recompensada. Ahí estaba el puerto, del que Salvador Viniegra fue tan crítico. Tuvo que ser un comerciante, Montañés Méndez Mendizábal quien aportara dinero para la adaptación del puerto de Cádiz a las necesidades, de modernización y de avance y la aduana de Cádiz aportaba dinero vía impuestos al Gobierno. Las necesidades que se reclamaba para que el puerto de Cádiz no perdiera pujanza. La que, por cierto, sí empezaban a ser fructíferas en otras ciudades españolas. Así que Cádiz nunca tuvo privilegios.

Había importantes y comprometidos empresarios de la época, al igual que hoy en día, pero son los menos, hay que decirlo, no se callaban y reclamaban como Miguel lo hizo. Sobre la falta de comunicaciones telefónicas entre los centros más populosos de la provincia, preocupaba en aquellas fechas, en 1889, en franca bajada de negocios en la capital.

Miguel presenta una propuesta a la "Sociedad Económica Gaditana" que ésta aprueba y acuerda solicitarlo al Gobierno el 5 de junio de 1889.







Patio interior de la Casa de uno de los familiares descendiente de la familia Guilloto.

Huéspedes ilustres

Ya quedan demostrados los servicios que los comerciantesnavieros-banqueros prestaron a la Regencia antes y durante la constitución de 1812, con su aportación de préstamos, donaciones dinerarias y otras colaboraciones en especies, una acción poco destacada y valorada al sector.

Otra forma de cooperación de estos comerciantes del XIX fue el hospedaje en sus casas familiares de los diputados de la Constitución de Cádiz. No andaban sobrados de dinero, más bien justitos, lo que obligaba a estos diputados a hospedarse en modestas pensiones.

Los pudientes comerciantes contribuyeron dándoles cobijo. Tales fueron los casos de Mexia Lequerica, que se alojaba en casa de los San Juan; Muñoz Torrero, en la de don José Vea Murguía; Martínez de la Rosa, con los de Martínez de Rivera; Quintana, en el domicilio de los Butler; Power, en el de los Gaona, y así un número importante de ellos.

Los comerciantes no dan palo en balde y cabe pensar que de esa forma era un instrumento más de poder para sus negocios.



Cádiz, ciudad de placas conmemorativas

Si se da un paseo por la ciudad se puede constatar un número importante de placas de reconocimiento, no sólo a aquellos diputados de 1812 que residieron en sus casas. La realidad es que esta ciudad está llena de un recorrido de acontecimientos históricos que durante más de dos siglos protagonizaron gran parte de los acontecimientos de la historia de España.



José Álvarez Portillo









De González De La Sierra a González De Peredo Fotografía familiar

Ya es difícil y meritoria la supervivencia de 100 años de una empresa. Más lo es si se funda en el siglo XVIII y permanece en actividad en pleno siglo XXI. Hoy, como distribuidor de alimentación habiendo pasado la empresa por múltiples negocios, antes y después del periodo constitucional de Cádiz de 1812.

Su principal actividad fue la importación de las Américas españolas, de azúcar de Cuba, tabaco y todo tipo de productos, y exportando vinos de Jerez a Europa y América. Tenía incluso comercios de venta al menor en la provincia.

La generación de empresarios de la compañía empezó en 1771 con Juan de Agüera y Joseph González De La Sierra. Le siguieron Pedro De Agüera, Manuel y Benito González de Tánago, Fernando González De la Sierra, Fernando González de Peredo...

Mercado y empresa en Europa. La empresa González de la Sierra en el comercio gaditano entre los siglos XVIII y XX. Amadeo Lapore.



Fotografía de la familia González de la Sierra y González de Peredo, protagonistas de una familia empresarial con el enorme valor de persistir a más de tres siglos de actividad en Cádiz.

Salvador Viniegra y Valdés

En esa numerosa lista de ilustrados hombres gaditanos, comerciantes, navieros, banqueros o activistas culturales que dieron prestigio a la ciudad, hay que destacar a **Salvador Viniegra y Valdés.** Aunque él no se dedica al mundo de los negocios, sí que tuvo mucha relación con el comerciante **Diego Fernández Montañés**, que en mi anterior libro (*La ciudad de la nostalgia*) recojo la historia de la saga de los Montañés y su valioso legado. Salvador, como testamentario de Montañés, no descansó hasta que se construyó el muelle metálico de Puntales, que llevaría su nombre.

Un hecho que marca la integridad de esta persona (al parecer lo de la mordida no es de hoy) está reflejado en que la compañía constructora del muelle le quiso entregar un cinco por ciento del importe de la obra, que Salvador rechazó, alegando que ese dinero fuese para la construcción de una grúa, la cual estuvo funcionando en el muelle Marqués de Comillas.

En otra ocasión, un ministro quiso galardonar a S. Viniegra con una Gran Cruz, respondiendo él que en lugar de la distinción, los fondos se destinasen a la prolongación del malecón de San Felipe. El ministro consiguió 250.000 pesetas para la obra.

Creó la compañía de coches Riperts para comunicar Cádiz con el exterior.

Como gran aficionado a la música que era, fundó la Sociedad de Conciertos de Cádiz y dotó de becas a jóvenes talentos de la música. Vivía en el número cuatro de la plaza Castelar, desde donde atendía a numerosos necesitados.

Por su larga lista de servicios prestados a la sociedad, el ayuntamiento le dedicó una placa que se conserva hoy en la plaza de España, con Antonio López. Su padre fue subdirector del Museo del Prado y autor del cuadro de la jura de la Constitución de 1812 y también compositor de zarzuelas. (1)

(1) Diario de Cádiz Febrero 2010. Francisco Orgambides.

Los Aramburu, una familia de peso en la historia de Cádiz

Si tuviésemos que destacar entre las familias influyentes con peso específico y de una economía influyente en Cádiz y provincia dentro del siglo XIX y hasta mediados del XX, esa se llama *Los Aramburu*.

Es el ejemplo más destacado de lo que es la concentración de poder político y empresarial de una familia adinerada de Cádiz con tentáculos de influencia incluso en la misma España, si cabe. Los Aramburu, siguiendo una costumbre arraigada en Cádiz desde el sigloXVIII, de practicar las relaciones comerciales, familiares e incluso matrimonios en grado de consanguinidad en base a conseguir los objetivos del poder. Estaba integrada por siete familiares en línea directa o indirecta: los hermanos Juan Antonio, Francisco, Miguel y José Aramburu Inda, los hermanos y primos carnales de los anteriores, Luis José y Juan Antonio Gómez Aramburu, y el cuñado de éstos últimos y primo de los primeros, Ramón de Carranza Fernández de la Reguera al estar casado con Josefa Gómez de Aramburu.



Patio interior de la casa Aramburu, en cuyos bajos, a ambos locales laterales, se desarrolló la actividad de la Banca Aramburu hasta su cierre.

Los Aramburu Inda dominaron la economía y la política, destacando Francisco, que era el presidente de la Banca Aramburu y concejal del Ayuntamiento en 1917 y Juan Antonio, que ocupó la Alcaldía en 1905 y además logró ser elegido diputado al Congreso cinco veces casi ininterrumpidas: en 1914, 1916, 1919, 1920 y 1923.

Los Gómez Aramburu constituyen el típico ejemplo de lo que era una familia política de aquellos años. Lo que algunos denominaron "época política de familias", oligarquía y caciquismo, ya que los dos hermanos, Luis José y Juan Antonio, dirigían toda la política provincial y la ciudadanía en los primeros años del siglo XX.



Luis José fue diputado al Congreso en cuatro legislaturas: 1907, 1910, 1914, y 1916 y senador en tres ocasiones, alcalde de Cádiz desde 1902 a 1905, jefe del Partido Conservador y Presidente del Círculo Conservador de Cádiz. Su influencia llega hasta proponer, y así fue, a los alcaldes de la provincia, nombrados por Real Decreto.

Juan Antonio prosiguió una carrera política similar a la de su hermano;: secretario de la Diputación en 1906 y 1907. Posteriormente, presidente de la misma institución provincial de 1910 a 1913, diputado al Congreso por Jerez en 1916 y por Cádiz en 1918, jefe del Partido Liberal Gaditano, designando, como su anterior familiar de sangre y contrincante político, a todos los alcaldes de la provincia durante los mandatos de los gobiernos liberales. Se le podía calificar, sencillamente, como clan político-familiar por la suma del que, aún siendo marino de profesión, Ramón de Carranza, al entroncarse con la familia, consecuencia de su boda con Josefa Gómez Aramburu, y una vez abandonada su carrera militar, ejercerá los cargos en la política local y provincial: senador en 1907, 1910 y 914.

Diputado por El Puerto de Santa María en 1919, presidente de la Junta de Obras del Puerto (hoy Consejo Portuario), presidente de la Liga Marítima de Cádiz. Pasó a ser senador y engrosar esa lista de influyentes hombres de negocio, realzada con la ostentación de títulos nobiliarios. Tanto Carranza, que pasa a ser marqués de Villa Pesadilla, como muchos otros, ya no familiares del clan, pero sí la mayoría del gremio empresarial, los cuales consiguieron acta en el senado o el congreso, aunque conocidos y recordados no por su actividad industrial o comercial y sí por sus títulos de nobleza.

Miguel Primo de Rivera, marqués de Estella, 1920, José Santiago Mendaro, marqués de Casa Mendaro 1916; José de Mora-Figueroa, marqués de Tamarón, 1918; Lorenzo López de Carrizosa y Giles, marqués de Salobral, 1916; y otros más. Los bodegueros ostentaron un número considerable también: alcanzando las tres denominaciones, la comercial, política y nobilia-

José Álvarez Portillo

ria: Carlos Larios Sánchez, conde de Larios, Miguel López de Carrizosa y Giles , marqués; Francisco Moreno Zuleta, conde; Francisco Garvey González, conde; Juan Pavía Fernández del Pino, como conde de Pinofiel... Era evidente que el poder, a comienzos del silo XX, lo sustentaban no sólo a nivel local, también el Senado y el Congreso estaban altamente nutridos de la clase política-empresarial-nobiliaria.

Sebastián Martínez, un comerciante muy culto del siglo XVIII

Se decía: "El comerciante primero intenta ser rico, luego se hace ilustrado y por ultimo intenta tener un título de Hidalguía". Quizás Sebastián Martínez no sea de los más famosos comerciantes de Indias de los que llegaron a Cádiz, ni el que más popularidad consiguió. Si este comerciante pasó a la historia fue por dos motivos: el primero es que se le recuerda por su retrato-pintura que se encuentra en el Metropolitan de Nueva York y el segundo, por su amistad con Goya y su pasión por la cultura. El hecho de que en el cuadro realizado por su paisano Goya en una de sus visitas a Cádiz le muestre con un libro en sus manos era una muestra de su cultura.



De los numerosos comerciantes del Cádiz del siglo XVIII, Sebastián M. tiene un espacio destacado. Ejerció su actividad a caballo entre Cádiz y Madrid. En Cádiz hizo su fortuna. La ciudad que P. Labat definía: "Esta plaza tan fuerte queda condicionadamente expuesta al desamparo de sus moradores, si una vez falta el Comercio y Tablas de Indias. Porque teniendo Cádiz mas fincas que la corta población de sus casas, los que las habitan son oficiales ó mercaderes ó navegantes".

Sebastián Martínez nace en Treguajantes, el 25 de noviembre de 1747, sin poderse afirmar si fallece en Cádiz o en Madrid en 1800. Su vida comercial la desarrolla entre las dos capitales, ya que era asiduo a Cinco Gremios Mayores de Madrid en el que se inscribían los poderosos miembros del grupo de mercaderes de seda y paños.

Se casa con una gaditana, Felipa Errecarte, a su vez hija de otro adinerado comerciante navarro. Éste puso impedimento a la boda de su hija con Sebastián. Por entonces no era lo influyente y adinerado que posteriormente sería, y lo veía como un heredero, que por indicios así sería, pues el crecimiento económico conseguido fue importante.



Patio central de una de las cuatro casas que poseía en Cádiz Sebastián Martínez.

Solía ser así. Los mercaderes de Indias eran jóvenes buscadores de fortuna llegados a Cádiz. Sebastián llega con 14 años con su padre en 1771. Enseguida obtiene su ingreso en la Universidad de Cargadores a Indias. (1) El acta de admisión, fechado el 20 de julio de 1771, declara a Sebastián Martínez hábil y capaz de comerciar y navegar a los Reinos de las Indias, mandando que por la Contaduría de reglamentos se le admitan los cargos y consignaciones de efectos y mercancías, así propias como encomendadas que se navegaren para su beneficio y venta a ellos.

Una vez abierta la posición económica y social, tocaba entrar en la cultura o la política. Intentó la obtención de Hidalguía, lo que no logró, pero sí el ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1796. Con solo 30 años es nombrado Tesorero General del Reino. Pero lo destacado de Sebastián M., por lo que pasó a la historia, además de lo contado, fue por su gran afición por la cultura y por su legado.

Poseedor de cuatro casas-palacios en Cádiz, albergaba sus colecciones repartidas entre Cádiz y Madrid, aunque principalmente era en Cádiz donde acogía todo su patrimonio. Destacaba su biblioteca por el volumen de sus obras y por el contenido de éstas, que definen mucho la personalidad de este comerciante.

Los mil libros que poseía fueron valorados en su testamento en 118.875 mil reales, lo que era una cifra importante para la fecha. Esta equivalencia suponía el costo de una finca urbana en la ciudad. Un dato a tener en cuenta eran los contenidos de los libros, en español, francés, italiano y latín, dándose el supuesto de que dominaba estos idiomas.

Por su profesión de empresario, da que pensar por lógica que debían predominar en su biblioteca libros relacionados con su profesión empresarial, y por consiguiente, de economía y empresa. No era así, pues mientras que de economía tenía 42 títulos, de literatura eran 154, de bellas artes 122, de historia general 65, de historia de España 36...

Su otra pasión fue la pintura. De ahí le vino su amistad con

Goya. Era destacada su colección. Poseía 572 obras, siendo valoradas en 349.650 reales de vellón. Sus obras de famosos: Tiziano, Rubens, Velázquez, Murillo, Goya... De éste ultimo, además de su pintura-retrato, expuesta en el Metrapolitan de Nueva York, le pinta tres sobre puertas en el salón de su vivienda habitual: El comadreo, La siesta y El Sueño. Éstas también terminaron en el Museum of Modern Art (MOMA) de Nueva York. Su pasión por el arte y la habitual práctica benefactora le hace cooperar con donaciones para equipar la Santa Cueva de Cádiz.

El inventario de su patrimonio daba un saldo neto patrimonial sólo de bienes inmuebles de 2.691.536 reales de vellón, compuesto de cuatro casas en Cádiz, una en Chiclana, una bodega en Jerez y terrenos en Sanlúcar. El montante de su fortuna era de 10.499.421.11 reales de vellón. Conviniendo que al poseedor de tres millones se le podía considerar un comerciante rico, éste lo triplicaba.

El resto de inventarios se detalla en dinero en efectivo: 501.943 R/V, vales reales por 1.181.195 R/V. Poseía vajillas, joyas, esculturas... Cierta duda hay sobre cuál de sus cuatro casas era la vivienda habitual de la familia, si la situada en la Muralla, 23, la de la Aduana Vieja, Flamencos Borrachos 2, Santa Catalina 9, o Don Carlos, 69. En esta ultima residió Goya durante su estancia en Cádiz. Teniendo en cuenta que una casa entera (finca) en el siglo XVIII costaba unos 300.000 R/V, las casas que poseía Sebastián M. superaban el precio que solían pagar los otros comerciantes. Las que poseía superaban los 598.934 R/V. La situada frente a las murallas y el puerto, hoy Ramón de Carranza con Argantonio, por la distribución y dimensión del edificio, que hoy es una delegación de la Junta de Andalucía que se encuentra rehabilitado, luce con todo su valor y estética.

Por las dimensiones del edificio en cuestión, que da a dos calles, y la amplitud de sus salones, es de suponer era el adecuado para contener todas las posesiones detalladas, más la servidumbre y despachos de sus negocios.

Sebastián Martínez, como muchos de estos protagonistas de los tiempos de poder económico de esta ciudad, quedó en la memoria para la historia de una ciudad receptora de jóvenes ansiosos de triunfar y a la vez de progreso para la propia ciudad.





No todo era lujo, había también pobreza

En 1886 en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cádiz tuvo lugar un sorteo de cuatro dotes para doncellas pobres, próximas a contraer matrimonio. El benefactor era el comerciante Diego Fernández Montañés. Doce de ellas habían presentado su solicitud y cuatro fueron las afortunadas, que debían presentar los documentos justificativos de su casamiento. Las no afortunadas felicitaron a las afortunadas de todo corazón en un acto emocionante. En esos tiempos la mujer no aspiraba más que a casarse y lo de la dote curiosamente duró hasta los años 70 del pasado siglo XX, que era incluso recogido en los convenios colectivos entre trabajadoras y empresas. Los sindicatos no tuvieron más remedio que eliminar esa cláusula.

Café y copa gratis

El Diario de Cádiz publicaba: "20 de Enero de 1928. La disposición del Gobierno que permite el desempeño gratuito de ropa del Monte de Piedad está teniendo el éxito esperado. Son ya cuatro días los dedicados al desempeño y continúan las interminables colas en la calle Veedor para acceder al Monte. Por parte de las autoridades se comunica al público que debe tener calma y que todos recibirán sus ropas sin necesidad de tener que guardar cola desde altas horas de la madrugada. El alcalde accidental, Álvaro Picardo, dispuso que se diera café y una copa de aguardiente a todos los que se encontraban en la calle esperando la apertura del Monte de Piedad, ya que el frío se hacía notar desagradablemente. Se insiste en que hay tiempo para desempeñar las ropas".

La población

La evolución de la población, por décadas, desde los años 40 del pasado siglo:

Menores de 15 años en 1940 eran un 30% de la población. En 1950 con un 26,23%, en 1960 con

un 27,40%, en 1970 eran un 27,77%, en 1975 el 33,31% y en 1980 fue un 25,67%.

Eran tiempos de progreso en la pirámide de la población, con muchos jóvenes. No había llegado la nueva sociedad, mejor o peor, según cada uno, en la que las parejas tienen menos hijo, y se incorporan cada vez más habitual el retraso en los matrimonios, la influencia en la economía, más los hogares de un solo miembro.

De la franja de edad entre los más de 15 y menos de 64 años por décadas consistían en: los años de 1940 con un 63,52%. En 1950 eran un 66,54%. A 1960 un 64,36%. En 1970 un 62,55%. En los años de 1975 con un 59,99% y en los 1980 en un 63,37%, lo que da una cifra muy estable durante las décadas entre 1940 y 1980.

Estos índices de población más joven superaba a la nacional. Otra cuestión es en la actualidad, en la que se ha invertido la pirámide, acentuándose la población de mayor edad.

Por recoger todos los tramos, la población mayor de 64 años en los años mencionados son: Mayores de 64 años en la década de 1940, con un 6,53%, en 1950 con un 7,23%. En 1960 el porcentaje pasa a 8,24%, en 1970 con el 9,685, en 1975 con el 6,70%, y 1980 ya sube la población mayor a un 9,60%. En esta franja de edad se aprecia cómo va envejeciendo la población.

Urbanismo y Comercio

Palacio De La Aduana. También se podría decir que el edificio de la Diputación Provincial de Cádiz, desde su creación y hasta adentrados en el XIX, estuvo relacionado con los C.N.B. En su primitiva función fue como edificio de "La Aduana" de Cádiz en ese tiempo del tráfico marítimo entre los movimientos portuarios, cuya misión era controlar los movimientos de mercancías entre continentes.

Dentro de un vasto plan de reformas de las murallas de Cádiz, que corrían la línea del Puerto de Cádiz, desde el Baluarte de San Felipe hasta la Puerta del Mar, se concibe, sobre el siglo XVIII, la construcción de tres edificios idénticos y unidos entre sí: la Aduana, la Casa de la Contratación y el Consulado.

El proyecto original sufre diferentes paralizaciones y se simplifica el proyecto original. Bajo la dirección del ingeniero Juan Caballero se inician las obras. Entre albañiles y canteros, más de 350 obreros empleados. El material base en la construcción fue la piedra ostionera vista, en algunos casos con función decorativa, tanto en exteriores como en el patio central (fotografía). Una serie de florones de piedra en juego con las pilastras completan la ornamentación exterior. Las obras dieron comienzo en 1770 como Casa de la Aduana. Una vez terminadas, su costo ascendió



a 7.717 reales.

Desde la inauguración de este edificio, en su planta baja se estableció La Delegación de Hacienda, la administración de Aduanas y el Cuerpo de Seguridad y Orden Público. La primera planta se dedicó para La Junta Provincial de Instrucción Pública y la vivienda del Gobernador Civil.

Con ocasión de la visita de S. M. La Reina **Isabel II** y su corte, en una visita a Cádiz en septiembre de 1862, al edificio se le realizan unas importantes reformas, al destinar a su uso personal la primera planta. El encargado de estas reformas fue el arquitecto Juan de la Vega. Las estancias reales ocuparían casi toda la planta, con dormitorios, despacho del Rey e incluso comedores y salones.

José Álvarez Portillo



Un paseo por La Calle Ancha entre los siglos XIX-XX

En esta calle tan destacada de Cádiz era donde se daban cita gran parte de los ciudadanos gaditanos y todos los extranjeros residentes. La solían frecuentar asimismo algunos diputados en las Cortes, convirtiendo el cercano Oratorio San Felipe en parlamento. Era lugar de tertulia, encuentro y paseo. Pero para los habitantes de finales del siglo XIX y comienzos del XX la calle Ancha era también un lugar de compras y espacio para tomar café y licores.

Esta emblemática calle, con el nombre de Eduardo Dato, estaba repleta de establecimientos. Destacaban desde el número 16 con la Casa de los Gremios, y a su vez la residencia de Lorenzo López de Carrizosa, descendiente de los marqueses de Santo Domingo.

En la misma calle y en la misma acera se encontraba, a finales del siglo XIX y hasta su cese, en 1930, después de 50 años de vida, **La Inglesa**, una cafetería cervecería, la cual, a pesar de no ser tan famosa como el **Café Apolo**, ya que le tocó vivir otra época, no siendo por ello menos importante y destacada. Su dueño, el comerciante Francisco Leal, fue muy popular. (1). Él había comenzado a trabajar en el Ayuntamiento muy joven, al lado de otro de los grandes mayordomos de la ciudad, Garratón, conocedor de protocolo municipal. Su desempeño en la labor en el Ayuntamiento le sirvió para obtener amistad con numerosas personalidades. Segismundo Moret, el ministro gaditano, cada vez que llegaba a su Cádiz siempre hacía elogios de Francisco Leal, al que distinguía como el mejor mayordomo municipal de España.

El propio rey Alfonso XIII, cada vez que visitaba Cádiz, aprovechaba para saludar y felicitar a Leal. Él, con su familia, eran propietarios de la Cervecería Inglesa, considerada en esa fecha el mejor establecimiento hostelero de la ciudad, en la llamada hoy como calle Ancha. En este local se montaban tertulias y el propio Pedro Muñoz Seca las organizaba cuando visitaba Cádiz. El negocio era regentado por los hermanos Leal como negocio

familiar, aunque muy activos. Fue pionero en lo que hoy se llama "catering". En esos tiempos ya ellos lo hacían (nada que se diga inventado hoy, ya lo estaba). Eso da una idea de lo avanzado que el comercio y la hostelería gaditana estaban ya en ese siglo. En lo que hoy se denominaría "merchandasing" también La Inglesa lo practicaba. En cualquier acontecimiento que se daba en la ciudad, allí estaba un punto de venta de La Inglesa: La Velada de los Ángeles, las carreras de caballos, los banquetes del Ayuntamiento, fiestas en los casinos... allí estaba La Inglesa para servir y hacer negocio. Años más tarde, en este mismo local, se montó una relojería y una confitería llamada **Luege.**

En la calle Ancha, en el numero 6, tenía su residencia en 1880 el Circulo Militar. Luego con los años pasó a ser la cervecería La Conchita.

En el nº 12 de la calle estaba el American Bar. En el número 13 del último tercio del siglo XIX se situaba El Alba, ubicándose ahí también el Ateneo, que más tarde fue trasladado al nº 5 de la calle.

En la calle Ancha, en el 14, se ubicaba la zapatería de Leopoldo Baz, que dicen marcó un hito del pequeño comercio en Cádiz. Se puede apreciar cómo a pesar de ya haberse perdido el tráfico con las Américas y a pesar de la huida de Cádiz de comerciantes-navieros por la pérdida de oportunidades, algunos extranjeros continuaron en la ciudad, pero ya como comerciantes para suministro local.

En el número 16 de Ancha se encontraba la Casa de Biseca y en los bajos estaba la relojería de Teodoro Hartmeyer, traspasando posteriormente el negocio a un compatriota suyo llamado Enrique Klussman, que a su vez lo hizo a otro compatriota.

En el numero 32 de Ancha estuvo hace 100 años la relojería de Luzuriaga, trasformándose más adelante en el refino de Cambronero, llamado el Eco de París.

En la finca de Ancha nº 5 estuvo el Casino de Clases, viviendo en la finca la dueña Ana María Lacave, viuda de Lizaur. Luego, años mas tarde, fue el Circulo Liberal.

En la acera de los números impares, esquina con Sagasta, se estableció en los años 30 el Hotel Continental, conocido durante un tiempo como Suizo. Anteriormente estuvo la cervecería La X.

En el nº 27 estaba a comienzos del siglo XX una exposición permanente del fotógrafo y artista Rafael Rocafull.

En el nº 31 de Ancha había una guantería y perfumería, Bocanegra.

En el nº 35 se encontraba la Relojería de Prevost, un francés muy conocido. Aunque los comerciantes de Indias y navieros, muchos ellos o bien sus descendientes, salieron de la ciudad, no obstante muchos comercios al por menor y mayor extranjeros permanecieron en Cádiz, pero dedicados al suministro de la ciudad y entorno.

José Álvarez Portillo



Vestir en Cádiz en el siglo XVIII

A mediados del siglo XVIII, y como consecuencia del tráfico con ultramar, Cádiz era una ciudad próspera y de la máxima importancia, junto con Barcelona y Madrid. Se decía que Cádiz tenía de todo. En 1778, el gremio de peluqueros cuenta con 135 maestros con establecimiento propio, la mayoría extranjeros, pero muchos casados con gaditanas. Hay que reseñar que en el siglo XVIII un quince por ciento de la población gaditana era extranjera, llegados a Cádiz atraídos por la prosperidad y los negocios que se realizaban con su tráfico mercantil con el otro continente.

Había también muchas tiendas de modas. Una larga lista de ellas como la Prieto, la Valcourt, la Rider, la Lyonesa, la Campagne, la Flamenca, la Dusermont, la Molins... más otras muchas menos famosas.

Han enseñado a las mocitas gaditanas a hacer cofias, pañoletas, bufandas, petits bonets, por la influencia que en el vestir tenía la moda francesa que dominaba en la población. Las tiendas se abren en San Agustín, San Francisco y calle Ancha, muy bien surtidas. Pasaban de sesenta, un número importante para esa época.

Se hablaba del taller de "Madame Pigeon", una modista francesa a la que llamaban "La Madrileña", porque antes de llegar a Cádiz había permanecido algún tiempo en la corte. Abrió tienda en la calle San Francisco, junto al consulado. Diez años estuvo de regente y en ese decenio gastó un dineral: 50.000 pesos. Cuando traspasó el taller a su sobrina, su marido cobró una letra de 27.000 pesos y a la sobrina le quedaban por cobrar más de 4.000 que las elegantes clientas le debían a la Madrileña. Por lo visto, eso del fiado era común al no haber aparecido, hasta siglos más tarde, la compra con tarjeta de crédito. Por lo tanto, esa era la manera de financiarse. Esta modista debió ser muy guapa, pues el historiador salió al paso de los maliciosos, precisando que todo ese dinero salió de su habilidad con la aguja. Nunca dio sospecha de su conducta.

Al parecer, en el siglo XVIII ser guapa y tener buena economía era motivo para dudar de su honestidad.

Cádiz era la capital de la moda femenina para América. Viene a representar lo que París para Europa. Este papel se vio claramente cuando Guirior tomó posesión del virreinato peruano. Era el primer virrey casado, tras una serie de virreyes viudos o solteros.

La elegante virreina contribuyó a renovar el vestuario de las señoras y damiselas limeñas.

Hasta entonces habían vestido al gusto del país, sinceramente nada bonito. Ahora encargaban sus modelos en las boutiques de la calle Ancha.

El registro recoge que El Buen Consejo desembarcó en El Callao el 2 de febrero de 1778 con cajones enteros de prendas femeninas compradas en Cádiz.

Casi todo el peso del trabajo recayó en establecimiento de La Gallega, una tienda de la calle Ancha que no era de las de más renombre. Las mejores no pudieron hacerse cargo, porque no disponían de las ofícialas suficientes para cumplir la tarea en el plazo señalado.

Solo así, con estos antecedentes, se puede entender que en Cádiz hubiese entre mercerías y tiendas de ropa más de un centenar en ese siglo.

La moda en el hombre y la mujer

Creo que ha quedado claro que el vestir, tanto en la mujer como en el hombre, es para algo más que protegerse de la inclemencia del tiempo. La apariencia física fue y es un elemento determinante de las relaciones sociales desde el siglo XVIII y así hasta nuestros días. En este sentido, el vestido jugaba un papel fundamental, pues a simple vista permitía establecer una clasificación de los individuos y juzgar su posición social y económica.

En el siglo XVII, por lo general, el color más usado era el

negro, sobre todo entre los hombres, pues acentuaba el aspecto de seriedad que la mentalidad de la época requería.

El hombre se vestía con un jubón, que le cubría desde la cabeza hasta la cintura, o llevaba un "coleto", un pespunte sin mangas, a modo de chaleco, sin aberturas, habitualmente fabricado en piel, con un forro interior y una rígida armadura de ballenas.

Por encima de estas prendas, el caballero portaba la "ropilla", una vestidura corta con mangas, ceñida sobre los hombros formando pliegues.

Sobre las piernas se llevaban las "calzas", pantalones ajustados que primero fueron enteros y después se dividieron en dos piezas medias y muslos.

Más adelante las calzas se sustituyeron por medias de seda negra o de hilo, sujetas con ligas. Completaban su vestimenta una camisa de lienzo, una capa y como no podía faltar, un sombrero de alas, que servía para realizar un ceremonioso saludo a las damas.

Los zapatos eran de piel negro atado con lazos y la clase humilde utilizaba alpargatas.

Los cuellos eran cubiertos por unas llamadas "lechuguillas", cuyo uso no era muy cómodo.

La moda femenina también dejaba ver la clase social a la que pertenecía la persona. Las mujeres humildes vestían faldas largas y lisas, sin adornos, que encarecían la prenda, combinadas con blusa o camisa sencillas.

Se usaba una pañoleta con la que cubrían sus hombros y se anudaban sobre el pecho. En la época de frío se sustituía por un manto de paño o lana.

Entre las mujeres de clase noble se usaba el "guarda infante". Fue la prenda que tuvo más uso. Consistía éste en un armazón hecho de varillas, aros, cuerdas y ballenas, que daban forma de campana a la enagua. Su uso atendía no sólo a cuestiones estéticas sino que también se usaba para proteger o disimular el embarazo, lo que provocaba no pocos escándalos.

La calle de los negocios del textil

La calle Juan de Andas (hoy Cristóbal Colón) y la calle Cobos eran las calles de los negocios textiles. La mayoría de las sociedades estaban radicadas en estas calles. La proximidad al puerto, podría ser una de las explicaciones.

Por otro lado, influyó que la familia de los Méndez-Mendizábal-Montañés-Álvarez residieran y tuviesen sus negocios a la vez en esas calles.

En el nº 141 de Juan de Andas, en 1826, Francisco Martínez de Larrad y Rufino Casaña, vecinos de Cádiz, crean la CIA "Martínez de Larrad y CIA" para comerciar artículos textiles al mayor.

Miguel Carbonell e hijo, vecinos de Alcoy, donde se situaban las fábricas de textiles de España, se asocian con Gabriel Álvarez, de la familia Montañés, que casi monopolizaban el comercio del textil en Cádiz y provincia. No en balde llegaron a comprar fábrica en Alcoy, extendiendo sus sucursales hasta Madrid. Esta sociedad se instala en J. de A. nº 137 y en Jerez en la Plaza de Plateros.

Otro miembro de la familia, M. M. M. A., Francisco de Paula Bonavia, con el socio Antonio Valcárcel, se instalan en J. A. nº 152, con el mismo fin.

La compañía "Martínez de Larrand y CIA" monta negocio del mismo ramo en calle J. A. nº 141, entre Martínez de Hortal de Cádiz y Juan Martínez de Larrand, de El Puerto de Santa María. En este caso no interviene ningún M. M. A. Con otra tienda en Santiago nº 143.

Otro negocio en la misma calle J. A., en el nº 156 y 157, bajo la razón social de "González y Herce", entre T. González y Antonio Herce.

CIA entre J. Martínez Morón y Francisco de Paula, con nombre "Martínez y CIA". En esta ocasión para artículos de mercería y otros en el nº 162.

Así podría seguir hasta veinte firmas en la misma calle. En el nº 162 el propietario de un negocio del ramo, Juan Andrey, tras-

pasa a su encargado, Manuel de la Orden, el negocio.

En el nº 39 otro negocio llamado "El Pasaje". Así seguiría, pero por no cansar, puntualizar que lo que eran tiendas en el Cádiz de los siglos XVIII-XIX se situaban por zonas: las textiles en torno a Juan de Andas. Las de Instrumentos musicales, en el entorno al teatro Principal, Nueva y Ancha. Las sombrereras, en Ancha, y las tabernas entre Sopranis, San Juan de Dios, y el Mercado de Abastos.

Calles comerciales del siglo XIX

Hoy, en pleno siglo XXI, a los comercios situado en los centros de las ciudades se ha dado por llamarles rutas, zonas, o técnicamente, a efectos de marca y para diferenciarlo de los grandes almacenes o centros comerciales de grandes superficies, se les denomina "Centro Comercial Cerrado" y a los de toda la vida "Centro Comercial Abierto". Vamos, lo que en 1800-1900 ya existía en Cádiz.

¿La dotación de comercios, al nivel de Madrid o Barcelona? En estas tres calles: Cabreras de Nevares, Manzanares y Cristóbal Colón, antes llamada Buñolería. En ellas se daba cobijo a *La Escocesa*, especializada en tejidos de seda, lana y algodón, procedente del extranjero, propiedad de *Moreno y Quintana*. Este comercio compartía vecindad con la tienda *Las Filipinas*, de los propietarios Silverio de la Quintana y José Moreno Ortega. Gozando de prestigio, como buen jefe y vecino honorable.

Como era habitual en los comerciantes de esa época, compaginaban el ejercicio de empresas con la práctica de la política. Este último pertenecía al mismo Partido Liberal de Cayetano del Toro. Participó en el ayuntamiento como concejal, llegando a ser nombrado alcalde de Real Orden.

A comienzos de 1900 La Casa Moreno y Quintana fue Domínguez y Compañía y en la finca que ocupaba el establecimiento, en la Plaza de Mendizábal, antes llamada Las Nieves, estaba el *Café le las Cadenas* y más tarde, el *Bazar La Estrella de Oriente*, cuyo propietario fue Jordán y Oneto.

Además de éstos, se situaban en esta calle Juan de Andas la platería *Estrugo*, sombrerería de la viuda e hijos de Torres, haciendo esquina con Nueva; cordonería *José Durán;* peluquería de *Manuel Millán;* peinería de *Manuel Villeta;* la sastrería de Cesáreo López y Julio Burgos y los almacenes de sederías y tejidos *El Cielo*, El Pasaje, Siglo XIX y *La Universal*. Solo unos metros a la calle San Francisco *La Librería Cádiz*. Apreciamos cómo había una buena oferta y concentración de comercios. A esto hay que sumar otro tanto incluso mayor de calles comerciales. Así que eso "moderno" llamado de "Centro Comercial Abierto" ya hace 200 años se había inventado en Cádiz.

Compañías fábricas de sombreros

Si la mayoría de los almacenes de textil estaban en toda la calle Juan de Andas, las de sombreros se repartían mayoritariamente en la calle San Francisco.

En los siglos XVIII Y XIX era casi obligado el uso del sombrero, tanto en el hombre como en la mujer. En ese producto estaba Cádiz a la altura exigida en base a su pujante población. Tanto a nivel de fabricantes, almacenes como tiendas de venta de ese producto.

En 1809 se crea la compañía fábrica de sombreros entre dos socios, Juan Bernia, sombrerero, y M. G. Mesta, en la calle Ahumada, fabricación y distribución.

J. M. Uceda y A. de la Peña, ambos vecinos de Cádiz, crean la compañía para fabricar sombreros en Plaza de las Barquillas de Lope nº 11.

En 1871, entre A. Zacarías y Guixe e Isidoro Puggi, vecinos y comerciantes de Cádiz, se asocian y montan otra fábrica de sombreros en la calle Comedias con Novena, 6.

Después de los fabricantes se encontraban los almacenistas, que distribuían a las tiendas.

La más importante era la firma "Viuda de Gautier y Catalán". La viuda del comerciante Bartolomé Gautier. Muchas de las mujeres que figuraban como comerciantes eran viudas, como en ese caso. un extranjero llega a Cádiz, se casa con una gaditana, fallece él y su viuda sigue en el negocio. Esta sombrerera y un socio crean la CIA en 1808 en la calle San Francisco Nº 65.

En 1808 Juan Lebrón y Juan de Neyra montan otra tienda de sombreros en la misma calle, en el número 66, la calle de los sombreros. Era en el siglo XVIII y hasta comienzos del XX la calle más comercial, por encima de Columela y Ancha. En esta se situaban más las chocolaterías, cafeterías y pastelerías.

Las compañías entre dos socios, uno capitalista y otro industrial, en las tiendas y tabernas era una costumbre muy extendida. Hacer una sociedad entre dos o tres socios era frecuente en negocios pequeños y medianos: uno ponía el capital y otro lo laboral.

Muchos componentes de estos numerosos comerciantes pasaron a la historia sin más, de no ser por la guía de comerciantes de la época.No obstante, todos conformaron un equipamiento comercial y atendieron a un suministro no solo de la localidad sino también al resto del país.

El sector de sombrereros, entre fabricantes, mayoristas y tiendas daba un total de 19 empresas.



Fábrica de sombreros de A. Zacarias y Guixe. 1875. En la calle Comedias.

José Álvarez Portillo





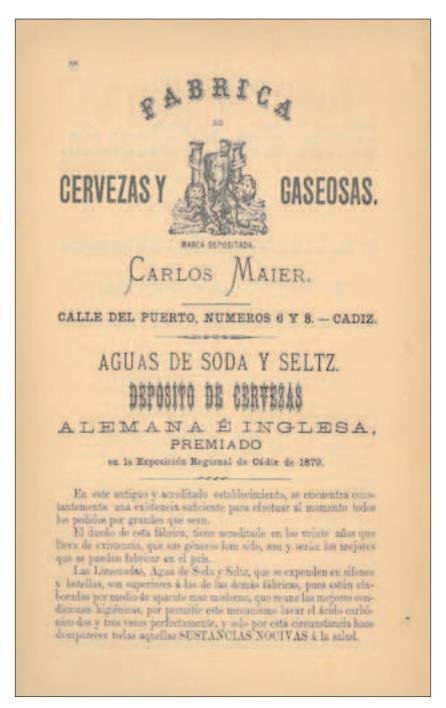
Las cervecerías de Cádiz

Las antiguas cervecerías españolas en principio fueron artesanas, luego pasaron a producción industrial a comienzos del siglo XIX. De las establecidas en Cádiz, la más antigua fue **La Española.** La Gaditana, Santander y por último **La Unión Cervecera,** ésta última funcionando hasta los años 70 del pasado siglo.

Además de las relacionadas, en Cádiz se instalaron con fábrica de cerveza una de las muchas familias llegadas al olor del negocio con ultramar. Los italianos **F. Tosar** se dedicaron al comercio con ultramar y posteriormente se trasladaron a El Puerto de Santa María. De igual forma, así lo hicieron las diversas bodegas de vinos establecidas en la capital y luego, por necesidades de espacio, trasladada a la provincia. Por lo que cabe plantearse, de haber espacio en la ciudad, hoy éstas posiblemente estarían situadas en el término municipal de Cádiz.

En lo que respecta a la de **Carlos Maier**, éste llega de Baviera en 1867 y se afinca en Cádiz. Funda la fábrica de cervezas y gaseosas y se instala en la calle Zorrilla, allí solamente para venta al público.

En 1896 se incorpora a la empresa Maier, un yerno de Adolfo de Guttenbeger, y pasa a llamarse la fábrica **La Gaditana.** Ya en 1922 y tras 55 años de su inicio, la gerencia de Guttenbeger & Maier se fusiona con el nombre de "**LaAustriaca**", una empresa cántabra, expansionándose hasta llegar a fusionarse con "**Cruz Blanca**", conocida fábrica y marca que desapareció de Cádiz, dentro de esa constante de pérdida de patrimonio industrial.



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS Y BEBIDAS GASEOSAS SECTEMBER 20

DEPOSITO EN CADIZ. VARGAS PONCE, 4

SUCURSALES, DUQUE DE LA VICTORIA 2, D. Y DUQUE DE TETUAN, 20. Representante B. ALEJANDRO GIEB.

PROVEEDORA DE LA REAL CASA Y PREMIADA

CUATRO MEDALLAS DE ORO

DELICEDATE DE LE CRETERALISE

Burdece 1882, Amsterdam 1883, Ambeces 1885, Paris 1887. Suttando otroccido

MEDALLA DE ORO en la Exposición Maritima Nacional de Cadir de 1887.

LA CRUZ SLANCS, clabora ella mirera el metre de cebada pura la febelea. niin de sus crresaus, las experta a toda Econia y Ultranan posser wagdies especiales que un troporte, no contiene absolutemente ninguas clase de absolut agregado ni kolto saliellino ni otra sostancia quimina de magsas pinero, ni están Efficiello per ningua precedimiente montation il quomice y on christmettin se spe-ra matural e se positionamento. Lisa d'asse que chibica non

3

CERVEZA DE MESA, DOBLE BOCK. MORENA É IMPERIAL.

Servicio á domicilio sin pingtin atmento de precios.

Pura his posibiles de fasca de la hornidad hay espacion des descens de teste-llas, per las que cele tay que haver un deposito que se airregarà à la devalusión

DEPOSITO EN CABIZ.

CALLE DE VARGAS PONCE, NUMERO 4.

Socursalest Duque de la Victoria 2 duplicado y Duque de Tetuan 20.

La Arquitectura, Sociedad y Comercio del XIX al XXI



Todos los tipos de Café históricos

Las historias de los cafés ha dado para muchos libros. El café es algo más que tomar una taza: el café y la burguesía, los cafés con música, los cafés políticos, los cafés cantantes... miles de historias. Y Cádiz bien tiene por méritos propios su particular e importante historia dentro del concierto mundial.

Y digo mundial porque los cafés cantantes, por ejemplo, fueron una creación de la segunda mitad del siglo XIX. Su aparición en Sevilla, Jerez, Cádiz y Málaga se debe, en parte, a la afición que el flamenco despertaba entre los viajeros extranjeros.

En Sevilla el primer café cantante se inaugura en 1847 con el nombre de Café de los Lombardos. En 1881 en Cádiz, en una casa grande de enorme patio, con columnas de mármol, en la calle Rosario, abre un café un tal Silverio, conocido como Correo.

Los asiduos a los cafés proporcionaron fama y prestigio a los cafés de tertulias. Incluso de inspiración para prestigiosos escritores: Valle Inclán vivió mucho tiempo de su vida en los cafés, Ortega y Gasset e incluso el Nobel Santiago Ramón y Cajal eran asiduos a los café tertulias.(1) Rafael Gutiérrez Girardot, en su libro *Modernismo: Supuestos históricos y culturales (México 1988)*, los poetas y escritores españoles e hispanoamericanos de finales del siglo XIX se reunían en los cafés porque allí encontraban lo que les negaba la sociedad: reconocimiento público, contactos, admiración, seguidores y porque huían de la mansarda pobre y de la sociedad.

Otra versión de **George Moineaux** de "quien cambia más fácilmente de religión que de café". También mantenían la afirmación, para mí cierta:" Las personas eran clasificadas por los cafés a los que eran asiduas".

Por desgracia, los españoles y Cádiz principalmente, estamos a la cabeza en materia de desprecio y destrucción de nuestro patrimonio cultural, nadie nos gana. cuántos cafés emblemáticos han pasado por la picota.

En Europa, muchos cafés se conservan como patrimonio

nacional, no se conciben ciudades históricas, culturales y turísticas como Viena, Budapest, Praga, Dubrovnik, Cracovia, Berlín, Bruselas, París... sin sus citas a éstos en viajes turísticos y culturales cuando se conocen estas ciudades.

No se comprenden los movimientos estéticos contemporáneos: Balzac, Baudelaire, Verlaine y Apollinaire. Los pintores impresionistas, cubistas y surrealistas están ligados a los cafés parisinos de los grandes Bulevares de Montmartre y Montparnasse. Y Sartre, Camus y Giacometti a los del Boulevard Saint Germain, Les Deux Magots y el café de Flore.

Cada café tiene su literatura. Lo mismo que en Francia, en Lisboa también hay una serie de cafés completa, modernista y Art Deco: La Brasileira do Chiado, con sucursales en Oporto y Coimbra. Éstos también frecuentados por Fernando Pessoa, la Suica del Rossio... Como decía, en esta España moderna cayeron en Madrid el Pombo, el Varela y el Teide. En Barcelona, El Canaletas. En Santiago de Compostela, El Español.



Café merendero situado a comienzos del siglo XX en el parque Genovés de Cádiz.

José Álvarez Portillo



El Café Correos, situado en todo el espacio que comprende la finca de la calle Rosario con Cardenal Zapata, conserva su suelo, arcos con sus columnas de mármol, portón de entrada, conservándose relativamente tal como era hace más de un siglo. Hoy está dedicado a comercio de decoración. Éste podría entrar perfectamente en ese número de cafés históricos que se perdieron en Cádiz.

Y qué decir de los cafés de Madrid. Ramón Gómez de la Serna publicó "Pombo", biografía del célebre café y de otros cafés famosos, o bien del actual debate sobre el café, que resiste. Café Gijón. Francisco Umbral escribió: "La noche que llegué al Café Gijón", Pérez Reverte, Luis A. de Villena y un largo número le han escrito a los cafés.



Cádiz estáa por méritos propios en la historia de los cafés desde el XVIII-XX, donde tiene mucho protagonismo. Esta placa, en la fachada del edificio donde estaba situado el Café Apolo, lo recuerda.

En el libro "**Los cafés Históricos**", de Antonio Bonet Correa, que hace un recorrido por todos los cafés del mundo que han hecho historia, tiene un obligado espacio para los cafés de Cádiz. Pérez Reverte también lo trata en su libro.

El ilustrado y académico Antonio Ponz nos describe las Casas de conversación y Centros recreativos que tenían en Cádiz los extranjeros. El modo que Jovellanos reclamaba para España estaba ya allí realizado, Según Ponz.

"Fue precisamente Cádiz la ciudad española avanzada de la modernidad. El tráfico marítimo de un lado y otro del Atlántico, los comerciantes de negocios extranjeros hicieron de este puerto, antesala de América, un centro cosmopolita y abierto a las mercancías e ideas. La manera de vivir de los gaditanos era distinta de la del resto de España".

José Blanco White, que muy joven, pese a la prohibición de su padre, pasó una semana en Cádiz, opinaba "que gracias a ello se había elevado a un supremo grado de cultura y conocimiento del mundo mucho mayor que el que tenían sus menos afortunados amigos de Sevilla".

Continúa Antonio Bonet: "Prosigue, no se debe olvidar que en la ciudad residía entonces Fray Francisco Alvarado, el Filósofo Rancio, el cual desde el púlpito y los libros clamaba contra las doctrinas y máximas perniciosas de los curas liberales, los masones y demás enemigos de la religión y del estado". Ponz hace referencia a los sainetes de Juan Ignacio González del Castillo. (1763-1800).

El Café de Cádiz: "La escena representa el patio de un café con puertas y ventanas, las del medio de la fachada del frente corresponde al billar, mesas y sillas alrededor. El primer personaje que entra en escena pide al camarero café y un periódico. Aunque no sabe lenguas extranjeras, pide la Gaceta de Leiden, cuya lectura simula interesarle. Un oficial, que ya ha tomado el café en casa de una marquesa, presume de conquistador de mujeres. Un poeta llega "para completar la fiesta". La acción se complica cuando entran dos majas: Curra y Pepa, que piden

"unos pocillos de eza bebía negra" ya me entiende usté, café. Como estaba prohibida la presencia de mujeres en los cafés, con su presencia se armó el alboroto. Al ruido acude un ministro de la autoridad que multa al cafetero por tal libertad.

Otro de los que dejaron para la historia de esta ciudad sus recuerdos y anécdotas fue **Ramón Solís.** Según sus datos, en el Cádiz de las Cortes había 23 cafés y 29 confiterías, a las que sí tenían acceso las mujeres.

El Cádiz del XIX está dotado de una intensa lista de bares de vinos o tabernas, tanto en el casco histórico como en extramuros, mayoritariamente visitadas por hombres. Hay que tener en cuenta las restricciones que existieron sobre la mujer históricamente. Además de los cafés mixtos y los restaurantes con música, expresión clara de la existencia de una clase alta.

El Café La Alhambra, en la plaza de Abastos, fue uno de los locales de moda a principios del siglo XX. En ese elitista local era costumbre ofrecer música en directo, con una clientela familiar. En su decoración dejó su artística huella un inspirado artista y escritor, Santiago Casanova. Tal y como publicaba el Diario local se daba cita numeroso público, que disfrutaba con las piezas interpretadas por un violinista llamado Bartolomé LLompart, autor del pasodoble Cádiz Dos y Amadeus, y acompañado al piano por Enrique Cala.

El restaurante La Estrella era otro de los selectos restaurantes gaditano a sumar a los mencionados Royalty y Alambra. Inaugurado el 4 de junio de 1915 en la plaza Candelaria. Aún hoy destaca y resplandece su fachada perfectamente conservada con herrajes y cristalería policromada, más los frescos de sus techos perfectamente recuperados, tras un costoso y detallado trabajo, como se puede comprobar en la fotografía adjunta. Contaba con animación musical con un trío de violín, flauta y piano acompañando a los comensales.

El café Royalty. Justo enfrente de la misma plaza Candelaria, le daba entonces un aire selecto a ese espacio, que cayó en deterioro de conservación y de clase social, con incidentes de convivencia debido al uso de estupefacientes. Hoy recuperada la plaza y con normalidad. En el Royalty, como era costumbre en esa época, la sociedad gaditana podía disfrutar en su sala de actuaciones: tres músicos y la cantante Ángeles Jaén en el piano, Javier al violín y Soler en el clarinete.

El Novelty. Otro café más, de la misma época, fue también de los significativos en la ciudad. Situado en la plaza de Isabel II, luego San Juan de Dios. Por su proximidad con el puerto y la estación de ferrocarril era muy frecuentado, cerrando a final del siglo XX. Hoy se ha aperturado nuevamente al público, con su dotación originaria, pero le han dado un aire curioso localista.

Sala Room. Por cerrar una serie de locales de la época, también contaba con un escenario y repertorio de obras clásicas, con los artistas y hermanos Barrón. Éste, junto con los anteriores, daban una idea de lo selecta que era una parte de la sociedad gaditana.

Restaurante La Estrella

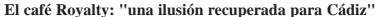
De los comercios y restaurantes de los siglos XVIII-XX sólo quedan, lamentablemente, algunos. Al menos, algunos testimonios que por suerte se conservan.

En la plaza de Candelaria, en el número 5-7, hoy dedicado a administración de la Junta de Andalucía. Es un bonito local, cuya fachada de cristal y herraje destaca por su singularidad y diferenciación de los edificios característicos de Cádiz. En dicho local estuvo situado el **Restaurnte La Estrella**, que fue afamado en su tiempo, destacando la recuperación de las pinturas de sus techos, que los pintó el mismo autor que los techos del Falla, Abarzuza.











A las personas que aprecian la historia, los que en esos lugares aún siguen vivos y se respetan, protegen y sirven para disfrute de lo más preciado, a mí entender, el recuerdo, la ilusión de un pasado, pero aún presente: vivencias e historias que uno no vivió, pero lo puede soñar, es fácil cuando se tiene delante el escenario. Entonces sólo tienes que añadir tu imaginación. Al café Royal hay que agradecerle, independientemente del análisis financiero de analizar la rentabilidad de hoy en el siglo XXI, cuestión al margen en esa época del siglo XIX. Por esa razón de más por posibilitar visualizar imaginariamente a ese Cádiz que fue y no será ya más que una capital de provincia del amplio territorio español.

Pero que durante el sigloXVIII y hasta comienzos del XX fue una ciudad importante europea dentro del concierto mundial. Gracias por abrirnos una ventana al pasado glorioso de Cádiz. Abro mi mente al pasado para ver atrás.



El **Café Royalty** es el único gran café romántico histórico conservado en Andalucía y posiblemente en toda España. Sus ricas pinturas, de artistas de renombre, como Felipe Abarzuza, su exquisita carpintería y escayola originales recubiertas de pan de oro fino, junto al mobiliario de las primeras décadas del siglo XX, no deja indiferente al visitante. Incluso hoy es un sitio visitado por el turismo cultural que aprecia una obra de esta categoría, sólo a la altura de ciudades importante de la Europa Romántica.

Se exhibe orgullosa en una encantadora plaza Candelaria de Cádiz. Un lugar que vio nacer a quien le diera nombre y llegara a ser presidente del Gobierno en 1873.



Un emblemático y elegante espacio muy visitado por la burguesía gaditana comercial del siglo XIX. El empresario gaditano Gómez Doreé abre por primera vez sus puertas en 1912, festejando el centenario de las Cortes de Cádiz de 1812.

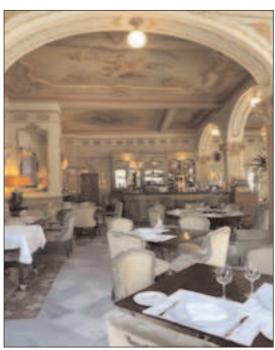
Gracias a su suntuosa decoración, exquisitos productos, su servicio es esmerado, con conciertos todas las noches, se convierte rápidamente en el café más visitado de la ciudad. Literatos, intelectuales, políticos, músicos y artistas. Y no podían faltar los comerciantes, éstos hacen del Café un espacio con un ambiente único.

A él acudían figuras ilustres, como el compositor Manuel de Falla, quien deleitó al público con sus conciertos. En los últimos años treinta del pasado siglo, ante el cariz en vísperas de la Guerra Civil española, Café Royalty decide cerrar sus puertas.

Ya en la postguerra, en los años 40, se convierte en el almacén de Bazar Candelaria, pasando al olvido y abandono y quedándose bastante deteriorado. Al cierre de esta actividad de bazar, en 2008, empieza una restauración minuciosa, para devolver e incluso mejorar y rescatar el antiguo café.

La familia Ricardo de la Serna Virguera y Ana Dolores Martín Fernández compran los bajos del antiguo bazar y deciden recuperar el Royalty. La recuperación fue un proceso lento y minucioso, detallado por conseguir recuperar hasta el último detalle de aquél de 1912. Ya en 2012 apertura el Café para disfrute de gaditanos y foráneos.









Bar-Café La Alambra. Fue toda una institución en Cádiz. En la fotografía del local, el señor del traje era el mismo D. Venancio González.

Dentro de las interminables historia de los cafés, ya comentadas, anécdotas y sobre todo eran charlas y cultura. Todo esto y mucho mas ha dado de sí. Lugar de encuentro. Valle-Inclán, que vivió parte de su vida en el café, o los impresionistas franceses, que al igual que los poetas simbolistas y los escritores naturalistas, se reunían en los cafés.

Pintaron escenas de la vida en el café. Manet, Degas, Van Gogh, Lautrec... han dejado obras maestras en las que retratan el ambiente y los personajes de los cafés de su tiempo.

El ya referido Ramón y Cajal era asiduo de las tertulias de cafés, hasta el punto de publicar en 1921 el libro "Charlas de Café". Otro de los célebres cafés de Madrid fue el Café Suizo, frecuentado por Laureano Figuerola, Pedregal, Sanromán, el gaditano y el ministro Moret cuando residía en Madrid.

En Cádiz, las charlas más cultas se realizaban en las terrazas del Parisién, identificado por su elaborada y singular fachada y los espejos interiores de la sala. Para quedar convertido hoy en un bar más de los actuales. La Imperial, La Parra, El Siglo, La Concha, La Marina o **La Alambra**, cuyas dos fotografías nos dan una idea de la categoría que sustentaba.



Esta segunda fotografía del Café Restaurante La Alambra. Hay que destacar su solería antigua de loza. Las pinturas de sus paredes, peculiar mobiliario, todo el personal con un orden que llama la atención por la blancura de su vestimenta y el orden,

incluso en su situación: sentados por categoría profesional y edad.

Los cafés del Cádiz del siglo XIX

Los cafés de Cádiz "Apolo" y el de "Los Patriotas" se distinguieron del resto de los demás cafés y confiterías y chocolaterías gaditanas por ser frecuentados mayoritariamente por los políticos y personas aficionadas a los debates y, según la leyenda, a las conspiraciones contra las autoridades locales. E incluso contra la Regencia y al propio Rey Fernando VII.

Se abre un proceso de acusación contra varias personas que fundamentalmente habían procedido con sus actuaciones a hacer odioso el poderío real, dando a todos los derechos de la Majestad el nombre de despotismo, haciendo sinónimos los de Rey y déspota y llamando tiranos a los Reyes.

Incluso se nombra desde Madrid a un juez de Cádiz, Joaquín de la Peña Santander, abogado del Colegio de Cádiz y fiscal de Rentas Generales, para que actuara contra "La Causa".

¿De dónde procedían las denuncias contra las tertulias y acciones de los asistentes al "Café alto del Apolo" y al de Los Patriotas? Al parecer de denuncias de los periodistas adversarios a la causa liberal. El capellán Honorario Real D. Juan Francisco Molle y el Agustino Fray Agustín de Castro y el propio Conde de Montijo. "La causa sobre las actuaciones en el Café Apolo, donde se reunían los revoltosos, compañeros e intrusos de los Diputados"; allí se gastaba el dinero en bebidas, licores y diversiones con profesión y se discutían y decidían los grandes puntos revolucionarios".

Ante los hechos, el magistrado juez de policía de Madrid se dirigió al capitán general de Andalucía, gobernador militar y político de Cádiz, el 23 de mayo de 1814, requiriéndole para que, según lo acordado por los encargados del Proceso, se procediera a hacer posible la justificación de los testigos para averiguar la insolencia y desenfreno de las Galerías de las Cortes (situadas en el Oratorio) y las Juntas sospechosas y escandalosas, y las expresiones que han vertido en ellas, particularmente en los **Cafés Apolo** y **Los Patriotas.** Era evidente el carácter revolucionario y político de los gaditanos, cosa que se hizo habitual en esta ciudad, de todo menos indiferente al paso de los tiempos.

Y es que las acciones conspiradoras llegaban a cuestionar la conducta del Soberano y su condena a muerte. Ante tal cariz el juez y el gobernador militar ordenan se pongan los medios necesarios para arrestar y poner a disposición de las autoridades a cuantas personas resulten cómplices en dichos excesos, ocupándole sus papeles y bienes.

El juez Joaquín de la Peña no tardó en iniciar las actuaciones y sus primeras diligencias, el 1 de junio de 1814, empezaron con interrogatorios y detenciones que llevaron a los presos a las prisiones y fortalezas militares de San Fernando y Cádiz, entre ellas al Castillo de Santa Catalina.

Ante estos acontecimientos el ambiente político en Cádiz, en 1813 y hasta principios de 1814, eran reaccionarios inducidos por los sucesos acontecidos en estos dos cafés. Los fundamentos de la acusación eran: 1º: Que formaban una reunión permanente, organizada y muy activa. 2º: Que eran los principales actores de los alborotos en las Galerías de las Cortes; 3º: Que, en confraternidad con los contertulios del "Café de los Patriotas", habían organizado fiestas y manifestaciones públicas. 4º: Que especialmente habían dirigido una demostración contra el Gobierno para impedir el traslado de las Cortes a Madrid. 5ª: Que habían procesado a Fernando VII, condenándolo a muerte como desertor.



Los asiduos clientes del Apolo, en uno de sus debates, reunidos en la primera planta.

Los difíciles años de la dictadura Primorriverista (1923-1926)

Si hoy digo: "Todo aquí fenece, todo se malogra, como si sobre nuestro pueblo desdichado pesara un hado terrible de destrucción y muerte.

Fue ayer el rudo golpe del desastre colonial y es hoy la decadencia y emigración de sus escasas industrias. La política del gobierno es de restricciones y subida de impuestos...". Pues no es una radiografía de la actualidad, esta crítica corresponde a una publicación de 1924, perfectamente asumible en la actualidad, por el calco de acontecimientos.

Prosigue: "Cádiz se ha visto perjudicada al no resultar favorecido su balneario con la decisión ministerial de concesión de un régimen excepcional que comportaba subvenciones, y que fue concedido a balnearios como los de San Sebastián y Santander".

Los problemas en Cádiz no han faltado periódicamente, y en esa fecha en la que ahora nos situamos (1923-1926), otro problema no localizado aquí, pero que afectaba en este caso al puerto de Cádiz, la implantación de la Ley Seca en EEUU, que causó problemas en el tráfico de mercancías vinícolas de la Compañía Trasatlántica, obligándola a suprimir escalas como la de Nueva York.

Les volverá a sonar, como si de hoy se tratara las gestiones que en 1925 un grupo de empresarios influyentes demandaban: el Marqués de Comillas, presidente de Trasatlántica, además del presidente de Constructora Naval de Matagorda, el Conde de Zubiría, y otros empresarios más, se dirigieron al gobierno pidiendo soluciones a la crisis naval.

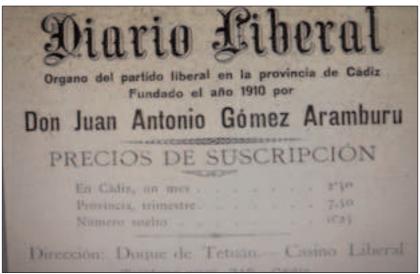
Las fuerzas políticas, como siempre a remolque, se ven obligados a hacer gestiones en esta vía, lo que resulta infructuoso. A la vista de esto el senador Semprún da esperanza de éxito sólo si se construye el "Magallanes", barco en proyecto de construir por Trasatlántica. Para apoyar esta propuesta, los diputados Ferrer y Aramburu se desplazan a Madrid a gestionarlo.

Los gaditanos se sentían discriminados por el gobierno, lo que

tuvo eco en la prensa local. "El Sol" pública: "Para Cádiz no hay regalos arancelarios, para Cádiz no hay régimen de excepción, para Cádiz no hay protección decidida a su industria naval... en fin, lo mismo de siempre".

Este problema trajo consigo un debate en la ciudad. Según cada uno, la situación se resolvería de diferente manera, y los industriales se posicionaban: Emilio Portas, mayorista de alimentación, se quejaba de las bajadas de las ventas de diferentes productos de alimentación y qué decir de los vinos y la cerveza. De estos dos quedaban para solo unos pocos bolsillos. Agustín Blázquez, más comedido, argumenta que él como alcalde que fue, confiaba en las buenas maneras y habilidad para convencer de Aramburu, pues en Cádiz hay que acostumbrarse a una economía fluctuante, "prosigue por desgracia la economía y el bienestar en Cádiz es como los barcos del muelle: vienen y van". F. Pinillos comentaba que con la pérdida de tráfico portuario de Cádiz hay que insistir por todos los medios en no sólo no dejar caer una industria como Astilleros, sino que tendría que ser la alternativa de esa economía perdida.

El debate se divide en posiciones según los gremios y los intereses de cada grupo: por un lado se posicionaban los comerciantes González de Peredo, Francisco Merchán... El comercio del sector textil también vio un descenso en sus ventas y los comerciantes más influyentes: Camisería Solves, Manuel Caramé, Sobrinos de Fernando Labra... se posicionaban por la petición de ayuda del gobierno. Los pequeños ultramarinos: Luis Fernández, de la calle Encarnación, Nemesio González, en Desamparados, Eusebio Aranda, en la calle Veamurgia, y otros de estos tantos montañeses se resignaban a la llegada de tiempos difíciles. "Aquí estarán los ultramarinos, somos los banqueros de las familias vecinas y si es preciso, pues fiaremos".



El director del Noticiario Gaditano, Ignacio Chilia Girádez, se hacía eco de la crítica a La Sociedad Oficial de Fomento de Cádiz, que estando integrada por los concejales Augusto Lahuerta, Ernesto Pérez, José Paredes y Enrique Varela, por qué no mediaban en buscar soluciones y aglutinar a las personalidades gaditanas para así tener más fuerza e influencia.

Por otro lado, también el director de El Diario Liberal, Ricardo Cano Martín, no encontraba razón en la posición tan pasiva tomada por *La Junta de obras del Puerto de Cádiz*, máxime cuando en la composición de su larga lista de miembros contaba con personalidades de la talla de su presidente, Francisco Aramburu, Daniel Macpherson, José García Agulló, el presidente de la Diputación, que también lo era de la Cámara de Comercio, Don Fernando Manuel de Eizaguirre. Su actitud tan pasiva con los problemas de Cádiz, ni que tampoco el *Centro Mercantil e industrial de Cádiz*, presidido por Don Manuel Escandón Noriega y los influyentes vocales: Federico Joly, M. Fernández Pujol, Vicente Rubio, José L. La Cave...

Unos meses antes de la implantación de la dictadura, Cádiz había perdido su fábrica de automóviles **Ford.** En ella trabajaban 250 operarios por término medio, con una producción diaria de

unos 45 coches. Los motivos de su traslado a Barcelona fueron varios: la falta de espacio y la dificultad de encontrarlo en las proximidades, los elevados arrendamientos pedidos a la empresa por algunos propietarios de terrenos en extramuros, la carencia de un puerto o muelle de embarque adecuado... La vieja canción que siempre ha perseguido a Cádiz. Otro suceso negativo fue la supresión del coche-cama en su trayecto a Cádiz por la compañía belga que lo explotaba.

El resumen era de pesimismo: paralización de trabajos en los Astilleros de Echevarrieta (luego AESA) y el Dique de Matagorda, traslado de la Ford, pérdida del coche-cama, declive del comercio. No podía ser más negro el panorama.

La entrega por la Junta de Obras del Puerto de Cádiz a la Sociedad de Crédito y Docks de Barcelona, de la nueva Zona Franca situada en los muelles Alfonso XIII y de Rivera, antes de que se acabaran los equipamientos, costó caro, porque la sociedad barcelonesa exigió se rebajase el canon a pagar cogiéndose a la condición sexta de la R.O. de 4-VIII-1917. Según el presidente de la Junta de Obras del Puerto de Cádiz, Francisco Aramburu e Inda, sólo faltó el tendido de las vías férreas.

Es en 1908 se funda en España el Instituto Nacional de



Previsión. Era de carácter autónomo y estaba al margen del cambio político y dotado con un capital fundacional y con la subvención del Estado que lo controlaba.

Fue el comienzo de una auténtica política social. Se continúa con la implantación del Seguro Obrero voluntario, lo que no fue óbice para que muchas empresas se acogieran a él. Constituida la Comisión Parietaria Nacional, una espacie de comisión asesora mixta entre obreros y patronos, el sistema de libertad del Seguro Obrero se intensificó, llegando al Retiro Obrero obligatorio el 24 de julio de 1921.

Lo que son los tiempos: en esa fecha se trabajaba en la dirección de preservar lo que luego fue la Seguridad Social, con los contenidos para asegurar al trabajador unas garantías de futuro y seguridad. Más de cien años transcurridos, se pone por el gobierno en crear temor a poder sostener unos fondos y así poder hacer frente al pago de las pensiones, lo que no es más que una estrategia para favorecer a la compañías de Fondos de Pensiones y los Bancos, en una medida de meter miedo a los contribuyentes, de que el día de mañana no habrá fondos para pagar las jubilaciones. No puede ser un argumento más falso y capcioso, pues las aportaciones que realizan, por un lado la patronal y por otro los trabajadores, debe ser un depósito estatal intocable para pagar esas jubilaciones, y no una "Estafa Piramidal" como el gobierno hace, creando temores de que las arcas puedan algún día no tener fondos, y con este argumento temeroso, propiciar a la invitación a recurrir a fondos de pensiones privados.

Trasladándonos de nuevo a comienzos del XX, en 1925 eran casi dos millones de afiliados al Seguro obligatorio, aumentaban paulatinamente las cuentas de mejoras voluntarias abiertas en el Instituto y sus Cajas colaboradoras por los mismos trabajadores.

Algunos socialistas, como *Pablo Iglesias*, se manifestaban abiertamente a favor del "Seguro Obligatorio". Lo curioso y que hoy no se da, es que *Primo de Rivera*, de posicionamiento ideológico contrario, se posicionaba en el mismo sentido, es más, catalogaba a Pablo Iglesias como "el más inteligente y patriota

de los socialistas españoles", algo que hoy sería ciencia ficción.

Por entonces, los parados que no cobrasen seguro, que no recibían ayuda de beneficencia pública, dependían únicamente del altruismo de algunas personas individualmente consideradas, o de colectivos que formaban las suscripciones organizadas en favor de éstos.

Lo normal era que las iniciara un particular y se les fueran sumando las autoridades municipales y provinciales, civiles y militares. El dinero así obtenido era enviado, por ejemplo, a sitios como el Centro de Obreros de la Constructora, que se encargaría de su distribución entre los obreros más necesitados. Generalmente, las únicas familias gaditanas conocidas y sus empresas fueron los de siempre, comerciantes e industriales gaditanos como Macpherson y Cía, Lacave y Cía, Pinillos, Izquierdo y otros más.

En todo este ajetreo aparecen otras organizaciones para aportar soluciones y a la vez reivindicar necesidades. Se crea la *Unión Ciudadana*, que al poco tiempo pasó a denominarse "Acción Ciudadana". Su promotor fue *José Primo de Rivera*, que residía en Cádiz, contando con dos socios más en el proyecto, Gómez del Valle, perteneciente a la "socialización del Estado. Entró también en la Unión Ciudadana y anteriormente había reingresado en la *Unión de clases madias*, porque esta organización estaba más al ataque que a la defensiva.

Una de las primeras acciones de la *Acción Ciudadana* fue sobre el problema del agua en Cádiz. El doctor Gómez Plana afirmaba que llegaba a Cádiz escasa y sucia, pero que el verdadero problema se solucionaba con la instalación del grifo en las casas.

No hace mil años de esto, estamos hablando del siglo XX, pero así era, se reclamaba que las empresas, el Ayuntamiento o los propietarios evitasen así las colas en las fuentes públicas, con lo que mejoraría el nivel sanitario.

La asociación Acción Ciudadana se dirige al Ayuntamiento de Cádiz, a la comisión de mercado, pues según la organización, el ayuntamiento no había tomado medidas necesarias para el abaratamiento del pan, el pescado y las verduras. No dudaron de llevar la propuesta hasta el Gobierno Civil.

Y es que la crisis económica (¿les suena?) había ocasionado que a muchas familias les faltaran recursos para adquirir alimentos, incluso los de primera necesidad. Las subidas que el precio del pan experimentaba en la provincia de Cádiz provocó que la Dirección General de Abastos concediera, en forma limitada y con carácter provisional, al Gobierno Civil la facultad de fijar los precios del trigo y la harina, creándose un gravamen de un 5% a los artículos considerados "de lujo".

El Gobierno era consciente del peligro que supondría una subida general de los alimentos, sobre todo teniendo en cuenta el paro obrero y los sueldos bajos. Los alimentos tenían un impuesto llamado derechos sanitarios sobre artículos alimenticios.

Por lo que se tomó la decisión de liberar del impuesto a una serie de ellos: sal, leche, quesos, arroz, garbanzos, aceite...

Sin embargo el vino, en vez de bajar, subió su impuesto. La picaresca hizo que antes de la subida se abastecieran con más existencias de la habitual en las tiendas del líquido, entrando en la capital unos 700.000 litros. Hubo ocultaciones para que no se controlaran las existencias de cada tienda, pero aún así a un comerciante le encontraron un depósito de 10.750 litros. No se salvó de la multa de 4.700 pesetas, lo que entonces era una cifra importante.

Los dramáticos años de 1931 y su influencia en el comercio

El 14 de abril de 1931 se iniciaba en España una de las expediciones políticas y sociales más esperanzadoras de nuestra historia contemporánea: La segunda República. El Diario de Cádiz de 13 abril de 1931 contaba que se organizó una manifestación espontánea que se dirigió al domicilio del jefe del partido republicano, D. Emilio de Sola, para expresarle su felicitación por el triunfo que habían obtenido los elementos antidinásticos en la mayor parte de España.



Esta fotografía corresponde a la esquina de la calle Novena con Valverde, donde hoy se sitúa el comercio **ISI**, que comprende todo el bajo y da a las dos calles. La vivienda y edificio fue propiedad del comerciante y bodeguero Agustín Blázquez, posteriormente entre los años 50 y 60 del siglo XX, en sus bajos estaba el comercio llamado **Boston**.

Conociendo la historia de Agustín Blázquez, se puede deducir si el incendio fue casual o directo. A. Blázquez, accionista e impulsor del Banco de Cádiz, de la Sociedad Española de Navegación, bodeguero... concejal primero y luego alcalde desde 1923 hasta 1927, siendo sustituido en la Alcaldía por Ramón de Carranza. Si a todo esto se le añade que fue el primer alcalde durante la Dictadura de Primo de Rivera no justifica ciertas conductas belicistas, pero al menos algo se entiende.



Continuaba la crónica de Diario de Cádiz relatando: "Se ha improvisado una tarima delante del monumento a Moret, donde se dieron unos discursos un obrero, Rodríguez Piñero y Don Emilio de Sola, pidiendo la destitución del Alcalde Ramón de Carranza y reclamaron se diese amnistía a los presos políticos. Posteriormente en una marcha espontánea marcharon grupos de personas aclamando y recordando a Galán y García Fernández y por Fermín Salvochea, en dirección al gobierno civil para apoyar estas peticiones".

Pocos meses duró la República. Problemas religiosos, autonómicos, enfrentamientos parlamentarios, diferencias entre los militares, problemas de orden público y el comienzo de los disturbios y luchas. **Noticiero Gaditano** se hace eco de cómo grupos de personas se proveyeron de bidones de gasolina del surtidor de la Plaza de La República (San Juan de Dios) rociando con ellos la puerta de Santo Domingo. Mientras gritaban unos, otros se oponían a que los bomberos se acercasen a apagar el fuego.



Testigos mayores, amigos que me son de todo crédito y que presenciaron estos lamentables hechos relatan cómo desde el actual colegio Jaime Balmes, en la calle Arbolí, que en principio fue "La Casa de la Camorra", más tarde, en los años 30 pasó a ser la sede del Partido Comunista y desde allí salieron con botes de gasolina a prender fuego con la consigna de meter fuego a las casas de los ricos, casas e iglesias, principalmente las situadas en las calles céntricas comerciales.

Parte de los comercios situados en esas calles, como se puede comprobar en la fotografía, ajenos a todo este conflicto, pagaron la consecuencia, y es que el comercio no solo tiene que nutrirse, vender, servir, arriesgar su capital y dar empleo.

A la vez siempre fue así y así lo es hoy. Tiene que soportar toda una serie de efectos colaterales que sin tener nada que ver y siendo los problemas ajenos a su actividad, sufren las consecuencias de todo su entorno. (El Noticiero Gaditano 12.mayo de 1931).

Una noticia aparecida en la prensa de Cádiz en 1911 destaca por su fondo y su segunda lectura. Dos albañiles, Manuel Rodríguez y José Lorenzo, obreros de la sociedad de construcción de edificios y pertenecientes a "Solidaridad Obrera" protestaron por ser llamados a trabajar un domingo en unas obras que se realizaban en el Hospicio, dependiente de la Diputación.

Acudieron al trabajo a pesar de ser festivo, pero cuando habían trascurrido dos horas, fueron llamados para que acudieran a misa, a lo que manifestaron que debido a sus convicciones no lo harían. La dirección de las obras les conminó a abandonar el trabajo diciéndoles que no volvieran.

Otro medio que se hace eco de los sucesos es el Diario de Cádiz (Diario de Cádiz Mayo de 1931). Los acontecimientos del asalto a la iglesia de Santiago y la casa de los jesuitas, muchos de cuyos enseres fueron incendiados en la plaza de la Catedral y otros apropiados por los asaltadores y otro suceso fue el asalto al centro de la Unión Monárquica, ubicado en la Plaza de Mina, al cual unos 500 hombres derribaron la puerta y lo incendiaron.

Posteriormente se supo que la imagen del Rosario y la de la Galeona habían desaparecido.



Fueron una cifra importante los comercios y locales de hostelería: La Imprenta de Manuel Paredes y González de la Torre en la calle General Riego, 6;. La Tipografía Niel, fundada en 1790 en la calle General Riego (Antes San Francisco). La Innovación, de Santiago Hervía, mayorista textil; París Elegante, sombreros, en Calle Duque de Tetuán, 14; Casa de medias Ramírez, Columela, 14; Mercería Pacheco, Columela, 8. Diez años más tarde, Mercería Álvarez Portillo, hasta 2013;. Casa Campe, muebles, en Columela con Montañés. El Louvre, tienda de calzados en Plaza Castelar.





La Tipografía Nivel, fundada en 1790, en General Riego 6. La sastrería Plata en Rosario, 2. La Realización, Hijos de Joaquín M. Lahera, fundado en 1868 en la calle Duque de la Victoria, 5. José Alonso, sucesor de Vicente Viniegra, comercio textil en Columela 21; la pastelería La Argentina, La Casa de Lanas de Julián Ojeda. La lista, por no cansar, se hace numerosa, y como consecuencia de estos acontecimientos, unos restauraron y continuaron su actividad comercial, otros cerraron definitivamente. Así se explica cómo en el casco histórico de Cádiz se compaginan edificios construidos de los años 40 al 2012, con otros de los siglos XVII al XIX.

Esta quizás sea la explicación de que en Cádiz soólo se conserven no más de tres locales centenarios, cuando en otras ciudades europeas se conservan verdaderas piezas de museo, manteniendo su actividad comercial u hostelera.





La destrucción de algunos edificios, de los cuales unos fueron restaurados en su interior, conservando el esqueleto de su fachada y reconstruido todo su interior, otros fueron reconstruidos en su totalidad. De esta serie de edificios construidos posteriormente, pasados los sucesos entre los años 40 y 50 del pasado siglo, se catalogaron una serie de construcciones como bienes protegidos dentro del P.G.O.U.

Este edificio de la fotografía situado entre la Plaza del Palillero y Columela, que en la anterior fotografía aparece destruido, dispone de la singularidad de su construcción, con la fachada circular y modernista. En sus bajos estuvo hasta el año 1998 el comercio textil **Hermu.** A partir de ese año y hasta hoy permanece instalado **Zara.**



Edificio en el que durante más de 40 años estuvo el comercio Hermu. Luego pasó a ser Zara, por traspaso.

Hasta abril de 1939, el fin de la guerra que le condujo al poder y al comienzo de su larga dictadura, no avisó que comenzaba también para España un difícil periodo en el que la política económica se desarrollaría mediante el intervencionismo estatal y la autocrática del régimen de Franco, que, en su inicial proceso de radicalización doctrinal, intentó demostrar que esa España no necesitaba de otros países. Tampoco los países dieron ayuda a España, pues no se trataba de ayudar al régimen, sino a la población española, la que, como siempre, como suele ocurrir, los más débiles y necesitados son los que pagan las consecuencias. Los EEUU y Argentina fueron los dos únicos países que ayudaron al

país y en definitiva a la población.

La intervención directa del estado en el sistema productivo se consolidó a través del **Instituto Nacional de Industria (I.N.I.)**, que fue creado en 1941 como entidad subsidiaria de la iniciativa privada.

El país se vio con mucha escasez de todo tipo, especialmente la alimentación, con objeto de evitar una hambruna generalizada, garantizando un mínimo de suministros alimenticios a la población. El régimen implantó un sistema de racionamiento para las subsistencias imprescindibles.

La asignación de raciones a la población se efectuó con la colaboración de los almacenistas y pequeños comerciantes a través de una fórmula ideada por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, un organismo existente en esa fecha. Luego desapareció en los años sesenta. Un día a la semana los comerciantes recibían la cantidad necesaria de productos que habían de repartir a las personas inscritas en su tienda. Al día siguiente se anunciaban en la prensa local los artículos y el precio de los productos, con el fin de saber exactamente los artículos relacionados. Por lo tanto, el papel de los comercios era más bien el de servir en una fórmula de organismo público, lejos de lo que, hasta levantado el racionamiento, no llegó a ser comercio en todo el sentido de la palabra. Para poder ejecutar el proceso se creó la denominada Cartilla de Racionamiento, un documento individual o familiar, que estuvo en vigor desde junio de 1939 hasta 1952.

La Arquitectura, Sociedad y Comercio del XIX al XXI

AMATTICHURIOL Y TRANSPORTIS (Para el fichero local)
be the square to If on Mayor as 921 me can
type to many to a Serve of Gelana
South the fores and the same of excession
Deside alrestich
Tarjeta N. 28 23 # 1 Serie
7 9 VZ FANADERIA BETAARADERIA COLECTIONED

Este sistema de racionamiento, que afectó a todo el país, dio paso a un enriquecimiento fácil y fraudulento, ya que a la implantación oficial de un sistema de control, aparece un mecanismo extraoficial de distribución de los productos en un mercado no controlado llamado **estraperlo.**

Esta práctica dio paso a que determinadas personas o familias que podían pagar más por productos fuera del circuito pudieran tener otros alimentos y artículos que a otra parte de la población le era prohibitivo. La consecuencia fue que determinados comercios (y no solo éstos, sino también particulares) se dedicaron a esta práctica del estraperlo, a conseguir unos beneficios, convirtiéndolos en nuevos ricos.

Realmente el mercado negro favoreció todo el proceso, pues si en ocasiones sirvió de complemento a la escasez, también sirvió para tejer y fortalecer redes de corrupción y cohecho que duraron durante la década de los años cincuenta.

El estraperlo se inicio como un juego fraudulento, y con el paso del tiempo y la pérdida de las condiciones de subsistencia de la población, se convirtió en una forma de supervivencia. En este caso de España se amplió más allá del periodo que normalmente se utiliza en la reconstrucción económica tras una guerra. Quizás este retraso en una recuperación contribuyó al bloqueo social y económico que Europa hizo a España.

En España, pero en particular en la provincia de Cádiz y en la capital en concreto, se podría pensar que los productos no controlados, y por consiguiente de estraperlo, deberían por lógica entrar por donde históricamente entró todo en Cádiz: "el puerto". No era así. El desarrollo del mercado negro entró por la zona del Campo de Gibraltar, en la provincia. La cercanía de la colonia inglesa de Gibraltar, más los productos que salían de la Base Americana de Rota, se convirtieron en un suministro de productos que se compraban al otro lado de la verja y que luego se vendían a un precio más elevado.

Una referencia en dónde se centraba la distribución de este mercado negro. Históricamente lo sitúan en el barrio del Balón, la calle Solano, calle Arbolí y especialmente en la Segunda Aguada. Este espacio era lugar de encuentro e intercambio.

Testimonio

Manuel Rodríguez Salvado, de 94 años, tiene la lucidez mental para recordar este relato:

"Cuando la República se vivía muy asustado, porque por la calle de repente había un tiroteo. Metieron fuego a toda la calle Columela. La plaza del Palillero era el centro de una calle estrecha. Aquello ardió todo y todo se quemó, solo quedó la botica, y todo Columela hasta el final se quemó: las tiendas con telas quemadas, porque antes no era como ahora, que hay ropa hecha, había telas. Los zapatos, quemados. No se podía salir porque de pronto se armaba un tiroteo y al parque no se podía ir porque allí estaban los cuarteles del ejército. Y la infantería estaba en las Puertas de Tierra. Y los cuarteles de Varela eran unas montañas, huecas por debajo, allí se metían los moros y la gente se metía allí y hacían las casas, pero los tiraron todos e hicieron los cuarteles".

José Pérez Revuelta tenía almacén-taberna: "Por entonces, la situación aquí en Cádiz, vamos en Cádiz y en toda España, era una situación un poco peligrosa, puesto que todavía existía mucha protección, mucha vigilancia policial. Teníamos que tener mucho cuidado porque me decía mi padre que se presentaban individuos que eran como espías que provocaban a la gente hablando de cosas para que ellos conocieran el pensar de éstos. Teníamos prohibido por parte de mi padre hablar nada en el mostrador, ni de política ni del régimen...".

Y es que tuvo que pasar más de una década en la más absoluta represalia, después de haber pasado la contienda bélica.







El turismo a comienzos del siglo XX

El centro de consolidación del turismo principalmente radiaba en torno al Hotel Playa, llamado "El Balneario Reina Victoria" por su situación en la misma playa. El 3 de agosto de 1907 lo inauguraba el comerciante **Sebastián Martínez de Pinillos.** Ofrece sus lujosas comodidades a la ciudad, los baños, las carreras... En 1925 La guía Comercial de Cádiz anunciaba: "Verano en Cádiz, la mejor playa de Andalucía". También era para disfrute del público local. La puesta en marcha del tranvía se implanta con mucho arraigo entre la población al precio de 95 céntimos el viaje desde la alameda a la Victoria.

Convertir a Cádiz en una plaza turística era una aspiración que se consolida con la creación de "La sociedad de Turismo de Cádiz" en 1910. Para ello construye una caseta de información en el muelle (algo le sonará: 90 años más tarde se pone una en los mismos jardines de Canalejas). La idea era firme, se concibe por los dirigentes económicos que se agruparon en esta sociedad con fines. Así lo expresaban: "Nuestros fines son exclusivamente patrióticos y desinteresados".

Todos los componentes eran del comercio de la ciudad: presidido por Ramón de Carranza, la junta estaba compuesta por Ángel y Álvaro Picardo, Quintero Atauri, Barrié, Unthof, J.L. Lacave, Francisco Aramburu, Federico Joly, Joaquín Abarzuza... y otros ilustres empresarios gaditanos más.

La política local se mueve al ritmo del turismo existente en el país. La representación política va variando desde Cayetano del Toro, que es sustituido por Juan Antonio Gómez Aramburu, con lo que los dos miembros de la misma familia monopolizan la dirección política provincial. Ambos ocuparán escaños en el senado y el congreso de la nación.

Su influencia hace que Cádiz sea de influencia turística. Para ello es visitada por el Rey Alfonso XIII. En diversas ocasiones, con lo que de publicidad da a la ciudad. En 1892, 1904, 1908, 1913, 191... Especial es la visita a la ciudad del Rey en abril de 1928, con motivo del primer viaje del Juan Sebastián Elcano,

construido en los astilleros gaditanos de Echevarría-Larrinaga. Todavía haría Alfonso XIII un viaje más, privado, por la amistad que poseía con la familia Moreno de Mora y descendientes.



El turismo en 1955

La ciudad, por los años 1980 y 1990 se debatía en una búsqueda desesperada, que diera otra alternativa a la decaída economía de la misma, gobernada por el Partido Socialista en el poder, encabezada por el alcalde Carlos Díaz.

Las empresas del sector naval habían comenzado un deterioro progresivo que vendría a dar con el casi final de este sector económico y casi monopolio productivo de la ciudad. Como una de las posibles salidas, se empieza a ver en el turismo como una alternativa económica que sustituyera al sector industrial y se empieza a apostar por Cádiz como ciudad de turismo.

Parecía que se había descubierto la más novedosa e inteligente idea, una mina de oro, cuando ya en 1955 nuestros regidores promocionaban la capital como ciudad de turismo, a juzgar por el equipamiento turístico que contaba Cádiz.

Gran Hotel Atlántico en el Parque Genovés, Hotel Playa Victoria, Hotel de France París, Hotel Continental en la calle Duque de Tetuán nº 23, Hotel Victoria en calle Isaac Peral, 11 y 13, Hotel Suizo en Duque de Tetuán 33, Hotel Loreto en Cánovas del Castillo, 36.

Además de la lista anterior, se suman más, hasta completar una oferta hotelera que nos hace pensar que al no contar con las camas numéricamente podría preguntarse si en esa fecha no superaba ya las que hay en la actualidad.

Seguía la lista de hoteles: El Roma (hoy edificio de Diputación), Hotel Cataluña en calle General Riego, 12, Hotel Nacional en Feduchy, 20, Hotel Internacional Plaza en plaza Castelar 4, Hotel Peninsular, en Isaac Peral 17, Hotel Cristina en Benjumeda 2, Pensión Royal, en General Riego, 37, Pensión Novelty en Gómez Ortega, 15, Hotel Cádiz en Marqueés de Cádiz, 9. Cerraba la lista con el Hotel La Alameda, en Comandante Gómez Ortega, 9. Como se puede apreciar, una dotación hotelera importante para una ciudad turística, de la que no se supo tener una continuidad y apostar por esta vía de salida económica, en la que hoy podría estar más que consolidada.

Las revistas del sector en esa época

Se publicaba en 1955 "La guía del Verano en Cádiz". En su editorial, en la que se aprecia que el veraneo en Cádiz era usual. Cómo se puede estar muchas décadas más tarde aún en vías de promoción como alternativa a la salida de la ciudad en esa vía.

Su director publicaba: "Ha llegado la hora de sonar el clarín de la fama para este pueblo culto y hospitalario...

Ahora podemos decir que Cádiz está de enhorabuena, distanciada de todo progreso ha sabido sacudir su indolencia y se encuentra actualmente en una era de prosperidad y de acicalamiento de sus nativas bellezas...

Haciendo resaltar sus características condiciones de "Población Veraniega".

(1) Guía de la provincia de Cádiz, 1920. Director-propietario: Antonio Campos y Marín. Calle Manuel Ranceés 23. Al precio de cinco pesetas.



Con la llegada del tranvía se inicia una costumbre de arraigo entre los gaditanos: las reuniones domingueras en la *Victoria* o en los bares de montañeses de extramuros, **La Oriental, Osiris, Vista Hermosa...** Las tertulias giraban en torno a la manzanilla y los "platitos". Así se le empezó a llamar por primera vez y tuvo que ser en Cádiz donde se inventó lo que se llamaban "platitos" y luego se conoció como "tapas".

El 3 de agosto de 1907 el Balneario Reina Victoria, inaugurado por el comerciante Sebastián Martínez de Pinillos, ofrece sus lujosas comodidades a la ciudad: los baños, las carreras de caballos, el té, los bailes... Lo va a convertir en el centro de las clases pudientes. Continuó con la promoción de Cádiz como ciudad de veraneo.



El Turismo en Cádiz en 1949

Poco tiempo había pasado desde la contienda bélica española que obligó a la paralización de todo, más aún el turismo, con los medios publicitarios de que se disponían en 1949. Se publicaba una de las revistas: "Cádiz Verano Carreras de Caballos" en 1949.

Estas carreras de caballos en la playa, que con tanto éxito se siguieron celebrando y sin otro precedente más en España las realizaban, no sé ya si por esa fecha, en Sanlúcar. Sin embargo, también en las playas de la capital se realizaban. En Sanlúcar se han mantenido y ha traspasado su fama al ámbito regional y nacional. En Cádiz capital desaparecieron, lo mismo que otras muchas cosas.

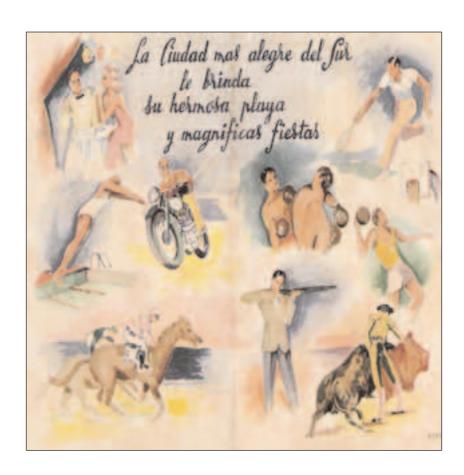


Esa atracción del veraneo gaditano era anunciada en una revista diaria llamada "Revista Cádiz programa oficial de carreras de Caballos". En agosto de 1949, con los detalles de cada carrera diaria, la revista costaba dos pesetas y estaba patrocinada con publicidad. El Cortijo de los Rosales era uno de ellos, el Hotel Playa publicitaba: "Espléndida terraza, con actuación dia-

ria de la Orquesta Walter y el Quinteto Roca. Almacenes La Riojana, tejidos en calle Compañía, 10 y 12, Topete, 8. Melchor era otra empresa, en San Francisco, 18, cuyo teléfono era 1774.

Cada carrera contaba con 3.300 pesetas y trofeos, donados por el E.S. Capitán General y el Presidente del Club Náutico. El primer premio en esta otra carrera consistía en 2.500 pesetas , 600 para el segundo y 400 para el tercero. La matricula eran 150 pesetas.

Los caballos Zafra, Tarjetón, Farándula, Técnico, Moduloso... cuyos dueños eran militares y particulares. La revista, muy completa, detallaba cada carrera, sus precios, la edad de los caballos, raza y procedencia, peso, sexo, color de pelo. En algunas de las carreras los participantes eran conocidos: Álvaro Domecq, Armando Soto, Luis Alarcón, Mora Figueroa Hermanos...



El turismo, la publicidad y la promoción y apuesta por promocionar Cádiz como ciudad turística. Como se puede apreciar en esta publicidad, no se ha inventado a partir de los años 90 como se ha pretendido hacer ver a los ciudadanos.



Turismo en el siglo XIX

El turismo reseñado anteriormente era más reciente, concretamente en el primer tercio del siglo veinte. Ya antes, en una clase más elitista, se hacía turismo. Y una de las principales aficiones, ésta incluso de masas, por las posibilidades de que asistiera el gran público. En cierta medida, podían acudir las dos clases sociales, distinguidas incluso por una simple cuestión definitoria, además de que sus recintos, plazas de toros, se convertirían en algo más que ir a ver una corrida de toros.

Era un acto social y festivo, rodeado de cierto preespectáculo de tránsitos y relaciones sociales, vestimenta, desplazamientos en tranvía los modestos y en carruajes los potentados. Y una diferencia que marcaba a los hombres: unos, las entrada baratas con gorrillas y los adinerados con sombreros, en palcos y preferentes.

La Exposición Marítima Internacional de Cádiz

Con este nombre y como apoyo a un sector, la industria naval, que esta ciudad vivió su progreso una vez caído el tráfico con ultramar, y donde había que buscar nuevos proyectos y alternativas para la misma.

La industria naval se percibía como el nuevo futuro. No sin razón, la riqueza a Cádiz siempre le vino a través del mar.

El 15 de agosto de 1887 Segismundo Moret, en nombre de la Reina Regente, inaugura la Exposición Marítima Internacional de Cádiz en los terrenos de Punta de Vaca, junto a San Severiano.

Acudieron altas personalidades al lado de Moret. Presidieron la ceremonia los duques de Edimburgo y Génova y los embajadores de Francia, Inglaterra e Italia.

El organizador e impulsor de la muestra fue el presidente de la Diputación, Cayetano del Toro Quartieller.

Diversos pabellones ofrecían a los visitantes muestras de la industria naval, de la Marina de Guerra, de los avances de la ciencia, la astronomía y la navegación.

Junto con maquetas y diversos objetos náuticos, maquetas de barcos, productos de toda Andalucía y de la industria de la provincia.

A juzgar por la fotografía de uno de los pabellones, debió ser importante la muestra y si además le añadimos los asistentes tan distinguidos, razón de más.



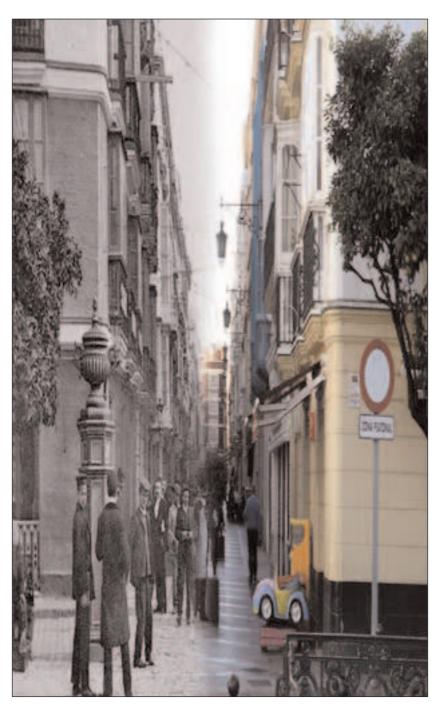


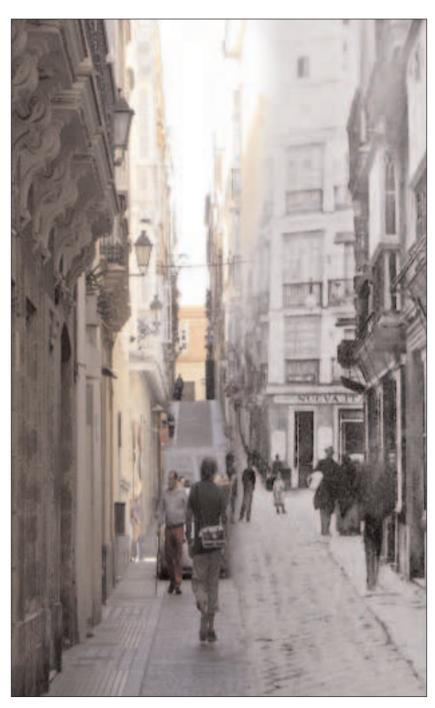
Calles del centro comercial entre los siglos XVIII-XX

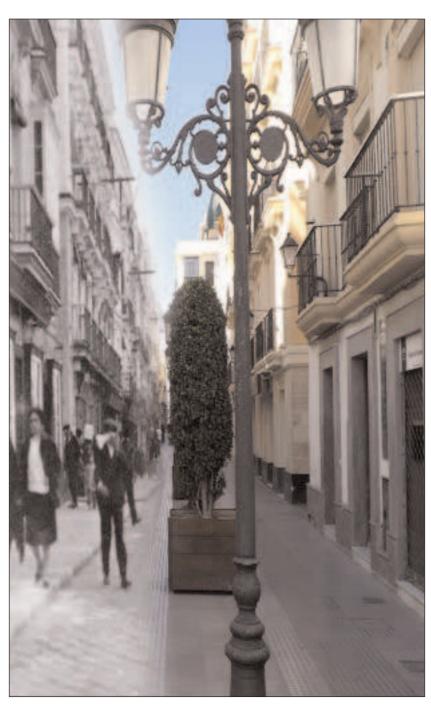
El trazado de las calles del casco antiguo apenas se ha transformado desde su construcción. Las más antiguas, del siglo XVIII y las posteriores, en el siglo XIX. El alzado sigue manteniendo la altura entre tres y cuatro cuerpos. Aunque algunos edificios fueron derruidos y hubo una nueva construcción, siguen con el mismo alzado, al no permitir el actual PGOU más altura. Así que se mantiene esa unidad de trazado, que tanto sorprende al visitante, por la estrechez de sus calles. Y sin embargo, hay mucha altura.

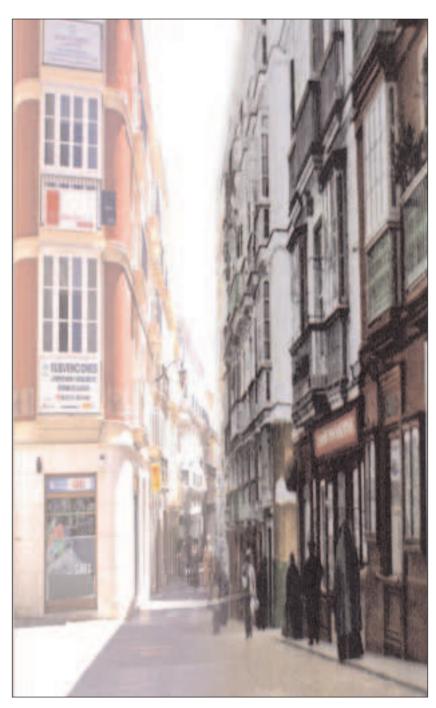
Excepto en los años de un desarrollismo sin control: se permitió entre 1960-1990 construir edificios sin ningún orden estético acorde con el conjunto edificado entre esos dos siglos.

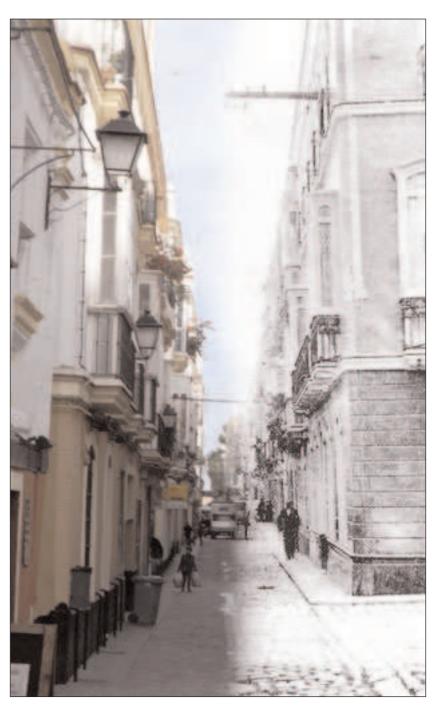




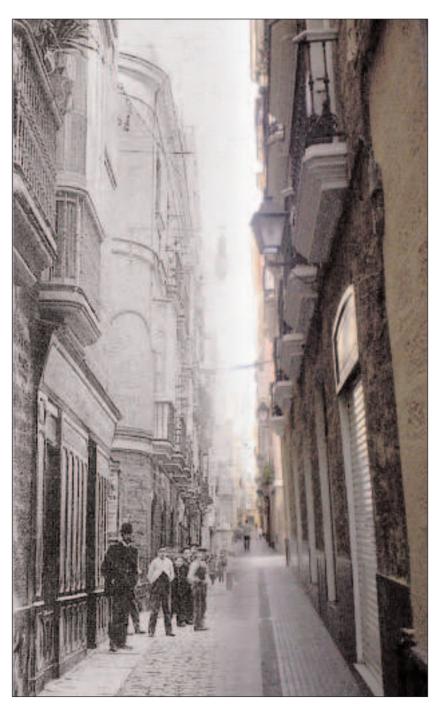


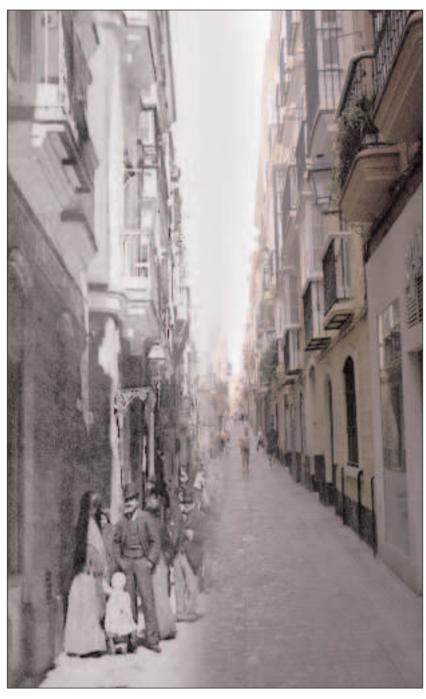












Todo ya inventado

A lo largo de la historia del comercio, Cádiz, que durante cientos de años marcó una época, ha conocido todo tipo de fórmulas. Nada que parezca novedoso en nuestros días no estaba en práctica ya en esta ciudad. Una fórmula de la que a mi parecer podría resultar novedosa es el cooperativismo. Nada de eso. Ya en 1872 se construye en Cádiz una sociedad Cooperativa bajo la denominación de Círculo Republicano Federal.

El nombre de uso fue "La Emancipadora", un grupo de particulares o miembros de determinada institución o colectivo se constituyen con el objeto de suministrar a los socios productos y manufacturas a un precio menor que en el mercado.

El cooperativismo, un sistema alternativo y más social, si cabe, a la economía de libre mercado, de las sociedades, empresas privadas y capitales. A pesar de los centenarios de existencia del sistema cooperativista, no solo no prospera, incluso los gobiernos, especialmente los de izquierdas lo intentan estimular, incluso con subvenciones. El caso es que no prospera. Incluso los pocos ejemplos que tenemos, especialmente en el País Vasco, cae su más emblemático ejemplo. Con él y en algunos sectores, como el transporte y el campo, la fórmula fracasa, va a menos y el último episodio que barre un sistema social es el cierre del grupo cooperativista de Mondragón.

Con esta crisis y el próximo cierre el cooperativismo cae herido de muerte. "¡El mercado del capital ha triunfado!".

Los años 70 del pasado siglo

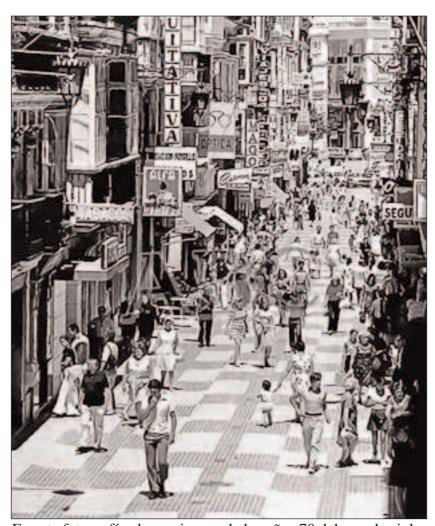
El comercio, lo mismo que el conjunto del país, vivió una década de cambios políticos, una nueva esperanza de futuro, un deseo colectivo de avanzar en economía. El comercio de Cádiz se reformaba, una fiebre de obras vaciaron comercios de solera y valor histórico y monumental de ornamentos e instalaciones singulares.

Pocos eran los negocios, tanto comercios, cafeterías como restaurantes, donde no se hicieron reformas buscando una modernidad relativa, porque, por otro lado, borraban un patrimonio arquitectónico. Otra especie de modernidad fueron los luminosos colgantes que prácticamente tapaban las calles en una carrera por ver quién lo ponía más voluminoso. Quitaron toda identidad a una ciudad como el Cádiz del siglo XVIII, eliminando todo mobiliario comercial.

Una década más tarde, durante el mandato del alcalde D. Carlos Díaz, se eliminaron todos los luminosos colgantes en todas las calles del casco histórico.



La cafetería La Camelia daba a la calle Ancha y Sagasta. Era una cadena de cafeterías que cerraron entre 1980 y 1990. Se perdió una cadena de cafeterías de prestigio de Cádiz.



En esta fotografía, de comienzos de los años 70 del pasado siglo, en la calle Ancha se había suprimido la circulación, se pavimenta con una solería poco práctica pero colorista para esa época, con el cambio y modernidad propia para entonces. Cuánto ha cambiado la calle y la oferta comercial, sobre todo comparada con la actualidad. Más de la mitad de los comercios y cafeterías han cerrado. Al fondo se aprecia la plaza de San Antonio con coches aparcados. Era antes de la construcción del parking subterráneo de la plaza.

La siguiente fotografía es Galerías Preciados. Fue el primer gran almacén que se inauguró en Cádiz. Un 14 de Noviembre de 1966 el entonces obispo de Cádiz, Monseñor Añoveros, bendijo la inauguración de este edificio con varias plantas, con la novedad de la instalación de una escalera mecánica, toda una novedad para ese tiempo.

El 1 de julio de 1995 cierra este comercio sus puertas en Cádiz. Y no sólo en la ciudad, fue una quiebra en toda España. La mayoría de los centros de esta empresa fueron absorbidos por el Corte Inglés. El edificio fue derribado posteriormente.



Durante los años 70 del pasado siglo XX aún existían en Cádiz un número importante de los antiguos llamados "ultramarinos". Hoy prácticamente no llegan a cinco los que mantienen estos negocios activos.









Extramuros

Aunque incluso hoy, en pleno siglo XXI, y habiendo transcurrido más de dos siglos desde que aparecieran las primeras construcciones de pequeñas casas en extramuros, aún se dice en el lenguaje cotidiano, cuando las personsa se tienen que desplazar del Cádiz extramuros "voy a Cádiz". En este libro de la historia reciente de Cádiz lo limito casi por completo al casco histórico. la realidad es que la extensión de la ciudad es tan antigua como desde comienzos del siglo XIX. En esa fecha se limitaban a la existencia de unas docenas de casas de una planta y cuatro ventas de vinos y merenderos, en los que parte de la población pudiente residente en el casco antiguo realizaban excursiones en los carruajes que se podían alquilar. En el año 1911 aparecen en Cádiz los primeros automóviles. Exactamente, el censo fue de 55 vehículos. Ni qué decir tiene que los primeros potentados que podían disfrutar de esa novedad fueron, muchos de ellos, la élite comercial gaditana: Patricio Garvey, Miguel Martínez de Pinillos, Joaquín de Abarzuza, Rafael Osborne, José Luis Lacave, Francisco del Cubillo...todos estos entran en esos primeros poseedores de coches y se dio el caso de que de los 55 vehículos, Alejandro Ivison tenía cuatro, Miguel Mendaro aparece con dos y Pedro N. González con otros dos coches.

De las pequeñas casas elementales de extramuros en el siglo XIX se pasa en los años 50 del siglo XX a construirse chalets de una clase alta, generalmente de bajo y una planta segunda. Pasan los años y en pleno desarrollo de los años 70 se empieza la construcción masiva, registrándose desde los 70 hasta los años 90 sin parar de construir. En la actualidad, testimonialmente resisten no más de 10 chalets, lo que es un auténtico lujo, en base a la escasez de suelo.

En la fotografía de los años 60 se puede apreciar algún edificio que se mantiene hoy. Para realizar la fotografía no es que se haya buscado el momento en que no hubiese circulación ni personas viandantes, es que la población en el exterior era aún escasa. En esa fecha se aprecian las vías del tranvía y no hay, curiosamente, ningún vehículo.





Histórico empleo en el sector comercio

Tal y como refleja esta fotografía de una tienda de tejidos de los Sánchez Vega, existía un considerable número de ellas en Cádiz, un comercio de unas medidas nada descomunal y sin embargo tenía, como se puede apreciar, un considerable número de empleados.

Empezaba por el encargado y así incluso posan por orden de categorías: primero el encargado de la empresa, dependientes mayores, ayudantes y aprendices. Como es habitual en las fotografías de este libro y en mis observaciones, todos, incluso los chavales aprendices, están con su traje y corbata. Algunos dirán que es una cursilada. Para otros, se trata de buena imagen, presencia y un buen y personal servicio al cliente.

Por descontado que no se puede tomar como base del empleo en el sector comercial de la época a la que corresponden estas fotografías. Distintos parámetros había que tener en cuenta.

No obstante, sí se puede, independientemente de los datos estadísticos oficiales, hacer valoraciones y comparaciones. Ya que la fotografía se realizó entre los años 50 y 70 del pasado siglo XX. No fue hasta los años 80, cuando la bestia negra de las grandes multinacionales de la distribución hacen su aparición en España, como amenaza de exterminio del pequeño y mediano comercio.

Primero aparecen en España los primeros hipermercados franceses y americanos. Una década más tarde aparecen los "Centros Comerciales Cerrados". Esto suponía un paso más para debilitar al sector del comercio, conocido como "tradicional" y local.

Un agravante más vino a marcar la supremacía de estas grandes multinacionales, en contra de los nativos españoles. La mayoría de estas grandes superficies llegaban a España en el momento álgido de la especulación inmobiliaria: recalificaciones de suelo y extorsiones económicas por información privilegiada y trato favorecedor hacia estos nuevos inversores.

Todo esto supuso dar una vuelta de tuerca más hacia la debilitación del mal llamado sector comercial local, y la palabra usada maliciosamente y odiosa para mí: "comercio tradicional". Estos casos no eran sólo aplicables a Cádiz capital. En todo el país, en mayor o menor medida, se producían estos hechos.

Éstos llegaban a España, en la mayoría de los casos, con libertad para la especulación, pues en la mayoría de los municipios españoles los terrenos en los que se instalaron fueron recalificados.



Esta fotografía corresponde a finales del siglo XIX, pero la

tónica era la misma comentada en otras más recientes: un mediano comercio pero con un considerable número de empleados.

Era un regalo que los ayuntamientos de turno se disputaban la instalación en su municipio. Quienes recibían con los brazos abiertos a estos inversores extranjeros llegados de otros países, en cuya financiación aquí sería igual, con préstamos desde un 3% hasta un máximo de un 5% de interés bancario, más la financiación de los proveedores, con unas condiciones imposible de conseguir para los empresarios autóctonos.

Mientras esto ocurría con los foráneos, a los comerciantes españoles afortunados, que podían acceder a créditos para la inversión, bien en bancos o cajas de ahorros, el interés de los préstamos oscilaba entre el 16% y el 22%. ¿Increíble, verdad? Pues así lo pagábamos. Con esa desventaja competitiva jugábamos.



Así comienza lo que en otro capítulo analizaré como el suicidio de un sector vital para el empleo y la economía de las ciudades.

La fotografía es el mejor comprobante de la composición de uno de los miles de comercios de España. Apenas cien metros cuadrados necesitaba este personal para atender al público. Décadas más tarde, con este personal es el equivalente necesario para atender a unos diez mil metros cuadrado de superficie de venta, es decir, la décima parte de personal para obtener unas ventas trescientas veces mayor.



Reunión de comerciantes de Cádiz y El puerto de Santa María. Muchos de ellos farmacéuticos. Siguiendo el mismo guión, hoy sería imposible reunir tal cantidad de compañeros de oficio. La fotografía corresponde a 1932.

Las multinacionales hoy

En estos años que nos han tocado vivir, dentro de un país con tan considerable número de parados, regulaciones de empleo, eliminaciones de plantilla, con una nueva ley laboral que roza el despido libre, hay un sector como el comercio pequeño y mediano que hoy, como también históricamente así ha sido, aguanta con su plantilla hasta el límite de que su titular llega a perder su patrimonio. Salvando la distancia de lo que supuso un cambio tan contundente en el mundo de la distribución, pero no obstante aún

el comercio tradicional mantiene unos puestos de trabajo por encima de la rentabilidad del propio negocio. No así estas grandes multinacionales y grandes superficies que tienen por filosofía: " La mundialización es la libertad de un grupo de invertir donde quiere, durante el tiempo que quiera, para producir lo que desee o vender sus productos, durante el tiempo que quiera, aprovisionarse y vendiendo donde quiera, con las menores limitaciones posibles en materia de derecho laboral y de convenciones sociales.

Instalándonos en esos espacios y países que garanticen una rentabilidad económica con la falsa bandera de la "creación de empleo".

Un ejemplo. ¿Se han parado a pensar? Imaginemos que entráis en un bar, le pedís al camarero@ una cerveza y una tapa de calamares. El camarero de la barra os pide que le paguéis y que os esperéis al lado de la barra sin molestar. Y os estáis ahí hasta que salga la tapa. Supongo que os quedaríais muy sorprendidos y le pondríais mala cara al camarero como poco. Pero si además de esto, si ya os habéis sentado y además os dijeran en el bar que recojáis el plato y los vasos y los depositéis en una parte determinada del mostrador, vuestro cabreo sería fuerte.

Si eso es así, ¿por qué no os cabreáis en Mac Donald, Burger King o Frend Kitchen? Que la clase política dirigente haga con nosotros lo que les dé la gana, pero que esto lo hagan con nosotros las multinacionales, es el colmo.

No contentos con exprimir a los proveedores pagándoles una miseria por sus productos, como les pasa a los agricultores, otros, además no sólo los productos fabricados en China Bangladés, ahora además pagando lo menos posible a sus empleados. No conformándose con eso, ahora quieren que los clientes, además, trabajen para ellos.

Hay muchos casos. Ejemplos como las gasolineras. Recordarán ustedes cuando llegábamos a la gasolinera con nuestros coches y desde la ventanilla le decíamos al empleado@: "Llene el depósito, por favor". Te evitabas el olor a gasolina en

las manos. Ahora te bajas del coche, lo cierras, vas a la caja, a cierta distancia, pagas, te sirves y te vas. Consecuencia: quien sirve la gasolina es despedido. ¿Y tú pagas menos por la gasolina?

Además, tenemos la gasolina más cara de Europa. Llegaron Mac Donald, Burger King, French Kitchen, Telepizza... Haces cola de pie, esperas, te entregan la bandeja al rato con la porquería de cubierto, vaso de plástico lleno de hielo y no de la bebida, plato de cartón, las patatas recalentadas y mustias y algo de comer. Al final, ¿qué estamos pagando? ¿O es que para hacer un muslo de pollo frito o una hamburguesa necesitas una estrella Michelín? Por lo que pagas por esto, te tomas un menú con dos platos, postre y bebida servido por un camarero en cualquier bar o restaurante.

Mientras que te sirven estás leyendo la prensa sentado, propiedad del local, te sirve el personal en un vaso de cristal, plato de cerámica o porcelana y no de cartón. Y si todo ha sido de tu agrado, al final has comido por ocho euros y pagas.

Carrefour, Alcampo... los que ganan un gran margen, pagan una miseria por los productos frescos. Como ejemplo, las patatas, por las cuales han llegado a pagar siete u ocho céntimos al proveedor, que luego ellos venden a un euro el kilo. Esas multinacionales, las cuales ya han empezado a educarnos, están implantando cajas automáticas. Y a ello vamos, a cobrarnos nosotros mismos.

Con lo que todo el proceso lo realiza el cliente: recoge el carro, entra en la sala y va cargando el producto en el carro. Si no sabe un precio y quiere preguntar, que no lo intente, no hay empleados. Va al lector del escáner y ve el precio. Si quiere comprar fruta va y la selecciona, la mete en una bolsa plástica, la pesa, la etiqueta y la echa al carro.

Después pasa por la caja automática lectora y paga con la tarjeta. Al final de todo el proceso de compra, resulta que ni ha visto a un empleado ni ha contactado con nadie.

¿Y es que crees que por este ahorro de costes en pagar lo

mínimo a los proveedores y eliminar personal te van a bajar los precios? Apañados vamos. Y si así fuese, ¿qué clase de solidaridad es esa?

Al final somos cómplices de los puestos de trabajo desaparecidos, los cuales nos hubiesen servido en hacer fácil y cómoda la compra.

Lo malo es que no crean que esto es sólo en alimentación. IKEA, el no va más de la rentabilidad y beneficio para la empresa. Primero, la mayoría de sus productos son importados de países de mano de obra esclava: China, Corea... Es un ejemplo de cómo las multinacionales hacen con nosotros lo que les da la gana.

Recorremos sus instalaciones por donde ellos quieren, salimos por donde ellos quieren, tenemos que pasar por toda la tienda por narices, tenemos que medir, anotar el producto, bajar al almacén, buscarlo, cargarlo en un carro, aunque sea voluminoso y muy pesado, y luego montarlo. Ya sólo nos falta que nos den una mierda y la comamos (perdón por la palabra, pero así ocurrió) de su departamento de alimentación basura, que también venden en sus centros de venta.

Y todo esto porque, sin entrar en valorar la calidad de sus muebles, ¿por sus precios? Lo que pasa es que estamos destruyendo empleo, estamos liquidando las economías locales, enriqueciendo a las multinacionales.

En vez de repartir beneficios con sus operarios les pagan lo mínimo, con contratos precarios en jornadas interminables. Los despiden y los convierten en máquinas. Recuerda que cada vez que gastes así tu dinero estás creando un modelo de sociedad. La recaída de España en la recesión también ha pasado factura a Ikea Ibérica, con una caída de ventas entre un 8% y un 12%, a excepción de Cataluña, que superó ventas. Y luego los catalanes hablan de su economía en términos comparativos con el resto de España, por su mala posición económica, provocada por la debida "solidaridad" con el país.

La cuestión es que dentro de sus medidas, y en este caso,

viene a darme la razón cuando denuncio la falsa publicidad del número de puestos de trabajo creados. Una de las medidas tomada por la multinacional declara: "Es el ejercicio de contención de los gastos de personal". Prosigue con la medida de una previsión de 10,9 millones por actas de inspección que el Tribunal Económico Administrativo Central diese la razón a la empresa Ikea al declarar prescritos los ejercicios objeto de liquidación y anulase por tanto las reclamaciones de Hacienda. El hecho de haber prescrito no quiere decir que no hubiese fraude.

Además, en el ejercicio 2013 Ikea Ibérica hizo una dotación de 5,5 millones por las resoluciones sobre el aprovechamiento fiscal de las sociedades. Ikea argumenta que varias asociaciones de interés económico en las que mantuvo inversiones, utilizando el sistema de arrendamiento fiscal "taxlease" fue declarado en julio del año pasado de estado ilegal por la Comisión Europea. Esta fórmula de "taxlease" es un sistema de autoalquiler de sus instalaciones, el mismo que en otro apartado de este libro digo que utiliza Caixabank.

No quiero entrar, por responsabilidad y porque aunque es evidente, en los recursos que estas multinacionales tienen con su ingeniería financiera, para pagar los mínimos impuestos. sí me hago eco de las noticias (9 - 4- 2014, prensa económica) aparecidas en ese sentido.

Por si estos argumentos fuera poco, en los medios internacionales (El País, 12 de marzo de 2012, París, Miguel Mora): "El gerente de la rama francesa del gigante sueco Ikea y su directora de recursos humanos están siendo investigados por la fiscalía de Versalles por supuesto espionaje masivo de sus empleados y colaboradores".

Según los correos electrónicos obtenidos y publicados por el seminario Le Canard Enchainé y la web Mediapart, Ikea Francia controló durante años los usos y costumbres privados de trabajadores e incluso de algunos clientes descontentos, con la ayuda de la empresa de detectives Surete Internationale.

Desde 2003 hasta 2009, que es cuando se descubre que Ikea

suscribe un contrato, según el cual, a cambio de pagos, Ikea tenía acceso al mayor fichero policial de Francia, conocido como STIC. La fiscalía abrió una investigación por utilización fraudulenta de datos personales a raíz de una denuncia interpuesta por el sindicato **FO** y la Dirección Central de la Policía Judicial se hizo cargo del caso.

Los principales implicados eran Jean-Luis Baillot, que fue director general de Ikea Francia hasta 2010 y Claire Hery, la antigua jefa de Recursos "Humanos". Por los correos indican que un alto número de dirigentes estaban al corriente de una práctica que parecía ser pura rutina. La oficina central de Ikea en Brest pidió a la agencia de detectives, entre 2007 y 2008, información sobre al menos 190 empleados contratados en busca de "Sujetos de riesgos".

Lo que sólo eran denuncias pendientes de investigación, resultó en que tres directivos de la filial francesa fueron imputados, se encuentran imputados a 2012 el director general de Ikea Francia, Stefan Vanoverbeke, el director financiero Dariusz Rychert y el predecesor de Vanoverbeke, Jean-Louis Baillot. Se le exige una fianza de 500.000 euros para garantizar una eventual indemnización. La cuestión no termina aquí ya que a fecha de 2003 Ikea Francia suscribió con la citada agencia un contrato en virtud del cual "a cambio de una honesta remuneración, Ikea tendría acceso al mayor fichero policial de Francia, STIC, según Le Canard y Mediapart.

Prometer millares de empleos. ¿También allí utilizarían la demagogia de decir que se crearían 2.000 empleos en vez de los 250?

Lo malo es que esto ocurre en España, pero el fenómeno de estas multinacionales y su globalización les lleva a tener un poder de proporciones ilimitadas. Si se dan estas irregularidades de recalificaciones y otros temas conflictivos de dudosa legalidad, qué decir, por ejemplo, de las instalaciones de esta multinacional Ikea en un país con actuaciones de tic autoritario, convertida en "democráticas condicionadas" en un país como Rusia. El

asunto llega a tanto allí que se le denomina a una época de la historia de Rusia como "La generación Ikea".

La publicidad fraudulenta de empleo e inversión

La historia siempre es la misma: una promesa de una gran inversión y la oportunidad de creación de un numeroso empleo. Todo esto va condicionado, casi siempre, a unos beneficios urbanísticos, recalificación de terrenos, cambios de volumetría, acondicionamientos de vías de acceso con costos millonarios... en trato de favor hacia la empresa, en este caso Ikea. Pero es igual la firma multinacional que sea, el proceso es el mismo para todos estos gigantes de la distribución.



Esta fotografía (pública) a la entrada del centro de Ikea instalado en Castilleja de la Cuesta (Sevilla), dando la bienvenida a los clientes. Cuando anunció su proyecto de inversión y creación de puestos de trabajo, antes de su apertura, prometió algo que a mí no me cuadra: de los 2.000 puestos ofertados, la realidad no es mas que unos 70 empleos.

Toda una estafa, qué mala es la memoria, o de qué manera somos manipulados. Cómo podrían aparecer estas denuncias en medios de comunicación, con lo que se gasta en publicidad en esos mismos medios que tendrían que denunciar mentiras, si por otro lado entra dinero por publicidad de estas mismas empresas.

La historia es siempre la misma: el año 2013, después de unos tres años de presión a los Ayuntamientos, los cuales además se dejan querer, continúan presionando con mensajes de creación de empleo e inversión, una coacción en toda regla.

Este nuevo intento de instalar una nueva instalación Ikea, la segunda en Sevilla, entra de nuevo en esa petición al municipio de cambiar toda la normativa, recalificación de suelo no urbanizable por urbanizable: ya tenemos el primer regalo de recalificación, es decir, de un plumazo, con un simple acuerdo de corporación municipal, la multinacional recibe millones de euros de regalo de todos los ciudadanos vía plusvalía, compró terreno no urbanizable a cinco euros, y una vez recalificado, el precio de mi terreno se ha multiplicado por mil.

Las inversiones en infraestructuras, que las administraciones deben invertir en adecuar las vías de acceso a éstos, es otra millonaria inversión de dinero público para facilitar el paso a estos templos del consumo. Los "representantes" de las organizaciones de pequeños y medianos empresarios, así como el de los autónomos, pasando de pronunciarse, en vez de defender a los miles de pequeños comercios abocados al cierre.

El nuevo proyecto de apertura de otro Ikea en Sevilla. Los únicos que han objetado contra esta nueva implantación han sido las organizaciones ecologistas. El proyecto llamado Ikea-35. La primera viabilidad a la construcción de este nuevo centro se basa en que entre el Ayuntamiento de Sevilla y el gobierno central tienen que invertir 50 millones de euros, exactamente 37,5 del ayuntamiento y 12,5 del gobierno. Irá en una zona que no recoge el P.G.O.U. La Se-35 no figura ni en el plan de dirección del Territorio de Andalucía, ni en el Plan de Ordenación del Territorio de las Aglomeraciones Urbanas, según los ecologistas.

Pero esos municipios, como Mairena del Aljarafe y Saltares, sí se han adaptado a los planes subregionales y han eliminado la SE-35 de sus planeamientos.

La justificación de que es una circunvalación metropolitana, por tanto, ya no sería válida. En resumidas cuentas, este proyecto de carretera metropolitana de 2006 no se ejecutó por no ser ya válido, pero eso sí, sólo se construyeron tres kilómetros para dar servicio viario a una gran superficie: se instaló un Factori (ropa barata).

Por otro lado, como los dos partidos que gobiernan son iguales, llámese alcaldes del PP o del PSOE, el proyecto enquistado del segundo Ikea SE-35 no lo saca adelante el Alcalde Zoilo. Ha tardado poco el alcalde Limones, de Alcalá, en ofrecer tres millones de metros cuadrados para que se instale la multinacional sueca en su pueblo, con las irresponsables declaraciones de que se pueden perder los **7.000 PUESTOS DE TRABAJO.** Estas declaraciones, con los dos antecedentes mostrados de la creación real de empleo, es un insulto a la ilusión de las personas y una estafa.

La sistemática publicidad de creación de puestos de trabajo de estas grandes superficies nunca son contrarrestadas con cifras y consecuencias, ¿Qué trae una nueva implantación de estas multinacionales?: la creación de 50 puestos de trabajo, de los que ellos publicitan 500. La realidad es que de estos 50 reales creados, ¿ cuántos, en su mismo sector, se han perdido?

Con Ikea, exactamente entre Sevilla, Málaga y Cádiz, se han destruido más de 1.100 puestos. Mercamueble, por ejemplo, el más significativo, cayó en una pérdida considerable de ventas, necesitando refinanciación de 33 millones de euros. no fue fácil conseguirla.

Al cabo de dos años, después de una reestructuración, anuncian no poder seguir adelante, viéndose en la necesidad del cierre definitivo de su centro de ventas en estas tres provincias reseñadas. Conclusión: cierre de tiendas especializadas, dejando desabastecida a la polación de un tipo de producto, despidos de tra-

bajadores y cierre de una empresa española en beneficio de una multinacional que se va convirtiendo en monopolio en la medida que va desapareciendo la competencia.

Nada les detiene

Si se tiene que poner aquí, pues será así. Lo quieran o no, ya se buscará la forma. Algo así deben pensar todos los impulsores de centros comerciales, da igual dónde, el caso es que sea donde estos poderosos quieran y les venga bien a su rentabilidad del proyecto. Numerosos proyectos de implantación de centros comerciales hemos presenciado, casi todos con flagrantes irregularidades y sobornos a la concejalía de turno.

En el que se va a construir nada menos que en la ciudad mítica de **Pompeya**, los arquitectos que empezaron a construir en una zona ya de por sí excepcional, encontraron vestigios de la época romana "excepcionales y únicos". Los responsables políticos desoyeron la opinión de los expertos, permitieron el expolio de una antigua ciudad industrial, nada menos que una Pompeya 2ª. En breve, se podrán comer unas hamburguesas baratas sentados en una silla, encima de restos, recubiertos de cemento, de más de dos mil años de historia y patrimonio mundial desaparecido.

Los técnicos conservacionistas de restos arqueológicos han declarado: "Se trata de un descubrimiento único, y todo lo han destruido". Titulares de prensa muy acertados con la palabra han dicho: "Pompeya ha sido sepultada por segunda vez".

En la ciudad romana desaparecida bajo las cenizas del Vesubio, redescubierta en 1748 y declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, ya se pueden comprar unos vaqueros Made in China. Los compradores compulsivos, porque además no hay sitios en donde comprar. Si ya de por sí montar un centro comercial de 8.000 metros cuadrados sobre restos arqueológicos es muy grave, es mucho más vergonzoso y grave que el ayuntamiento de Torre Annunziata recalificara unos terrenos agrícolas

que existían antes del descubrimiento y se pudiera edificar por una empresa cuyo capital social es de 10.000 euros.

Pese a las continuas advertencias de los arqueólogos, los responsables políticos dieron siempre orden de seguir las obras. Y es que los golfos y mafiosos no tienen nacionalidad, es una epidemia extendida. (El País. 16.1.2014, Pablo Ordaz, Roma).

Ventas a Pérdidas

Dentro del amplio abanico de posibles formas de venta, bien legales o ilegales, las grandes superficies la aplican sí o si. Son estrategias tendentes a conseguir, tarde o temprano, el monopolio de la distribución comercial. Esto añadido, además, a los daños que ocasionan indirectamente. La Unión de Pequeños Agricultores (UPA) viene denunciando ante "la Agencia de Información y control Alimentario", cuya misión está recogida en la nueva "Ley de la Cadena Alimentaria, a la multinacional Carrefour por los precios de venta. Según los folletos publicitarios del precio del aceite de oliva, tras un estudio de estos agricultores, los precios de venta están a pérdidas, una práctica que además elimina a su competencia.

La denuncia se ha basado en que la gran distribución realice estas prácticas con los productos agrarios supone el inicio de una cadena de rebaja de precios que representan en las industrias y finalmente tira las cotizaciones en el campo. Para las técnicas, y entendernos mejor, usted consumidor puede comprar un litro de aceite quizás por un euro menos. Pues muy bien, pero a la larga supone el cierre de pequeños comercios, cierre de agricultores y pagar menos a los trabajadores del campo. ¿Vale la pena?

Todas las técnicas empleadas por estas multinacionales son ni más ni menos que liquidar al pequeño comercio, lo demás les da igual. Al fin, lo interesante es que sus cotizaciones en bolsa sean altas para satisfacer a los accionistas sus ansias especuladoras.

Como un elemento diferenciador a favor de las grandes super-

ficies hacia los pequeños, ha sido publicado en 2013 el nuevo convenio colectivo de la gran empresa con sus trabajadores. Ya en tiempos de no tanta bonanza, de éstas salen a la luz las estrategias de la gran patronal. Las más significativas de las medidas entre las que se encuentran, entre otras, Cortefiel, Ikea, El Corte Inglés, Alcampo, Carrefour, Leroy Merlin...

Ya desmontada la pomposa e irreal publicidad de los puestos de trabajo que dicen crear, a los políticos le satisfacen dar estas noticias. Luego viene la verdadera realidad y ya empiezan a dar la cara las consecuencias: para no bajar beneficios, los grandes en tiempos de crisis y una vez allanada con las nuevas medidas introducidas por el gobierno con la reforma laboral, empiezan los problemas para los trabajadores.

Una de las medidas introducida por estos grandes es la vinculación salarial supeditada al consumo y ventas, es decir, los sueldos pasan en parte a que se cumplan los objetivos de ventas de estas empresas, lo que no deja de ser una presión más añadida al cumplimiento de los horarios laborales.

Tanto hablar de creación de empleo y según noticias (El País, Economía, 1 de febrero de 2013), entre 2009 y 2013 se habían destruido 80.000 empleos en grandes superficies en España.

Los cafés y tiendas de vinos

En los cafés y tiendas de vinos estaba prohibida la entrada a las mujeres. Para ellas, las chocolaterías-pastelerías era el lugar de charlas entre ambos sexos. El hecho de que en Cádiz el chocolate fuese desplazado por el café antes que en otro lugar lo comprueba.

Además, el volumen del comercio de este producto fue siempre muy superior al del cacao.

A los cafés no solo se iba a consumir la bebida, también se leía la prensa, tanto local, nacional como extranjera. Esta ultima la suministraba últimamente la librería del Tío de las Barbas, un extranjero ubicado en la calle Pelota que llegó hasta los setenta del siglo XX bajo la denominación de Librería Alfa.

Tenía todos los periódicos internacionales. En estos locales se leía la prensa extranjera porque en el Cádiz de entonces el idioma inglés era frecuentemente hablado. Otros fingían leer por presumir, cuando no entendían el idioma.

De los cafés más populares fue el Café Apolo, situado en la Plaza de San Antonio. Una placa en el edificio hace recordarlo: tenía dos pisos y lo curioso es que había un señor en una tarima que leía a la clientela la prensa. Con este acto se buscaba la vida con las monedas que recibía. Luego surgía un pequeño parlamento.

El Café del Correo, que por las dimensiones del edificio en él también tenía su vivienda el dueño, Francisco de Celis. Situado en la calle Rosario nº 75 (antiguo). Este señor se ofreció a la Regencia para admitir en su casa y negocio a treinta militares que hubieran quedado inútiles en la guerra. Se comprometía a darles cinco reales diarios y comida a cambio de los servicios que les permitían hacer.

El comerciante cafetero Celis tenía treinta y cuatro años. Se verá cómo muchos de los hombres de negocio del Cádiz de los siglos XVIII-XIX eran muy jóvenes, no llegaban a los treinta. Tenían mucha servidumbre, cosa habitual. Él, junto con su esposa, disponían de cuatro criadas, un mayordomo y veintitrés

mozos de café.

En la calle Nueva existía el Café del León de Oro. Su dueño, José Rodríguez, abrió este café con un préstamo de 93.000 reales que le dio su compatriota montañés Cecilio Zaldo. Era costumbre, como se señala en otro apartado del libro, facilitar préstamos entre los comerciantes ya establecidos y con solvencia a los nuevos paisanos que se establecían, ya fueran antiguos trabajadores de ellos que se independizaban como nuevos comerciantes.

También fue conocido el Café de los Patriotas, situado en la Cruz de la Verdad nº 89, propiedad de Francisco de Rojas, que tenía siete mozos a su servicio, domiciliados en el mismo local.

En la calle Novena había dos más, uno en los nº 47-49. En él, además de su propietario, contaba con nueve mozos, todos naturales de Galicia, pues no solo había un considerable número de santanderinos comerciantes y mozos, los gallegos eran numerosos entre la servidumbre gaditana del comercio y del hogar.

Los propietarios, de igual forma que los comerciantes llegados a Cádiz desde todas partes de España y el extranjero, montaron comercios al mayor o por menor y también bares y cafeterías. Antonio Cardelina, italiano, montó una cafetería contando con cinco mozos y dos familiares que fueron copropietarios. O el francés Juan Lafont, establecido en calle Hondillo nº 177. Nombres extranjeros completaban la lista de propietarios: José Demichelis, Pedro de Hoyer... y así hasta completar los veintitrés cafés y veintinueve confiterías-chocolaterías que habían censados.

El comercio en 1920

En 1920, en la capital aún permanecían comercios y hostelería, los cuales ya contaban con más de un siglo permaneciendo activas. Pero eso si, ya para atender el consumo local, aunque sus clientes abarcaban a gran parte de la región andaluza. Ya no era el comercio del Cádiz con las Américas, pero ahí permanecieron durante décadas.

El Águila fue uno de los comercios importantes. Muchos de los sistemas de venta y distribución dan a entender que son novedosas las cadenas de tiendas, el marketing de productos, la publicidad... Y sin los medios tecnológicos de los que hoy disfrutamos, no obstante, hace más de 100 años eran usados ya en determinadas ciudades importantes españolas como Barcelona, Madrid y Cádiz (en esa época).

El Águila podría encajar en ese tipo de distribución llamado "cadenas de tiendas". Décadas más adelante se le denominan "franquicias". Poseía hasta catálogos. La central en Cádiz en 1920 se situada en la calle San Francisco, 25. Era como un gran almacén por la cantidad de productos de que disponía: trajes de señora y caballero, entre 80 y 100 pesetas. Y algo imprescindible en la indumentaria de esa época: los abrigos de pieles y los sombreros. Esta pieza era obligada en los hombres: sombreros en la clase alta y gorras en la trabajadora.

El estilo de vestir hoy en moda es el llamado "urbano". A nuestro parecer, deja bastante de desear y resulta antiestético. No es cuestión de clases, de sociedad ni de economía. Es una forma de vestir, muy cómoda, eso sí, pero antiestética.

Otro importante comerciante, aunque establecido desde finales del siglo XIX, fue **D. Francisco García Merchán,** nacido en Almendralejo (Badajoz) el 22 de enero de 1876. Llega a Cádiz para establecerse, cosa habitual. Era aún, a esa fecha, ciudad con posibilidades de progresar. Apertura un establecimiento que dio prestigio y que muchos recuerdan, pues permaneció en activo en Cádiz hasta 2008, ya bajo la dirección de otra saga de conocidos comerciantes: "Los Sánchez Vega".

Desde su llegada a Cádiz se dedica al comercio textil. Era habitual, a comienzos del siglo XX, que los comerciantes gaditanos, bien nacidos aquí o no, se dedicaran a la política y otras prácticas culturales y benéficas.

Merchán construyó frente al chalet del General Varela unas villas, y entre ellas, una parte del terreno se dedicó a paso peatonal al que puso el nombre de Augusta Julia, cosa que hizo sin contar con los permisos para realizarlo, ya que dicho nombre había desaparecido del nomenclátor. Y como amante de las cosas de Cádiz, hizo que prevaleciese.

Después, a los diez años de su fallecimiento, en 1960, con sus descendientes, el entonces alcalde, D. Jerónimo Almagro Montes de Oca mantiene el acuerdo de denominar Augusta Julia a la Ctra. N. IV, entre la Glorieta de Cortadura y Río Arillo. Indudablemente, la influencia del comercio en las instituciones de la ciudad era mucho más decisiva.

Creó en la ciudad la Escuela de Esperanto, teniendo su sede en "Los Amigos del País", con sede en la calle Cánovas del Castillo. (1) Tenía tanto fervor por dicho idioma que se le llegó a considerar como el cónsul del mismo en Cádiz.

Empresas activas hasta los años 70 del pasado siglo

Gabriel Matute Valls. Esta familia era procedente de Cañas (La Rioja). Sus miembros estuvieron dedicados al comercio de perfumería y farmacia, establecidos en el edificio de Las Cadenas, casa de las Columnas, en Cristóbal Colon, 12, bajo la denominación de "Hijos de Restituto Matute, S.A. Uno de los hijos fue farmacéutico militar, de ahí el negocio de distribución al por mayor de farmacias.

Como casi todos los comerciantes de esa época, era participante activo de la sociedad gaditana. Entre ellos, en 1935 fue vicepresidente de La Cámara de Comercio. La Diputación Provincial quedó constituida el día 19 de Julio de 1936 por D. José Sánchez Noé, militar, que tomó posesión al determinarlo el General Varela y Gabriel Matute obtuvo la Comisión de Hacienda.

En agosto de 1936 D. Ramón de Carranza y Fernández de la Reguera, que presidía el Gobierno Civil, pasaron a titular de La Diputación al señor Matute el 20 de agosto de 1936. Matute, lo mismo que todos estos empresarios compatibilizó ambas actividades, la comercial y la política. Su ideología era la del momento. Hay un dicho: "Los empresarios, desde tiempo inmemorial y así es en nuestros días, se adaptan al mando político imperante en cada momento". No obstante, la inmensa mayoría son liberales y progresistas. Será casualidad, pero **Matute** dimitió de la Diputación el 12 de septiembre de 1938, pasando a dedicarse por completo a la actividad mercantil. *Falleció el 9 de Marzo de 1952*.

Almacenes Hervías

En octubre de 1928 ya se anunciaba la apertura de un gran comercio nuevo en Cádiz. Decía ser un modelo que podría competir con los mejores de España. Destacaba en la prensa con otros acontecimientos locales. Era la casa de tejidos de Hervías Hermanos, situada en la calle Eduardo Dato, frente al Teatro

Principal.

"Ahora ha sido adquirida por la Innovación, cuya razón social será Hervías y Compañía. Como gerente figura Santiago Hervías, persona muy capacitada para este negocio".

Esta noticia en prensa compartía protagonismo con esta otra: "Hoy se premia a un libro impreso en Cádiz. La Cámara de Oficial del Libro ha concedido por unanimidad el premio al mejor libro impreso en el último año al titulado *"Historias de Cádiz"*, escrito por Pelayo Quintero Atauri y editado en la tipolitografía de Ricardo Rodríguez Bodria.

Aparte de su contenido, el libro es notable por la nitidez de su impresión a dos colores y su magnífica presentación. El premio ha consistido en un diploma de honor y 750 pesetas, que habrán de distribuirse entre todos los obreros del taller".

Otra noticia aparecida en prensa y por lo que de relación tiene, cómo no, con los comerciantes. Decía: "Cumpliendo con la normativa electoral, los concejales del Ayuntamiento de Cádiz estuvieron reunidos en la noche de fin de año para elegir nuevo alcalde de nuestra ciudad tras la dimisión de Enrique Díaz Rocafull". No casualmente era comerciante de estudio fotográfico Los concejales eligieron nuevo alcalde a Luis J. Gomes del partido conservador y las primeras tenencias de alcaldía recayeron en Salazar, Clotet, Juan Aramburu (comerciante), González de Peredo (también comerciante) y de la Viesca. Lo del comercio y los comerciantes lo protagonizaban todo.

La Cabra

En Cádiz era frecuente conocer y llamar a muchos negocios con seudónimos o denominaciones, sin que nada tuviese que ver con el nombre comercial.

Con el nombre comercial de **Julián LLuch Lorenzo**, a comienzos del pasado siglo, el primer LLuch inaugura un comercio de los clásicos de entonces: comercio con fachadas y escaparates exteriores de madera dentro del clásico estilo del comercio

de ese tiempo. ni qué decir tiene con éxito, ya que se situaba en el entorno del mercado central de abastos, que era un tránsito diario. Lejos estaban aún las neveras y la costumbre era la de ir al mercado casi a diario. Lo que a su vez suponía una atracción que ayudaba a las tiendas del entorno.

Al fundador de la empresa le sucedieron su segunda generación. Y su hijo, Joaquín LLuch, unas décadas más tarde aperturaron en otros puntos de venta en otras calles céntricas, ya con las instalaciones y servicios actuales. Aunque mantienen algún punto de venta en la actualidad, queda la duda de si los herederos y la brutal competencia de las actuales multinacionales posibilitarán su continuidad. Sea como sea, entró en la historia del comercio gaditano.

Los comerciantes, como he reflejado en anteriores episodios, era un grupo cohesionado, nada tiene que ver con el individualismo actual.

Se inauguraban tiendas y eso era una ocasión de convivencia en el sector. También lo era la bendición del nuevo negocio por algún párroco y no podían faltar los representantes de esa Caja de Ahorros de Cadiz que durante décadas permaneció al servicio del comercio gaditano. Testimonio de una de esas inauguraciones es la fotografía en la que aparece el propietario Julián LLuch, el Padre Marcelino (fallecido recientemente), D. Juan Sepúlveda, director general de La Caja de Cádiz y Beltrami, que de directivo de la Caja de Ahorros de Cádiz pasó a ser alcalde.



El comercio y la política

Estos hombres relacionados ejercieron la política y a su vez fueron comerciantes o navieros, compatibilizaron las dos actividades o bien en diferentes épocas de su vida. Aunque muchos de ellos son más conocidos y recordados por sus cargos que por haber ejercido los negocios. De cualquier forma, por su número se aprecia la importancia que el **Comercio** tuvo en la historia de Cádiz antes y en el entorno a 1800 y su posterior acontecimiento a la conmemoración de la primera Constitución, como asimismo hasta la introducción en España sobre el sistema de elecciones a través de los partidos políticos, ya en 1979.

Nicomedes Herrero López, de 20 de octubre de 1901 a 31 de diciembre de 1901, comerciante de tejidos, en calle Rosario, 2. Alcalde.

Juan Valverde, alcalde.

Fermín Salvochea, alcalde. Su padre fue comerciante y representante de bodegas.

Ramón De Carranza, aunque era marino, era también empresario, en calle Murguía, 33, desde el 15 de julio de 1927 al 15 de abril de 1931.

José León de Carranza. Su hijo también compatibilizó los negocios con la alcaldía. Alcalde desde el 8 de febrero de 1948 al 20 de mayo de 1969.

Los hermanos Gargollo Munar, ambos concejales.

Eduardo Genots, alcalde y presidente de la Diputación.

José Cossío, alcalde.

Luis José Gómez Aramburu, alcalde. Desde el 31 de diciembre de 1902 al 14 de febrero de 1905. Comerciante en Calle Murguía, 35.

Juan Antonio Gómez Aramburu, presidente de la Diputación. Gumersindo De La Rosa, concejal.

Manuel Francisco Paúl y Picardo, concejal.

José María Sánchez Vega, concejal.

José Moreno, concejal.

Vicente Del Moral, concejal.

José Álvarez Portillo

Agustín Blázquez y Paúl, comerciante de vinos en calle Ancha, 27. Alcalde desde el 1 de de noviembre de 1923 al 14 de julio de 1927.

Rafael de la Viesca, diputado.

Martínez del Cerro, diputado.

Sebastián Martínez de Pinillo, alcalde en enero de 1914.

Tomás Istúriz fue comerciante, quizás masón y diputado a Cortes. Exiliado en Londres durante 6 años.

Nicolás de la Cruz Bahamonde, de 25 años, de chile. Alcalde de Cádiz en 1811.

Francisco Sánchez Cossío Muñoz, comerciante en Columela, 4 y 6. Alcalde desde el 20 de marzo de 1947 al 8 de febrero de 1948.

Martínez de Pinillos y Tourné, alcalde desde el 19 febrero de 1907 al 31 diciembre de 1909. Comerciante y Cónsul de Costa Rica

Arturo Gallego Martínez, del comercio en Columela, 35. Alcalde

Fernando de Abarzuza Oliva, bodeguero en calle Olivillo, 14. Alcalde.

Juan A. de Labra, del comercio, calle Sagasta, 2. Alcalde desde el 9 de octubre de 1934 al 1 de marzo de 1935.

Orgullosos de nuestro pasado, "esperanzados en nuestro futuro"

Muchos son los comercios que cesaron en su actividad. En este recorrido sentimental se muestran algunos de los que contribuyeron a que Cádiz, durante décadas, fuese la ciudad con un potente y prestigioso comercio.

Pocos persisten en la actualidad como referente de un pasado comercial gaditano de primera línea. Los pocos reconocidos comerciantes que aún persisten tienen la consideración y el reconocimiento de la sociedad, ya que antes que aparecieran en el horizonte comercial las grandes superficies el antiguo comercio gaditano sirvió y puso a disposición de la ciudad los productos necesarios para el abastecimiento de la población.

En los siglos XVIII-XIX fue cuando el comercio y la hostelería llegaron al nivel que tenían otras importantes ciudades como Madrid y Barcelona. Le sigue el siglo XX con una oferta comercial adaptada a los acontecimientos de su entorno. En el siglo XXI se incorporan nuevas empresas, las cuales, con ilusión, afrontan el futuro.

Años de decadencia del sector

El comercio, como asimismo la ciudad de Cádiz, y así fue en todo el país, tuvo que vivir la absurda y lamentable Guerra Civil. En algunos lugares, cerrado ese lamentable capítulo de la vida de un país. Mucho se ha escrito sobre las consecuencias de esa mancha negra en nuestra historia hispana, ya olvidada, aunque intentando algunos actualizar la memoria histórica por intereses políticos y partidistas y al margen de las familias afectadas, en beneficio propio.

La sociedad española supo o más bien tuvo que aprender a convivir con ese recuerdo y haciendo un auto de generosidad, con el olvido. La ciudad de Cádiz y su comercio no estuvo exenta de perjuicios. Las bombas y los incendios se sucedían en los comercios, quemando calles, como se puede apreciar en las fotografías que ilustran estos episodios, totalmente destruido.

la población gaditana tuvo que hacer un esfuerzo, y así también los comerciantes, para reconstruir el sector con mucho sacrificio. La población cubría sus necesidades durante esa época con la escasez lógica y con el avance de los años. Desde el año 39 hasta los años 60 del pasado siglo, en los que se empieza a salir de la precariedad y el racionamiento.

Toda esta crisis y dificultades se superó y el comercio, que fue y es un reflejo de todo lo que sucede en la sociedad, fue capaz de salir adelante, prosperar y llegar a años de bonanza, desde los años 80 hasta comienzos del presente siglo.

Pero en el comercio, se entra en decadencia a mediados de los 90 y se acentúa entre 2000 y 2013. Lo que no pudo la Guerra Civil lo consiguieron los comerciantes por méritos propios. Fue la casi desaparición de un sector autóctono, influyente y de compañerismo, solidarios para con ellos mismos y comprometidos con la ciudad y su gobierno en pos del desarrollo de la ciudad.

Esta etapa, a la que yo denomino aislacionista, insolidaria e independiente, es contraria de la que en otro capítulo doy detalles y alabo, como lo que fue un sector, un colectivo unido e integrado en su ciudad.

En estas dos décadas referidas el comercio de Cádiz entra en una crisis de identidad, a pesar de la inversión del Ayuntamiento de Teófila Martínez en el sector y en el que el anterior gobierno socialista de D. Carlos Díaz no invirtió ni una peseta para activarlo y promocionarlo como Ciudad de Compra.

La verdad es que el esfuerzo, más o menos acertado, de publicitar, crear incluso una concejalía específica de Comercio, con mayor o menor éxito. Pero lo que no cabe duda es que estuvo cargado de buenas intenciones. Cuál es la respuesta de estos comerciantes individuales, quizás mal representados por unos dirigentes que ni han sabido estar a la altura exigida ni tenían aptitudes, ni actitudes. Excepto (rara excepción) llámese Juan Tovar, el resto se ha dedicado a practicar el individualismo, la envidia (no sana) competitiva, que la competencia no quiere decir enemigos sino competidores.

Los comercios locales pequeños y medianos y alguna que otra gran empresa, en estos años de 2000 a 2003, optaron por diferente comportamientos:

Los que habiendo heredado, bien ellos mismos invirtiendo en la compra de patrimonio mobiliario en el que ubicar sus empresas, optaron en un momento por alquilar a las franquicias y multinacionales que aterrizaban por los primeros años 2000. Alquileres a precios que bajo ningún concepto llegarían a recibir en la explotación de sus negocios.

Luego hubo otros que, siendo segunda generación de comerciantes, no fueron capaces no de crear, sino de mantenerse, llegando al cierre. Otros, a duras penas consiguieron llegar a la jubilación con el consiguiente cierre del negocio.

Otros se creían autosuficientes y seguros pensando que individualmente podrían seguir adelante y que sus "competidores" de la misma calle o zona creían que cerrando éstos, ellos eliminaban su competencia, una especie de creencia filosófica de espera, de estar en tu negocio para ver pasar el cadáver de tu enemigo. El caso es que se equivocaron y fueron casi siempre ellos mismos.

Porque además, los comerciante de la época (de 2000 a 2013), creían y siguen en esa creencia: los de mi propio entorno compiten conmigo y por eso son mis enemigos y a los que tengo que batir.

La influencia, bando o zona que compite contigo no está en los de tu proximidad, están en otras zonas o localidades geográficas y se llaman "grandes superficies o grandes centro comerciales" (grandes formatos) con los que tú nunca podrás competir ni influir en ellos.

De ahí viene aquello de los árboles no te dejan ver el bosque. Con estos comportamientos tan individualizados, autosuficientes e insolidarios es difícil que un sector no esté en crisis.

Y cabe preguntarme: si individualmente no puedo influir o hacer algo para resolver mi problema, ¿a quién recurro?

La problemática es peor aún. El mundo asociativo en Cádiz capital se puede afirmar que es genuino de Cádiz. En ninguna parte de España he vivido una anécdota que, más que anécdota, raye lo absurdo. Ya saben: eso de que si se reúnen dos comerciantes, hay tres opiniones.

Hay que hacerse una pregunta: si fuimos pioneros en los tiempos modernos en crear la segunda Asociación de Empresarios y una de las primeras de la España postfranquista en 1978, llegó el momento en el que se confeccionaba la primera constitución democrática, desaparecían las organizaciones patronales y sindicales verticales y se constituyó la primera en Bilbao.

La necesidad fue precipitada por la primera implantación de un gran almacén. Surge el primer Corte Inglés en un centro histórico comercial. Y junto a la masa del centro comercial, por aquel entonces suponía la llegada de una gran competencia.

A reglón seguido llega la segunda asociación empresarial de la provincia de Cádiz (no se había creado aún la CEOE en el territorio español). Así que se crea la segunda de España en Cádiz.

Tres compañeros empresarios iniciamos un largo camino: Antonio Delfín (sastrería), y Fernando Sánchez (La Riojana), ambos comerciantes de Cádiz ya fallecidos y el que escribe, José Álvarez Portillo (empresario que sólo a título informativo hacia el lector y cómo será historia, me atribuyo el haber liderado dos huelgas del sector comercio y hostelería, una en la etapa de alcalde Carlos Díaz y otra con Teófila Martínez. Por cierto, las dos con éxito de seguimiento). Intuimos un cambio, no sólo político, sino social, de consumo y de forma de vida, unido a una desertización de los cascos históricos hacia las periferias y zonas residenciales, lo que supondría un deterioro de los comercios de los centros históricos. Y el de Cádiz tenía todas las papeletas para ello.

La hostelería, bares, hoteles... aunque se esperaba un cambio, el reto no era tanto, aparte de que a través de su asociación ("Horeca"), luego extendida por toda España bajo la misma denominación, supieron estar dirigidos con ideas y liderazgo claros.

Todas estas primitivas asociaciones terminaron integradas en CECA Andalucía y a nivel nacional, como CEOE.

Pero los problemas no sólo no se han solucionado en el sector, es que han ido a peor, sin saber si primero fue el huevo o la gallina. El caso es que no hay una respuesta de afiliación, o bien los que dirigían y dirigen a estos comerciantes no han estado a la altura exigida. O incluso esto no es más que un reflejo de lo que es esta ciudad: el doble de asociaciones de vecinos, incluso algunas en un mismo distrito, sólo cambiadas por el signo político de trasfondo, dos federaciones, evidentemente cada una de un color, cuando federación quiere decir integración. En el mundo del carnaval, no una asociación de autores, sino cuatro. Y así todo.

Pero de lo que se trata este libro es de los comerciantes y empresarios y sus asociaciones. Éstas componen una lista interminable. Se crean unas, se disuelven, se reunifican y luego se pelean. Se crean otras nuevas y así sucesivamente. A fecha de noviembre de 2013 había al menos seis en una población pequeña. Lo peor es que además no son ni representativas, pues ninguna de ellas ni siquiera tienen el 5% exigido para al menos ser

representativa y sin visos de tener solución.

Cuáles son las consecuencias: pues la crisis española, más acentuada en Cádiz y Andalucía que en el resto de España, ha influido algo en el problema., Pero en Cádiz, una ciudad pequeña, se han llegado a los 300 locales cerrados. A todo esto, el ayuntamiento, con la mejor intención, ha creado una campaña publicitaria: "Cádiz, Capital del Comercio", sin que los comerciantes hayan leído a Charles Robert DARWIN

La venta On Line

Las ventas a través del correo electrónico, como técnicamente se le denomina "On Line", es una incógnita abierta al desarrollo del comercio establecido en locales tradicionales en las calles de nuestras ciudades. Se abre una interrogante en los cascos históricos, de cercanías, en el centro, zonas residenciales y grandes almacenes. Éstos últimos perjudicados aunque en menor medida.

En España, y más aún en el sur, las primeras juegan a su favor con el clima, las distancias, las comunicaciones. Aunque fueron los pioneros en la venta *on line*, de ahí su denominación en inglés. Los norteamericanos fueron los primeros y más avanzados en su popularización y consecución de resultados. Aunque hay que diferenciar muchos aspectos entre países como EEUU, Inglaterra, Alemania... con referencia...

Mientras que en España, y más en el sur, hay una serie de condicionantes diferenciadores: nuestro cálido clima, horas de sol, cortos desplazamientos por la separación entre poblaciones. La costumbre de encuentros en relaciones callejeras entre sus habitantes.

No obstante, aún teniendo en cuenta todos estos hechos diferenciadores hay ejemplos que pueden preocupar al comercio individual y urbano, más si cabe en los centros históricos. Una empresa líder mundial en el formato de tiendas multinacionales, con marcas propias instaladas en las calles céntricas de la mayor

parte del globo, con marcas propias:, Grupo Inditex (Zara), que comercializa con marcas bajo las franquicias; *Bershka*, *Zara Home*, *Oysho*... No podía dejar este sistema de venta a un lado.

Artículos de difícil acople por la variedad de tallas y formas. No obstante, en el año 2013 su director general, Pablo Isla, presentó en su balance de 2012 los resultados de su facturación de ventas través de este canal on line con la nada despreciable cantidad de 83,2 millones de euros.

Las ventas registradas por Inditex han demostrado que es la mayor vendedora de moda por internet en el país. Su máximo rival en el mundo de las compras virtuales es **Privalia**, que facturó en ese mismo ejercicio 84 millones de euros. Con una diferencia importante: Inditex tiene cientos de tiendas abiertas al público, mientras que Privalia sólo vende por internet. El caso es que ambas han experimentado un crecimiento vertiginoso con este sistema de venta.

La pregunta está en el aire: ¿hará cambiar las formas de compra en el futuro? ¿En qué medida? ¿Qué otras nuevas fórmulas y avances se incorporarán a este ya avanzado de por sí?

Hay otras líneas de productos más propicios para este tipo de consumo, por ser más fácil su consumo y por su identificación de modelo y marca. Por ejemplo: libros, CD's, música, informática... Ahí es donde entran las multinacionales:, el más identificado y conocido, **Amazon**, acaba de aterrizar en España con su primer centro distribuidor en San Fernando de Henares (Madrid). Las tiendas de música desaparecieron, ahora le llega el momento a las librerías, pero esto da para un análisis más extenso en otro capítulo.

Estas dos multinacionales, **Inditex y Privalia**, sólo son dos multinacionales significativas en la venta por internet, pero si se analiza el conjunto de ventas por internet, según "La Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones" (CMT), el total de la venta por internet movió en 2012 más de 10.485 millones de euros. De ellos, 303,5 millones llegaron de las prendas de vestir.

A las dos empresas mencionadas le sigue Mango, que en

2012 facturó 70 millones de euros. Solamente que no solo fue en España, sino en 46 países en los que opera. Comprar por internet es un negocio que ha florecido en pocos años en España. En 2007 las ventas del textil on line alcanzaban los 15,2 millones de euros, se ha multiplicado por 20 en cinco años.

Otra cuestión aparte son los mecanismos de facturación y fiscalidad. Esto ya no afecta al comercio-consumo y futuro de sus formatos, hábitos... pero sí que afecta a su ingeniería financiera y fiscal. Bajo la denominación de **Fashion Retail,** con un capital de 100.000 euros y con 13 empleados y la propiedad de la empresa del grupo Inditex, es como se mueve este tinglado. Fue publicado en los medios de comunicación el reproche a la empresa Inditex por facturar desde Irlanda, donde el impuesto de sociedades es bastante inferior que en España. Pero claro, si se vende on line, esto quiere decir: puedo vender a quien sea, en el país que desee, desde el origen que quiera. En resumidas cuenta, se pierde la referencia de la localidad geográfica y por consiguiente su negocio.

El negocio de Inditex (Zara) *on line* fue: en facturación, 82,17 millones de euros; el resultado de explotación, 4,46 millones de euros; impuestos sobre beneficios, 1,43 M.E., con un beneficio de 1,34 M.E; beneficio neto, 3,14 millones de euros; empleados, 13. Marcas con las que opera: Zara, Pull & Bears, Massimo Dutti, Bershka, Stradivarius, Oysho, Zara Home, Uterqüe.

¿Dónde radica el problema de la venta *on line?* Considerando como un peligro para el comercio urbano individual y local. Pues se abren una serie de dudas; teniendo en cuenta que estas empresas líderes de venta por internet fabrican sus productos en un 90 % en Asia, los productos pueden ir en el futuro a un centro logístico, situado en el centro de Europa en un país con bajos salarios, con fácil conexión y distribución. Si por ejemplo, con 13 personas sin tiendas, con los gastos de funcionamiento y estructura, sin impuestos locales ni nacionales fiscales, por lo de la doble imposición, con el personal que se ahorra... Además, en España, y el sur más, aún está por desarrollar mucho más internet y el uso

de compra a través de él.

La tecnología va avanzando y los nuevos teléfonos inteligentes ya incorporan programas que con nuestras medidas corporales, y con nuestras medidas en sus memorias nos bombardearán con nuestra fotografía incorporado ya el producto y su efecto incorporado nuestra imagen, ¿Quién se resistirá a esta visión idílica y fácil, acoplada al entorno ambiental deseado, y con líderes de moda interactuando en nuestro mundo artificial? Sería más aún que el hecho de vernos en un frío probador de cualquier tienda tradicional.

No es cuestión de poner negro el panorama del comercio **TRADICIONAL**, pero si estos magnates de la distribución crecen hasta límites de ventas por internet, y deciden suprimir parte de sus tiendas o centros comerciales de las ciudades, cuando el punto de atracción, la llamada locomotora desaparece ¿qué poder de atracción tiene el comercio local?

Y llegó AMAZON

Los "líderes" libreros sabían que el tiempo avanza a velocidades de vértigo en lo concerniente a la competencia del sector, en lo tocante al formato clásico editorial del libro en papel, teléfonos inteligentes de última generación ya incluyen la posibilidad de memoria para al menos 20 obras, se imaginan tal volumen en las casas actuales funcionales de 50 metros cuadrados. Las librerías, en una inmensa mayorías de pequeñas dimensiones, sin posibilidad de competir con distribuidoras del tipo de Amazon con tres millones de referencia en sus catálogos, lo tienen difícil.

Con 14 categorías de productos de artículos electrónicos, pasando por calzado y material de bricolaje, este gigante registró por internet el pasado mes de octubre de 2013 cuatro coma seis millones de usuarios, un 55% más que el año anterior, la segunda atracción es que mantienen en sus almacenes más de tres millones de artículos en stock. Todo este sistema de servicio 24 horas ya que no hay la obligación de someterse a ninguna norma

determinada de horarios de aperturas comerciales, así el cliente desde su móvil o ordenador puede comprar un producto, ya sea un libro u otro producto , por ejemplo un domingo a las once de la noche , en ese momento se procede a empaquetar su pedido a través de su software que automáticamente decide en segundos cual de sus cuatro empresas de transportes es la optima : Seur, Correos, UPS, o MRV, para que el mismo lunes tenga el comprador en su domicilio su pedido.

Mientras esto se está cociendo, los comerciantes sin enterarse, están muy ocupados estos y sus representantes gremiales, decidiendo las "novedosas" promociones puntuales concentradas en Navidades, consistente en su mayoría años tras años en la novedosa atracción de poner una banda de música en la calle para atracción de los consumidores, otros vigilantes de su vecino comerciante no compita en tener su mismo producto y que la "extraordinaria iluminación navideña" de las calles, los motivos de adorno se encuentre en igualdad de posición , no sea que tenga algún privilegio unos contra otros. Mientras tanto la dirección de Amazon y otros grandes multinacionales, están más pendiente de ver en qué país tributan sus impuestos, caso de la empresa que se cita, en Luxemburgo donde las tasas son más bajas.

¿Cómo será el consumo en el futuro?

¿Cómo será el comercio en el futuro y por consiguiente el consumo? El fenómeno del **Low Cost** (todo a bajo precio) se está imponiendo por necesidad, 17 millones de personas son mileuristas. En España ya 17 millones ganan menos de 1.000 euros, el sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda así lo declara, la duda ronda en las mentes de las empresas, es una estrategia? Es coyuntural? Lo real es que el Low Cost llega desde restaurantes, viajes, coches, ropa y calzado e incluso a la alimentación.

Esta fórmula se ha convertido en una nueva manera de vida,

se ve al gastar mucho, el que pueda, como una patología, ahorrar en exceso, no. Por necesidades de la crisis que azota a España desde que explota una burbuja que subyacía en pleno 2008, y que en pleno 2013, parece continuara para desolación de los españoles unos años mas, el caso es que los españoles fueron reacio a este tipo de consumo, el Low Cost, el Cach Convert, los Oulet, los artículos de segunda mano, las marcas blancas...

Eran fórmulas rechazadas por la inmensa mayoría de los españoles, sin embargo en otros países la costumbre es y va en progresión. En España además la población de vivir en una mentira de un nivel de vida que era ficticio, se le añadía el temor a relaciona bajo coste y baja calidad unidos a unos perjuicios de yo quiero marcas y estrenar lo que voy a consumir.

Sin embargo en otros países como Alemania e Inglaterra entre un 40 y un 50% del mercado son marcas blancas, mientras en España no llega al 20%

Internet es una vía potenciadora de este tipo de compras, dentro de estos otro es el **Oulet** (tiendas de venta de productos de otra temporada) digitales de lujo asequible y moda son un pequeño zoo de cristal que engloba la idiosincrasia de esta clase de propuestas.

Buy Vip, Privalia, Vente-Prive... trazan el espejo en el que se mira parte del Low Cost. El gran atractivo del bajo costo es la transparencia a la hora de comparar precios que te ofrece internet. Uno de los éxitos de este tipo de venta, además de ahorrar dinero es que a la gente le gusta presumir de lo bien que le ha salido algo de precio, ya no hay temor a aparecer ante propios y extraños de comprar barato y ser ahorrador, sin duda un rol que antes de 2009, nos parecería sorprendente.

La Campaña de publicidad del Corte Inglés este segundo trimestre de 2013, ha sido "Estrena con el Corte Inglés" y es que la bajada de ventas en mayor o menor medida ya sean grandes almacenes, hipermercados o pequeños comercios ya se llevan dos años consecutivos por diversas causas.

También otras fórmulas impuestas por la crisis han hecho su

publicidad: "Estrena ropa usada", que contradicción, pero no digan no es original el eslogan. Comprar ropa usada en el Camden Market londinense ó en las pequeñas tiendas de segunda mano del East Village neoyorquino ha sido uno de los entretenimientos favoritos de muchos turistas españoles desde los años 90.

Sin embargo, hacerlo en España era visto como un signo de pobreza. Una percepción de los ciudadanos que, cada vez más, apuestan por los artículos de segunda mano como opción de consumo responsable y menos contaminante, esta última cuestión que entra en la influencia.

Algo está cambiando en España, lo dicho de consumo de Low Cost y ropa usada, a tenido que romper un tabú en España de generaciones, hace unos años é incluso antes de la explosión de la crisis, había un tipo de consumidor de ropa usada, identificada con gente joven algo snob y de aspecto informal y urbano, pero lo que no podían pensar nadie en este país, es que ropa y otros artículos de infancia se pudieran vender y usar, para sus hijos, estos estaban súper protegidos hasta la paranoia.

¿Es que estoy yo loca para usar ropa y mobiliario para mi bebé? ¿O es que yo estoy en la indigencia? Pues toda esta mentalidad esta cambiando en España, y ya han aparecido tiendas y portales de internet que están vendiendo ropa y enseres para bebé, necesidad obliga.

Otra variante de negocios son las tiendas de ropa, que la crisis ha hecho que personas de toda clase social, incluso ropa cara de marcas, tengan que dejarlas en deposito en tiendas incluso, situadas en zonas altas, personas que quieren desacerse de parte de su armario, la depositan en tiendas y si son vendidas perciben una parte para la tienda y otra para la vendedora. A un tiempo pasan por las tiendas cobran lo vendido y se retiran las no vendidas.

Se pretende por El Ministerio de Agricultura, Alimentación y medio Ambiente concienciar al ciudadano sobre la necesidad de potenciar el reciclaje. Así que dejo la pregunta en el aire: ¿Estrenas ya esta temporada? o ¿Estrenas ropa usada?

El futuro del dinero

Hace unas décadas la tarjeta de compra (Visa) como todos la conocen, aunque solo sea una marca, de las muchas existentes, se ha ido introduciendo en el mundo avanzado y consumista con un crecimiento tal que muchos países casi es mayor el numero existente de tarjetas que de habitantes, fruto de que hay personas y familias que poseen varias modalidades o marcas de los diferentes medios de pago.

A todo esto hay que añadir las firmas de medios de distribución en todas sus modalidades que además de las financieras, poseen sus propias tarjetas de consumo-crédito. Corte Ingles, Ikea, Grupos Zara, Mango... y muchas firmas más.

El sistema de pago por tarjeta aún por desarrollar en parte, o por saturar, tiene ya países por poner como ejemplo Estocolmo que se pagan casi todo en un 95% con tarjeta aunque la compra a realizar sea u café o un periódico.

De hecho a quien España se intentó el pago por tarjeta llamada "Tarjeta monedero "para el pago de pequeño importe, con el propósito de expandir más si cabe su uso, con el único objetivo de eliminar el pago en efectivo, dinero físico.

Parecía que este sería un largo camino para recorrer hasta llegar a la máxima expansión del pago en plástico, pero no es necesario ya avanzan más en la disminución del pago en efectivo.

"El dinero en el futuro va a ser invisible"

Un banco, el B.B., ha lanzado ya al mercado una aplicación para pagar con el móvil, es una aplicación en el móvil que permite gestionar las transacciones de los consumidores, podrá pagar en las compras con la tarjeta llamada Wallet con solo solicitar un adhesivo que se pega en el móvil, que le permite pagar en los Terminales Punto de Venta, esto es tan simple como acer-

car el usuario su móvil al terminal del comercio, inmediatamente recibirá una notificación en su móvil para evitar cualquier fraude.

Otra innovación en ese avance por retirar de la circulación el dinero en efectivo, es **Pay Pal**, en 2012 la empresa de pagos a través de Internet ha innovado más que en los cinco últimos años. Una de sus apuestas es Pay Pal Beacon, una tecnología que permite pagar en los comercios, sin manos; con una vibración o sonido de confirmación, la foto del cliente aparece en el Punto de Venta, mientras a su alrededor crecen monedas virtuales, pagos por contacto. Apple y Amazon ya han desarrollado sus propios sistemas de pago.

El sistema de pago On Line ya hay 140 millones de cuentas activas en el mundo, este proyecto nos llevara a la eliminación total del dinero.

Por pequeña que sea la compra, el plan es meter al consumidor dentro del sistema y ser controlado por la base de datos de estas multinacionales , para saber no solo lo que consumimos, sino donde , que productos, que importes y otra mucha más información.

Se trata de quitar libertad al consumidor mas que dar facilidades es buscar la interdependencia a ellos, somos vigilados por estos ordenadores incluso desde nuestro portátil, se trata de hacernos códigos de barra o aplicarnos el futuro micro clip que nos identificara,

Todo esto no es más que con la llamada de progreso y tecnología para facilidades del consumidor, no es más que apoderarse de los ciudadanos para coartar nuestra necesidad de decidir individualmente.

Los comerciantes y el negocio inmobiliario

Entre los años de 1.900 y hasta la fecha, el negocio inmobiliario específicamente en lo referente a locales de negocios, protagonizo y hasta se puede decir, arrastró al país a una burbuja de crisis acentuada en 2006 y que hoy en 2014 se mantiene. El comercio se ha visto afectado por la inversión de estos mismos en la compra de locales comerciales los cuales, luego alquilaban a otros compañeros del sector, obteniendo así un negocio parasito, por el hecho de tener poder adquisitivo para comprar y luego alquilar.

Durante unos años esto no tuvo mayores consecuencias ya que alquilaban a unos precios razonables. Así unos vivian del beneficio de alquilar, y otros ejercían como inquilinos con una actividad durante años. El problema llega cuando en los años de 1985 a lo 90, los Bancos y Cajas de Ahorros promueven la búsqueda de locales para sus sucursales en el centro comercial, en sus mejores localizaciones, esto ya provoca la primera burbuja y consiguiente alza de precios de alquiler como en compra por los precios que pagan tanto en régimen de alquiler o en adquisición de la propiedad.

Con esta sobrevaloración de precios, empiezan la ilusión de propietarios por cazar esta oportunidad de un inquilino de estas características. Primera consecuencia el precio razonable de mercado en alquiler en su entorno se eleva en perspectiva, con lo que llega la primera burbuja de precios en alquileres.

La segunda demanda de locales se produce con el aterrizaje de **franquicias** y **sucursales de multinacionales**, primando estas sobre los comerciantes y hosteleros locales incapaces de llegar a esos precios pagados por ellos. Precios imposibles ni que se corresponden con la rentabilidad y capacidad de negocio que origina la ciudad, estas empresas foráneas unas engañadas ante la propaganda de un volumen de negocios posible que luego no se correspondían con la realidad. Ya tenemos otra forma de subidas de precios en alquiler, al no serle rentable la explotación de los negocios, en base a gastos altos sobre bajas ventas, pero el daño, menos para el arrendados está hecho. La tercera consecuencia; los comerciantes locales establecidos bien propietarios del local en donde realiza su actividad, o en calidad de inquilinos, ven como le es mas rentable buscar una franquicia o multi-

nacional, que le alquilen su local y dejar su actividad, bien con un traspaso, ó en caso de propietario recibir un suntuoso pago por el alquiler. Consecuencia se ha sustituido a los comerciantes autóctonos, por foráneos y marcas.

El resultado es la pérdida del comercio local, lo segundo es que cuando llega una crisis o bajada del consumo, como la que se está padeciendo y que arrastra desde 2008 a la actualidad, por mucha franquicia o multinacional que sea, y como no tienen otro arraigo más que el beneficio, si este se va, entonces "puerta y cierre", a otra ciudad o país. La diferencia del comerciante local es que tiene otros compromisos y aguantan hasta el límite de sus posibilidades por encima de rentabilidad. Esto nos ha llevado a tener un casco histórico, con numerosos locales cerrados, y así es casi en todas los centros de localidades españolas, desértico y abandonado con una imagen de ruina.

Cádiz tiene este problema de burbuja de precios altos más acentuado por su escasez de suelo. (1) Esto ya ocurría nada menos que en el siglo XVIII. La importancia del negocio inmobiliario en la ciudad en ese siglo ya algunos comerciantes destinaron una parte de sus beneficios mercantiles a la adquisición de fincas urbanas, con el objeto de alquilar y obtener una renta fija, Cádiz era eminentemente urbano, a esto se unía la escasez de terreno que había para la construcción, ambos factores llevaron al encarecimiento de la vivienda, así veremos cómo es curioso que retrocedamos más de 200 años y estamos con las mismas prácticas.

El terreno era tan escaso que hubo varios intentos en esa fecha, 200 años atrás, para conseguir permiso para poder construir edificios más altos. A medida que avanzaba el siglo XVIII, la propiedad del inmueble se fue convirtiendo en un negocio rentable.

Se trataba de unas inversiones interesantes porque estaban al margen de los avatares del comercio, incluso a mediados del siglo anterior, se comenzaba a construir con fines especulativos. Probablemente estas fincas se adquirieron con los beneficios comerciales.

El 16% de la propiedad de estas fincas pertenecía al sector de los que el 77% eran de españoles y un 23% de extranjeros. Estas inversiones en fincas urbanas en Cádiz, se diferenciaba de las de Barcelona en que los comerciantes catalanes, con sus beneficios lo invertían en montar industrias.

Comercios con personalidad

Herakles: con este nombre comercial tan mítico se encuentra un comercio en la gaditana calle Pelota. Las columnas de Hércules fueron un elemento legendario de origen mitológico.

"Ereitheia", la antigua isla sobre la que actualmente se asientan las ciudades de Cádiz y San Fernando. Fue pródigo en aventuras y luchas de todo tipo, hasta el extremo de que para conmemorizar sus hazañas fueron elevadas las columnas que llevan su nombre, que separan Europa de África.

Los textos en diálogos "Timeo y Critias", del filósofo griego Platón, ubican la mítica y popular isla de la Atlántida en el Océano Atlántico, justamente delante de las Columnas de Hércules.

El escudo de la ciudad de Cádiz, que dio origen al Emblema de Andalucía, nos representa con el Hércules y las dos columnas.

Sin llegar a ser un Hércules, sí que hay que reconocer el mérito, y más en estos tiempos de crisis (2013), de aperturar una tienda que comercialice productos que aunque sean llamados en los tiempos modernos "souvenirs", por su diseño e historia de las piezas, aportan algo más.

Es vender en cada pequeña pieza un trozo de historia universal y gaditana. Esta tienda, ambientada por su diseño de manera diferente a la tienda tradicional y clásica de souvenirs. Cuenta con la suerte y sorpresa, para patrimonio de la empresa y disfrute de los visitantes, con un subsuelo, descubierto por azar en la adaptación del nuevo comercio, ya que la anterior empresa, un comercio de zapatería con más de 50 de existencia, llamado "La

José Álvarez Portillo

Alicantina" con seguridad vivió su trayectoria empresarial con la ignorancia diaria de pisar cientos de años de historia.

En dicho subsuelo han descubierto vasijas y otros elementos de valor que muestran el rico patrimonio de esta ciudad, a la vez que da carta de autoridad a una ciudad llena de historia, no inventada, sino real.





Fotografía del interior de la tienda Heracles, situada en Cádiz, calle Pelota, 6 . En la siguiente se aprecia el suelo con vajillas y monedas descubiertas en la adaptación de la anterior zapatería "La Alicantina" a la tienda actual, inaugurada en septiembre de 2013. Cabe preguntarse cuánto se habrá sepultado con hormigón en edificaciones realizadas antes del protocolo previo que la ley hoy exige antes de realizar una obra.

Dolmen

En esos comercios que caben en los dedos de una mano está este otro comercio, que aunque ya estaba establecido durante tres décadas en la calle Beato Diego de Cádiz, se ha trasladado a la calle Isabel La Católica y han innovado. El traslado ha supuesto una instalación total, un cambio sustancial. Se ha convertido en una instalación singularísima. Sólo su portada de mármol, figurando un dolmen, con más de tres toneladas de peso. Después, su interior está montado en la línea trimilenaria, acorde con los productos que comercializa. Dentro de sus anécdotas, que con el paso de los años quedan en la historia de manera destacada, es un sitio destacado en su tienda, donde orgullosamente porta un marco con una fotografía de la reina con un broche en la solapa de su traje, diseñado por Antonio Collantes, su propietario y que la Diputación obsequió en la visita que Doña Sofía hizo a Cádiz con ocasión del Bicentenario.

La mayoría de sus creaciones son reproducciones de elementos del Cádiz fenicio y posteriormente reproducciones de elementos alusivos sobre la Constitución de Cádiz de 1812.





José Álvarez Portillo



El chocolate es bebida que tiene sus títulos de nobleza. El cardenal Brancacci, en 1665, publicó un "Elogio al chocolate". En 1887 el capitán Castro de Torres publica en Sevilla su *Panegírico* al chocolate. Un médico, Antonio Colmenero, había dado a luz en Madrid su Curioso tratado de la naturaleza, calidad de chocolate, en 1631. Desde teólogos, canonistas y juristas. El debate sobre esta delicadeza de alimento dio para debates, costumbres y libros exclusivos sobre el chocolate. Otro debate se origina por saber donde se consumió el chocolate por primera vez. Unos dicen que en Barcelona, otros que fue en Cádiz. Ambas ciudades abiertas al mar, donde por primera vez entra el cacao. La guerra entre el café y el chocolate llegó hasta Hispanoamérica. El cuento "Las tres tazas, del escritor costumbrista colombiano José María Vergara, chocolate, té y café, se refiere a las meriendas santafereñas. La taza de chocolate es con su decoro la reina de la tertulia tradicional de hidalgos y clérigos. La taza de café es el centro de reunión de los ilustrados, que realizan la independencia, mientras que el té, la romántica de elegante consumo. Aquí en España y en concreto en Cádiz, se dice fue donde por primera vez pudieron entrar las mujeres en chocolaterías, ya que estas tenían prohibido la entrada en bares y cafés, posibilitando en esta ciudad que en las chocolaterías- pastelerías las mujeres tuviesen ese espacio de libertad.



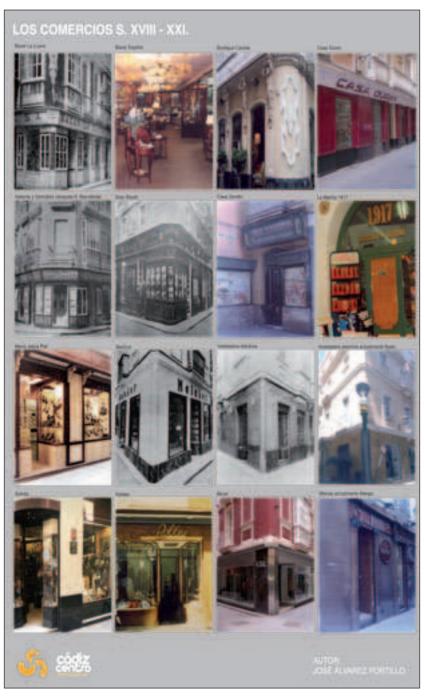
Este comercio, que además fabrica y sirve pedidos a toda España, especializado en todas las variantes del chocolate, con nuevas aplicaciones alimenticias. Destaca en Cádiz por sus productos: diseño y originalidad de la presentación del producto. Lo destaco por su innovación, tal como otros de este libro, por la originalidad de sus productos y la decoración de sus locales.

Usted está aquí

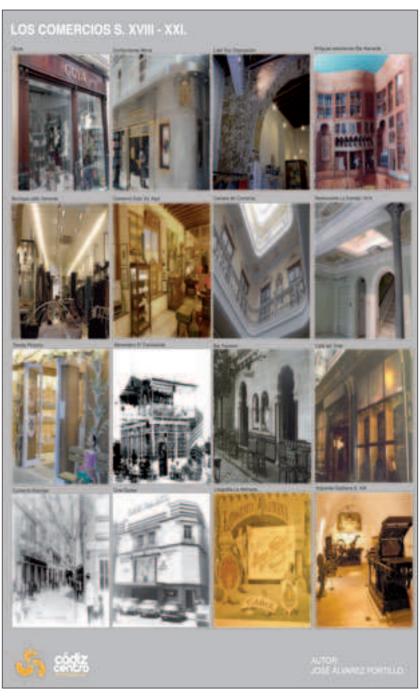
Algunos de los nuevos comercios abiertos en estos tres últimos años han dado un nuevo aire al comercio del centro por la elaborada construcción y decoración de sus instalaciones. Tal es el ejemplo del comercio de la fotografía, instalado en el local que durante décadas fue el Colegio de los Agentes Comerciales, en la calle José del Toro". "Usted está aquí". Con este original nombre comercial se conoce este nuevo comercio. Ha conservado lo característico de los locales gaditanos:, techo de vigas de madera, paredes de piedra ostionera, lozas y algunos elementos que le dan un aire peculiar, logrando pasar de lo estándar a lo peculiar e interesante.

José Álvarez Portillo





José Álvarez Portillo



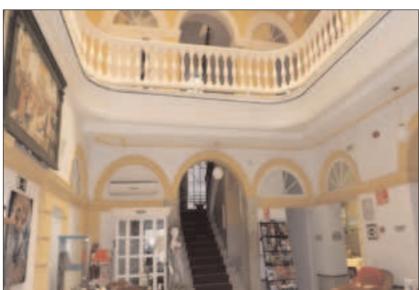


Hotel Las Cortes, antes casa de comerciante-naviero

Otro edificio de comienzos del siglo XVIII. Típica casa gaditana de comerciante-naviero. Destacan sus columnas y patio de solería de mármol, con corredores en planta con bonita balaustrada y coronado el edificio con la característica torre mirador.

A principio del siglo XIX fue **La fonda París**, donde se hospedaron muchos de los célebres viajeros llegados al puerto de Cádiz, entre ellos el famoso escritor **Christian Andersen**.

Décadas más tarde pasó a ser sede de los Juzgados de Cádiz y antes de pasar a la actual propietaria, el **Hostal Imar.** Desde 2004 y después de haberle efectuado una importante rehabilitación y recuperación de los elementos singulares por su propietaria, Da Josefa Díaz, la ciudad cuenta con un nuevo "**Hotel Las Cortes**".



Los espacios "públicos" en los centros urbanos de cascos históricos

La transformación de los espacios abiertos en los centros históricos de las ciudades, y en Cádiz en particular, por lo que nos afecta a los lugareños, están sufriendo constantes cambios, pero la verdad es que ocurre así en casi todos los centros de España.

Han sido espacios "públicos" cuyos lugares, por los arquitectos, concejales, consejeros de los ayuntamientos de turno, añadiendo a los políticos, han tomado y toman partido en decisiones de transformación de estos espacios a su capricho.

Han producido el efecto contrario: de liberar "espacio para las personas" ¿o es más bien la progresiva privatización de los espacios públicos, privando a los ciudadanos de espacios propios a cambio de negocios?

Un ejemplo, quizás el más emblemático, por tratarse de Madrid: Puerta del Sol. Ha provocado reacciones en todos los sentidos: uno muy claro y razonable para mí, que asumo, del antropólogo Manuel Delgado. Opina que la anunciada (una más) transformación de la Puerta del Sol de Madrid tiene que ver con convertir las ciudades en objeto de consumo.

Los centros históricos responden a la voluntad de generar espacios urbanos vendibles, atractivos para el turista y el inversor. Otra maliciosa creencia es que estos espacios "públicos" son propicios para concentraciones, no bien aceptado por los políticos. Sin saber que tanto en Madrid (la Puerta del Sol) como en Cádiz (Plaza del Palillero), serán ya para siempre "El 15 M", que quedará para la memoria de la historia universal, de la misma manera, que ya lo es "El Mayo francés del 68".

Los espacios públicos y peatonales, considerados dentro de la influencia que afecta al comercio, hasta tal punto de que las actuaciones que se desarrollan en su ámbito dependen su existencia de las medidas a tomar. Por eso en Cádiz, en su casco histórico, se está produciendo este fenómeno que ya se puede definir como epidemia.

Lo que está pasando en Cádiz en su casco histórico raya en el

concepto de **invasión** de calles y plazas "**públicas**": las mesas, sillas, pérgolas publicitarias, veladores, montajes de conciertos, exposiciones comerciales temporales u otras formas de ocupación nos libró de los vehículos de esos espacios, para falsamente devolvernos ese espacio a los ciudadanos. Así que el ayuntamiento, con el pretexto del turismo, se hace perder centenares de metros cuadrados de calles y plazas, consiguiendo unos ingresos por tasas por ocupación de vía pública para atesorar espacios "antipúblicos".

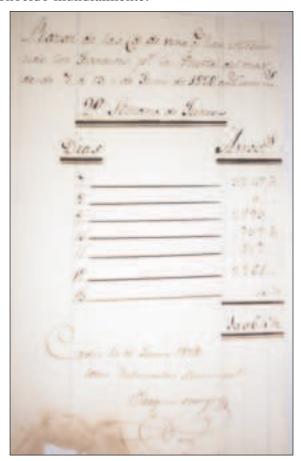
El más claro ejemplo viene a mi memoria con ocasión de una visita a Bruselas. Como todo viajero interesado en el arte y la historia, su máxima expresión es La Gran Plaza, un conjunto de edificios, a cual más bello. Mi desagradable sorpresa fue ver toda una plaza ocupada por módulos, en un festival publicitario de cerveza, cegando la visión a un conjunto y un espacio irrepetible. Vamos, fue un fraude y un atentado de invasión urbano.

Las bebidas a través del puerto

Tradicionalmente, la salida de vinos y otros licores de las bodegas, tanto las que en principio salían de las bodegas situadas en la Segunda Aguada de Cádiz, que posteriormente, aunque producidas en Jerez, El Puerto de Santa María y Sanlúcar, se exportaban a medio mundo, era un recurso del puerto de Cádiz, único catalizador de los productos vía marítima. Esto hasta que llegó el final del siglo XX, en el que el puerto de Cádiz pierde gran cantidad de su tráfico portuario, dando paso al incremento de mercancías por el puerto de Algeciras, con la consiguiente bajada de tráficos en nuestro puerto.

El vino, antes de la popularización de otras bebidas, como la cerveza y otros combinados, fue una industria importante para la economía de la región. Después de una pérdida de mercado internacional y local, parece ser que con nuevas estrategias de distribución y publicidad en captación de nuevos mercados, se está recuperando el prestigio de estos vinos históricos.

Lo que me sorprende es que en la región del vino se dieran situaciones contradictorias: superada la década de los años diez y veinte del siglo XIX por la invasión francesa, unos años posteriores, por la Puerta del Mar del puerto gaditano entraran vinos franceses, según el control de entrada del Ayuntamiento gaditano. El interventor municipal contabilizó en 1828 un total de 51.605 arrobas de vino francés, recibido por el puerto de Cádiz. La entrada era irregular. Lo mismo se contabilizaban sólo entradas de vinos en unos días y otros no, por la entrada de barcos. El caso es que entraba una cantidad considerable de vino. No deja de ser curiosa la consumición de vinos franceses en la región del vino reconocido mundialmente.



Las tiendas de antigüedades

Cádiz también destacó en otro tipo de comercio muy próspero y de gran reconocimiento no solo en la España sino en el mundo de los siglos XVIII-XIX. Por todo el mundo hay muchas piezas de valor que fueron compradas por familias y que hoy están instaladas en muchas casas de alto nivel económico.

Cuando la economía de Cádiz cayó los particulares vendieron su patrimonio por no poder mantener su antiguo nivel de vida. Por otra parte, había diversas tiendas de antigüedades, de las que hoy apenas sobreviven heroicamente un par de ellas.

Es de destacar "La Belle Epoque", que mantiene su comercio con gran mérito, más por profesionalidad que por rentabilidad, a la vista de la economía de este país y principalmente de Cádiz. A esto hay que unirle el mérito de mantener una finca y sus elementos, conservados tal como eran en el siglo XVIII.





El Corte Inglés

Esta empresa "puntera" en España da muestra de la acumulación de créditos concentrado en las grandes empresas, teniendo en cuenta que ésta no entra en la suma de la deuda reflejada en las que integran el IBEX 35. En 2013 estuvo agobiado por la deuda que refinanciar, nada menos que 5 mil millones de euros.

El grupo redujo en 2012 sus ganancias en un 18% tras la bajada de las ventas del 7,7%, aún ganando en el ejercicio de 2012 unos 171 millones de euros, con un cálculo de si debe solo a lo que es financiero (deudas a la banca)

Sólo Hipercor redujo su facturación un 11,7%. En 2012 registró un 8,7% menos que el año 2011.

Calculando lo que debe sólo a financiación, lo cual tendría que amortizar con los beneficios, mientras tanto tendrá que refinanciarse de los bancos, entre ellos, Bankia (Estado). Pero al menos es mejor eso que financiar la compra de futbolistas como Neymar, Bale y ahora Suarez: cientos de millones de euros, un insulto, tal como está el país.

Luego habría que entrar en existencias de un beneficio anual de 171 millones. Quiere decir que para amortizar la deuda financiera necesitaría 170 años para pagarla.

Lo grave de esto es que eso sólo es de financiación de lo que se ha hablado. Hay que ver cuánto hay de existencia y cuánto de proveedores, con la salvedad de que gran parte de sus exigencias son depósitos de los proveedores.

En ese caso las deudas serían de vértigo. Con estas deudas están nuestras grandes empresas, con la agravante de que el Corte Inglés está considerada de las punteras.

En septiembre de 2013 anuncia El País que ha conseguido la financiación de 3.700 millones de euros. Curiosamente, los bancos que han refinanciado 3.700 millones principalmente han sido el Santander, BBV, Sabadell y Bankia. Éste ultimo curioso, ¿no?

El aceite de oliva ¿español?

Algo tan andaluz y español como el aceite de oliva se nos va de Andalucía y de España. Ya gran parte del aceite embotellado y comercializado en el mundo se vende con la marca "Hecho en Italia", pero nace otra amenaza con ocasión de la venta del paquete mayoritario de acciones de la actual compañía propietaria, **Deoleo.**

Los actuales integrantes de la comercializadora son: **Dcoop**, la antigua **Hojiblanca**, **Bankia**, **Kutxabank**. todas estas están hoy bajo la denominación de **Deoleo**.

Bankia ya ha vendido su parte, el 16.5%, BMN., con un 4.85%, también ha vendido, queda Kutxabank, con el 4.8% y CaixaBank, con el 5.3%. La cantidad recibida por las dos entidades, Bankia y BMN, ha sido 131 millones de euros.

Así que ante el intento de compra de un fondo de inversión, la empresa aceitera española Deoleo, la mayor y más importante de España actualmente, contando con Unicaja y la antigua **Hojiblanca**, más Caixa y Kutxabank, suman un 30% del capital de la empresa. Si ya es malo que el campo andaluz para un producto identificado, lo es para la economía andaluza que sea participada por dos cajas, una catalana y otra vasca.

Lo malo de esta situación es que aparece un fondo británico (CVC) y lanza una OPA (oferta de compra del 100% del capital). Previamente hubo otros intentos de adquirir este paquete de acciones. La americana Carlyle, Rhone, en la que trabaja (casualidad) el hijo del ex presidente José M. Aznar, Alonso Aznar. La Pai Partners y Iqmic, participadas por Qatar Holding y un fondo italiano.

El más sensato y claro ha sido el director de la antigua Hojiblanca, aceitera con sede en Andalucía, ha manifestado que se saldrá de esta próxima fusión por no quedar de comparsa del nuevo fondo propietario CVC, que será el que decida, porque buscará por encima de todo la máxima rentabilidad. Y si la máxima rentabilidad pasa por producir aceite, en lugar de hacerlo en Andalucía o España, será en Turquía, Marruecos o EEUU. O envasarlo en EEUU.

El presidente de la cooperativa agroalimentaria **Fueca**, Rafael Sánchez, ha declarado: "Se debe mantener el capital español, para no repetir errores como la venta de Puleva a un grupo francés, tan negativo para el sector lácteo nacional.

La presidenta de la Junta de Andalucía al menos ha declarado, aunque se limite solo a eso: "Tenemos intereses de determinados fondos para hacerse con el control de una empresa fundamental para Andalucía, por los intereses que supone para la comunidad y el aceite de nuestra tierra".

La posición de la presidenta de la Junta de Andalucía dista mucho de la actitud mostrada en otro caso parecido en Cataluña, aunque además sin ser un problema ni de la dimensión ni de la trascendencia del de Andalucía con su aceite de oliva.

Una sola empresa de productos alimenticios en proceso de suspensión de pagos, **Panrico**, radicada en Barcelona, lleva acumulada una deuda de 700 millones de euros y su previsión es de perder otros 50 millones más en 2014. Eso a pesar de que en esa fórmula, legal o ilegal, de contratar a los repartidores como trabajadores autónomos, ajenos a la empresa y del resto de su plantilla. Exactamente 1.800 repartidores que de cerrar la empresa se quedan en la calle y sin un euro de indemnización. Pero ese no es el tema. Vayamos a los agravios comparativos. El presidente de la Generalitat, el señor Artur Mas, no está dispuesto a que caiga una empresa catalana, de la que "curiosamente" es director su hermano, Joan Mas Gavarro".

Así que ha prometido mover todos los mecanismos que sean precisos para salvar **Panrico**, la fábrica de los Donuts y los Bollycaos: "Haremos lo que sea necesario para que obtenga financiación. La Generalitat irá mas allá, nuestra figura no es exclusivamente la de mediador entre la empresa y sindicatos, sino que avalaremos ante **Caixabank** (la caja de "Cataluña" y de los "catalanes". Ya recuerdan lo de la absorción de las cajas andaluzas por esta caja, al buen entendedor le basta con esta referencia. Los avales necesarios para su financiación y futura viabilidad. Así quisiera yo que en Andalucía se defendiese lo nuestro.

Sigamos con el aceite ¿andaluz? Por parte del Estado, el ministro de agricultura, Arias Cañete, ha manifestado que el

fondo inversor de **EEUU**, **CVC**, es potente y que es buena su inyección de capital en Deoleo, que va a permitir reducir su deuda y mejorar la capacidad exportadora del aceite.

Prosigue el ministro A. Cañete que confía en que Unicaja, La Caixa y Kutxabank mantengan su presencia en DC Coop (antigua Hojiblanca). "Deoleo tiene marca para poder exportar, los italianos lo meten con sus marcas en sus botellas. Y era aceite español. Si ahora una compañía que tiene su domicilio en España es capaz de exportar el aceite español poniendo también una etiqueta que diga que el aceite es español creo que damos pasos adelante". Es decir, lo contrario. Lo veremos.

Una falsa instantánea que no representa al empresariado español

Qué decir del número uno de la economía de nuestro país, ese que habla de tú a tú a los presidentes del Gobierno español: Emilio Botín, presidente del Banco Santander. La C.N.M.V. tiene que analizar, como consecuencia de una denuncia por irregularidades de un accionista del banco, una especie de valiente hombre, hoy raro de encontrar, Antonio Panea, por atreverse a querellarse nada menos que contra el poderoso Emilio Botín. (1)

Antonio Panea, abogado y titular de acciones, denuncia en octubre de 2012 con el objetivo de sacar que E.B. adquirió 5,7 millones de acciones entre el 29 y el 31 de octubre con el objetivo de sacar provecho de la ampliación de capital, que permite que los accionistas tengan acceso a comprar una acción por cada cuatro que posean a un precio de 4,5euros, por debajo del precio de mercado.

- A. Panea lo que en concreto denuncia es que Emilio Botín se valió "de una información de la que solo estaba reservada en razón de su cargo, con el fin de acceder a un tipo ventajoso en una ampliación de capital que no trascendió a los mercados hasta 10 días después de sus compras de títulos".
- A. Panea, mosca cojonera (excusar la palabra) de "estos chorizos", "también ha presentado otras querellas contra el Banco Santander en los últimos años, como el caso de aguas de Fuensanta, que promovió junto a Francisco Franco Otegui y que

aún sigue en fase de instrucción.

La actuación de E.B. del Banco Santander en lo de las acciones es calcada al caso que César Alierta hizo (ver "Las grandes mentiras de la Banca", libro de José Álvarez Portillo). Comprar acciones siendo presidente de Tabacalera, con información privilegiada de la compañía, comprada a través de su señora y un sobrino, con la agravante de pedir préstamo para la compra de acciones, no asequible a otros accionistas, en inferioridad de información. El caso lo traigo a este libro porque ha sido frecuente ver tanto al anterior presidente, Zapatero, como a Rajoy, en las apariciones públicas, tanto nacionales como en viajes internacionales, cortejados por uno a su izquierda y otro a su derecha, como lo más representativo del empresariado español.

"Apañados vamos"

(1 El Correo.com. http:// www.elcorreo/vizcaya/20081120/masactividad/economia. 17-6-2011.

De indignados a resignados

De indignados ciudadanos hemos pasado a resignados. Y de resignados hemos pasado a constatar que como seres individuales no tenemos nada que hacer contra una parte importante corrupta de este país llamado España. El sentido vomitivo que sentimos personas que durante estas tres décadas "democráticas" vividas, en la que algunos hemos vivido dentro de un orden, con honestidad y respeto a la ley, y sacrificio, para conseguir un mundo mejor y más justo, me da la sensación que se ha ido al "Carajo".

Y digo en estas tres décadas "democráticas" por no irnos atrás, en tiempos de la dictadura, en la que muchos de sus familiares (ejemplos: abuelo y tío del que escribe) fueron fusilados. Y digo esto porque cuando hay personas que dicen que vamos a una situación peor que la anterior, mal tienen que ir las cosas.

Esto lo digo porque la reforma que el gobierno va a sacar, "la nueva Ley Mordaza", va a terminar con lo único de dignidad que al selecto club de los honestos nos queda y que es el derecho a manifestarnos y algunos a intentar la justicia incluso vía violencia, dicho con todo el respeto, pero a veces justificada.

El gobierno ha gestionado (éste y el anterior, da igual, pues son los mismos perros con distintos collares, con una diferencia: el PSOE tuvo a los sindicatos enfrente para protestar, ya que aún no se habían descubierto a estos sindicalistas "ladrones" y por consiguiente poder convocar huelgas, ante la imagen y el desprestigio conseguido, que dudo ahora si tendrían un seguimiento

Así que este Gobierno actual del PP lo ha hecho inteligentemente: han ido atacando con medidas regresivas por sectores, así las huelgas o manifestaciones van por gremios. Con eso se consiguen concentraciones menos multitudinarias y repartidas en el tiempo, con lo cual el impacto y deterioro para ellos son soportables e ineficaces, excepción de Madrid con la sanidad, y el caso Gamonal. Precisamente, si la nueva ley mordaza se aprueba estos logros de la sociedad serán ya imposibles ante la libertad de acciones de protestas.

Todo esto viene a cuento a que los honestos ciudadanos creíamos que el problema eran los políticos. Luego comprobamos que además los otros golfos y chorizos, eran los banqueros. Había bastantes con estos que han dejado en la ruina a nuevas generaciones de españoles. También aparecen chorizos sindicalistas, y si eran pocos, aparecen otros mangantes chorizos, las organizaciones empresariales. Yo creo que el ramillete ya está bien repleto ¡no? Pues no: hay que meter a parte de la ciudadanía que sostiene a esta lacra de la sociedad, con sus silencios o con su complicidad.

E.R.E.

Esta palabra, tan repetida hasta la saciedad, nos la tenemos que tragar diariamente en todos los medios de comunicación. Es en toda España, pero con profundidad y asiduidad en esta nuestra Andalucía. Lo de Andalucía y nuestro querido gobierno andaluz es de vergüenza. Yo, con mis años me hago muchas preguntas: ¿Cómo hemos permitido los andaluces, durante todo lo que

de "democracia" llevamos, más de 30 años, sustentar un gobierno corrupto y clientelista. ¿Cómo los beneficiarios de estas mordidas eran capaces de admitir ese dinero público que no le correspondía? Durante años también la sociedad ha sido cómplice, lo que nos ha llevado a registrar datos como éstos.

Mientras hablamos de esta metida de mano en la caja pública, en España hay hoy, para vergüenza de una sociedad que se considera justa y progresiva, 189.427 personas dependientes que no reciben ayuda de ningún tipo.

La juez que lleva los casos de los ERE's andaluces sostiene que ambos presidentes, Chaves y Griñán, se confabularon, desde el año 2000 hasta 2011, año tras año y presupuesto tras presupuesto, con una fórmula de regalar delictivamente dinero público para buscar clientelismo político. Este proceso corresponde a una pirámide corrupta, hasta llegar a los intrusos, éstos también, aunque sean ciudadanos de a pie, igual de delincuentes, por percibir y aceptar un dinero público que no les correspondía.

Así se distribuye la pirámide corrupta: en la cúspide están los dos ex presidentes autonómicos, consejeros, viceconsejeros, directores generales... Luego pasa al segundo nivel, los intrusos: la Cámara de Cuentas, los sindicatos UGT y CCOO, bufetes de abogados, Ayuntamientos, consultoras, empresas...

Esta es la lista de imputados sólo a nivel político y del Partido Socialista en la Junta de Andalucía:

Manuel Chaves ex presidente J.A. Griñán Magdalena Álvarez Arza consejera de Economía y Hacienda José Salgueiro Carmona viceconsejero Carmen Martínez Ayuso Antonio Estepa Giménez secretario general de Hacienda Antonio Lozano Peña director general de Presupuestos Buenaventura Aguilera Manuel Gómez Martínez interventor de la Junta José Alonso Luque **Empleo** Antonio Ávila Cano secretario general de Economía José Antonio Viera consejero de Empleo

Antonio Fernández consejero de Empleo Manuel Recio Menéndez Agustín Barberá viceconsejero de Empleo Justo Mañas Alcón viceconsejero de Empleo Javier Guerrero director general de Trabajo Juan Márquez Daniel Riveira Juan F. Sánchez García secretario general de C. T. " C. empleo Javier Aguado Hinojal Lourdes Medina Varo Técnica Francisco Vallejo consejero Innovación Gonzalo Suarez Martin viceconsejero Innovación Jesús M. Rodríguez Antonio Lara Revilla director general IFA Francisco Mencía Morales Miguel. A. Serrano Aguilar Jacinto Cañete director **IDEA** Antonio Valverde Ramos Pablo Millán Márquez Finanzas Juan Vela Quiroga

La acertada tesis, para mí correcta, mantenida por la juez del caso de los ERES fraudulentos, es una confabulación en la que a lo largo de una década estarían implicadas, por acción u omisión, varios centenares de personas. Porque no sólo el Gobierno y los altos cargos de la Administración andaluza conocían el uso de las transferencias de financiación. Lo conocían, o lo debían conocer , los interventores de la Junta, los servicios jurídicos, la Cámara de Cuentas (que al final depende de los mismos) y el Parlamento de Andalucía, que es el que finalmente aprueba la Ley de Presupuestos y por tanto su procedimiento de pago.

No teníamos suficiente con esta lacra, que ahora llega el robo en los fondos de formación.

Tanto va el cántaro a la fuente que se rompe. Algunos lo veíamos venir: era un abuso y nos preguntábamos ¿hasta qué momento no iban a explotar estos continuados **fraudes?**

La voz de alarma en los casos de corrupción no llega hasta que

algún valiente o "un cabreado" con ganas de proclamar venganza, salta a la palestra. Entonces es cuando estalla la tormenta. En julio de 2003 una empleada y sindicalista de UGT, contratada para desarrollar los cursos de formación FORCEN, y luego despedida por denunciar fraudes continuados y acoso laboral, como lo peor de los argumentos que esgrimen maliciosamente los sindicatos contra la patronal.

Era colocada para hacer el seguimiento a los cursos, pero se dedicaba a otras funciones: firmaba contratos tras contrato y aún estando de baja 19 días, seguía trabajando. Otro incumplimiento de la ley. Otro nuevo contrato empresa de Fondo de Promoción de Empleo, una sociedad mercantil de la que en teoría tenía que ser la encargada de impartir los cursos de formación de MCA-UGT. La demandante declara que nunca trabajó en esa empresa ni dio ningún curso. La declaración al juzgado aclaraba que con el hecho de firmar contratos y altas y bajas más trabajar en diferentes empresas pero una sola aparente patronal (aunque la curiosa palabra y hecho sea un sindicato), contradice el Estatuto de los Trabajadores, que prohíbe "la cesión ilegal de trabajadores". Este abanico de irregularidades, más un despido al final, es solo un caso de muestra de la clase sindical que tenemos en España.

Lo que produce vergüenza y descrédito es que los sindicatos que tanto han protestado y que alguna que otra huelga ha hecho por la reforma laboral, que el gobierno del Partido Popular ha modificado sobre lo anterior, y que entre otras cosas viene a eliminar los 40 días por año de despido, en vez de los 20 de hoy, ellos han empezado a despedir a empleados del sindicato indemnizando con los 20 días que ellos protestaban.

Estábamos en 2003. Era el momento para haber investigado lo que pasaba, haber rectificado en ese año y no haber seguido robando a las arcas públicas. Por si era poco lo de los **sindicatos**, **la patronal**, a través de sus organizaciones y las **Cámaras de Comercio E Industria**, no estaban exentas de estas prácticas.

Desde el Gobierno, el ministro Rodríguez Rato el 17 de diciembre de 2002 (ya ha llovido) declaraba en la prensa a raíz de apariciones de denuncias con el siguiente comentario: "Se han ini-

ciado las gestiones para modificar el sistema de financiación de los cursos de formación continua para los trabajadores". El titular de prensa era: "El Gobierno reclamará a los empresarios y sindicatos el dinero defraudado al Forcen". Desde el año 2002, que se da la voz de alarma, ha pasado tiempo suficiente para haber puesto freno a este sangrante saqueo de dinero público. Y no que doce años más tarde nos encontremos con la punta del iceberg que vamos a ver a donde nos lleva.

La memoria es frágil y aquí estamos para recordar lo que a muchos les debía dar vergüenza recordar. El mismo Gobierno titulaba: "No será una mancha contra los agentes". El ministro de Trabajo y Asuntos Sociales (al gobierno que pertenecía no lo detallo ya que para mí los dos gobiernos, PP o PSOE son iguales de cómplices) dijo no estar dispuesto a extender una mancha global sobre los agentes sociales en la gestión de los fondos de la formación continua. El PSOE, en palabras de su presidente Zapatero, aseguró que consideraba "injusto" que el informe del Tribunal de Cuentas sobre un supuesto fraude en la gestión de fondos públicos destinados a la formación de trabajadores "abriese un debate de deslegitimación de organizaciones sindicales o empresariales". Continuando con testimonios y en ese año de 2002 otro protagonista político de CIU, Xavier Trías, apostó porque se realizara un estudio a fondo de las irregularidades en la gestión de fondos públicos con el fin de que se introdujeran mecanismos de corrección. No obstante, Trías atribuía las ¿irregularidades? a la "picaresca española" (cuando al fraude se le llama picaresca) y prosiguió que probablemente no se han cometido con "mala fe". Dentro de esta relación de cara duras, destaco al político de Izquierda Unida Diego Valderas. En esa mismas declaraciones y fecha barriendo para casa dice: "Es la patronal la que se lleva la gran parte del pastel, por lo que insto a las organizaciones a recoger las recomendaciones que hace el Tribunal" . Añadiendo: "En lo que respecta a las organizaciones sindicales, según el análisis de las mismas, parece que sólo existen errores o defectos de forma".

El "representante de la izquierda española" Valderas, además de vicepresidente de la Junta de Andalucía, es cómplice por omisión

del mayor fraude de la historia por el saqueo de los fondos públicos de la Junta en los ERES, mirando para otro lado ante el saqueo más grande de la historia de la Andalucía subvencionada. Ese político respeta y actúa según las bases, pero él no ha tenido escrúpulo para aprobar los presupuestos de la Junta de Andalucía, máxime cuando las asambleas de IU votaron no a los presupuestos, lo contrario que él y su grupo de políticos de IU profesionales dieron el Sí. *Así nos va en Andalucía*.

El círculo del dinero esclavo

El círculo del dinero que proviene de origen de la esclavitud, es decir, mano de obra productiva barata y esclava, encierra un proceso mucho más amplio y de mayor recorrido en agentes de la sociedad capitalista, mucho mayor del que se producía en los tiempos de la esclavitud de los siglos XVII-XIX, dependientes de un amo en la que trabajaban para ellos como servicio de su propiedad.

Entones eran unos esclavos al servicio de familias en las que los explotaban en beneficio del servicio del hogar u otros trabajos propios y en beneficio de la familia dueña del esclavo.

Esto es la definición para diferenciar los esclavos de los siglos XVII-XIX de los esclavos existentes en diversos países hoy en pleno siglo XXI. Los antiguos esclavos, esos sí reconocidos como esclavos y así aceptados como "legales" entonces. Hay que decir en descargo de los " amos", y no generalizado en su trato, que hay que reconocer que eran tratados con dignidad, conviviendo en las mismas familias y en sus mismas fincas, y a veces creando maridajes y descendientes de emparejamientos mixtos. Como se ve en el desarrollo del capítulo esclavitud, a veces hasta conseguían ser libres.

Hoy en pleno siglo XXI, bajo una excusa o apariencia de trabajadores, los que aún ganando un salario de miseria en trabajos de esclavos, con jornadas interminables, obligados a trabajar en espacios y condiciones indignas (ya quisieran éstos trabajar como lo hacían en el siglo XVIII aquellos a los que sin rodeos se les llamaban esclavos.

La diferencia de estos esclavos del siglo XXI con los antiguos es que una gran parte del mundo occidental se beneficia y consciente o inconscientemente, con el consumo, propicia y apoya que se de esta situación. Es duro decirlo, pero en la era de la información, difícilmente pueden los consumidores alegar ignorancia, algo más que aceptar la esclavitud vía consumo, enterados por algunos "libres" medios de comunicación: la sangre que derraman los obreros que confeccionan los productos que consumimos. Ya que todos los productos que se consumen tienen que tener etiquetas con la composición, origen y dónde están hechos, es fácil para el consumidor, a forma de curiosidad, que un día revise todas los productos y verá que un 95% de éstos están fabricados en China, primero, pero ya cada día que pasa se van incorporando países asiáticos a esta producción esclavista, especialmente, Bangladés, Corea del Sur, Tailandia... Entonces el consumidor se hará idea de la trascendencia de lo que les digo.

Consumiendo hoy la generalidad de los productos, hechos en esas condiciones de esclavitud, disfrazados ante marcas internacionales, le hacemos el juego a estas multinacionales: Zara, CiA, Decathlon, Mango, H & M, Media Mark, El Corte Inglés... Todas éstas y muchas más multinacionales se aprovisionan, o mejor, mandan a producir sus productos y diseños en estas fábricas cárceles, o incluso estos esclavistas asiáticos. No dudan incluso en subcontratar a otros que trabajan aún más barato. La cuestión, por parte de estas empresas multinacionales, es que el costo del producto le salga lo más barato posible. Todo este sistema productivo-consumo nos lleva al siguiente diabólico destino del dinero.

El primer actor es una persona (esclavo) empleado de una fábrica en Asia. Aunque he relacionado los países de Asia como principales productores, hay que agregar en esa lista a Turquía, Méjico (aunque éste fabrica especialmente para EEUU) y Portugal, convertida en paraíso de las falsificaciones.

Así que el primero, el trabajador, gana un "Salario" entre los 100 euros mensuales, de 10 a 15 horas diarias trabajando, o bien cobrando por unidad de trabajo terminado, si si se trata de un pantalón vaquero se le puede pagar unos dos euros por pieza ya

terminada.

Agente factor dos: hay un fabricante asiático que fabrica todo tipo de productos. Éste es el que a veces subcontrata a otros fabricantes más modestos para abaratar costes. Una vez el producto está terminado es enviado a todo occidente, a unos en mayor medida y a otros menos, dependiendo del país que cuida su industria y su producción. Por supuesto, no es el caso de España.

Estos fabricantes son los nuevos ricos. Hay otros casos, como el del aventajado empresario chino que se asocia con alguien del gobierno: son las empresas mixtas del gobierno chino "oficialmente", o bien otra versión no oficial, que en el lenguaje gaditano se le denomina "aquí hay manteca". En ese caso ya hay dos que ganan dinero abundante.

El tercer actor, el Gobierno chino en este caso, que recibe dinero directo de estas empresas chinas o empresas-estado chino, dinero que luego presta en forma de deuda pública a los países, entre ellos España. Esto provoca que ente los sucesos ocurridos con la mafia china en España, el estado haya aconsejado cobardemente cubrir un tupido velo ante las quejas de la misión llegada a España desde China para que este suceso encabezado por Gao Ping (sin entrar en otras ramificaciones) consistente en fraude de dinero negro oculto, evasión de capitales, delito contra la hacienda pública, extorsión, trata de menores y evasión de capitales... Todo esto ha sido callado, la diplomacia llegada de China a España ha " aconsejado" a España que trate este asunto con sigilo. Dinero que luego presta a estados, caso de España, que produce la consecuencia que cuando se descubre el mayor caso de fraude de los chinos al estado español, éstos le recuerden la deuda pública que tienen con ellos.

Entra el tercer actor, las multinacionales. Éstas están, según cada una, en diversos países. Otra cuestión es dónde tienen la razón social, su domicilio fiscal y por consiguiente dónde pagan sus impuestos. Las hay también que tienen parte de su producción en España, caso excepcional de Zara y El Corte Inglés, aunque supone escasamente no más de un 10% de sus existencias. Últimamente he observado que a las etiquetas de los productos y

prendas no le ponen dónde han sido fabricadas por la mala imagen que da la baja calidad de los productos. Otra de las estrategias es que en lugar de poner "Hecho en China", para descontrolar al consumidor ponen "Hecho en P.R.C. etiqueta falsa del control C/C (Comunidad Europea.)

Cuarto actor. Estas mayoritarias empresas multinacionales, las europeas y las de EEUU. Y en particular, las que nos interesan son las españolas. Cotizan en bolsa en diferentes formatos: por la vía de estas empresas, bonos de inversión en bolsa, plan de jubilaciones con grupos que colocan en el mercado, con lo que indirectamente, podrían incluso reiterar las inversiones en los mismos grupos.

Los ciudadanos que colocan sus ahorros en fondos de inversores sin escrúpulos. En definitiva, los ciudadanos de a pie, las familias de clase media-alta, todos colocan sus capitales para intentar sacar la mayor rentabilidad.

Ya tenemos parte de este elenco de actores teatrales de la vida capitalista. Continuemos: Los fondos de inversión. La tendencia, a comienzos de 2014, es que viven un buen momento ayudados por su inversión en la bolsa y las perspectivas son de que van en aumento las aportaciones de particulares. Según los datos de las compañías gestoras nacionales, ha crecido un 1,41% en el mes de marzo, hasta alcanzar los 169.068 millones de euros.

Y es que hablamos de crisis económica, de rescate de cajas y bancos y sin embargo la cuenta de resultados los bancos, incluso en plena recesión en 2013, dan dividendos a los inversores: el BBV (cuyo presidente, Francisco González, recibe entre retribuciones y aportación a un plan de pensiones de 5,17 millones de euros en 2013) ofrece los Bonos 2021 a un 4,9%. Ibercaja da ganancias a los fondos de un 5,6% y Mutuafondo Valores gana un 7.21%, aunque invierte sus fondos en EEUU, Asia y UE, sin ningún rubor en publicitar las inversiones en sectores como las eléctricas, suministros de agua, autopistas...

"El capital", apoyado por los ahorradores vía compra de acciones y fondos de inversión, más planes de jubilación, que luego las entidades bancarias a su vez invertían, son los que de alguna manera, supongo que inconsciente, son los que apoyan a

que se esté comercializando hasta con el agua. La lucha y el interés no está en el petróleo, hoy se cotiza el agua, algo tan básico y humano. Sin que lleguemos en España a eso (todo se andará) en países hispanoamericanos: caso de Chile... Los hay en los que el agua está privatizada en el país en un 95%, llevando a pequeños agricultores a no tener agua para regadíos. Esto ha llevado a situaciones como que en 2009 una lechuga costaba 25 céntimos de dólar y hoy cuesta dos dólares.

Esa situación se da en un país como Chile, pero en España tres millones de españoles viven con menos de 307 euros al mes (Cáritas: "Observatorio de la Realidad Social) y 1.904.737 personas fueron acogidas y asistidas por Cáritas en 2012. Con respecto a la pobreza infantil, afecta a un 26% de la población de menos de 16 años.

Desde el estallido de la crisis económica, en gran medida ocasionada por el sistema bancario que tenemos en España, en concreto, resulta que no sin razón, ha sido cuestionado con manifestaciones, repulsas de los medios de comunicación y de la mayoría de los ciudadanos. No sólo el sistema bancario del Capital, también el sistema de la Bolsa y el del accionariado.

¿Quiénes son los accionistas? ¿Y qué consecuencias tienen? Pongamos un ejemplo: *Iberdrola*. Esta compañía tiene 650.000 accionistas personales. La compañía, que ya anuncia amenazas: "En 2014 minimizaremos las inversiones en España" para crecer invirtiendo en EEUU, Reino Unido y Asia. Reducirá 1.000 puestos de trabajo y mantendremos una deuda de 25.000 millones de euros y a la vez reparte dividendos a los 650.000 accionistas de la compañía. El presidente de *Iberdrola*, *Ignacio Sánchez Galán*, que ha tenido unas retribuciones anuales en 2013, entre retribución y plan de pensiones, de 7,98 millones de euros, ha declarado en la presentación del balance de 2013: "España es un país ininvertible". ¿Qué tendrían que decir estos 650.000 inversores sobre este posicionamiento de la compañía? No solo los presidentes de estas compañías ganan sueldos millonarios, también los miembros del consejo y la dirección están en la lista de los que cobran más del millón de euros. En este caso de *Iberdrola*, José Luis San Pedro, director general, gana 2,32 millones anualmente.

Y es que los antiguos ahorradores de cartillas a plazo, con unos intereses recortados, a los que además hay que cotizar con un 21% de retención fiscal por los intereses generados, como tenemos actualmente, les es más productivo que en vez de obtener por cartilla de ahorros entre un 1% y un 3% anuales de abono de intereses, poner su dinero en acciones y fondos de inversión con una rentabilidad entre el 7 y el 10% de intereses. Claro que luego vienen las sorpresas: a la lista de rotos, por poner un ejemplo. Una de éstas es el de *Pescanova*. Su bien pagado presidente le ha puesto a los 10.000 accionistas el futuro muy negro: a su dinero invertido se le queda, con ocasión del concurso de acreedores (antes suspensión de pagos) presentado, una quita de entre el 60 y el 90% de su valor.

Su presidente, que antes de descubrirse el escándalo de ocultación y falsedad en las cuentas de la compañía, con un agujero patrimonial de 1.500 millones de euros, le dio tiempo para preparar su saqueo millonario personal.

Lo digo como lo siento: el mundo accionarial es un tiburón. Los grandes accionistas y sus numerosas crías. El resto de ¿ignorantes? depredadores. Aunque con este ejemplo de Pescanova y otros en el mismo caso, se arrepentirán de por vida de su decisión de invertir en bolsa y en fondos de inversión.

A este argumento se le puede poner cara y por ejemplo, aparece el 24 de abril de 2011 una oferta de depósitos de la *Caixa* denominado *Depósito Natural*. Este depósito te da la oportunidad y la posibilidad de obtener una rentabilidad interesante, acondicionada a tres materias primas: el azúcar, el café, y el maíz.

Cuando la supervivencia de millones de personas del tercer mundo dependen de estos tres productos, es una forma de hacerse ricos con el hambre de los demás. Estoy seguro que ha sido un éxito la captación de depositantes, ya que todo el mundo quiere la mayor rentabilidad por su dinero.

Noticias y hechos se ven a diario que se contradicen. "Crisis" ¿Qué crisis? ¿Para quién? El Banco Santander ha incrementado sorprendentemente el número de accionistas de forma continua

durante los años críticos para el sector financiero: 2008-2013. De forma inexplicablemente han caído, ya que el beneficio por acción y la cotización han sido estrepitosamente bajos en ese periodo. Y sin embargo, a pesar de esto, el Banco Santander mantenía 2.278 millones de accionistas.

Las finanzas y el capital a veces no se llegan a entender, sobre todo cuando en sus balances se leen noticias como que el que fuera ministro, Juan Miguel Villar Mir, adquiere 27 millones de títulos, lo que equivale a 159 millones de euros, del Banco de Santander, convirtiéndose en el segundo accionista dentro del consejo de administración detrás de Botín.

El ex ministro Juan Miguel Villar Mir, quien "presuntamente" financió al Partido Popular con 300.000 euros, y que acaba de fichar al ex ministro del PP, José Pique, para OHL. Dentro de estas contradiciones hay que resaltar las cifras que, según el informe del Banco de España, a 2013 la Banca ha recibido desde 2009 a 2013 nada menos que 61.366 millones de euros. Las entidades beneficiadas fueron: Bankia, con 22.424 millones de euros. Este mismo banco, que además presentó un expediente de regulación de empleo de 1.182 trabajadores con prejubilaciones a cargo del bolsillo de todos los ciudadanos de a pie y cerró 391 sucursales. Le sigue con 12.052 millones Catalunya Banc, Nova Caixa Galicia, con 8.981, Caixa Bank, con 6.475, Banco Sabadell, con 5.494, Liberbank, con 1.806, B.M.N., con 1.645, Unicaja Caja España, 1.129, BBVA, con 953, Ibercaja, con 407. Todos estos suman los 61.366 millones de euros.

En abril de 2014, Banco Ceiss, que obtuvo 525 millones del Frob, lo ha comprado Unicaja a precio de saldo, con la consiguiente pérdida de valor de los accionistas particulares, pérdidas del 70% del valor que tenían.

Todas estas cifras de los pobres bancos y cajas. Vuelvo a no entender tantas ayudas cuando, según también el informe del Banco de España, en 2008 la banca española (sólo los bancos) percibieron 8.500 millones de euros en concepto de comisiones de sus clientes y sin embargo el montante de sueldos ascendió a 7.700 millones. Con las comisiones de sus clientes cubren los gastos.

Dentro de esas multimillonarias pérdidas que los bancos decían tener, ¿cómo la propia Asociación Española de Banca publica los siguientes beneficios entre 2005 y 2008?

AÑOS	Santander	BBV	Popular	Sabadell	Bankinter
En 2005	6.220	3.806	877	453	187
En 2006	7.595	4.735	1.026	908	208
En 2007	9.060	6.126	1.260	782	361
En 2008	8.876	5.019	1.052	673	250

El Banco Santander, ya en 2011, en el primer trimestre, anunciaba 11.000 millones de euros de beneficio.

Nada de esto se entiende y menos lo entenderán todos los ciudadanos que permanecen cautivos de la banca, pero lo que sí entenderán, porque esto es de ética política y de vergüenza, que por ejemplo un político como Pedro Solbes, ex presidente del gobierno de Zapatero, que dimite del gobierno en abril de 2009, con 69 años, y aún en plena legislatura, pasa a fichar por Eléctrica Enel, relacionada con Endesa, y donde también es consejero Aznar, todos con asignaciones millonarias. Será casualidad pero parte de los ex políticos entran en los consejos de las eléctricas. Quizás eso explique por qué nos cuesta tanto el recibo de luz.

La perversión de este sistema capitalista español y mundial, es además opaco. "Las agencias de calificación", que deberían velar por las correctas prácticas e informar de la situación real y veraz de las entidades financieras, obedecen a intereses específicos en cada momento. Tres sociedades de calificación de riesgo, Moody's, Stándard & Poor's y Fitch controlan en régimen de oligopolio el 95% del mercado mundial. Cada vez que estas empresas de calificación rebajan su rating a un país, empeoran las condiciones de vida de sus ciudadanos.

Las autoridades europeas califican como "aberrante" la decisión de la agencia de calificación de riesgos Stándard & Poor's de rebajar la solvencia a nueve países de la eurozona. Estos "señores" llegan a aconsejar, incluso, sobre las necesidades de cambios en las relaciones laborales de los países. Estas empre-

sas, relacionadas con los bancos, nos vigilan, amenazan y no son más que tres empresas privadas, eso sí, dentro del mismo grupo de empresas accionariales, es decir, más de lo mismo.

Siempre hay quien, ante tanto abuso y descaro, da un paso en defensa de estas amenazas. La Audiencia Nacional española no admitió a trámite la querella presentada por el Observatorio para el Cumplimiento de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Izquierda Unida y la asociación Attac, contra las tres referidas agencias de calificación de riesgos. La Audiencia Nacional rechazó la querella contra las agencias.

Reconocían falsedades sobre la deuda y que se equivocaron gravemente, matizando que no fueron las únicas. Algo que cualquier persona no puede comprender. Sería como si a un ladrón le tuviese que juzgar otro ladrón.

Y es que con la detención y posterior puesta en libertad del "señor" Chorizo Miguel Blesa, anterior presidente de Caja de Madrid, ese que, entre otras cosas de pecata minuta, antes de colocar a otro elemento, Rato, coló la propuesta extraordinaria de remunerarse a él mismo y a sus nueve miembros del consejo de administración de la caja con rentas millonarias. Sólo a uno, Enrique de la Torre, a quien le tocó 1,9 millones de euros por cese y 2,7 por ¿incentivos? El saqueo continuo: compro un coche BMW blindado por 510.000 euros, puesto después a la venta por 200.000 euros menos. Compro una lujosa casa en Miami por 6,7 millones para dar fiestas, y ya en plena crisis.

Concedió un crédito a "Martinsa" cuando estaba suspendiendo pagos. El crédito fue a riesgo concedido por la mediación del consejero de Caja Madrid, Carlos Vela, casualmente luego fichado por la misma empresa Martinsa. "¿Casualidad? Esta caja había recibido del Frob (dinero público) 4.465 millones de euros.

También el *Deutsche Bank* quiere recoger los frutos de un posible aumento de precios de los productos agrícolas creando promociones en esa dirección.

Lo malo de todo este panorama es que el modelo alternativo al capital de las multinacionales y los bancos eran las sociedades cooperativas y la reina que servía como ejemplo a seguir, alternativo al libre mercado de las multinacionales, en este caso en industria y comercio: *Eroski*, sociedad cooperativa de un grupo de empresas, ha dejado bocaabiertos a sus 30.000 inversores, que creyeron a pies juntillas en la solidez del sistema del *Grupo Mondragón*, propietario, entre otros, de Eroski.

Al final intentan crear un modelo alternativo al capitalismo globalizado, y sin embargo entran, estando en contra del sistema, a jugar en su mismo terreno: acciones, financiación, deudas... Las deudas que tiene contraídas con bancos son BBV, 44%, Caixabank, 8%, Kutxabank, 12%. Y lo peor son los inversores personales, a los que compraron 660 millones de aportaciones financieras subordinadas, lo que popularmente se conoce como *deuda perpetua*, tienen un enorme problema.

Flaco favor le ha hecho a unos inversionistas. Este caso es como el popularmente conocido por "las preferentes", es decir, personas con más de 60 y70 años que no verán ya nunca su dinero. Y que esto lo haga una sociedad cooperativa "social", es de cárcel.

A todo esto, en estos tiempos de crisis que nos ha tocado padecer, muchas familias españolas, más en Europa y EEUU, se han arruinado, otras han entrado en la pobreza. Hace unos seis años nos acostamos y nacimos pobres, no la habían jugado.

Y es una jugada de los poderosos, porque al final el reducido número de ricos sigue siendo, desde hace décadas, unos pocos, mientras la población mundial sufre. Según el informe de la ONG Oxfam Interpón, la concentración de la riqueza mundial está en pocas manos. Ochenta y cinco poderosos acumulan tanta riqueza como los 3.570 millones de personas que forman la mitad más pobre de la población mundial.

A estos ricos hay que añadirle los emergentes nuevos ricos, nacidos de una economía rusa y china, los cuales no se conocen debido a sus costumbres de ocultación, máxime cuando además estas fortunas están en paraísos fiscales.

Deuda

Cuando llegan las elecciones a este país llamado España, todos los partidos políticos que acuden a las diversas convocatorias electorales llevan en sus programas la declaración de reconocimiento y apoyo a las pequeñas empresas, como reconocido apoyo a su mantenimiento en el mercado y como una garantía de prosperidad y generadora de empleo y riqueza, las que además son la práctica totalidad de la dotación empresarial del país.

Es una promesa general de todos los partidos, pero ninguno de ellos se atreven a denunciar y criticar a las grandes empresas y a la banca, culpables de la crisis que en gran medida padecemos y por lo que las nuevas generaciones nunca mas volverán a vivir en los estándares de vida pasados.

Se les llena la boca con promesas electorales de "Apoyaremos a las pymes en su reconocimiento, como garantía de mantenimiento de los puestos de trabajo y compromiso con la sociedad". Ciñéndonos a lo práctico, que es a lo que van los partidos, bajo el punto de vista es una acertada decisión. ¿Cuánto supone el voto de las grandes multinacionales, comparado con las cientos de miles de pequeñas empresas que pueden votar?

Luego está la realidad con datos tan contundentes que dejan en evidencia las políticas económicas de los gobiernos y su bajada de pantalones ante el "poder de estas multinacionales".

Estas son las cifras irrefutables que tenemos en 2013, mostradas en el cuadro continuo:

		Deud	la
tur d	risdar son de las m	onores empress	er reputellar y quir milite diretto del LR E X
			0 99
	Abono	14 Dimillor	nes de Fanos
	Abrupia	8.297	-
	ACS.	4.052	
	Accross	581,10	
	Amadous	1.495	
	Acciona	7.482	
	l'ha	429	-
*	Endera	6.778	
	Desgrat	3.508	
*/	FCC.	7.0K7,70	
	Ferroval	5,105,50	
	Gus Namunii	15,995	
	Cirillots	2.106	
*	lberdoda.	30.324	-
*	LAG	4.298	
*	India	(63	
*	Mapfie	1.781	
	Mittal Street	13,014	4
	OHL	588,00	
	REE	4872.50	-
*	Repuil	4.432	
	Sayya	5.628	
	Feiclinica	51,259	
	Fécnicas Réquidas	33,80	
	Viscotin	64.70	1.5
	à soms total de esta	es empresas es	198,984,300 milliones de encore.

Las cifras son contundentes y los tamaños de las empresas deudoras también. Las grandes empresas, consideradas como tal al superar los 250 empleados en adelante, son las deudoras del 95% del total de la deuda. Las consideradas como medianas empresas son las de entre 50 y 250 empleados y son el 4% del volumen de deudas, mientras las pequeñas empresas, de 50 empleados hacia abajo, sólo suponen el 1% del total de la deuda. Y estos son datos del F.M.I. (Fondo Monetario Internacional).

La consecuencia de este país endeudado llamado España, según los expertos en economía, es que necesitaremos unos diez años más para solo acercarnos al nivel de vida de comienzos de los 2000. Del total de las deudas, las de las empresas son el 74,5% y las de las familias un 25,5%.

La consecuencia de un gran endeudamiento es el paso seguido a una morosidad. La morosidad es la lacra de un país. Si el acceso a la obtención de crédito, principalmente a las pequeñas empresas y autónomos, es difícil, sin embargo en este país, tengo que volver a decir, se dan situaciones irresponsables, deleznable, antinaturales y de desvergüenza. Como por ejemplo Bankia, que robó a ciudadanos que el gobierno depura y ayuda con dinero de los españoles. Tienen la desvergüenza de dar préstamo al Real Madrid para financiar el fichaje de Bale y el Barcelona también recibe crédito de Bankia y otros bancos para fichar, fraudulentamente además, a Neymar.

Si ya es difícil el acceso a la obtención de créditos, principalmente a las pequeñas empresas y autónomos, a esto tenemos que añadirle lo que viene a obstaculizar su acceso a la financiación, que es la morosidad entre 2007 y 2008: la cifra se iba a los 18.385 millones de euros. Entre 2010 y 2011 se iba a los 110.775 millones de euros, lo que entonces se situaba como peligroso, pues suponía un 6,10%. Lejos de bajar, entre 2012 y 2013 se situó en un peligroso 11,1%, que se traducía en 176.420 millones de euros impagados. Y no queda ahí la cosa: las cifras que aparecen en esa peligrosa escala es que en enero de 2014 superamos el 13% de morosidad.

Las consecuencias son que además de que los bancos deben provisionar las reservas (fondos) para cubrir el dinero prestado y no recuperado. Las entidades financieras tuvieron que provisionar 116.344 millones de euros, un 15% más que el año anterior. Esto influye en dos cuestiones: una, que hay menos dinero en las entidades para dar créditos y otra, que mide lo que los españoles y empresas deben a bancos y cajas.

Y es que las virtudes de las grandes empresas españolas, principalmente las del Ibex 35, tan secundadas por nuestros políticos, como dijo un ignorante presidente: "Somos España los de la Champion Ligue de Europa". Escondía detrás todo lo contrario. A fecha de abril de 2014 se acaba de publicar un informe: Las empresas del Ibex redujeron su plantilla en 120.809 personas, lo que supone un 8,9% de caída sobre el total de su empleo. De estos perjudicados la mayoría correspondían al sector comercio y servicio, demostrando una vez más la primera saturación de oferta y segundo, la gran competencia ejercida sobre el sector comercio y hostelería.

Y luego, cuando el Gobierno, en visitas a otros países y a Bruselas, en viajes de promoción para buscar inversores en otros países y se hace acompañar el presidente del Gobierno de la "¿élite empresarial"? Uno de éstos, el más destacado, es César Alierta, presidente de TELEFONICA.

Sí, ese "señor" que el 26 de mayo de 2011, ante el Ministerio de Trabajo presenta un E.R.E. para recortar un 25% su plantilla con el visto bueno de los "sindicatos", estos tan diligentes sindicalistas: cuantos más despidos más ingresos para ellos.

El Gobierno no pone pegas. En total serán 8.000 trabajadores en vez de los 5.600 previstos en un principio, trabajadores que irán a la calle vía indemnizaciones y prejubilaciones que pagaremos todos los españoles. Como no hay ni pudor ni vergüenza, al unísono anuncian unos beneficios de 10.167 millones de euros. Al mismo tiempo que decide esta salvaje reducción de plantilla, por otro lado el presidente Alierta anuncia un reparto de 4,50 millones de euros para él y sus directivos, ya de por sí bien paga-

dos.

La causa es por haber tenido un ejercicio en el que se van a repartir 7.300 millones a los accionistas. Aunque la mayoría de las acciones son del mismo Alierta y un grupo de inversores, no hay que olvidar a miles de ciudadanos modestos que tienen colocados sus ahorros en vez de en plazos fijos y cartillas de ahorros, es mejor especular, porque así podemos decir que la banca y la economía somos todos.

Contra esto en paralelo no se le da importancia a la deuda de esta compañía, que declara que es de 55.000 millones de euros tras la compra de "Vivo". ¿Usted entiende algo de esto? Yo no. Aquí hay una grave contradicción: nos bombardean constantemente con datos crueles, una sangría de trabajadores que son eliminados por estas grandes compañías y bancos y cajas: Cepsa negocia con los sindicatos la baja de 320 trabajadores, otro ERE más para los que tienen 55 años, que pasarán a cobrar del estado, suma y sigue. Tragsa, empresa incluida en la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales, anuncia en abril de 2014 la reducción de su plantilla en 1.639 trabajadores, la mayoría a ERES y así una lista de empresas, a pesar de que la táctica política del partido en el gobierno del PP da la consigna a sus peones políticos de dar el mensaje de que estamos en la senda de la recuperación.

O bien la situación planteada por las grandes compañías y bancos del estado económico de urgencia no eran de tal dimensión, o entonces no cuadran las declaraciones en tiempo récord de recuperación. Por ejemplo, uno desde la cúspide capitalista, propulsor y culpable en parte de esta crisis que nos ha tocado vivir a los españoles: el Citigroup, banco estadounidense, declara haber tenido en el tercer trimestre de 2013 unos beneficios siete veces más que el mismo periodo del año anterior, exactamente 2.394 millones de euros.

Bajando peldaños, otro ejemplo sería Cataluña Caixa, que en 2012 daba unas pérdidas de 11.856 millones de euros (sería para obtener dinero público del FROB), en 2013 declara obtener un

beneficio de 532,2 millones. Qué alegría sería para las pymes y los autónomos, condenados a estar endeudados de por vida, que pudieran invertir su situación económica con tanta rapidez y facilidad.

Sigamos con los despropósitos de este país que los ciudadanos tienen que soportar y ante la mirada de pequeños negocios
que se están dejando su capital y su salud. Porque esta crisis económica y moral que estamos padeciendo tiene nombres y apellidos de los culpables: el mismo Rodríguez Rato, siendo ministro
de Economía, el 24 de junio de 2003: "No estamos ante una burbuja, pero estamos ante una demanda muy poderosa que se mantiene, aunque se está moderando en el tiempo". Cristóbal
Montoro (ministro de Hacienda en enero de 2004: "El concepto
de burbuja inmobiliaria es una especulación de la oposición que
habla insensatamente de la economía del ladrillo y olvida que la
construcción es el sector fundamental".

Otro ministro del Partido Popular en 2004, Álvarez Cascos, también declaraba: "No existe burbuja inmobiliaria, ha empezado a corregirse y veo hoy menos riesgos que hace unos meses".

La ministra de Vivienda, en este caso del PSOE, Beatriz Corredor, en 2008 declara: "El 2008 es un año para comprar viviendas".

El defraudador condenado, y curiosamente amnistiado por el Gobierno, el "Señor" Alfredo Sáenz (vicepresidente del Banco Santander), también declaraba en 2007: "No hay síntomas de pinchazo de la burbuja porque la morosidad en España está bien". Ya han leído como está. Estaba "fino" el señor Sáenz.

En los mismos términos andaba la creencia del otro compañero, también defraudador y del que cuando sale con el presidente, es el otro, junto con Alierta, que están en las fotografías representativas del empresariado español: uno a su derecha y otro a su izquierda en las instantáneas. Emilio Botín, también encausado por fraudes. Declaraba en este engaño, cuya consecuencia pagan hoy muchas familias endeudadas hasta el infinito. En 2004: "No hay burbuja. Y en este sentido, el informe del Banco de España,

que yo he leído, no ha sido bien interpretado".

Jaime Caruana (Gobernador del Banco de España) a finales del 2004: "No hay burbuja, sino una cierta sobrevaloración".

Bankia

Aunque la regla económica lógica es que cuando una empresa, caja o banco, tiene una enorme deuda, una de las soluciones es desprenderse de pasivo, y así poder capitalizarse. Bankia se ve en ese proceso por el **saqueo y despilfarro** de los anteriores consejos de administración de la caja.

Ante esta situación unos 1.200 accionistas han emprendido una reclamación de responsabilidad patrimonial por más de 20 millones de euros en abril de este 2014. Los accionistas particulares estafados consideran que el Banco de España, la CMNV, el Ministerio de Economía y el FROB, subsidiariamente, son responsables por culpa de "una negligencia en la supervisión". ¿Quién vigila a quien? Acusando a los responsables de Bankia de estafar a los particulares (familias) de delito de estafa, falseamiento de información, falsedad en documento mercantil, apropiación indebida, delito contable por falsedad de cuentas y administración desleal.

Entre los 31 mandatarios de Bankia estaban Rodríguez Rato, del P.P., el exministro del P.P. Ángel Acebes, saliendo a bolsa una entidad que está en quiebra. Y mientras el entonces presidente del gobierno, Zapatero, y la ministra Salgado (esa que luego, cuando salió del gobierno del PSOE, fue nombrada consejera de un banco ¿No sabían lo que se cocinaba en Bankia? Uno de los partidos personados en la causa, I.U., ha pedido el embargo de bienes de los ex consejeros por un valor de 24.000 millones de euros. Justo la primera cantidad aportada por el estado (los ciudadanos) para el rescate en 2012.

La venta de participaciones emprendidas por Bankia para capitalizar el banco abre la ventana a oportunidades a los inversionistas en bolsa, los compradores de "fondos buitres", este perfil diferente al de los accionistas ingenuos estafados. La venta de Bankia en Iberdrola, por 1.527,2 millones de euros, lo que supone la participación que poseía, un 4,9%.

Continúa Bankia ese proceso de desinversión, con otra operación de sus participaciones en Deoleo, la mayor empresa española de aceite de oliva, con un capital en ella del 16.5% de capital de la compañía. Lo anecdótico es que siendo Bankia propiedad pública por el momento, venda las acciones a un fondo Británico, CVC, Capital Partners, poniendo fácil la pérdida del aceite de oliva de compañías españolas.

Por el momento, en esta necesidad de desinversión comenzada hasta llegar a 2015, según su plan estratégico de colocar 50.000 millones. El banco ha vendido tres carteras de créditos de 1.353,9 millones de euros a fondos de inversión y entidades **buitres**, especializados en este tipo de carteras. Éstas están dedicadas a créditos al consumo dirigido a particulares, préstamos a pequeñas empresas y descuentos comerciales, para que entiendan: venden las deudas que mantienen con Bankia los tres tipos de clientes, a quien estas nuevas empresas se dedican a cobrarles con los métodos que sean necesarios, hasta cansarlos con presiones y coacciones de todo tipo.

Las malas prácticas siguen y no es un caso aislado es el hecho de vender las cajas- bancos esos llamémosle productos tóxicos, como he detallado lo hecho por Bankia. También Catalunya Caixa ha vendido a una compañía, **Aiqon Capital.**

Otras tres carteras de créditos fallidos con un importe de 1.480 millones de euros. Para comprender mejor estas operaciones bancarias lo resumo: es vender a un precio que satisface a las dos partes, banco o caja que vende su cartera de morosidad o deudas de clientes de operaciones de dudoso cobro, por un precio estimado bastante inferior, a una compañía que se dedica posteriormente coactivamente, con los medios legales o ilegales, entre los que se encuentran las amenazas, a cobrar estas deudas contraídas con la entidad que vendió el paquete.

Jugada perfecta por estos bancos-cajas, que venden su parte de morosidad y de esa forma presentan unos balances lavados.

La Caixa contra todos

Llegados hasta aquí en 2013 y habiendo conseguido ser la tercera en poder económico, no ha sido por casualidad. Desde 1988, con la entonces Ley de Cajas, paso a paso ha logrado absorber casi todas las cajas del país. Ya por esa fecha el presidente Vilarasau y su consejo, con la contemplación del gobierno, buscaron fórmulas para suplir la obligatoriedad de respetar las normas de implantación territoriales, para que las cajas no interrumpieran y respetaran el territorio de cada caja.

Pero como las cajas cooperativas locales y provinciales estaban posicionadas y tenían una red de clientes particulares, era un bocado importante para las otras cajas, especialmente la Caixa y Caja de Madrid, ambas en una pugna por tan suculento bocado y la consecuente eliminación de competencia. Ante la prohibición de las autoridades del Banco de España a la apertura de sucursales de la Caixa inician una alternativa: abrir oficinas comerciales a ras de calle, para instalar las llamadas **Grup Caixa**, tan parecido a una caja de ahorros, sólo que no se hacían operaciones de caja en metálico como en una sucursal al uso.

Eran oficinas para suscribir seguros, comprar deuda pública, fondos de inversión y otros productos de pasivo que no figuraban en los balances de las cajas Caixa y Caja Madrid. Lo pensaron: cuando llegue el cambio de ley sólo tendremos que transformar las oficinas por sucursales de las cajas. La Caixa, por este sistema llegó a tener contratado cerca de (ojo al dato) un billón de pesetas en seguros de *Primas Únicas*, de las que Hacienda no vio ni una peseta vía impuesto.

Las frágiles memorias pensarán que esta tormenta financiera de fusiones, quiebras, ayudas de fondos del FROB... es por una crisis iniciada en 2008. Nada de eso, ya hubo una crisis en 1988, otra crisis con la privatización y las fusiones bancarias del entonces PP en el poder, en 1993. Se privatizaron cajas y bancos públicos, pensarían que actualizaban y saneaban el sistema financiero. Luego, en 2008, vino la tormenta financiera. Pero quiero centrarme en La Caixa y el consiguiente poder catalán. Así que la

caza y captura de las Cajas de Ahorros pequeñas, primero las rurales, se inició así:

Caja Rural de Ávila. La compra Caja Salamanca en 1988 con ayuda de 1.516 millones.

```
" Cádiz
                    " S. Fernando En 1986 "
" La Coruña "
                     " Galicia
                                  En 1986 "
                                                     " 2.387
" Gerona
                     " Caja Madrid En 1987 sin
Madrid
                                   En 1986 Con
Murcia
                            Murcia En 1988 con
                                                      4.000
Palencia
                     Caixa y Caja Madrid en 1987
                                                       8.755
```

Caja Rural de León La Compra Caja Galicia en 1987 sin ayudas.

- " de Pontevedra la compra Caixa de Galicia en 1986 con ayuda de 4.089 "
- " de La Rioja la compra La Caja Rioja en 1989 sin ayudas.
- " de Santander la compra Caixa y Caja Madrid en 1987 con ayuda 3.225 "
- " de Tarragona la " Caja de Madrid en 1986 sin ayudas.
- " de Talavera la compra La Caixa en 1987. "
- " del Pirineo la compra Caja de Barcelona en 1986 con ayuda de 1.000 Todo en millones de pesetas.
- (1) El dinero de la discordia: "Las Cajas de Ahorros, entre la privatización y el control político". Salvador Arancibia.

Esto de las fusiones parece que es cosa de cuatro días. Pues no, la trama empieza en 1976, que fueron las primeras, pero al final de toda esta relación comprobarán (¿casualidad?) que sólo de la relación quedan dos cajas: La Caixa, catalana y Kutxa, vasca.

Fusiones:

José Álvarez Portillo

1978 C. A de la Coruña y Lugo C.A. de El Ferrol	Caixa Galicia.
1979 C.A. Sagrada Familia 1979 C.A. de Lérida 1980 C.A. Santiago de Compostela 1982 C.A. Provincial de Lugo	Caja de Barcelona Caja de Pensiones Caja Galicia Caja Galicia
1984 C.A. de Palencia	Caja Salamanca
1985 C.A. Central de Ávila y General de Ávila	Caja Ávila
1989 C.A. de Segorbe	Caja de Valencia
1990 C.A. Municipal Bilbao y C.A. Vizcaya " C.A. Vizcaína ,, C.A de Ceuta ,, C.A. Torrent ,, C.A. de Huelva y caja de ,, C.A. de Victoria ,, C.A. de Álava ,, C.A. de León ;; C.A. de Palencia ;; C.A. de Valladolid , C.A. de Zamora ,, C.A. de Plasencia ,, C.A. de Barcelona ,, C.A. de San Sebastián	BBK Caja Madrid CAM Caja de Huelva y Sevilla Caja Vital , Caja España , , Caja de Extremadura , , La Caixa Kutxa
" C.A. de Guipúzcoa " C.A. Provincial de Granada " C.A de Almería " C. A. de Antequera " C.A. de Almería " C.A. de Cádiz " C.A. de Málaga	Caja General de Granada UNICAJA UNICAJA " " "

,, C.A de Ronda		**
;, C. A. Provincial de Alicante ,, C. A. ,, de Valencia	Caja Alicant	te y Valencia
" C.A. de Salamanca " C.A. de Soria	Caja Salan	nanca y Soria
" C.A. de Castellón		Bancaja
1992 C.A. de Alicante y Valencia		CAM
" C.A. de Albacete	Caja Castill	a La Mancha
" C.A. de Cuenca y Ciudad Real	,,	,,
" C.A. de Toledo	,,	,,
1993 C.A de Jerez	Caja San Fernando	
" C.A. Sagunto		Bancaja
1995 C. Provincial Córdoba	C.A. de Córdoba	

Ya en 2011 Banca Cívica fue fusionada entre Caja de Navarra, Caja Sol, Caja Canarias y Caja Burgos, después de poner en el mercado ventas de acciones por 670 millones de euros, a la que correspondieron 55.000 pequeños inversores. Recordarán que éstas posteriormente fueron absorbidas por **La Caixa.** Algún día sería interesante saber qué se derramó por el camino de este recorrido de fusiones y absorciones.

En este sentido ha aparecido en prensa en este mes de marzo el ex presidente del gobierno, **Felipe González**, consejero de **Gas Natural FENOSA**, saltando a la actualidad y declarando "que se aburre en el Consejo de Fenosa, del cual recibe 126.500 euros por participar en alguna que otra reunión. Las declaraciones no tienen desperdicio y vienen a poner el dedo en la llaga por todos los ex altos cargos, principalmente en la política, y a los que no han tenido la oportunidad de ser enchufados en esa "ins-

titución" vaciada de contenido que se le conoce como el "cementerio de los elefantes": el **Senado.**

La mayoría de ellos, una vez finalizada la actividad política, han pasado a engrosar los consejos de administración de las grandes multinacionales, empresas del Ibex 35, o consejos de bancos.

F. G.: "Me interesa conocer el tema de la energía, me hubiera ido mejor asesorando a empresas con domicilio fiscal en las Islas Caimán". Aunque dicho con ironía, ahí queda la declaración. ¿Usted lo entiende, lector? Yo no, sólo lo imagino.

La Caixa y Caja Madrid

Josep Vilarasau, antiguo presidente de La Caixa y Miguel Blesa, por Caja de Madrid, tenían una cosa en común: los dos eran presidentes de Cajas de Ahorros y en la misma fecha, hablamos de 1988. Compartían un ambicioso plan de expansión al precio que fuese necesario pagar, según declaraba Josep Vilarasau: "Ya somos la primera Caja en España, pero aún queda mucho camino por recorrer, ya que mi plan se centra en la expansión y control por el resto de España".

En los mismos términos se expresaba **Blesa:** "Estoy dispuesto a iniciar conversaciones con las cajas que quieran ingresar en nuestra Caja de Madrid". Al final, el resultado fue que Bankia fue intervenida e inyectada con dinero público.

Lo de Caja Madrid fue un fiasco, pero lo de La Caixa es otra cosa y lo de los catalanes no es improvisación, fue una trama urdida para hacer lo que otros no fueron capaces de hacer. En Andalucía los ineptos políticos que hemos tenido desde la transición política hasta nuestros días no han sido capaces de propiciar una gran caja de ahorros andaluza.

Y no sólo no han sido capaces de potenciar esa Caja, sino que además Andalucía ha perdido, en beneficio de Cataluña, a través de la Caixa todo el potencial de control económico. El plan urdido por el antiguo presidente de La Caixa, señor Vilarasau, hace 20 años, contó siempre con la ayuda de Puyol y Artus Mas, que

querían tener la primera Caja de España. Hoy, además, la tercera entidad bancaria más potente de España. Vilarasau lo inició e **Isidoro Fainé,** hoy presidente, la culminó.

Trasladándonos a abril de 2014 el Grupo de **La Caixa** se reestructura. La estructura actual conformada como: Caixa d'Estalvis y Pensions, CaixaBank y Criteria pasan a ser **Fundación Bancaria "La Caixa"**, *Criteria más Cartera Industrial*. Lo que realmente importa no es solamente el poder adquirido de la entidad financiera en España, detrás hay un numeroso e importante grupo de empresas influyentes no sólo en España sino que sale de nuestras fronteras.

De su cartera industrial la componen entre otras participadas en: *Repsol, Telefónica, Abertis, Gas Natural FENOSA*. Además están las aseguradoras, las inmobiliarias: *Saba, Withas, Agbar...* La nueva estructura de la obra social La Caixa toma forma de fundación.

Para la composición de su junta se designan 15 miembros, tres representantes "independientes" de reconocido prestigio y doce representantes del núcleo influyente catalán. A nadie se le ocurre pensar que los elegidos sean ni independientes ni que tengan favores comunes. Y menos que no estén en su línea de pensamiento.

Así que empezando por los tres "independientes": Jaime Lanaspa, actual director ejecutivo de la fundación "La Caixa". Segundo; el ex ministro Javier Solana, del PSOE. El tercero, presidente de Abertis, Salvador Alemany. El resto de miembros del consejo son: La antigua Caja Ateneo Barcelonés, el Instituto Agrícola Catalán de Sant Isidre, la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País Catalán, La Cámara de Comercio de Barcelona, el presidente de La Caixa, Isidro Fainé, Carlos Slim (el hombre más rico del mundo), Cesar Alierta, que primero fue presidente de Tabacalera y hoy lo es de Telefónica, Javier Godó, editor de La Vanguardia de Cataluña, Francesc Homs, ex consejero de Economía de la Generalitat con Puyol. Cierran la lista otros más, todos influyentes en la empresa y la sociedad capitalista catalana.

Los españoles ya estamos acostumbrados al amiguismo en la colocación de personas familiares o allegados. En esto, respecto a lo que a la política se refiere, no se salva ningún partido del arco político, desde la izquierda a la derecha, llegando más si cabe a los del PSOE, que es, más que un partido, una **SOCIE-DAD LIMITADA** de treinta años de antigüedad, especialmente en Andalucía, por el tiempo que lleva en el gobierno de la Junta.

A lo que quiero dedicar estas líneas es, siguiendo la línea argumental del amiguismo, pero a los compañeros de viajes, eso sí, viajes de millonarios. Compañeros de viajes en los consejos de administración de las mayores compañías o sistemas financieros. Merecen una exclusión de esta crítica aquellos que con empresas nacionales o internacionales, pero independientes, ejemplo de empresas dirigidas y gestionadas solo bajo el objetivo profesional, obviando el amiguismo, pues lo que prevalece es el resultado de sus gestiones. Estas escasas compañías, que actúan bajo estos criterios profesionales, son contadas: El Corte Inglés, Inditex (Zara), Mango, Mercadona y poco más.

Ya se ven los brotes "verdes".

Próximo vencimiento de la ley antigua de arrendamientos urbanos, que fue denominada Ley Boyer

El próximo fin de este año 2014 se cumple el plazo para la terminación de los contratos en una gran mayoría de comercios con contrato antiguo por cumplirse la llamada Ley Boyer. Los inquilinos de los locales de negocios se verán obligados a dar por finalizados los contratos de los locales comerciales donde están ejerciendo sus actividades, ya sean comercios, restaurantes o cualquier otra actividad empresarial. Entre éstos se encuentran desde comercios de todo tipo, peluquerías, cafeterías, bares... ¿A quién afecta esta maldita ley? Ésta afecta a todas las actividades empresariales.

A los inquilinos actuales sólo les queda eso, cerrar la actividad del negocio o pasar a pagar, si es que el propietario del local accede a un nuevo contrato, eso sí, con precios por el alquiler que la propiedad quiera, algo inasumible por el 95% de los que se encuentran en esa situación.

A pesar de hablar de contratos antiguos y renta antigua, no es tan baja la que se paga, ya que generalmente por la aplicaciones anuales de subidas del IPC se han ido adecuando a unas rentas más normales, pero no obstante distantes, por supuesto, de las aspiraciones de los propietarios. Nunca llegan a los desorbitados y abusivos alquileres que pretenden los propietarios de los locales, importes a precios de mercado, desorbitados y abusivos precios de "usura".

Daños colaterales: se ven incrementados los alquileres a estos comercios, que en vez de ser un solo autónomo, a los que cuentan con personal, estos negocios tendrán que despedir a los trabajadores no como jubilación, con una mensualidad, sino con indemnización por despido, con el costo que supone. Es decir, en vez de pagar al trabajador con las partes proporcionales devengadas por el año en curso, más una paga extra, en el otro caso la empresa se vería obligada a despedir al personal como si de un despido improcedente se tratara, con el consiguiente importe de indemnización por los años trabajados.

Esta nueva situación, en el caso de que estos empresarios quieran o necesiten seguir la actividad, al no poder pagar los nuevos alquileres, se verán obligados a trasladar su negocio a otras calles de segundo o tercer orden, a otros locales de rentas más modestas y asumibles. Con la consiguiente pérdida de clientes, las instalaciones y la historia, ya que en muchas poblaciones estos locales son, más que negocios, identidad de la propia ciudad y en muchos casos instituciones valoradas por más de una generación. En muchos casos son locales con un valor patrimonial y una identidad, de tal forma que las autoridades deberían intervenir, pues esta situación, en muchos cascos históricos, va unida a la oferta turística, identidad e historia de la propia ciudad.

Quien debería haber actuado para resolver este problema, haciendo presión al gobierno para evitar esta condena a muerte de unos negocios patrimonio de todos, como siempre, ni quieren ni saben. Me estoy refiriendo a las Cámaras de Comercio, Confederaciones, asociaciones de empresarios y asociaciones de autónomos, están en otros asuntos, intentando cuadrar subvenciones y buscando facturas de cursos de "formación" o como en muchos casos, en viajes al extranjero en "prospecciones de mercados" (turismo).

Los perjudicados más afectados son Madrid, Barcelona y ciudades con centros históricos. En Cádiz capital, debido a la crisis en el sector, el impacto será menor con esta ley, por haberse visto acondicionada a tener que cerrar y quedar al descubierto qué precios de alquileres se estaban pagando en Cádiz, los cuales no correspondían con las expectativas de los negocios.

En Cádiz muchos de los comercios cerrados eran propiedad de los comerciantes que los regentaban y los precios que pagaban por el alquiler superaban por tres el importe, comparado con los beneficios de explotación si ellos tuviesen la actividad.

Centrándonos en Cádiz, analizar la consecuencia de este próximo cumplimiento de la Ley Boyer al tener que cerrar los negocios por finalización de contrato a final del año 2014. Va a influir de diferente manera que en otras localidades. Al no quedar en las calles consideradas de primer nivel negocios con contratos antiguos, sólo en unos pocos casos, y otros, los no afectados, por tener la suerte de ser titulares del negocio y a la vez propietarios de los locales donde ejercen su actividad. La sobrevalorada publicidad de Cádiz de una súper economía (ficticia en realidad) atrajo a numerosas franquicias y cadenas multinacionales, convencidas de su potencial a prueba de bombas.

Provocó una burbuja de precios por venta de locales o de rentas altas, inasumibles para los empresarios locales. Así que entre 2000 y 2010 aterrizó una plaga de franquicias y cadenas poblando los mejores locales y las calles claves, pero el propio mercado, que ejerce de juez, fue y está siendo testigo del cierre y por consiguiente del fracaso de estas "súper" franquicias y cadenas de tiendas internacionales.

Una larga lista de estas "súper" han fracasado: Tous, Salvador Boticher, Amichi, Adolfo Domínguez, Tintoreto, Roberto

Verino, Nexo, Blanco, Mayoral, Pepe Jean, Pul e Bears, Soni... y las que vendrán.

Entre tanto se produce un ir y venir de traslados de negocios que en apariencia son nuevas aperturas y no son más que traslados en busca de una viabilidad económica que no llega. El ir y venir con apariencia de renovación no son más que cambios en busca de beneficio que no obtenían en el anterior emplazamiento, o que estaban pagando rentas que no podían pagar.

Así que la crisis de consumo ha mermado las expectativas de estos "asustaviejas" de locales comerciales que ven como en calles, por ejemplo, Ancha, que un local de los que antes pagaban 6.000 euros no encuentran clientes ahora por 2.000 euros.

Los precios que hoy se pagan en Ancha son sobre 2.000 euros, aún altos para la posibilidad de negocio que hay aquí. De todas formas, no al alcance de los autóctonos.

Columela es la única calle que sigue cotizada sin ser lo que era y por supuesto donde se pagaban alquileres de 6.000 y 4.000 euros. Hoy se pagan 2.400.

Esta medida afectará sólo a España ya que en la mayoría de los países europeos no se produjo la burbuja inmobiliaria tanto en viviendas como en los locales comerciales, que sobrevaloró en un 50% el valor verdadero de los importes. Así se pueden ver por Europa comercios, restaurantes y otros curiosos y artísticos locales, algunos declarados de interés histórico, u otros como bien patrimonial de la Unesco. Esta falta de sensibilidad en España dibuja a las claras que nuestro país, durante muchos años, ha vivido de la especulación y el pelotazo, sin importarles nuestro patrimonio histórico, priorizando la falsa economía especulativa por encima de otras lógicas realidades.

Del comercio tradicional, histórico y representativo desde el siglo XIX hoy en Cádiz sólo queda el testimonio de un par de ellos. Se ha perdido la singularidad de su historia comercial, convirtiéndose e integrándose en esa numerosa lista de ciudades clones, comercialmente hablando.

Lamentablemente, la especulación de una economía "ficticia" en la "Capital del Comercio". Cuna del siglo XVIII del comercio, hoy está borrada esa huella.

José Álvarez Portillo

Bibliografía

- La Guerra de Independencia Cubana a través de Diario de Cádiz.
 18-5-1898. Manuel Baroja Montaña. Servicio de publicaciones
 Universidad de Cádiz.
- Miscelánea del Cádiz Flamenco. Fernando Mica Gutiérrez.
 Diputación de Cádiz, 2000.
- Guía Rosetti, 1785. Año 1795, pg. 200.
- Negreros e historia vascos y navarros. Javier Arocena.
- Esclavos y traficantes "vascos negreros". José Antonio Azpiazu.
- Nuevos apuntes para una historia de los negreros vascos. Carlos Rilova Jerice, Eustonews Gaztea.
- Maye Primera. El País Internacional Miami 2013.
- La esclavitud en Castilla durante la edad moderna. Estudios de Historia social de España.
- Biblioteca Provincial de Cádiz.
- Biblioteca municipal de Cádiz.
- Biblioteca Universidad de Cádiz.
- Comunidad de Comerciantes de vascos y navarros. Victoria Martínez del Cerro 2011.
- Catálogo de Compañías Mercantiles de Cádiz siglo XIX. Manuel Ravina Martín.
- La esclavitud en Cádiz. Durante el siglo XVIII. Pedro Parrilla Ortiz.
- J. Blanco White, autobiografía. Ediciones de Antonio Garnica, Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Col.de Bolsillo, 1957.
- Los cafés Históricos. Antonio Bonet Correa. Grandes temas Cátedra.
- Coloquios de Historias Locales de Cádiz. Diputación De Cádiz.
 Fundación de Cultura y Documentación.
- Burgueses y caciques en el Cádiz de la Restauración. José Marchena Domínguez. Servicio publicaciones UCA.
- Estraperlo en Cádiz. Estrategia social. Beatriz Pérez González.
 Quorum Editores.
- Hogares y familias en la España de...? M. Requena y Díez de Revenga. Investigaciones Sociológicas. C.I.S. Madrid, 1990.
- Ciclo de conferencias sobre Gibraltar. Excma. Diputación

Provincial. Ayuntamiento de Cádiz y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Joaquín Bensusan. M.B.E.

- Mármoles genoveses en Cádiz. Manuel Ravina Martín.
- Libro y cultura burguesa en Cádiz: "La biblioteca de Sebastián Martínez". Antonio García Baquero. Cátedra Adolfo de Castro.
- Archivo Histórico Municipal de Cádiz.
- España hace un siglo. Una economía dual. Nicolás Sánchez Albornoz. Madrid. Alianza, 1977.
- Coloquio de Historias Locales de Cádiz. Diputación de Cádiz.
 Fundación Provincial de Cultura. Centro de Documentación e información Cultural. Cádiz, febrero 2002.
- El dinero de la discordia. Las cajas de ahorros entre la privatización y el control político. Temas de hoy. Salvador Arancibia. 1988.
- La verdadera historia de Antonio López López por su cuñado
 Francisco Brú. Tipografía de Leogario Obrador. Barcelona, 1855.
- Anuario Guía Comercial de Cádiz, 1936. Ayuntamiento de Cádiz

Fotografías Cedidas por:

R. Rocafull. Panorama de la Exposición Marítima de Cádiz. 1887. José Ángel González. Arquitecto.

Joaquín Lluch.

Familia Sánchez Vega.

Luis Sánchez Peña.

Librería Raimundo Anticuario.

Familia Guilloto.

Dubois Fotógrafo.

Juan Tovar.

D. Rafael Barbudo.

José Álvarez Portillo

Con mi agradecimiento a:

Familia Guilloto Joaquin Lluch. Carlos Marañón de Arana

Mi agradecimiento a las personas por su estimable ayuda:

- D. Luis Sánchez Peña.
- D Manuel Sánchez Vega.
- D. Joaquín LLuch.
- Familia Guilloto.
- D. Antonio Callante Ariza. "El dolmen".
- José Ángel González. Arquitecto.
- Fernando Rodríguez Izquierdo.
- Carlos Marañón de Arana. Montano Piranesi
- José Galindo

ÍNDICE

Gadir, Capital del Comercio
La calle de Cristóbal Colon
Los La Rosa (con La decadencia de las familias y de la sociedad)
Las compañías de esclavos - El caso del comerciante residente
entre Cádiz y Londres M. Pedro Zulueta
La esclavitud hoy
La población esclava en Cádiz
El palacio del Marqués de Recaño
Los mercaderes de Indias
La casa de la moneda
Edificios gaditanos marcados por la historia
La arquitectura gaditana afrancesada
El hospital militar
Rehabilitación casa de comerciantes siglo XVIII
Casa Gravina
Más patrimonio artístico
Capilla privada San Juan de Dios
Las casas de los comerciantes de indias
Casas de comerciantes del XVIII conservadas íntegramente
Pérdida de edificios de valor
La casa La bella escondida
Edificio Isi
Las casas de los comerciantes
La casa barroca del comerciante con indias
Casa de comerciantes. Y Hoy Cámara de Comercio

José Álvarez Portillo

Una ciudad con constantes altibajos
El poder en el Ayuntamiento de Cádiz
La ciudad a finales del siglo XVIII
Todos intentaban comerciar
Comerciantes benefactores
La cultura de los comerciantes de Indias en los siglos XVIII-XIX
La arquitectura en Cádiz vista desde una óptica comercial
Las escaleras de las casas de los edificios de los comerciantes
Los balcones o cierros
La convivencia
Patios de casas de comerciantes del siglo XVIII
Portal de entrada
La Cave
Los comerciantes artesanos gaditanos en el siglo XIX
González Byass
El Tío Pepe
Colegio Farmacéutico
Singer
Astilleros de Cádiz
La fábrica de cartas e imprenta Olea
Las revistas
Sociedad Cooperativa Gaditana de Gas
Las compañías marítimas
La fábrica de Tabacos
La imprenta en Cádiz
Los anuncios de la época
Constitución
El primer centenario de la Constitución española de 1812 en Cádiz
Libertad de Prensa
Caciquismo o partitocracia "democrática"?
La sociedad gaditana, según los fotógrafos
Una ciudad de cultura y visitantes ilustres
Los Moreno de Mora, una familia de peso en la historia de Cádiz
Don Juan Valverde, comerciante y alcalde de Cádiz
Huéspedes ilustres
De González De la Sierra a González de Peredo. Fotografía familiar
Los Aramburu, una familia de peso en la historia de Cádiz
Sebastián Martínez, un comerciante muy culto del siglo XVIII
No todo era lujo, había también pobreza. Y sigue otros
Todos intentaban comerciar
Un paseo por la calle Ancha entre el XIX - XX
Vestir en Cádiz en el siglo XVIII. La moda en el hombre y la mujer

La Arquitectura, Sociedad y Comercio del XIX al XXI

La calle de los negocios del Textil
Las cervecerías de Cádiz
Todos los tipos de Café históricos
Los difíciles años de la dictadura Primorriverista 1923-1926
Los dramáticos años de 1931 y su influencia en el comercio
El turismo a comienzos del siglo XX
El turismo en 1955
Las revistas del sector en esa época
El turismo en Cádiz en 1949
La Exposición Internacional de Cádiz
Años de decadencia del sector
Comercios con personalidad
Hotel Las Cortes, antes casa de comerciante naviero
Los espacios "públicos" en los centros urbanos de cascos históricos
Las tiendas de antigüedades
El Corte Inglés
El aceite de oliva ¿español?
Una falsa instantánea que no representa al empresariado español
El círculo del dinero esclavo
Deuda
Bankia

CONTRAPORTADA

El contenido de este libro es un ensayo sobre el Cádiz comercial, su política, navegación y la sociedad del SIGLO XVIII hasta principios del XXI. La arquitectura peculiarísima de su casco antiguo auspiciada casi exclusivamente por los comerciantes del siglo XIX.

Un libro ameno, interesante y con abundante información histórica: cómo afectó la trata de esclavos, los influyentes comerciantes-navieros, que tanto destacaron tanto en la política local como en la española. Altas personalidades recordadas como nobles y poderosos, pero no como empresarios-banqueros de los siglos XVIII-XIX.

La empresa, tanto gaditana como nacional, analizada en sus dos vertientes: la influyente y generadora de riqueza de los dos siglos pasados, o la más reciente de finales del pasado siglo hasta el presente, entrando en duros análisis sin remilgos, en denuncias y observaciones críticas de las decisiones que han llevado a la crisis actual.

Dentro de estas historias, se analiza la singular arquitectura urbanista comercial, la empresa, el ocio y el turismo de comienzos del siglo XX, una peculiar población heredera de un histórico pasado, una casta de comerciantes de la segunda mitad del siglo pasado, hoy desaparecida, sus recuerdos y anécdotas, terminando con un valiente análisis sobre la actual economía española.

Toda esta amalgama hacen de este libro un cóctel interesante que no le defraudará.